

FLORE-SER: ENCONTRAR UNA FUERZA EN LA AMISTAD PARA SALIR AL MUNDO A SER UN CUERPO FLOR. PORQUE POR CADA AMISTAD FEMENINA NACE UNA FLOR



By: Ara Rincón Perea, Daniela Silva Arevalo y Roja



Flore=Ser: encontrar una fuerza en la amistad para salir al mundo a ser un cuerpo flor. Porque por cada amistad femenina nace una flor

Ara Rincón Perea, Daniela Silva Aervalo y **Roja**

Directora de trabajo de grado:
Vanessa Alejandra Cano Bermúdez

Universidad Pedagógica Nacional

Licenciatura en Artes Visuales

Facultad de Artes

Línea de profundización: Di-Sentir: convergencias entre educación, arte y política

Modalidad: investigación-creación

El presente trabajo se gesta en el semillero de investigación Anamorfosis

2026

Palabras de amor

A mi abu Gilma, quien siempre buscó ver el mundo lleno de flores.

Gracias a mi familia: a mi madre, que me mostró la esencia del amor más puro, sincero y valiente sobre la faz de la tierra; a mi papi, que me enseñó que el amor se puede sembrar, cultivar y ver florecer más allá del rojo de la sangre. A ambos, gracias por enamorarme del arte, la pedagogía y la educación. A mis hermanitos, que siempre me hicieron sentir, con su amor y admiración, que yo podía con todo. Y gracias a mi abu, que me escribió todas las cartas de amor que me impulsaron a buscar ser feliz día a día.

Gracias a mi compañero de vida, por retratarnos con amor, por acompañarme y apoyarme mientras convertía nuestro hogar en “La Casa de las Flores” y, sobre todo, por enseñarme que el amor no es violento: está lleno de flores, plantas, cuadros en las paredes, domingos de lasaña, tardes de naipes, canciones, poemas, cartas de amor y muchos colores en cada habitación.

Gracias a todas las amistades que hicieron posible este proyecto, desde su apoyo, su amor, sus risas y su presencia. Gracias por ser refugio. A las Reales, por hacerme reír siempre y por enseñarme que por cada amistad femenina nace una flor. Y al Dream Team, gracias por ser, literalmente, mi familia; sin ustedes no habría logrado llegar hasta aquí.

Gracias al Semillero Anamorfosis por acogernos en nuestro amor a la ñoñería y por enamorarnos de la escritura expandida, la memoria y el género. Al profe Diego Romero, por creer siempre en nosotras. Y, sobre todo, a nuestra tutora, Alejandra Cano, quien nos acompañó en este trasegar investigativo desde segundo semestre, cuando nos mostró el arte postal. Profe, gracias por la confianza, por el amor, por la paciencia y por las flores. Te llevaré siempre en mi corazón como recordatorio de la docente que quiero llegar a ser.

Dani... gracias a ti, por acercarte a mí incluso desde la virtualidad, en primer semestre; por nunca dejarme desfallecer; por ser mi compañera de aventuras desde Barranquilla hasta Santiago de Chile; por llenar mi vida de flores y de amistad; por sostenerme cuando más me estaba derrumbando; por querer emprender este camino conmigo durante todos estos años; y por ayudarme a resignificar el sentido de la amistad.

En estos momentos donde el amor se vuelve necesidad para sostener la vida, le quiero agradecer:

A mí familia, que comparte este sueño conmigo, gracias mami y papi por confiar en mí, por apoyarme y por ser el hogar al que siempre puedo volver. Gracias a mi hermana, por ser ejemplo e inspiración, te agradezco infinitamente por tu amor. Les amo demasiado.

Gracias a mi pareja que siempre ve en mí mucho más de lo que yo logró ver, gracias por amarme en todas mis versiones y por ser el impulso para soñar cada vez más. Eres para mí la certeza del amor.

Gracias a mis amigas y amigos que son la familia que escogí, gracias por permitirme ser parte de su vida y de su jardín, quiero seguir cultivándome en este cálido y dulce amor.

Gracias a Ari por creer en nosotras, por escucharme, abrazarme y por la confianza que me diste para acompañarte en este proceso. Agradezco cada risa, llanto y cada primera vez que compartimos juntas.

Gracias a nuestra tutora Alejandra, por motivarnos y estar ahí para nosotras en cada paso, gracias profe por tu afecto y tranquilidad, en medio del caos que conlleva esta vulnerabilidad siempre fuiste calma.

Gracias a las y los profes que nos apoyaron y aconsejaron, en especial al profe Diego y al Semillero Anamorfosis por ser refugio.

Finalmente, me quiero agradecer a mí por permitirme ser vulnerable y valiente en este largo viaje, abrazo a Roja, y a todas las versiones mías que aún no conozco.

Se lo dedico a todas las mujeres que como yo sentimos alguna vez que no encajamos en este mundo y que cargamos con un cuerpo cansado, les dedico la fecidad de encontrar amor y valentía en el dolor.



Ritual de lectura: “Hoy voy a leer este resumen”

[Esta idea viene de una práctica que hacemos en el semillero Anamorfosis de la Licenciatura en Artes Visuales, donde leemos algo, literalmente lo que sea, como ritual para iniciar el espacio, lo llamamos de hecho “el ritual de lectura”, de ahí que para comenzar les invitemos a leer este resumen desde una noción distinta, no como una síntesis, sino como una apertura, “un comienzo”]

Flore-Ser: encontrar una fuerza en la amistad para salir al mundo a ser un cuerpo flor. Porque por cada amistad femenina nace una flor, es un trabajo de investigación-creación que aborda y se desborda alrededor del amor, el amor propio y la amistad, principalmente la amistad entre mujeres. A lo largo de sus páginas se presentan reflexiones y discusiones que como autoras nos proponemos, en busca de la construcción y deconstrucción constante de nuestras subjetividades, cuestionando los roles aprendidos, la competencia, el individualismo y la violencia sistemática que se ha ejercido sobre nuestros cuerpos como mujeres a lo largo de la vida. A través del conocimiento situado, narrado desde un lenguaje poético, sensible y visceral, Flore-Ser resalta el encuentro y la juntanza como una necesidad para el cuidado y sostenimiento de la vida, a través de una serie de exploraciones fotográficas realizadas durante casi tres años, cuya materialidad central son las flores y sus relación con nuestras experiencias de vida, estuvimos registrando “acciones performáticas” que realizamos en diferentes contextos, lugares, espacios y tiempo, en busca de (auto) reconocernos.

Este es un trabajo que se construye como una cartografía corporal, artística y autobiográfica; desarrolla conceptos propios como Flore-Ser, Cuerpo Flor y Enramación en busca de consolidar reflexiones teóricas, a través de un lenguaje metafórico que toma nociones prestadas de la botánica, proponiendo constantemente un símil con las flores, siendo este una base fundamental para el desarrollo de nuestra investigación-creación, como una pulsión que se hace presente en todo el documento.

A lo largo de cartas, diarios, poemas y reflexiones a preguntas como ¿cuáles son las verdades de nuestros cuerpos?, se manifiestan dos subjetividades que se entretajan para develar dichas verdades que estaban a la espera de ser nombradas y gritadas en voz alta y que poco a poco, en un ejercicio constante de retratarse y retratar a la otra, reentender, recomponer y deformar nuestra propia imagen logramos finalmente exteriorizarlas.

Finalmente Flore-Ser es un devenir entre dos cuerpos florales (Ara y Daniela), el yo y la otra, lo íntimo y lo público, el adentro y el afuera, el habla y el silencio, el amor y el amor propio.

Palabras clave:

Amor, (Auto) reconocimiento, Cartografía, Investigación-Creación, Amistad,



Taxonomía de nuestros afectos: pulsiones y desbordes

Ritual de lectura: Hoy voy a leer este resumen	p. 4
Carta a quien corresponda: Asunto: Desbordarse en el jardín de lo afectos	p. 7-10
Glosario de la flores	p.11
Foto-Sensibilidades	p.13
La Siembra	p. 15 - 17
La Semilla	p. 18-20
Regar las semillas, intenciones	
[Enramación]	
Por cada amistad femenina nace una flor	p. 22-23
[Enramación]	
De: Dani y Roja Para: Ari	p. 24-33
De: Ari Para: Dani y Roja	p. 34-38
Cartas Vivas y Flores Aliadas	p. 40
[Enramación]	
Cartas Vivas y Flores Aliadas en el campo epistemológico	p.41-49
Cartas Vivas y Flores Aliadas en el campo artístico	p. 50-57
La Raíz	p. 58
[Enramación]	p. 62-72
Amar (me/nos), conocer (me/nos), reconocer (me/nos) y percibir (me/nos) como prácticas de afecto y cuidado.	
Conocimientos situados	
(Auto) y reconocimiento	
Amor - Flore-Ser	





Cuerpos Florales: heridas, memorias del alma y recuerdos del cuerpo para hablar de nuestra experiencia de ser mujer	p. 72-81
Cuerpos espinados, violencias basadas en género	
Memoria, devenires de la cultura del olvido y el recuerdo	
Cuerpos Florales	
Germinación: lenguaje de dos cuerpos florales	p. 82-86
[Enramación]	
Huertario: procesos de siembra	p. 87-133
Trasplantarse: Cambiar de maceta	p. 134-137
El amor, como estrategia de educación política para el cuidado de la vida	p. 138-144
Invitación a “La Casa de las Flores”	p. 145-148
Oráculo de las Flores	
Cosechas	p. 149-157
Abono	p. 158-160
Compostaje	p. 161-183



Bogotá, abril de 2026

Carta a quien corresponda:
Asunto: Desbordarse en el jardín de los afectos

Escribimos esta carta para agradecerte con cariño por querer leer nuestros muchos desbordes que surgieron de la idea de amor y amor propio que no nos cobijaba, al contrario, nos encerraba y lastimaba. Frente a ello, encontramos una pulsión en las flores que siempre han marcado nuestras vidas, creamos y nos sensibilizamos desde lo que han significado, lo que representan y desde su complejidad botánica, cultural y la interpelación de algunos de sus significados socioculturales. Es a partir de estas nuevas experiencias sensibles y afectivas que nos hemos permitido encontrar nuevas formas de reconocernos. Flore-Ser es entonces el resultado de la búsqueda de múltiples respuestas sobre el amor y en busca del (auto) reconocimiento, [concepto que desarrollamos para hablar del autoconocimiento y reconocimiento de la otra, en uno mismo, y que de aquí en adelante encontrarás escrito de esta manera] de cada una y de la otra.

Así, cartografiamos nuestros sentires, afectos, miedos, y cuerpos... en medio de la zozobra que guarda aquella mítica pregunta que todas y todos nos hacemos, ¿quién soy? Decidimos mapear nuestros sentires desde cuatro ejes clave: **las memorias**, somos cuerpos que recuerdan, que son recordados, que albergan huellas del tiempo y de la genética como un archivo vivo, **las violencias**, aquellas que hemos vivido, principalmente por palabras dolientes que nos han y nos hemos dicho nosotras mismas, **las particularidades**, aquellos aspectos que nos hacen ser quiénes somos, desde lo físico, como la naturaleza de nuestro cabello o los lunares que nos recorren, así como aquellas decisiones que se toman para exteriorizar una autopercepción, la ropa, el maquillaje, los tatuajes... y finalmente, **Flore-Ser**, una nueva forma de enunciar el amor, desde la conciencia y el reconocimiento de aquellas cosas que constituyen el propio ser, una forma de entender el amor propio sin estándares, sin condiciones o reglas, que no es lineal ni universal, cada quien entiende sus raíces y sabe qué necesita para Flore-Ser, solo requiere identificarlo, y a veces como en nuestra caso, se necesita cultivarlo constantemente.

A lo largo de estos capítulos nos abrimos contigo y te contamos quiénes somos, al menos quiénes somos ahora en 2026, y quiénes hemos sido a lo largo de nuestras vidas, aquello que descubrimos, aquello que creamos, quiénes nos inspiraron, qué proponemos y qué aprendimos. Así pues, empecemos por presentarnos, en este momento somos una voz colectiva, pero en ocasiones surge nuestra voz individual. Yo soy Ara (sí, como las tiendas), Ari si gustas, así me dicen mis amigas y amigos, mi familia me dice Arita y a veces también me nombro Amarilla, diferentes formas de llamar un mismo ser, y cada que veas este color significa que te está hablando, que me comunico yo desde mi subjetividad y mi experiencia de vida, me abro hasta el punto que tal vez sientas que te cuento secretos, me gusta pensar que tú y yo somos amigos o amigas y nos desbordamos juntas. El amarillo es mi color favorito y me recuerda amar-y-ya, hace parte de quién soy y por ello seguro a lo largo de este de este viaje verás que me sumerjo constantemente en él. Yo, soy Daniela, o Dani, o Ela, o Roja como me encontrarás muchas veces a lo largo de este sin fin de palabras, porque soy muchas, no una. Me reconocerás con color rojo, desde un subrayado, y el color en las palabras, hasta la inundación del tono en las páginas. Pero sobre todo me verás en las creaciones donde el rojo se expresa desde cada cabello que cubre hoy mi cabeza, y que se sostiene en la acción de escribir como una profunda posibilidad de encuentro y confrontación. Espero entiendas que desde la idea de que soy muchas, cada una escribimos diferente y sentimos diferente, pero todo lo escrito surge desde la sinceridad de mis emociones, muchas veces con un grito, otras con un silencio, pero siempre rojo.

Estos colores finalmente más allá de brindarnos un espacio para hablar desde nuestra subjetividad, hacen parte de nuestra propuesta de escritura colectiva. Empezaron como una forma de reflejar nuestros procesos de edición y reedición mutua y fueron expandiéndose a una nueva forma de encontrarnos, de conectar con la Ara y Daniela del pasado. Esta pro-





puesta no es lineal en todo el texto, en “**La Siembra**” aparece durante la totalidad de los párrafos o a veces con pequeñas manchas del color de la otra, pero en la mayoría de los capítulos solo está en algunas oraciones. No hay un mínimo o un máximo, simplemente aparece cuando lo creamos necesario, en ocasiones incluso a modo de conversación dentro de las experiencias y la teoría.

Dándole un orden, o más bien, narrando una guía de nuestros escritos, creaciones, reflexiones y experiencias surgen los capítulos que encontrarás de acá en adelante. Cada uno tiene una forma de escritura expandida, (concepto que veremos más adelante) y de no ficción, que nacen de intereses que hemos tenido durante nuestras vidas, tales como las cartas, el diario, el arte postal, el archivo o el archivar y la poesía. Te queremos contar brevemente qué encontrarás en cada uno de ellos:

La Siembra: a partir de un sampleo¹ de escritos, lo que leerás es una convergencia de tiempos, sentires, dudas, teorías y nuevas formas de escribir y de narrarnos que encontramos y validamos como la manera en la que hemos construido conocimiento. Además, este apartado se enfoca en describir detalladamente el ¿por qué? y ¿para qué? de nuestra investigación-creación de manera clara y sensible.

La Semilla: aquí, desde una mirada atravesada por nuestros sentires y sin una cronología específica, ampliamos cómo surge nuestra investigación-creación. Hablamos sobre las inquietudes que nos mueven a desarrollar Flore-Ser y reflexionar desde qué lugares y ecos de nuestra vida nacen estas pulsiones, para finalmente enunciar cuál es es el asunto clave en el que este proceso se recoge y las intenciones que se desprenden de él.

Cartas Vivas y Flores Aliadas: en este apartado dialogamos con aquellas que han antecedido nuestro trabajo, quienes tuvieron inquietudes como las nuestras y cuáles fueron las respuestas que hallaron. Este capítulo se caracteriza por estructurarse a modo de intercambio epistolar; escribimos las inquietudes iniciales que tuvimos al acercarnos a los procesos y textos que revisamos a modo de pregunta, luego, articulamos las citas e ideas que más nos han interpelado y las redactamos en primera persona. Así, es como si les enviáramos una carta a los textos y/o a las artistas y estas nos respondieran en un ejercicio de ficción.

Por cada amistad femenina nace una flor: a través de un intercambio de arte postal, nos enviamos escritos, pensamientos y creaciones personales que desarrollamos a partir de las reflexiones de Flore-Ser. Estos intercambios dan cuenta de nuestro proceso de apertura que se ha cultivado y fortalecido durante los últimos casi tres años. Te contamos a ti, querida lectora o lector, un poco de quiénes somos ahora y cómo nos hemos construido a través de las experiencias de vida.

La Raíz: acá dentro de nuestra interpretación de palimpsesto, compartimos nuestras consultas y reflexiones teóricas, a través de diálogos propios con los textos de autoras y autores, (principalmente autoras), por medio de una dinámica de pregunta respuesta, alrededor de la siguiente categorización: Conocimientos situados / (Auto) reconocimiento / Amor - Flore-Ser / Cuerpos espinados, violencias basadas en género / Memoria, devenires de la cultura del olvido y el recuerdo / Cuerpos Florales. A lo largo de este apartado te contamos cuáles son las raíces epistemológicas de nuestra investigación-creación.

Germinación: lenguaje de dos cuerpos florales: en este capítulo, en primer lugar expresamos desde qué lugares entendemos la investigación-creación y profundizamos en cómo la reinterpretemos y apropiamos, como una posibilidad de construir conocimiento sensible y situado. Reflexionamos acerca de los modos de hacer propios, a los que llegamos escuchando nuestras necesidades corporales y de (auto) reconocimiento.

Estos modos de hacer además responden a nuestros intereses investigativos y a las pulsiones creativas que en conjunto buscan tejer esta nueva mirada de amor y amor propio. Cerramos el apartado

¹ En el contexto de lo estudiado por **Kenneth Goldsmith (2015)**, el sampleo hace parte de las operaciones de escritura no creativa y consiste en tomar una muestra o muestras de algo que ya existe y apropiarlo para crear algo nuevo.



do con la construcción de un “**Huertario**” (Mezcla entre las palabras huerta y diario) dónde describimos desde la voz colectiva y la individual todo lo que ha pasado detrás de cada exploración, con la intención de leer estos procesos como un acto de sembrado y transformación.

Trasplantarse: cambiar de maceta: a partir de una serie de fotopoemas te contamos de experiencias que compartimos y que marcaron nuestra autopercepción, durante un viaje que vivimos juntas a Chile mientras realizamos un semestre de intercambio estudiantil en la UMCE (Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación) experiencia que nutrió nuestros intereses de creación y nos permitió ver otros puntos de vista de Flore-Ser.

El amor, como estrategia de educación política para el cuidado de la vida: desde nuestro lugar como docentes en formación en Artes Visuales, abordamos la importancia de enseñar como un acto político de cuidado. Este apartado es un lugar para reflexionar frente a ello, a partir también de nuestro último nivel de práctica docente en el aula. Además, estás reflexiones se alimentan de las experiencias diversas de cada una, centradas en cómo hemos apropiado y aplicado estos intereses y procesos investigativos en nuestro quehacer docente.

Invitación a “La casa de las flores”: a través de una invitación a “La casa de las flores” te contamos la narrativa visual que tienen nuestros procesos desde una intención por acercar al observador/a a nuestra intimidad y a vivir una experiencia cercana con nuestras exploraciones. Además describimos la propuesta de mediación que desarrollamos a modo de creación colectiva.

Cosechas: es aquí donde se llega al culmen de toda nuestra investigación, compartimos nuestras reflexiones finales, nuestros hallazgos, conclusiones generales y específicas.

Abono: acá te compartimos la bibliografía y referencias que nutrieron Flore-Ser.

Compostaje/Anexos: información diversa que complementa y se articula con nuestra investigación-creación.

Anexo 1: ¿Qué flor he sido? ¿Qué flor soy? ¿Qué flor quiero ser? A lo largo de este apartado, compartimos y relacionamos diversos escritos, reflexiones e incluso videos de ejercicios que hemos realizado no sólo a lo largo de la carrera sino de la vida. Empezamos mirando hacia el pasado, luego al presente y cerramos con una reflexión que se pregunta por el futuro ¿Qué flor quiero ser?

Anexo 2: imágenes y soportes de las diferentes socializaciones de Flore-Ser, como medios de reflexión y aprendizajes.

Anexo 3: carta de autorización de fotos en Plaza de Paloquemao y formatos de derecho de usos de imagen.

Para finalizar queremos contarte sobre los códigos de escritura que construimos a lo largo de este proceso, estos son acuerdos importantes que debes conocer para entender nuestros desbordes y devenires. Por un lado, ya te mencionamos uno de los principales, los códigos de color, **amarillo voz de Ari**, **Rojo voz de Dani** o **Roja**, negro y a veces **naranja** la voz colectiva. Por otro lado en “La Raíz” encontrarás algo que nosotras denominamos “Marco de sinceridad”, anotaciones como sampleos de información en los bordes de las páginas que no teorizan, sino que manifiestan pensamientos y sentires, que fueron surgiendo en la escritura de dichas páginas, se pueden entender como una ruptura de la cuarta pared versión escritural. Así mismo, dentro de nuestras operaciones de escritura haciendo una hibridación de lo digital y lo análogo escaneamos la letra de cada una y la convertimos en una tipografía que surge





en momentos clave del documento donde consideramos es importante nos leas desde una letra encarnada.

Continuando con el lenguaje poético que caracteriza nuestras narraciones y dándole prioridad a nuestras reflexiones y voz propia construimos algunos epígrafes, escritos de apertura para los distintos apartados donde encontrarás poemas propios que fuimos escribiendo durante la investigación-creación, pero también algunas veces serán solo preguntas, dudas y hasta divagaciones. Por último, hay momentos donde escribimos dentro de corchetes **[Información]**, allí, rompemos un poco con la función de este signo de puntuación, si bien, sirve para añadir información complementaria, lo tomamos como un lugar sensible para expresar una acción o emoción, que complementa o rompe con lo que se esté conversando. Por ejemplo al inicio de algunos apartados, casi siempre como en los párrafos de introducción verás esta palabra **[Enramación]** este es un concepto propio que nació de un ejercicio que desarrollamos en el semillero donde estábamos identificando y construyendo nuestras operaciones de escritura, como verbos que reflejaran nuestras formas únicas de escribir. **Una de mis operaciones es “Enramar”, para mi esta es la acción de conectar, de expandirse como una rama que se sostiene de otras, creo que el escribir entre otras cosas es conectar con ideas, conceptos, saberes, conectar la mente y el cuerpo, de hecho cuando lo traje a Flore-Ser** y lo reflexionamos juntas, coincidimos en que era una forma propia de interpretar el concepto de rizoma. Este concepto aparece a lo largo del documento con distintas derivaciones de la palabra, la primera es antes de cada introducción como una apertura de nuestra voz colectiva, que es una manera de enramar-nos. También se hace muy presente en el apartado de La Raíz, donde lo abordamos como una posibilidad de conexión con las autoras, una forma de seguir expandiéndonos en los distintos campos del saber y que también relacionamos con el palimpsesto. Gracias por ser parte de esta enramación y por leernos,

Atentamente, **Ari, Dani y Roja**
Foto-Sensibilidades

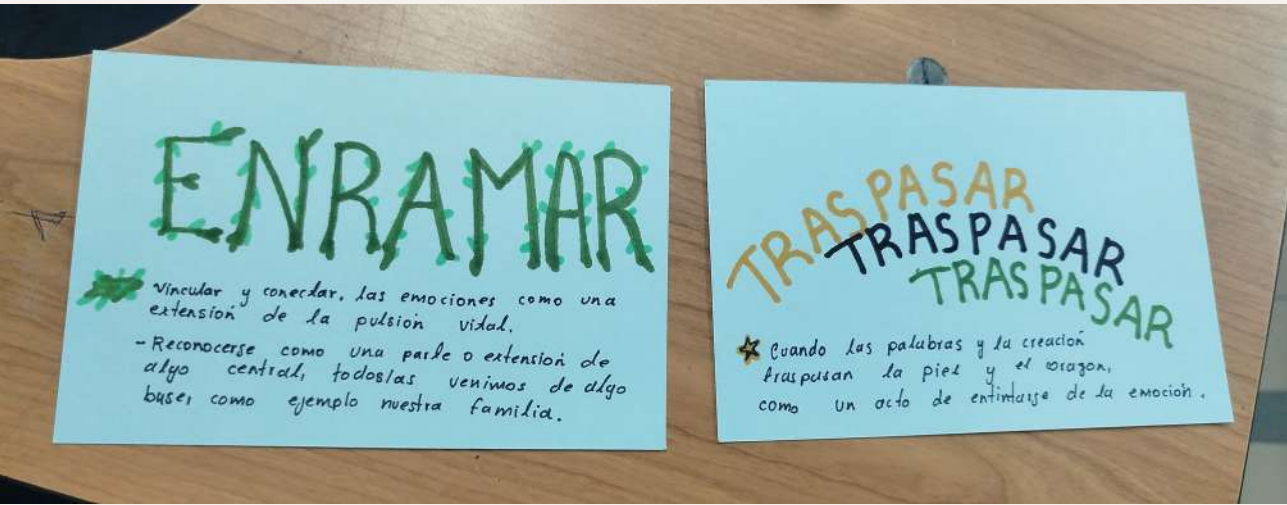


Imagen 1: archivo personal Dani - Ejercicio Semillero Anamorfosis

Amor



Flores



Te dejamos dos playlists de amor y de flores, para que te acompañe durante todo este recorrido. Te las hicimos con mucho amor. Att: **Ari y Dani**



Glosario de las Flores

Autopoiesis: Nos basamos en lo que propone Maturana y Varela, descrito en la Revista Iberoamericana de Psicología, artículo Vida, cognición y sociedad, *La teoría de la Autopoiesis de Maturana y Varela*:

Desde el trabajo de los biólogos chilenos Maturana y Varela(1973; 1984), la vida difiere de otras organizaciones, porque ella misma produce las condiciones para mantenerse en su existencia -por esto, estos biólogos denominan a la organización de la vida como autopoietica-. Para esto, el sistema vivo, con identidad intrínseca, se sirve de la materialidad de sus componentes y, en mayor o menor medida, del intercambio con el entorno. (Garavito Gómez & Villamil Lozano, 2017, p. 46)

Lo entendemos como la capacidad que tenemos como cuerpos florales de construir nuestra autopercepción desde la sensibilidad, como una forma de transitar en las afecciones del entorno (sociedad), sin cambiar nuestra estructura, es por ello que este proceso nos permite definir nuestros propios límites.

Asimismo, enunciamos la autopoiesis como la capacidad de encontrar en nosotras mismas, como cuerpos florales, los recursos necesarios para transformarnos y reconstruirnos frente a condiciones extremas. Es decir, la posibilidad de hallar en nuestro interior la vitalidad y la fuerza que nos permiten afrontar la hostilidad del mundo, conservando al mismo tiempo nuestra singularidad. La autopoiesis es también una apuesta micropolítica en el sentido de que puede ser otra forma de nombrar el concepto de “resistencia”.

Auto-poiesis: Veo en la autopoiesis una forma de reinterpretar la investigación-creación, al añadirle un guión separado Auto de poiesis, (Auto que traduce “sí mismo” y poiesis “creación”), no con la intención de verlo como procesos individuales, sino precisamente ver su convergencia, Auto-poiesis sería entonces para mí, la investigación de la creación propia como un proceso necesario para construir y reconocer mi identidad.



Entonces, el guión entra a ser un intersticio entre el yo y el mundo que me afecta, entre la subjetividad y la colectividad. Este se convierte en un espacio que afirma el devenir inherente de la creación en sí misma y que permite transitar hacia la externalización del propio ser a través de las artes.



Corazonar: Para nosotras es pensar, investigar, reflexionar y crear sensiblemente desde las afecciones. Un cuerpo flor es aquel que corazona desde lo que le afecta como una posibilidad de cuidado para la vida.



Cuerpo Flor / Cuerpo Floral: Concepto propio que desarrollamos a lo largo de nuestra investigación-creación. Un cuerpo flor es aquel que integra la totalidad de cuestionamientos y verdades que hemos encontrado en nuestras experiencias corporales, es la unión de todos los ejes de nuestra cartografía corporal (Violencias, Memorias, Particularidades, Flore-Ser) es decir, que para nosotras un cuerpo flor es aquel que reconoce sus violencias, sus memorias, sus particularidades y que se permite Flore-Ser. (Este concepto lo profundizamos en el capítulo *La Raíz*).



Mapear: Entendemos que es una acción sensible de recorrer física, sensible y simbólicamente el cuerpo. Un recorrido intencionado a partir de afecciones, emociones, preguntas, dudas o pulsiones, que nos permite encontrar diversos signos, huellas, memorias y rastros. Mapear para nosotras es buscar puntos de partida o de referencia, ya sea en el cuerpo, en el sentir o en las experiencias, para así poder trazar un camino a seguir.



Samplear: En el contexto de lo estudiado por **Kenneth Goldsmith (2015)**, el sampleo hace parte de las operaciones de escritura no creativa y consiste en tomar una muestra o muestras de algo que ya existe y apropiarlo para crear algo nuevo. Para nosotras esta posibilidad de apropiación es lo que nos llevó a entenderlo como una estrategia de creación, donde tomamos una muestra y la expandimos siguiendo nuestras pulsiones y asuntos investigati-





vos. (Este concepto lo profundizamos en el concepto *Germinación: lenguaje de dos cuerpos florales*).



Enramar / Enramaciones / Enramación: Concepto propio que nació de un ejercicio de escritura en el semillero y que luego tomamos como una interpretación del rizoma. Alude a la acción de conectar con ideas, afectos, memorias... entre otros aspectos que atraviesan la creación. Se utiliza en tres momentos clave, al iniciar cada párrafo de introducción dentro de unos corchetes [*Enramación*], como la apertura a la enramación que hacemos juntas en la escritura colectiva. Luego aparece en nuestro apartado *La Raíz* donde nos enramamos con autoras en distintos campos de conocimiento y finalmente aparece en el capítulo *Germinación: lenguaje de dos cuerpos florales* donde hace parte de nuestra interpretación de la triada de Cortés y Hernández como nuestras **Enramaciones (Tácticas)**. Cada una de estas derivaciones las profundizamos a lo largo del documento.



Palimpsesto/Intertexto: La Real Academia Española define *palimpsesto* como “manuscrito cuyo texto primitivo se borra total o parcialmente para escribir en él otro diferente” (s. f.). Ahora bien, hoy en día este concepto de *palimpsesto* se ha diversificado para definir la correlación de dos o más capas con “información”, pasada y presente, o, en todo caso, información superpuesta. Es por ello por lo que lo relacionamos con el concepto de *intertexto*, por su posibilidad de diálogo y conexión con otros textos de distintas temporalidades. Estas capas de información no sólo coexisten, sino que crean o representan un nuevo sentido que cada una por sí sola no poseía. Este entendimiento del *palimpsesto* se ha abordado tanto en el contexto cultural, artístico y arquitectónico como desde lo escritural y ahora, tomamos su potencia de creación para poner en relación nuestro conocimiento con la teoría de quiénes caminaron para que hoy nosotras podamos correr.



Re-reconocernos: Interpretación propia que proponemos para expresar la acción en cadena que se da al conocerse nueva-

mente, desde un entendimiento previo de la autopercepción; con la noción de que no partimos de un espacio vacío, el re-reconocernos valida nuestras construcciones previas.



Imagen 1: archivo personal Dani - Ejercicio Semillero Anamorfosis
Imágenes de la 2 a la 36: archivo personal y “Retratos de amor”.
Imagen 37: registro de creación personal. Postales “Soy a través de sus ojos”
Imagen 38: foto de Gilma Victoria de Perea Otálora, archivo personal
Imágenes de la 39 a la 41: retratos de familia, archivo personal
Imagen 42: carta de mi abuelita por mi cumpleaños
Imagen 43: collage archivo familiar y registro de las postales “Soy a través de sus ojos”
Imagen 44: collage registro de las postales “Soy a través de sus ojos”
Imagen 45: captura de pantalla del trabajo de grado: “Correspondencia con la memoria: ¿Cómo se construye desde el olvido de la abuela?” (p. 23) de Luisa García Meriño
Imagen 46: captura de pantalla del trabajo de grado: “Correspondencia con la memoria: ¿Cómo se construye desde el olvido de la abuela?” (p. 118) de Luisa García Meriño
Imagen 47: captura de pantalla del trabajo de grado: “Las flores de mi casa. En tanto que me pierdo y me desbordo, las encuentro a ellas” (p. 58) de Sofía Hernández
Imagen 48: captura de pantalla del trabajo de grado: “Las flores de mi casa. En tanto que me pierdo y me desbordo, las encuentro a ellas” (p. 59) de Sofía Hernández
Imagen 49: captura de pantalla del trabajo de grado: “Correspondencia con la memoria: ¿Cómo se construye desde el olvido de la abuela?” (p. 52) de Luisa García Meriño
Imagen 50: captura de pantalla del trabajo de grado: “Las flores de mi casa. En tanto que me pierdo y me desbordo, las encuentro a ellas” (p. 61) de Sofía Hernández
Imagen 51: Collage ejes de la cartografía (Violencias, Memorias, Particularidades y Flore-Ser)
Imágenes de la 52 a la 54: obra “Signos Cardinales” de Libia Posada (2009), imágenes tomadas de: Posada, Libia. “Signos Cardinales”. Cuadernos de música, artes visuales y artes escénicas, 9 (2), 219-221, (2014). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cma/article/download/13072/10411/47590>
Imagen 55: foto de firma en el libro “El oficio de desvestirse”, de Lina Botero. Archivo personal de Ari
Imagen 56: foto de firma en el libro “El oficio de desvestirse”, de Lina Botero. Archivo personal de Dani
Imagen 57: foto del libro “El oficio de desvestirse”, de Lina Botero. Archivo personal de Ari
Imagen 58: collage fotos del libro “El oficio de desvestirse”, de Lina Botero.
Imagen 59: foto de la firma del libro “El oficio de desvestirse”, de Lina Botero. Archivo personal de Ari
Imagen 60: foto de la firma del libro “El oficio de desvestirse”, de Lina Botero. Archivo personal de Dani
Imágenes de la 61 a la 66: registro de la exposición Intimidad Radical. Desbordamientos y Gestos de Janet Toro, archivo personal.
Imágenes 67 y 68: archivo personal de Ari. 67 foto del conversatorio y 68 nosotras con Janet Toro
Imágenes 69 y 70: capturas de pantalla del registro en Youtube del performance “El cuerpo de la memoria” (1999) y Este es mi cuerpo (2017) de Janet Toro
Imagen 71: meme “aligera ambiente”, elaboración propia
Imagen 72: collage exploración fotográfica vinipel
Imágenes 73 y 74: registro del autorretrato audiovisual, primer ejercicio de (auto) reconocimiento juntas
Imagen 75: primeras fotos de exploración corporal
Imágenes 76 y 77: registro del primer bosquejo que hicimos de las convenciones de nuestro mapa, archivo personal
Imagen 78: foto registro de las flores primera sesión. Dani
Imagen 79: foto registro de las flores de la sesión. Ari
Imagen 80: selfie registro del día de la sesión. Dani
Imagen 81: collage, primeras fotos de Flore-Ser, Violencias y Memorias
Imagen 82: registro día de la exploración fotográfica
Imagen 83: collage de la primera exploración fotográfica del eje

de Particularidades ojos”

Imagen 84: collage registros de la primera exploración fotográfica del eje de Particularidades
Imagen 85: collage registros montaje y participación en el V Coloquio de Género de la universidad
Imagen 86: collage de la segunda exploración fotográfica del eje Flore-Ser
Imagen 87: foto registro de la segunda sesión de exploración fotográfica de Flore-Ser
Imagen 88: collage de la segunda exploración fotográfica del eje Violencias
Imagen 89: collage de la segunda exploración fotográfica del eje Memorias
Imagen 90: foto del IV Encuentro de Escrituras y Experiencias (2024)
Imagen 91: poster oficial del IV Encuentro de Escrituras y Experiencias (2024)
Imagen 92: collage de capturas del N° 6 de la revista “Polifonías”
Imagen 93: collage exploración fotográfica casa de Enzo
Imagen 94: collage exploración fotográfica Chile, clase de retrato
Imagen 95: collage registro exposición “Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025)”
Imagen 96: ficha técnica de Flore-Ser en la exposición “Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025)”
Imagen 97: collage ejercicios de la clase de retrato en Chile, entrega de un corte de Ari
Imagen 98: collage fotos de figuras retóricas para la clase “cuerpo en el espacio fotográfico” en Chile, entrega de un corte de Ari
Imagen 99: collage ejercicios de la clase de retrato en Chile, entrega de un corte de Dani
Imagen 100: collage exploración fotográfica del espacio público, (1 y 2 corresponden a fotografías tomadas por David Andrés Castillo Galvis)
Imagen 101: meme sobre el reconocimiento, elaboración propia
Imagen 102: registro sesión de elaboración de máscaras
Imagen 103: foto bordado del nombre “Ara”
Imagen 104: collage registros de bordados, taller Sofía Hernández
Imagen 105: registro montaje de las postales en la clase de seminario de profundización
Imagen 106: collage ejercicio postales para seminario de memoria con porosidad de espacio y contexto, Ari
Imagen 107: collage ejercicio postales para seminario de memoria con porosidad de espacio y contexto, Dani
Imagen 108: collage ejercicio postales para seminario de memoria con porosidad de espacio y contexto, Dani
Imagen 109: foto registro de dibujos en clase, Dani
Imagen 110: foto registro performance evento Di-Sentir 2025
Imagen 111: collage registro performance evento Di-Sentir 2025
Imagen 112: collage fotos exploración fotográfica vinipel 1
Imagen 113: collage fotos exploración fotográfica vinipel 2
Imagen 114: registro maquillaje exploración fotográfica vinipel, Ari
Imagen 115: registro maquillaje exploración fotográfica vinipel, Dani
Imagen 116: collage, fotos sesión de exploración eje Violencias, Ari con David
Imagen 117: collage 1, fotos sesión de exploración eje Violencias
Imagen 118: collage 2, fotos sesión de exploración eje Violencias, (de la 1 a la 5, corresponden a fotografías tomadas por David Andrés Castillo Galvis)
Imagen 119: collage 3, fotos sesión de exploración eje Violencias, momento de “lavado de culpas” (todas las fotografías de este collage tomadas por David Andrés Castillo Galvis)
Imagen 120: collage, fotos sesión de exploración eje Memorias, momento post “lavado de culpas” (fotografías de la 1 a la 3 tomadas por David Andrés Castillo Galvis)
Imagen 121: collage, registro después de la sesión de exploración eje Memorias, momento post “lavado de culpas” (1 y 2 corresponden a fotografías tomadas por David Andrés Castillo Galvis)

Imagen 122: collage, sesión de exploración fotográfica de Flore-Ser, proyecciones
Imagen 123: collage, sesión de exploración fotográfica de eje de memorias, curar los vestigios de las violencias
Imagen 124: meme sobre el acoso, elaboración propia
Imagen 125: collage sesión de exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en la plaza de paloquemao, (las fotografías de la 1 a la 5, tomadas por David Andrés Castillo Galvis)
Imagen 126: foto de impresión en tela
Imagen 127: collage 1, sesión de exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en Flores
Imagen 128: collage 2, sesión de exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en Flores
Imagen 129: collage 3, sesión de exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en Flores
Imagen 130: registro sesión de exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en Flores, (tomada por David Andrés Castillos Galvis)
Imagen 131: meme ¿y esta rosa? - elaboración propia
Imagen 132: mosaico de cuerpos florales, retrato de la amistad
Imagen 133: mosaico de cuerpos florales, retrato Dani
Imagen 134: mosaico de cuerpos florales, retrato Ari
Imagen 135: collage, registro Creación de arquetipos: Imaginarios y Reinterpretaciones, Ari
Imagen 136: registro Creación de arquetipos: Imaginarios y Reinterpretaciones, Dani
Imagen 137: collage segunda exploración de intervención corporal, eje de Particularidades
Imagen 138: collage Intervención y re lectura de fotos
Imagen 139: collage Intervención y re lectura de fotos, ejercicio Dani
Imagen 140: collage intercambio postal
Imagen 141: sofá del chisme
Imagen 142: collage registro taller de cerámica Dani
Imagen 143: collage 1, registro diario “Una dosis diaria de sol”
Imagen 144: collage 2, registro diario “Una dosis diaria de sol”
Imagen 145: collage registro proceso de creación, postales “Soy a través de sus ojos”
Imagen 146: registro personal Ari - infografía Ñuñoa
Imagen 147: collage 1 fotopoemas - creación colectiva
Imagen 148: collage 2 fotopoemas - creación colectiva
Imagen 149: collage 3 fotopoemas - creación colectiva
Imagen 150: foto registro bitácora de práctica 1
Imagen 151: foto registro bitácora de práctica 2
Imagen 152: foto registro bitácora de práctica 3
Imagen 153: foto registro bitácora de práctica 4
Imagen 154: foto registro bitácora de práctica 5
Imagen 155: foto plano del montaje, salón cuerpo flor
Imagen 156: foto plano del montaje, museo de la amistad
Imagen 157: collage registro montaje y meditaciones

Imágenes Anexos
Imagen 1: archivo personal
Imagen 2: archivo personal
Imagen 3: Creación colectiva entre Ari y Dani
Imágenes de la 4 a la 6: fotos de autorretrato elaborados en la electiva de pintura experimental. Archivo personal
Imagen 7: archivo personal
Imagen 8: collage, archivo personal compartido en la clase por el docente
Imagen 9: collage, archivo personal compartido en la clase por el docente
Imágenes de la 10 a la 13: creación propia, archivo personal
Imágenes 14 y 15: creación propia, archivo personal
Imagen 16: collage archivo personal
Imágenes de la 17 a la 19: archivo personal, relicarios y montaje de los relicarios
Imágenes 20 y 21: ilustraciones Dani, de archivo personal
Imágenes 22 y 23 : archivo personal ejercicio Anamorfosis
Imagen 24: collage de archivo personal
Imagen 25: foto del escrito original, archivo personal Ari
Imagen 26: archivo personal de Dani, ejercicio de escritura
Imagen 27: archivo personal
Imagen 28: archivo personal

Imagen 29: archivo personal ejercicio de creación
Imagen 30: archivo personal
Imagen 31: Portada presentación primera socialización
Imagen 31: Portada presentación primera socialización de Flore-Ser
Imagen 32: registro montaje, archivo personal Dani
Imagen 33: registro montaje, archivo personal Dani
Imagen 34: registro montaje, archivo personal Dani
Imagen 35: pieza carrusel para la difusión de las panelitas para instagram, elaboración propia
Imagen 36: pieza carrusel para la difusión de las panelitas para instagram, elaboración propia
Imagen 37: registro del IV Encuentro de Escrituras y Experiencias (2024-2), archivo del Semillero Anamorfosis
Imagen 38: captura historia de Instagram del día del IV Encuentro de Escrituras y Experiencias (2024-2)
Imagen 39: registro del IV Encuentro de Escrituras y Experiencias (2024-2), archivo del Semillero Anamorfosis
Imagen 40: collage registro del montaje y socialización del V Coloquio de género de la Universidad Pedagógica Nacional (2024-2) archivo personal
Imagen 41: collage registro del montaje y socialización del IV RedCOLSI Nodo Cundinamarca, socializaciones regionales (2024-2), archivo personal
Imagen 42: collage registro del montaje y socialización del RedCOLSI encuentro nacional e internacional, en Barranquilla, Colombia (2024-2) archivo personal.
Imagen 43: collage registro personal del taller que realizamos en el espacio de Seminario I (espacio y contexto) de la línea Di-Sentir
Imagen 44: collage registro personal del taller que realizamos en el espacio de Seminario I (espacio y contexto) de la línea Di-Sentir
Imagen 45: collage registro personal socialización de Flore-Ser en la feria universitaria del Festival de la Solidaridad
Imagen 46: registro personal socialización de Flore-Ser en la feria universitaria del Festival de la Solidaridad
Imagen 47: collage registro personal socialización de Flore-Ser en la Exposición Colsubsidio - Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025-2)
Imagen 48: collage registro personal socialización de Flore-Ser en la Exposición Colsubsidio - Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025-2)
Imagen 49: carta escaneada - soporte de participación de la Exposición Colsubsidio - Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025-2)
Imagen 50: collage registro personal socialización de Flore-Ser en la Exposición Colsubsidio - Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025-2)
Imagen 51: collage registro personal performance manifiesto, evento cierre línea Di-Sentir (2025-2)
Imagen 52: collage capturas de la publicación #6 de la revista Polifonías de la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en DDHH de la UPN (2025)
Imagen 53: carta escaneada, soporte autorización exploración fotográfica en la Plaza de Mercado Paloquemao





“*Supe que era una flor cuando las flores me hablaron, cuando me fue más fácil respirar en un jardín*”
- Roja

Flore-Ser nos ha enseñado y nos sigue enseñando a reconocer quién es la otra, a poder hablar de un nosotras sin referirnos netamente al pronombre gramatical, aludimos más a un tejido sentido y conjunto de hermandad. También nos ha enseñado a poder entendernos como un colectivo, (de dos), pero finalmente un colectivo que coincide, que no coincide, que habita el ser mujer, que dialoga desde la experiencia de ser mujer, que crea desde el archivo y que se pregunta por la memoria, como un cuerpo que es archivo mismo y que por lo tanto resguarda historia. Es entonces Flore-Ser la excusa para reconocer nuestros cuerpos con aquellas historias que nos sitúan hoy en donde estamos y nos hacen ser quienes somos a través de fragmentos que más que huellas en cuerpo y ser, son experiencias movilizadoras para sembrarnos como cuerpos florales merecedores de amor y capaces de darlo también, esto como una necesidad que, encontramos, se estuvo gestando desde tiempo atrás en nuestra infancia.

Nuestro cuerpo como archivo vivo busca acudir frecuentemente a la memoria en tanto nos permite construirnos y reconstruirnos, desde una mayor introspección. Nos referimos a distintos tipos de memoria pero nos centramos en la exploración de la memoria corporal, memoria sensorial, afectiva y memoria familiar; es a raíz de este interés que surge la cartografía, debido a una necesidad de mapear nuestra experiencia de vida a través de recuerdos, así como de los vestigios físicos y biológicos que guardan nuestros cuerpos. Entendemos que las cicatrices, los lunares, las marcas y los tatuajes, entre otras huellas corporales, también son archivos vivos y escritura no alfabética que por ende resguardan memorias.

Gracias a las distintas exploraciones y creaciones que hemos realizado a lo largo de la carrera desde nuestra individualidad pero también en los procesos colectivos en los que nos hemos acompañado pudimos identificar distintos intereses y enfoques artísticos que hoy alimentan y guían nuestra cartografía corporal, es por ello que ahora nos referimos a ella como una cartografía artística en tanto nos permite conjugar un amplio número de técnicas, lenguajes artísticos y modos de hacer. Nos hemos apropiado de todo lo que nos ha interpelado, empezando por la fotografía como una necesidad de (auto) reconocernos desde una mirada en la que me observo y observo a la otra sentidamente, para tramitar las heridas y los prejuicios que tenemos frente a nuestra propia imagen, y al final poder construirnos desde una mirada que transforme la percepción que tenemos de nosotras mismas, que muchas veces consciente o inconscientemente es violenta. Es acá donde resalto la relevancia que ha tenido para mí el empezar este proyecto desde la colectividad, sin duda ha provocado cambios en la forma en que convivo con mi cuerpo, en que proyecto mi imagen y también en que intento exteriorizar mis sentires, he sido más consciente de prácticas violentas que tenía hacia mi cuerpo y también de prácticas que llevo normalizando toda mi vida pero que devienen también de distintos espacios o factores que han atravesado mi formación, es por ello que afirmo la importancia de poder sentirme acompañada en un proceso tan íntimo y sensible que continuamente abre y descubre nuevas heridas; por ello, el ser vulnerable para nosotras hoy en día, sin duda ha sido de nuestros mayores actos políticos.

Resistimos al silencio, a discursos condicionantes que buscan definir los momentos en los que una mujer debe y puede llorar, resignificamos el encuentro, la conversación y la vulnerabilidad como actos que nos permiten agenciarnos con más fuerza. Resistimos también al discurso de envidia entre las mujeres que no nos permite muchas veces construir una amistad genuina. Contradecimos los discursos este-reotipados frente al físico de las mujeres, o también al discurso de ser mujeres reales, más allá de todo eso queremos simplemente ser nosotras en una sociedad en la que serlo, frecuentemente es un problema.

Ha sido un proceso bastante diciente que decidimos abordar asumiendo la responsabilidad y la intimidad que implica retratar a la otra, intervenir su cuerpo, escribir en su piel (como se podrá ver en la investigación-creación mediante las fotografías), esto ha generado en nosotras nuevas formas de relacionarnos y de Flore-Ser. Con Dani creamos desde primer semestre, nos retratamos y autorretratamos, nos complementamos, discernimos, debatimos desde 2021 y ya perdí la cuenta de cuántos ejercicios hemos desarrollado juntas desde que empezamos esta carrera. Es por ello que también nuestra apuesta por trabajar desde la micropolítica se manifiesta a través de este (auto) reconocimiento, pues cuando reflexionamos sobre estas exploraciones, identificamos que si bien son actos que hemos hecho desde primer semestre, en ocasiones cuando aún el propósito del ejercicio no era el encontrarnos, siempre estuvimos observando y reconociendo a la otra en distintos momentos y espacios. Estos acercamientos buscan ejercer micropolíticas que nos permitan resistir a las prácticas hegemónicas, jerárquicas y capitalistas que reducen el cuerpo a una fuerza de trabajo o consumo, además de guiarnos a un constante cuestionamiento sobre las narrativas que nos imponen a las mujeres, por ejemplo, afirmaciones que nos llevan a limitarnos y a pensar en cómo, cuándo y dónde debemos mostrar nuestros cuerpos. Es a partir de estos cuestionamientos que surge la intención de generar dinámicas y espacios que, desde nuestra acción política, puedan llevar a otras y otros, si así lo desean, a explorar nuevas formas de relacionarse consigo mismas, consigo mismos y con los demás.



Flore-Ser germina a partir de una re-lectura sensible del Volumen de Género del Informe Final de la Comisión de la Verdad (2022) a la que nos convocó el semillero Anamorfosis, en un proyecto de investigación interno desarrollado en 2024. Bajo la premisa que plantea el volumen, “Mi Cuerpo es la Verdad”, nos preguntamos, ¿nuestro cuerpo también es la verdad? Asumimos la respuesta con otra pregunta que nos llegó a lo largo de los seminarios de introducción a las cuatro líneas que vemos en la LAV² específicamente en el seminario de CC y T, (Creación, Cuerpo y Territorio), “¿qué historias cuentan nuestros cuerpos?” Como buenas curiosas, dispersas y rizomáticas que somos, hilamos hallazgos de la clase y creamos Florecer que luego se convirtió en Flore-Ser. En medio de reconocer los enfoques investigativos de cada línea de profundización en los seminarios, sentimos una conexión e identificación profunda con los lugares desde donde se enuncia la línea Di-Sentir: convergencias entre educación, arte y política”, es por ello que decidimos unirnos a ella y actualmente Flore-Ser se planta, se cultiva y crece partiendo particularmente de cuatro lugares de enunciación: **La espacialidad y lo público; El arte para y en la memoria; Arte, feminismo y decolonialidad; Artes y Humanidades ecológicas.**

Es desde la lectura del Volumen de Género del informe y las recomendaciones directas del mismo, (que nos interpelan como ciudadanas, mujeres, profes, artistas), que nos asumimos con la responsabilidad de tomar estas formas de crear, lo descubierto en los encuentros y las reflexiones a las que llegamos y que creemos que finalmente llevan a una conciencia por las violencias que nos han permeado y que han permeado a quienes nos rodean, a quienes queremos: entregar y compartir Flore-Ser, no sólo para aportar a la construcción de relaciones que se centren más en el amor y así llegar a escenarios de convivencia más pacíficos, sino que también para crear y aprender con otras y otros, sea desde los espacios de reunión comunitarios, desde las aulas, desde la universidad, desde la casa o con los amigos. Esto no solo enmarcado en las meras relaciones o interacciones con los otros u otras en espacios determinados, sino también para crear conocimiento desde un “corazonar”³ más que desde un razonar, a través del entendimiento de los afectos y cómo estos permean los modos de hacer de nuestra investigación-creación. Así, también entendemos Flore-Ser como un concepto para reconocer en el espacio educativo cómo a través del arte podemos entender, identificar y tramitar todo aquello del mundo y a nuestro alrededor que nos afecta. Todo lo anterior como parte de nuestras apuestas micropolíticas como colectivo (de dos).

Es en este encuentro, enfrentamiento y extrañamiento de la otra, Flore-Ser es además, un registro, un informe, una creación y una serie de respuestas, no respuestas o incluso solo acercamientos a preguntas sobre el (auto) reconocimiento las cuales no solo dieron origen al proyecto sino también nos hicieron cuestionarnos si son preguntas que tenemos de antes, tal vez desde niñas, tal vez de uno o dos años atrás, tal vez, de algún lugar, alguna persona o alguna palabra que nos hizo cuestionarnos quiénes éramos o si éramos merecedoras de amor, pero del amor como aquella manifestación del aprecio y el cuidado más allá de las historias de romance, el amor como afecto y cuidado hacia nosotras mismas y de los demás para con nosotras.

Estas nuevas miradas que hemos encontrado y recibido hacia nosotras han marcado radicalmente nuestra manera de enunciarlos y enraizarnos y en parte eso es Flore-Ser, la manifestación, el concepto, el verbo que se expresa como resultado o consecuencia de cartografiarnos para (auto) reconocernos, es como si además de flores fuéramos el fruto que alimenta nuestro sentido de vida. De igual forma Flore-Ser, ha marcado nuestra manera de autoexplorarnos y de acompañar la exploración de la otra en este proceso de siembra. Es por ello que una de nuestras estrategias para conocer en profundidad a la otra es con el archivo, porque es a través de la vulnerabilidad que se ha permitido cada una, donde hemos encontrado en nuestros cuerpos la necesidad de eternalizar momentos y recuerdos a través del archivo, un archivo que consideramos vivo y diciente en cuánto nos vemos en él y vemos a las otras también, con otras nos referimos al reconocimiento que estamos construyendo de la otra, pero también al rastreo y reconocimiento de las herencias familiares y cercanas que se enraman en nuestros cuerpos florales. Enramarse es como nos conectamos y vinculamos con nuestras raíces, y con los diferentes procesos de siembra que han tenido nuestros cuerpos, por lo que también se ha convertido en una estrategia de (auto) reconocimiento y de levantamiento de archivo, al conectarnos y enramarnos nos vemos en la otra y en todas nosotras.

Ambas hemos seguido esta práctica del archivo a través de diarios, cartas, objetos, notas, dibujos, fotografías familiares y no familiares, entre otros elementos, por lo que Flore-Ser es también un macro archivo que habla, reconoce y aporta a nuestra historia personal, familiar y social desde la sensibilidad. Es esta sensibilidad una fuerza que nace en eco desde nuestra pulsión vital, como un acto y sentir político de resistencia hacia la desfloración.

2: Licenciatura en Artes Visuales

3: Dejarse guiar por el corazón. La mente es susceptible de tener sesgos, el corazón es sincero. Concepto abordado por Mauricio Cuchimba, activista y artista Nasa. (Parafraseo de una conversación, en seminario de profundización II, 2025). De aquí partimos para hacer una definición propia del acto de corazonar.





LA SEMILLA



Flore-Ser, es una cartografía corporal, artística y autobiográfica que narra, explora y amplía las afecciones de nuestros cuerpos a través un mapeo individual y colectivo que nos ha permitido construir un nuevo autorreconocimiento y reconocimiento sensible de la otra; acoge las rupturas y las grietas de nuestro ser como un paso importante para nuestra insurrección, término que tomamos de la filósofa y escritora Suely Rolnik (2019) el cual nos invita a la autorreflexión, a la autocrítica y a re-apropiarnos de nuestro ser. Es un proyecto de investigación-creación que reflexiona sobre nuestras experiencias y sentires, por ende se centra en el conocimiento situado que ahí se produce.

El nombre de nuestro trabajo, “Flore-Ser”, alude en primera instancia al acto de florecimiento de una flor como un acto natural de transformación (que además es único por que no es constante ni es eterno); **una metáfora que nos permite reconocernos desde la sensibilidad y resistencia de una flor**, pero también, hace referencia al “Ser”, como una manera propia de validación y agenciamiento, es decir, que para nosotras nace como una nueva forma de enunciar la multiplicidad de manifestaciones del amor, entre ellas el amor propio. Flore-Ser, tomó fuerza durante el proceso de responder a la pregunta ¿cuál es la verdad de nuestros cuerpos? que nos llevó a mapear nuestro cuerpo flor para reconocerlo y validarlo como un cuerpo con afecciones y así identificar sus signos de dolor. Esto como una semilla que apenas empezaba a surgir y nacer desde nuestro ser con el fin de deconstruir la verdad doliente y violentada que cargan nuestros cuerpos, y construir en juntanza una nueva verdad que no borra nuestras memorias, grietas y rupturas, sino que las reconoce y las enuncia bajo una voz diferente más sensible y más florecida: “es mi cuerpo, mi historia y mi voz”.

En esta premisa del conocimiento situado, nos encontramos preguntándonos una y otra vez acerca del ¿Qué flor he sido? ¿Qué flor soy? ¿Qué flor quiero ser? Indagamos en nuestro archivo, que se encuentra en el desorden de la mesa de noche, en las cosas de nuestros padres y madres, en el almacenamiento lleno del computador, en la caja de recuerdos, en los papeles de la maleta, **en mi caso, las bolsas que periódicamente me deja mi mamá llenas de las cosas que dejé cuando me fui y que aún sobreviven pero ya no tienen espacio en la casa**. En los libros que tenemos, los documentos escolares, los álbumes de fotos, encontramos respuestas pero también nuevas preguntas. En el desorden mental indagamos, conversamos y discutimos, sobre el amor, las flores, los días de ansiedad, la depresión aplastante y cómo se interrelacionan en un rizoma gigante que termina por ser dos mapas que se entretajan entre sí para construir una gran cartografía.

Entendimos que las mujeres continuamente intentamos validarnos bajo un discurso de amor propio tóxico que solamente replica estereotipos disfrazados de felicidad y plenitud; por eso deseamos que Flore-Ser pueda llegar a otras y otros con un sentido de reivindicación y amor genuino hacia sus cuerpos, que colectivamente podamos darle la vuelta a este discurso impuesto y que cada una/o encuentre su manera de Flore-Ser, y que si quiere lo haga evidente ante el mundo. En medio de la búsqueda de estas nuevas formas de entender el amor y el amor propio, después de conversaciones íntimas sobre nuestras experiencias de vida, donde también exploramos una nueva forma de vivir la amistad femenina (reafirmando que en este vínculo también hay amor), surgen los cuatro ejes de nuestra cartografía corporal, artística y autobiográfica: **1. Violencias, 2. Memorias, 3. Particularidades y 4. Flore-Ser**.

Reconocernos como cuerpos florales que nacen, se desarrollan, florecen y se marchitan, es una apuesta política y micropolítica que tenemos en esta investigación-creación. Como mencionamos anteriormente, como mujeres día a día nos enfrentamos a diferentes situaciones violentas, situaciones de ruido, caos y hasta de vulnerabilidad, por ello creemos que con nuestras creaciones o modos de hacer, estamos resistiendo ante tantos discursos impuestos, no solo el del “amor propio” o el amor en sí mismo, sino también al de “cómo debe verse un cuerpo femenino o cómo debe percibirse o sentirse”. Aquí nos apoyamos en el pensamiento de Suely Rolnik (2019), que habla de dos aspectos que desde semestres anteriores nos han interpelado e invitado a reflexionar. Primero **el inconsciente**, que para ella se refiere a la creencia de que ciertos deseos o elecciones provienen de una misma, pero en realidad están determinados por el marco de la **política neoliberal**. Esto significa que muchas veces actuamos bajo los dictados de un sistema que dispone cómo debemos ser o comportarnos, sin ser conscientes de que estas elecciones no son realmente propias. Luego está la **micropolítica**, que se encuentra ligada al inconsciente, esta noción propone una mirada introspectiva hacia la conciencia y la reapropiación de la fuerza creativa, un término que Rolnik contrasta con la “fuerza de trabajo”. La micropolítica implica trabajar desde la intimidad y la vida misma, para transformar las dinámicas impuestas por el sistema.

Así, Flore-Ser es entonces, la conjunción de todas nuestras exploraciones previas enfocadas a validar nuestro conocimiento situado, es decir, entender cómo todo el conocimiento que producimos deriva de unos lugares de enunciación propios, del contexto del colegio, de la casa, de la universidad y las historias de vida de cada una, que se tejen y se entretajan para llegar a una nueva mirada de (auto) reconocimiento. Podemos afirmar que la semilla de esta investigación-creación estaba en nuestras vidas mucho antes de siquiera conocernos, eso es lo que hace tan potente nuestra propuesta, que estamos respondiendo a ecos producidos por nuestros cuerpos generados desde nuestra interacción





con el mundo. Por ello la autopercepción, la autoestima, el cuerpo y los sentires han sido temas recurrentes en nuestros ejercicios de reflexión y creación a lo largo de toda la carrera.

La lectura sensible del Informe Final de la Comisión de la Verdad (2022), también nos permitió preguntarnos por la violencia, y sus repercusiones en la sociedad de la que hacemos parte. Creemos fielmente en la importancia de que las mujeres hablemos de la verdad de nuestros cuerpos, que sepamos que tenemos derecho a hablar y a ser escuchadas, y que nuestra verdad también es válida, es por ello por lo que también proyectamos Flore-Ser como un espacio seguro para la escucha y reconocimiento de verdades, un espacio para distintas mujeres y hombres, porque queremos a su vez resistir ante ese prejuicio de que el género es algo exclusivo de las mujeres. Este espacio lo pensamos desde nuestra propia experiencia, el cómo hemos sido un lugar seguro la una para la otra en todo este tiempo.

Finalmente para condensar nuestros intereses investigativos y dar pie al desarrollo de este proceso, planteamos el siguiente asunto de investigación-creación: *Flore-Ser: la autopoiesis de dos cuerpos florales que se mapean y se (auto) reconocen para construir una nueva forma de sentir y vivir el amor, el amor propio y la amistad femenina, como una posibilidad de sostenimiento y cuidado de la vida* (la forma en que entendemos “autopoiesis” la describimos en el *Glosario de las flores*). Así, de este asunto, brotan las intenciones que guían nuestro trabajo y que describiremos a continuación.

Regar las Semillas: Acción de ejecutar las intenciones que devienen de nuestro asunto de investigación-creación.

-  - Identificar qué historias cuentan nuestros cuerpos, a través del diálogo y la creación colectiva que surge en los espacios de juntanza y reflexión.
-  - Reconocer las violencias, memorias, particularidades y formas de Flore-Ser que tienen nuestros cuerpos florales.
-  - Crear cartografías de sentires, corporales, artísticas, autobiográficas a partir de exploraciones fotográficas y de modos de hacer propios.
-  - Encontrar un (auto) reconocimiento que nos permita descubrir una nueva mirada del amor y del amor propio.



¿Qué flor he

sido? ¿Qué

flor soy? ¿Qué

flor quiero

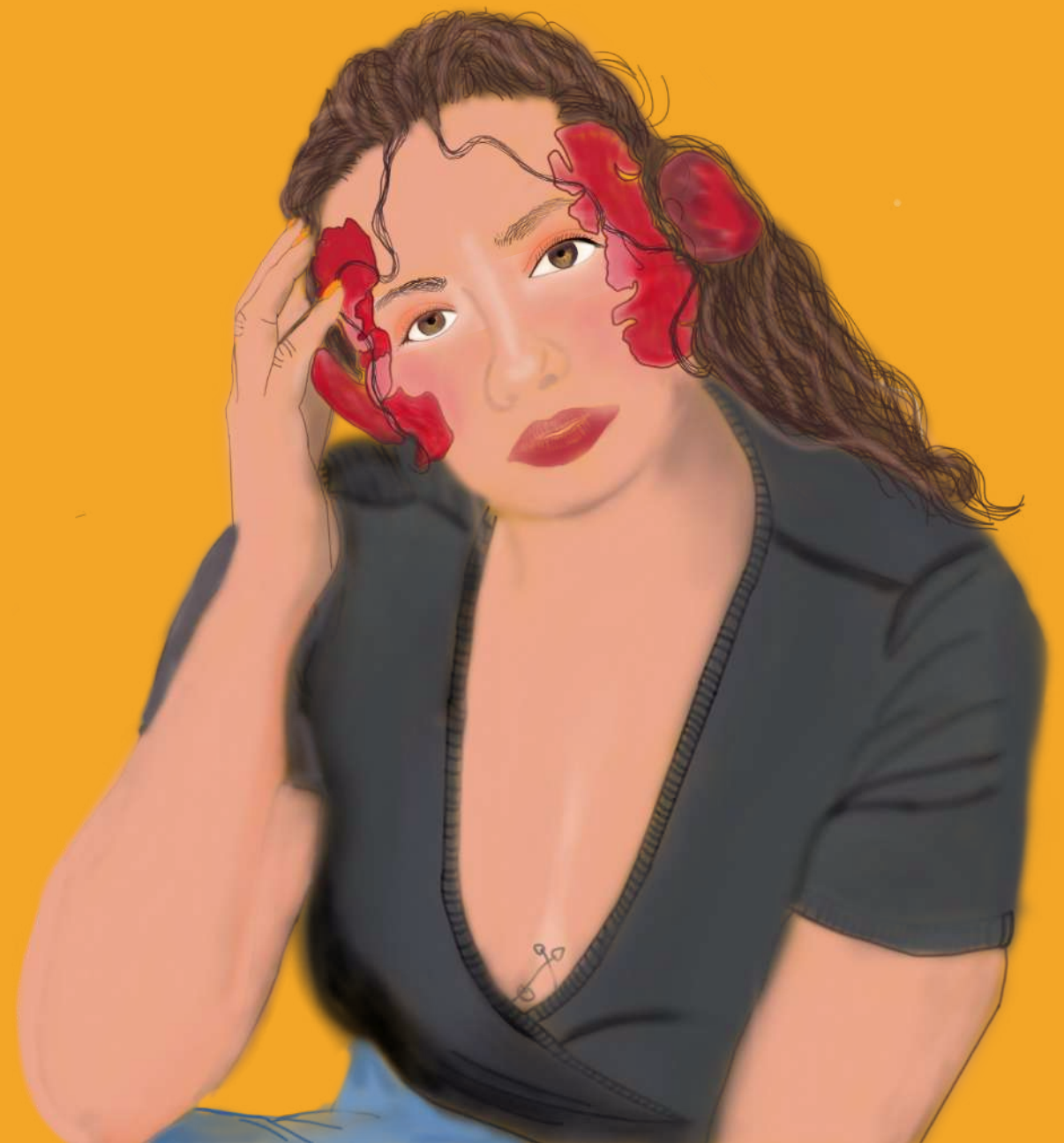
ser?

Por cada amistad



Dani y Roja

femenina nace una flor



Ara
Ari, Arita, Rara, Rarita,
Arigüeyra, Alita.

“Me quebré en mi imagen
cuando me di cuenta que el espejo frente a mí,
no era como el de Alicia que te invita a atravesar un nuevo mundo.
El mío, era sin duda como el de la madrastra de Blancanieves,
me gritaba insaciablemente que no soy yo quién merece ser llamada hermosa.”



[Enramación]

De: Dani y Roja
Para: Ari



Lo cierto es que Roja siempre estuvo, aunque no con ese nombre sino como Alicia, Tristeza, Ira o solo como una voz, pero siempre estuvo ahí conmigo. Fue en este recorrido juntas que llegó como Roja y te agradezco por ser parte fundamental de este encuentro. Pensando en esto, necesito decirle a Roja, perdón, perdóname, por pensar que estuve sola todo este tiempo cuando tú siempre estuviste ahí para mí, cuando le diste valor a mis lágrimas y le diste espacio a mi dolor. Te agradezco infinitamente por amarme cuando yo no lo hice. Te amo Dani.

Amor, amor, amor..., tan fácil que es escribirlo, tan fácil que me es sentirlo por los y las demás, pero, ¿porque cuando pienso en mí, es odio lo primero que me invade? [Tengo rabia]. Esta rabia que me ha habitado tanto tiempo, me ha golpeado el corazón, ha hecho nudos en mi garganta, me ha impedido hablar. Pero además de eso posibilitó que alguien más permaneciera a mi lado, como una acompañante invisible y silenciosa para los demás, pero demasiado ruidosa para mí. En ocasiones ha sido un deseo, pero nunca se como nombrarla ¿se merece que la nombre? No lo sé, solo sé que se mantuvo, se hizo nido en mi cuerpo, y aún la veo, pero para que me entiendas te diré que es aquella que comúnmente llaman “la muerte”. He luchado con ella cantidad de veces, y afortunadamente he ganado y ahora estoy acá contándote sobre eso. De hecho, creo que te preguntará por qué te cuento esto y te puedo decir que es porque es parte importante de quién soy y esa debería ser razón suficiente, pero la verdad, es que lo hago por mí, [permíteme ser egoísta] es que siento mucha culpa y el escribirte es una manera de darme cuenta que necesito mi perdón, perdónate Dani. Aprendí que no tengo que avergonzarme por lo que he hecho, soy mucho más que mi pasado, así que sólo decidí que no debía arrepentirme de lo que hice, porque todo lo que he hecho para sobrevivir es

Roja Rota

Primero quiero que sepas que quien te escribe a veces es aquella Dani pequeña que está celebrando felizmente su cumpleaños, porque amo mi cumpleaños, amo celebrar mi vida, y aunque siempre fue algo que me representó, muchas veces ese deseo de vivir flaqueó por emociones que me sobrepasaron [Me pesa demasiado la vida]. Pero me encanta ver a la Dani pequeña, me revitaliza porque siento que abraza mi corazón. Cuando sentí que estaba perdiendo-me, que estaba perdiendo mi muchosidad así como Alicia, llegó Roja, Roja es la Alicia en mí, aquella que es aventurera, que construye mundos y que cree fielmente en su autenticidad, es quien emerge como la yo valiente, la yo fuego que consume y no se deja consumir, la yo que no teme llorar, la yo que provoca este enrojecimiento, y por eso [No quiero seguir perdiendo mi muchosidad].



un acto de valentía. [Tengo miedo de decidir no seguir sobreviviendo].

El miedo tiene muchas formas, y yo solo quiero ser la Alicia que escapa de la realidad, bueno, creo que una gran parte de mi vida permanecí escondida, para ello, construí mi propia cárcel “mi cuarto”, aquel refugio que ahora me da tranquilidad pero antes era una barrera, aún creo que lucho con eso. [Si te contara la cantidad de veces en las que solo salir de mi cuarto era un reto]. Me llenaba de ansiedad, no quería salir y a falta de sol, me marchité. Estas paredes desde las que te escribo fueron todo mi mundo alguna vez, por eso creo que mi mente se centró en crear mundos ficticios que pudiera habitar, porque mi espacio se había vuelto inhabitable e insostenible. Alicia empezó a aparecer más, quién ya sabes que es Roja y se ve un poco así, curiosa, pelirroja y amante de las flores, pues a través de ella he florecido, me he cultivado como un acto de amor a mi vida. Ahora para poder salir de mi cuarto y enfrentarme al mundo, me cubro completamente de rojo.

Bueno, pero te voy a hablar más de Dani. Te quiero contar las cosas que me gustan, que me hacen feliz y que me han sostenido con amor, por ello sin duda tengo que contarte sobre las personas a las que les debo mi vida, y para ello, te mostraré algunos retratos que les pedí y en los que me ví por primera vez con amor. Esto se convirtió en un ritual fundamental para mí, el saber como me ven y permitirme amarme por ello, reconocirme en el amor que he dado, y el amor que me han correspondido. Algo curioso es que creo que les he mostrado diferentes Danielas, y aunque antes era algo que me atormentaba porque creía que debía simplemente seguir esforzándome por encajar, ahora veo lo valioso de mi muchosidad.



Los retratos iniciaron gracias a amigos, amigas y a mi pareja que en algún momento me escribieron una carta describiéndome o hicieron un dibujo sobre mí y esto ocasionó que incesantemente me preguntara si realmente me conozco, porque ¿cómo me pueden ver tan diferente? En búsqueda de mi autopercepción y de encontrar a todas las yo que me habitan, empecé a retratarme y a tejer desde la mirada de amor que me han devuelto. Las palabras de amor si salvan vidas, por eso les agradezco infinitamente a todas las personas que ven todo aquello que yo no he podido ver en mí. Entonces, como me ha costado tanto conocer esto de mí, opté por hacer esta vez algo diferente, en vez de asumir, les pregunté, les dije a estas personas lo importantes que son para mí y que quería saber cómo es que me veían. No les pedí un retrato realista o una creación compleja, les pedí un retrato de amor, además, desde nuestro interés por seguir construyendo nuestro cuerpo flor y reconociendo que me he construido desde la colectividad, es que les pregunté ¿si yo fuera una flor, para ti qué flor sería?

[Ya no tengo miedo de sostenerme la mirada]

A lo largo de esta carta [Amo las cartas] te iré mostrando a las Danielas que encontré, y al igual que los retratos, el escribir es una excusa para seguir existiendo, quiero añadir que siempre me han gustado los diarios, ha sido una necesidad escribir sobre lo que siento y durante este proyecto que nos ha convocado a las dos, he construido un diario diferente, este surgió un día en el que las palabras eran todo lo que tenía, así que en compañía de los retratos quisiera mostrarte algunos fragmentos de este, mi diario que se llama “Una Dosis diaria de Sol”. También encontrarás algunos a lo largo del documento.

Íbamos en las cosas que me gustaban, y como ya sabrás amo el anime, pero quizá nunca te he contado el porqué me gusta tanto y es que la pequeña Dani veía las series con una gran ilusión de poder transportarse a otro mundo, como si solo fuera quedarme dormida y al despertar iba a estar en otra realidad. Hubiera hecho lo posible por vivir en otra realidad, sabrás entonces que uno de mis géneros favoritos del anime es el Isekai, es un género que plantea esta posibilidad de viajar entre mundos [Quiero viajar entre realidades]. Aunque no lo logré, si me escapo de vez en cuando a mundos soñados, pues el anime como un camino estuvo ahí para mí cuando mi cabeza estallaba de pensamientos y mi corazón no podía contener las lágrimas, el solo ver una serie me recordaba lo valioso de la vida, de soñar, de disfrutar. Mi serie favorita es Shingeki no Kyojin (Ataque a los Titanes), no puedo describirte la cantidad de emociones que me hizo sentir el ver y crecer con esta serie, la veo desde que inició en el año 2013 y aunque era insoportable esperar años para la continuación de los capítulos, sin pensarlo, el querer saber cómo iba a terminar me animaba a vivir unos años más. [Ya se terminó, y que orgullosa estoy de mí por haber aguantado todo este tiempo]. Por eso, si algún día decido hacerme un tatuaje deseo que sea de la serie que tanto amo, que tanto me enseñó, que tanto me ayudó.



Esta foto que ves acá es una tatuaje temporal que me hice en el SOFA (Salón del Ocio y la Fantasía), y tener este escudo en mi piel por un momento fue de las cosas que más me han hecho feliz, tienes que verte la serie para que comprendas mi emoción pero para describirte un poco sobre lo que representa este escudo, te cuento que son “las alas de la libertad”, en un mundo donde la vida está al borde de la extinción, ponen toda su fé en un escuadrón que porta este escudo con la convicción de encontrar y traer la libertad, amo el saludo militar que tienen “心臓を捧げよ” Shinzō o Sasa-geyo” significa (Dedica tu corazón). Hoy dedico mi corazón a mí, porque por fin encontré mi libertad. **Soy libre del miedo que tenía de mí misma.**

[Me encanta esta Dani, integrante del escuadrón de reconocimiento y portadora de las alas de libertad]. Este es uno de los retratos de amor que me regalaron, mi amigo Nico me ilustró dentro del mundo de mi anime favorito (anime que le obligue a ver y que por cierto ahora también le encanta). Además, me obsequió estas palabras:

Nico: “Relaciono la flor que da fulgor jajaja contigo porque, en esa época en el SENA, esa canción eras muy tú. (Solía cantarla demasiado) Me acuerdo que la cantabas seguido, y siento que era tu forma de encontrar algo de alegría en medio de lo que estabas viviendo. Es como si esas canciones fueran tu manera de darte un poco de luz, de mantener el ánimo, de encontrar fulgor cuando las cosas no estaban tan fáciles. Por eso, cada vez que la escucho, no puedo evitar recordarte y pensar en esa versión tuya, la que encontraba brillo en medio de todo.” Mis amigos no saben la cantidad de veces en las que ellos eran la luz. (Me da mucha risa la canción, qué nostalgia, porque cuando me preguntaban qué hacía para tener el cabello tan largo solía decir que era gracias a que cantaba esta canción jajaj y ahora que estoy haciendo mis prácticas en colegio, algunas niñas me dicen que soy como la rapunzel pelirroja y me encanta).

Retomando el impulso, te quiero contar que ahora que soy libre disfruto de otras cosas, soy nefelibata (se puede entender como una persona que es soñadora o que metafóricamente vive en las nubes) soy una amante empedernida de las nubes, amo los conejos y los pandas, de hecho un dato curioso es que según el calendario chino yo nací en el año del conejo y me encanta, tengo alma de conejo. En definitiva tiene que ver también con mi amor por Alicia en el país de las maravillas y es que en muchas cosas me identifico con ella (también me hablan las flores), siento que estamos conectadas de alguna manera porque de pequeña siempre quise llamarme Alicia y como solo tengo un nombre legalmente, me parecía lógico que mi responsabilidad era ponerme otro/otros así que puedo ser, Dani, Ela, Roja, Alicia, y otras aún escondidas.

Bueno, Alicia tiene también otro gran significado para mí, mi abuelita paterna se llamaba así, y ya te he contado un poco de ella, pero además de sentirme conectada a ella por nuestra sangre, lunar y ojos, ahora encontré un nuevo hilo que nos teje y es su nombre. Pensar en ella es una confusión de emociones, me siento triste, feliz pero a veces culpable, siento que no tengo derecho de sentirme así porque nunca la conocí, ¿crees que le hubiera caído bien?, ¿crees que me hubiera amado? Me duele pensar que sentiría ella, pues era una mujer que defendía la vida, ella era partera y es algo que me hace sentir tan orgullosa, me encanta ser su nieta, pero no se si ella se hubiera sentido orgullosa de mí, creo que mis acciones la hubieran decepcionado. Aún así, su solo nombre me llena de tanto amor, los mejores cumplidos que me han hecho en la vida es decirme que me parezco a mi mamá y que en mí ven reflejada a mi abuelita.

Hablando de mi mami, te comparto el retrato que ella me hizo, así es como ella me ve (me da mucha risa que haya escrito que soy rabiosa, pero creo que refleja mucho las emociones que cargo), veo el dibujo y recuerdo verla en la mesa dibujando con tanto amor y dedicación y me dan ganas de llorar, ella es la persona que más me ha apoyado, nunca me juzgó por lo que quise estudiar o hacer. Amo este dibujo y aún así me pidió tantas veces perdón qué porque según ella no sabe dibujar, pero ella no entiende lo hermoso que es para mí este retrato, amo con locura a mi mamá, es el mayor soporte que he tenido y que tengo en mi vida, además, ¿puedes creer que para ella soy una orquídea? Más allá de lo que representa la flor, me alegra tanto que me haya descrito así, ella como gran amante de las flores me describió con el nombre de su flor favorita. Me siento la más afortunada de que me vea así.

Mientras que mi papá me ve como una rosa resplandeciente, y también me encanta, no puedo creer que me vea como una luz resplandeciente, pero ahora este dibujo es de mis mayores tesoros, porque él es una persona muy callada y reservada, creo que heredé eso de él, a veces nos cuesta decir lo que sentimos pero sin que él lo diga constantemente sé que me ama demasiado como yo a él y ver la dedicación con la que hizo este retrato y la forma tan linda en la que me lo entregó, orgulloso de como le había quedado. No sé si te había contado pero yo deseé aprender a dibujar porque quería dibujar tan lindo como él, siempre me ha inspirado a mejorar, es que mira ese dibujo y se atreve a decir también que no sabe dibujar.



Ahora te muestro los que hizo mi hermana y me pone muy feliz que ella vea mi multiplicidad, al menos es lo que infero de su entrega, pues hizo un collage de diferentes versiones mías a lo largo de los años, además que ella no me ve como una única flor sino como un campo de flores. Mi hermana ha sido y es como una segunda mamá para mí, le agradezco por su amor y su compañía en esta aventura que hemos hecho juntas.

Además creo que una vez te conté que yo siempre pensé que de las dos era ella la que iba a estudiar algo relacionado a las artes, pues siempre ha sido una mujer muy talentosa y creativa así que valoro el hecho de que haya hecho una pintura cuando llevaba años sin dibujar algo. Siento que tengo una obra inédita de una futura artista.



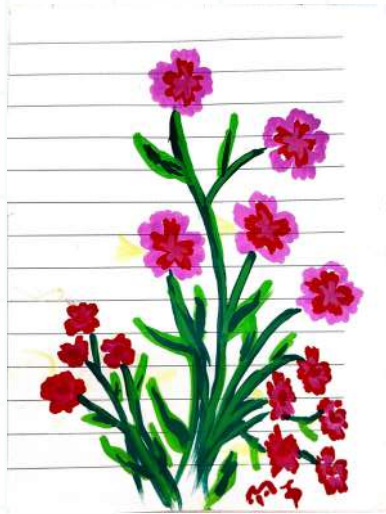
Regresando un poco al diario que te mencioné que estoy escribiendo es importante decirte que su nombre lo tomé, me lo robé, de un kdrama que se llama así, “Una dosis diaria de sol” (2023) y es una serie que se centra en la vida de una enfermera que trabaja en un psiquiátrico y de cómo intenta acompañar a sus pacientes y ser luz para ellos, pero en el proceso se da cuenta que nunca ha sido esa luz para ella. Me gustó mucho y algo peculiar de mí es que amo ver series “tristes” se podría decir porque en vez de deprimirme, me reconfortan, encuentro valor en reconocer que no se está bien y aún así se está. Justo esta serie la estuve viendo mientras estábamos en Chile, donde tu sabes que los primeros días fueron difíciles para mí, la soledad y la tristeza me abrumaron como nunca y esta serie me ayudó a buscar un rayito de sol cada día, y desde ese momento empecé este diario, pensando no solo en escribir sobre lo que siento sino, escribir cuando descubría y reconocía algo nuevo de mí, “como hoy 22 de abril del 2025, descubrí que amo la luz del sol y amo verla entrar por mi ventana, hoy la luz del sol salvó mi vida.”

Creo que siempre me ha gustado tener diarios, hay algo muy potente en transitar tus emociones en la escritura, además de sentires, también me gustaba especular sobre mi futuro y manifestar deseos que anhelaba. Recuerdo entonces todas las veces que escribía describiendo a la persona con la que soñaba como pareja y felizmente puedo decir que mi novio es mucho más de lo que alguna vez pude soñar, te puedo asegurar que mi vida no sería la misma si él no estuviera ahora acá conmigo, me devolvió las ganas de soñar y de creer en el amor, aunque a veces me sienta inmerecedora de su amor, me alegra infinitamente haber coincidido con él en esta realidad.





Isa me obsequió este ramito de flores, me dijo que para ella sería **Una Siempre Viva Rosada**. Es una persona demasiado atenta y detallista.



Estos son algunos de los retratos que tú me has hecho, el primero cuando aún no nos habíamos visto en persona, estábamos en virtualidad y de un ejercicio donde debíamos dibujar a un/a compañerx, tu elegiste dibujarme a mí, y un mango, **porque amo el mango**. Luego, cuando nos vimos por primera vez en persona y me quede en tu casa me dijiste que si podía ser tu modelo para un ejercicio de fotografía que querías hacer y de ahí salieron muchas fotos, una de ella es esta que te envió como recordatorio y finalmente está el retrato que me hiciste en la clase de dibujo. **Gracias por Siempre verme**, recuerdo que para ti **Soy una rosa y un clavel**, que son las flores en las que piensas cuando me describes.



Para mi cuñada, que también es mi tocaya, **Soy un Tulipán rojo**, estas son algunas de sus palabras de amor **“Eres aventurera pero frágil, resaltas en jardines inexplicables que parece magia, sueles marchitarse en tus pensamientos... eres esa amiga que nunca podré encontrar jamás” Mi Dani, eres demasiado valiosa, eres como una hermana para mí.**



Pensando en mi cuñada, recordé el retrato que me hizo tu hermana Suan, me encantó, fue muy lindo de su parte dibujarnos y en sus palabras **Soy una Amapola**.

También tengo que mostrarte la muñeca que hizo Santi, la atesorado demasiado, sentí que no me estaba retratando a mí sino a **Roja**. Me sentí vista de una manera profunda.

Por último quiero terminar mostrándote el retrato que hizo Fer, que fue una de las amigas que afortunadamente hicimos en la universidad en Chile. Esto me recuerda que Fer nos obsequió la última vez que nos vimos un imán que era una maceta con flores, y cuando le escribí para el retrato me obsequió también estas palabras:



“Nos conocemos hace poquito, pero a pesar del poco tiempo puedo reconocer la simpatía que emerge naturalmente de ti, esa simpatía que te hace sentir tranquila con tan solo conversar y con unos pocos minutos de estar cerca tuyo te quedas con una grata sensación en tu interior.

Yo te asocio con un cardenal rojo, esta flor que toma espacio entre las hojas y se hace presente con su vibrante color. El rojo de la flor me recuerda al color de tu cabello, el cual fue en lo primero que me fije cuando te conocí, por lo que después con el tiempo al mirar entre todas las personas sabía que si podía ver ese rojo al acercarme aguardaba un calida sonrisa y una agradable conversación.”

Término esta carta agradeciendote por leerme, por construir conmigo durante todo este tiempo, por ser mi amiga. Después de todos estos *retratos de amor*, me siento vista, reconocida y amada. Pienso que en todos los retratos

enroje3co de forma diferente, encontré algunas de

las danielas que buscaba, además de **Roja, Soy la flor que da fulgor, una orquídea, una rosa resplandeciente, un campo de flores, una Buganvilla, un clavel, Tulipanes, un Clavel, una Magnolia, un Crisantemo, un Narciso, flor de Jamaica, un Lirio y una Orquídea, un ramo de rosas, una Siempre viva rosada, una rosa y un clavel, un Tulipán rojo, Soy una Amapola y un cardenal rojo.**



Imágenes de la 2 a la 36: archivo personal y “Retratos de amor”.

De: Ari
Para: Dani y Roja

Bogotá. 12 de abril de 2026

Soledad

¿Por qué me siento tan sola? ¿Por qué no puedo salir de este hueco que me susurra por todas sus paredes que ya no tengo hogar?

Si alguna vez tuve a donde ir, cuando no nadie podía entenderme, cuando me sentía harta de habitar conmigo misma, ahora este se desvanece, se desvanece en la penumbra del olvido y aunque intento con desespero traer ese lugar a la realidad, no lo logro. Solo existe flotando en el aire lejos de donde pueda volver a encontrarlo.

Me repito una y otra vez, acá sentada en este melancólico banco, todas las razones por las que no estoy sola, por las que debo tener fé de que si hay un lugar en el mundo para mí. Pero llueve y siento que este cuerpo no me pertenece, que esta vida, que esta gente, son una simulación.

Me aferro con el poco ímpetu que me queda a este extraño que juega baloncesto al lado mío para no temblar de miedo frente a la inmensidad de la noche.

No puedo parar de llorar, no puedo parar de sentir, no puedo hallar respuestas. El tiempo se agota, el hombre ya no juega, yace con su balón a unos metros de mí. Quizás ya se va y yo aún no logro sentir que la cordura vuelva a entrar en mis huesos. Pero no quiero quedarme en este parque sola.

No siento sufrimiento, no tengo por qué sufrir, pero si me invade la incertidumbre, el desasosiego de no encontrar propósito, de sentir que fallo una y otra vez, que camino como farfante, encubierta y enmascarada en medio de los que si son alguien en la vida.

Amo a quienes me sostienen pero me falta una mano, un abrazo que apaciguaba todo dolor, un te amo que pintaba todo el mundo de sentido, un abrazo que reunía todos los pedazos.

El extraño siguió jugando, pierde el balón y este rueda en mi dirección. Cuando llegué ya había pasado esto, en ese momento lo recojí y se lo lancé de vuelta, pero esta vez me quedo quieta. El corre hacia el balón, lo toma, me mira y me dice “¿quieres lanzar?”.

Y a no es un extraño, se llama Eduardo. Jugamos y fallo una y otra vez los tiros, con voz amable él me repite “nadie te presiona, nadie te está atacando, estás sola en la cancha, sigue hasta que lo consigas”.

Eduardo es pintor. Me dice: “el arte es energía y por eso tienes que moverla, sacarla de tu interior”. Pareciera que sabe, sabe que llevo días en un proceso de creación dudando de cada paso que doy. “Sé tú misma” dice, “no te parezcas a nadie, no te enfrañques en la academia. Aprende de otros, aprende técnicas, pero sé tú misma y trata de crear algo todos los días”.

Y a no me siento tan sola... vuelvo a casa y sigo viviendo.



Imagen 37: registro de creación personal. Postales “Soy a través de sus ojos”



Imagen 38: foto de Gilma Victoria de Perea Otálora, archivo personal

Dedicado a mi Abu, Gilma Victoria de Perea Otálora.

Bogotá
01 de mayo de 2026

A Dani, a quién guste leer estas palabras y a todas las personas que me han ayudado a aferrarme a la vida y Flore-Ser.

Sabes, creo que ya te lo he dicho varias veces pero Ara, significa Guacamaya, es su nombre científico. Siempre me ha gustado mucho mi nombre y aunque ahora me lo tomo con gracia me afectó más de lo que me gustaría admitir, tener que compartirlo con unas tiendas, es como si hubieran marcado mi identidad para siempre, o por lo menos acá en Colombia. Pero... En medio de todo, este no es el único significado del nombre, este parece un buen momento para recordarlo. Mi mamá, sola, (porque hubo un tiempo que sólo fuimos ella y yo), pasó varias horas buscando nombres en una biblioteca y eligió este, no por las guacamayas, sino porque se relacionaba con los elementos de aire y tierra. Ara también significa altar o piedra sagrada y mi mamá siempre me dijo que mi nombre significa “Hada de la Tierra”, sinceramente no sé si lo leyó en algún lado o esa fue su interpretación entre tanta información, pero yo me sentí hada.

El otro día fui a sacarme la panorámica de la boca, ya sabes, por todo el drama de las cordales y no sé si te conté, pero el muchacho que atendía me pregunta: - ¿Cuál es tu nombre? - yo le respondo, - Ara, A-R-A-, generalmente me toca deletrearlo, no sé por qué le suelen poner una H o entienden Ana o Sara. El muchacho me mira y dice - ¿Ara? Un nombre bien particular -, me quedo en silencio. Prosigue y dice - Fecha de nacimiento por favor - yo respondo, - El 11 de septiembre del 2001 - Se queda en silencio como meditando si decir o no lo que acaba de pensar y finalmente dice, - fuerte, una fecha pesada -. Te estoy parafraseando la conversación, pero en esencia lo que quiero contarte es que sentí que esa escena describe de cierta forma mi vida. El otro día también me pasó en las máquinas del cine que no me dejaron facturar para terminar la compra de boletas, la máquina lanzaba error una y otra vez, resulta que era porque no podía procesar que “Ara” era un nombre. Es como si mi existencia en sí misma, fuera una rareza, una falla en la matrix. Lo más chistoso es que incluso podría ser todo más irónica aún, porque como conté una vez en una clase, si mi padre biológico me hubiera dado el apellido, sería Ara Torres jajajaja ¿Entiendes? 911... Torres... en fin.



Imágenes de la 39 a la 41: retratos de familia, archivo personal

Este tema del 911 sin duda ha marcado mi vida, tu ya lo sabes, me obsesiona. Uno no lo creería, porque a fin de cuentas es un suceso de Estados Unidos, pero la verdad es que es un día que no le es indiferente al resto del mundo. Cada cumpleaños de chica, cuando veía televisión por cable, prendía la tele y con temor cambiaba los canales: documentales, rememoraciones, especiales, todo estaba saturado de información sobre el atentado. Más adelante fueron los memes, todas las redes, principalmente facebook, inundadas de cosas sobre las Torres Gemelas. Luego, ya en la U me di cuenta de que, cosas como la islamofobia, el genocidio en Palestina, Irán, intervención estadounidense en Latinoamérica y otros continentes, en general la “bandera antiterrorista” que no paró de hondearse, se relacionan con ese día de alguna forma. Tal vez por todo esto, me ha obsesionado tanto mi cumpleaños, es como si quisiese desesperadamente que fuera un día tan especial que yo pudiera recordar y las demás personas supieran, que ese día no sólo pasaron tragedias, también nací, quería recordarme que yo no era una de esas tragedias... aunque a veces lo he sentido así. No puedo culpar a nadie por tal obsesión con rememorar el atentado, todo aquel con el que he hablado que recuerde ese día, lo recalca como la transmisión de la primera tragedia en vivo y en directo.

Nacer el 911 es vivir en el limbo de la memoria y la posmemoria, la ambivalencia de ya haber nacido para cuando sucedió pero no recordar nada al respecto. Todo lo que sé me lo contaron y sino, lo aprendí por la televisión. Ya perdí la cuenta de las, tal vez decenas, de películas y series que, o tratan del suceso o este es un evento canónico en el curso de las vidas de los protagonistas, no sólo en series gringas, incluso en K-dramas.

Los textos en la universidad y aquellos en los que he indagado estudiando temas de memoria tampoco se quedan atrás, desde teorizaciones sobre la pedagogía hasta análisis filosóficos, plantean un antes y un después a partir de ese punto en la historia. Por otra parte, está la historia de mi nacimiento... mi mamá ingresó al hospital a eso de las 7 am y no logró dilatar después de horas y horas de trabajo de parto, hasta que por allá a las 9 pm le hicieron una cesárea. Según mi abuelita ella me salvó la vida porque el médico no quería hacer ese procedimiento y ella lo obligó.

Por el lado de mi familia, por el contrario, el tema del 911 no se menciona mucho el día de mi cumpleaños, lo de mi dificultad para nacer sí, es bien chistoso. Mi abuelita era quien lo rememoraba principalmente, como en esta carta que te comparto. Ella solía escribirme casi sin falta todos mis cumpleaños una carta y en otras ocasiones también. Como sabes ella ya no recuerda esta historia, ni mi cumpleaños, ni mi nombre. Por eso amo las cartas, agradezco tanto haber guardado las de ella y en general todas las que alguna vez me han dado. Por eso también disfruto de escribirlas yo, me gusta pensar que en algún momento sostuvieron o sostienen a alguien que quiero o quise mucho y escribirlas me hace sentir más cerca de mi abuelita, ella que aún está aquí, me abraza, me acaricia, pero ya no llama, ya no cuenta chistes y ya es otra ella.

Cuando era niña, ya no recuerdo quiénes, me hacían “chistes”, diciendo que al nacer grité tan fuerte que tumbé las torres, que cuando nací el conductor del avión alcanzó a verme y se asustó, o la más random, que era una reencarnación de aquellas personas que se fueron. ¿Me afectó? tal vez, ¿Fingí que me hacía gracia? Más de una vez ¿Me dolió más adelante viajar a Chile y entender que el 11 de septiembre también era una fecha de tristeza nacional? La verdad sí, aunque ya lo sabía pero no lo tenía tan presente. Me gusta hablar contigo porque siento que puedo abrirme sin que me juzguen o se burlen diciendo que “no hay que victimizarse”... No soy víctima de nada, sólo tengo una historia de vida con sucesos, afecciones y situaciones que me hacen ser quien soy hoy.

Continuando con situaciones que extrañan a la sociedad, está el tema de haber estudiado en casa con pedagogía Waldorf. Lo amé, me siento muy afortunada de haber crecido así, pero es cansado tener que “defender” tus formas vida sólo porque otros no las tomarían igual. No siempre estudié en casa, pero los años que lo hice socialicé principalmente en el Coliseo de la Luna y la Casa de la Cultura. Aunque me considero una persona muy sociable (de hecho esta es una característica de los que estudian en casa), por lo que general tenían una sensación de no encajar, de no pertenecer, de no tener un grupo.

Yo tocaba clarinete en una banda, desde niña hasta los 18 o 19 años, y recuerdo que el director que tuve por mayor tiempo (y a quién estimo mucho), le parecía que yo era muy malacarosa y me hacía comentarios “en broma” sobre eso en los ensayos. No tardé en descubrir que mi rostro reflejaba con total transparencia cualquier cosa que le pasara mi cuerpo: preocupación, cansancio, malestar, dolor, alegría, concentración, frustración, amor, etc... y esto no dejó de definirme. Recuerdo mucho una vez que jugamos amigo secreto y el día del intercambio la dinámica era describir a la persona que te había salido para que los demás adivinaran quién era, el compañero al que le salí, dijo: -Alguien que hace mala cara y pelea mucho - y todos en breve le contestaron, -Ara-. Esto nunca ha desaparecido del todo, incluso en la universidad, el hablar, debatir, expresar segura mi opinión casi siempre fue tomado como ataque o discusión y me tomó mucho tiempo entender que no tenía que encajar en ningún lado, sólo ser yo misma y dar lo mejor de mí, siendo compasiva conmigo misma y mis malos días, para encontrar un lugar en el que me fuera cómodo habitar.

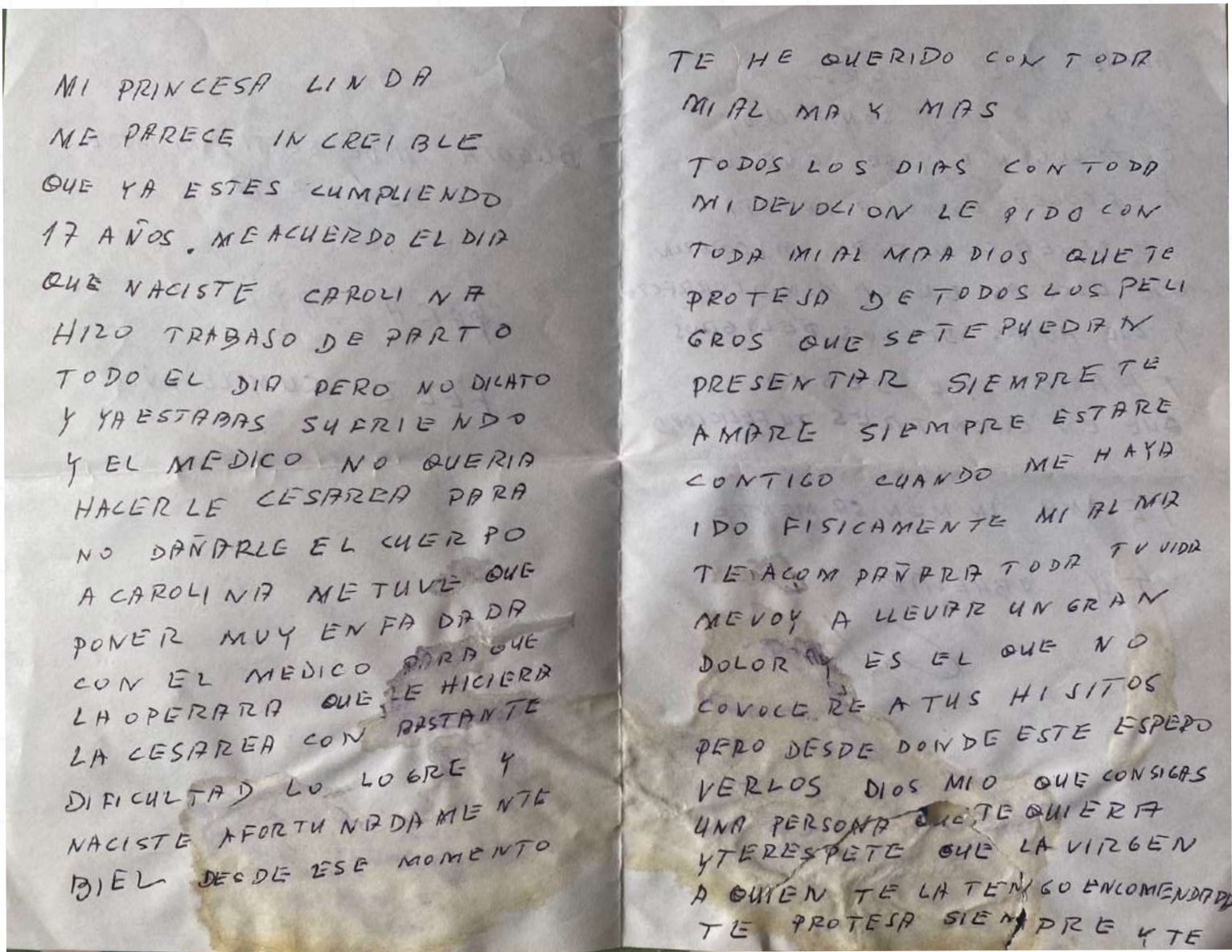
Cuando empecé la universidad también empecé a trabajar, en segundo semestre me mudé a una habitación a la que no le entraba luz, pero tenía un espacio decente y a una distancia conveniente de la universidad. Mis papás ya hace unos meses se habían mudado y aunque fue muy duro, dejé la casa en que crecí, tan particular como nosotros mismos, mi familia y yo, una casa o como la llaman generalmente “cabaña de madera”, en una vereda, con un patio, una huerta y árboles de saúco en la puerta que desprendían flores siempre que una quería salir, que se adherían a mi cabello y olían muy rico. Poco a poco esa casa de toda la vida se dividió en apartamentos y dejé de reconocer la dinámica de aquel municipio en el que crecí y que en algún momento creí que era mi vida entera. Ya en Bogotá, por practicidad, por el trabajo y porque era mejor vivir sola cerca a la U que vivir sola lejos de la U, sentí que un pedazo de lo que era toda mi “identidad” se caía a pedazos. En Bogotá me sentía tremendamente sola, aunque David siempre estuvo apoyándome, quería tener mi propio lugar y quería que ese lugar fuera agradable. Spoiler, no fue agradable. El caso es que no quería que toda mi vida girara en torno a mi pareja y aunque su amor, su paciencia, sus visitas, todas las veces que hizo de su casa mi casa, sus madrugadas para

prepararme el desayuno al irme a la U y las levantadas los domingos para mandarme con almuerzo al trabajo, fueron de lo momentos de amor más bellos que he experimentado en la vida... al final, su casa no era mi casa, (al menos no en ese momento), y yo necesitaba hallarme en algún lado, por mí misma.

Me centré en estudiar y trabajar, así durante tres años, hasta aquella semana que participábamos tú y yo en el V Coloquio de Género de la U, por allá en 2024. Era la primera vez que íbamos abrir a un público más allá del semillero Flore-Ser. Era algo lindo y emocionante, pero el cambio abrupto de mis condiciones laborales y la burocracia con falta de coordinación de la universidad, fueron dos gotas que rebozaron el vaso de mi salud mental. Recuerdo tener un ataque de ansiedad en el Portal el Dorado, después de hablar contigo por teléfono y saber que teníamos que cambiar el día y el lugar del montaje. Mi ansiedad fue tan potente que mi jefe se asustó cuando hablamos por teléfono, (igual no me dio el día) y yo miraba las vías y sentía un temor tan feo de acercarme demasiado y que fuera a dejarme caer. Realmente llegué a un punto en el que nada tenía sentido, no tenía sentido el trabajo, el dinero, la universidad, mi apartamento, que en ese momento era compartido con una amiga que quiero mucho y que fue prácticamente mi familia por dos años, pero el lugar no me llenaba y como ya dije, nada parecía tener sentido. En eso la vida dio un giro de 180 grados... tú, me recordaste que siempre nos dijimos que aplicaríamos a un intercambio, pero yo, como raro, estaba cagada del susto, no quería soltar mi supuesto “trabajo para estudiantes de ensueño”, no quería alejarme tanto tiempo de mi pareja y tenía miedo de no ganar una beca y decía que de no ganarla no iría... otro spoiler, cómo sabes mejor que nadie, no la gané e igual sí fui.

Me devolviste el sueño del intercambio y en eso David y yo decidimos formar un hogar. Con un sueño y un propósito más allá de estudiar y trabajar, me lancé al vacío, le dije a él que sí, pese al pánico de mudarme sin trabajo y tú y yo aplicamos al intercambio. Qué lindo fue cuando pude ver, que en realidad, no había saltado al vacío, había saltado a los brazos de mi familia, mi mamá, mi papá y mis hermanos que aun después de tres años de haberme independizado me ofrecieron apoyarme con recursos para vivir un poco más tranquila mientras terminaba la U, en los brazos de Enzo, Lu y Rafaela que fueron mi familia adoptiva en Chile, en los brazos de David y el nuevo hogar que conformamos con nuestras gatas y varias plantas, en los brazos de mis amigos y amigas, Maché, Ana, Nico, Sebas, Fercho, Jheimy, Vale, Eli, Lu, Eve, Lau, Andrés, Pau... porque sí, ahora ya no me sentía tan sola ni en Bogotá ni en el mundo, y claro, en tus brazos, porque sin ti, honestamente no habría creído que llegar a Chile fuera posible, que aplicar juntas y llegar juntas fuera posible, que meter todo nuestro corazón en Flore-Ser como apuesta investigativa y de creación fuera posible. Chile también me regaló a Javi, Nina, Vane, Dana, Cata, Dani y una experiencia que cambió mi vida para siempre. Así que a ti y a todos y todas los que me han sostenido,

Imagen 42: carta de mi abuelita por mi cumpleaños



gracias, mil y mil gracias, por ustedes todo. Aun me encuentro aquí, tramitando heridas, descubriendo que quiero para mi vida, triste de tanto en tanto e insegura de mi capacidad, pero también feliz, más tranquila y más en paz, porque sé, que cuando requiera volver a saltar, ya no caeré al vacío.

Quiero despedirme, mostrándote los relicarios/arte postal/collages, que les hice, tal vez aún no están todos a quienes agradezco estar en mi vida, pero es una muestra de mi agradecimiento a los lazos, a los vínculos que hoy más que nunca después de la pandemia necesitan fortalecerse. Creo que a través de reconocer a quienes me rodean, termino de hallar otra de tantas formas de reconocermme, de retratarme. Por eso te comparto esta suerte de postales, no solo a modo de respuesta de sus escritos y mensajes, sino a modo de reconocimiento y agradecimiento por sostenerme tanto en esta vida.



Imagen 43: collage archivo familiar y registro de la postales “Soy a través de sus ojos”



Imagen 44: collage registro de las postales “Soy a través de sus ojos”

Me siento encerrada en el mundo,
agobiada, consumida y afectada.
Hablo desde un cuerpo no hegemónico,
jerarquizado de distinta forma pero
bajo la misma centralidad de poder.

Denuncio todas las veces en que han
esperado que mi cuerpo cumpla con
expectativas ajenas.

Siempre en el limbo,

Me siento cuerpo humano y cuerpo algo más,

Algo más que termina asqueada de la condición humanizada que hemos
construido,

Algo más que al mismo tiempo busca tener fe en la bondad del mundo.

Alguien más que encaja pero no encaja, porque no es lo suficientemente delgada,
no es lo suficientemente curvy, por qué le han llamado bella a lado de la palabra
exótica.

Alguien más que no es negra o blanca, que no la asumen por su color de piel en su
tierra pero afuera si. Lo hicieron.

Alguien que no tiene un afro pero tienes rulos, cabellos que pelean por
permanecer, que quieren alisar, que tachan de descuido.

Alguien que no es tan tan ni muy muy, que no la nombran rola pero tampoco la
nombran caleña. Que vive en contradicción. Hablan sobre que si bailo que si no
bailo, que si me aliso me vería mejor, que si no me aliso tengo más personalidad.

Soy una imagen dispuesta en un debate que parece público y de no serlo, igual es
personalmente político, el mundo se ha inventado tantas etiquetas que ya no
alcanzan para hablar de mis grises.

Solo me queda abrazarme a la latinidad, nómbrame parte de los cerros
orientales y dejarme descansar en la calidez de mi crianza.

Siempre en el limbo, sin nombres ni denominación. Más que llamarme Ara, me
nombraré la hija de mi madre, la nieta de mi abuela... mujer, hermana, pareja y
amiga que pervive en el amor que es capaz de recibir.



CARTAS VIVAS Y FLORES ALIADAS.

Cartas Vivas y Flores Aliadas en el campo epistemológico

[Enramación]

18/11/2024

Bogotá Colombia

Querido lector o lectora,

Los trabajos que anteceden este proyecto son, cuando menos, fuentes de inspiración y puntos de partida o como nosotras les nombramos, Flores Aliadas, que son precisamente flores con las que conectamos ya sea desde la similitud o la diferencia y en las que nos apoyamos para ampliar nuestros intereses investigativos. Tanto referentes teóricos como artísticos, son el resultado de una investigación categorizada, que busca dialogar desde diferentes aspectos puntuales con nuestra investigación-creación.

- **La violencia con perspectiva de género**, para la cual tomamos las recomendaciones para docentes, artistas y para la sociedad en general de la Comisión de la Verdad en el volumen de género, “Mi cuerpo es la verdad” (2022).
- **La cartografía artística y la memoria**, con el artículo “La memoria y su devenir en los espacios: Evidencias del pasado en algunas experiencias cartográficas.” de la Revista (pensamiento), (palabra)... Y obra. Edición No 20 de la Universidad Pedagógica Nacional, (2018).
- **La escritura epistolar, su relación con la memoria y la cartografía**, para la cual acudimos a un diálogo con el trabajo de grado de Luisa García, “Correspondencia con la memoria: ¿Cómo se construye desde el olvido de la abuela?” (2020).
- **Flores, las relaciones afectivas de la vida y el amor**, temas que dialogamos en el trabajo de grado de Sofía Hernández, “Las flores de mi casa. En tanto que me pierdo y me desbordo, las encuentro a ellas” (2025).

Este apartado nace de la correspondencia epistolar el cual es un elemento clave para nosotras. Nos apoyamos en la ficción y la autoficción para dialogar con los referentes aludiendo a un intercambio sentido de cartas, que decidimos nombrar como Cartas Vivas y Flores Aliadas. Si bien todo lo comunicado en la carta de nuestra parte es cierto y las respuestas de los textos devienen literalmente de sus palabras (citas en APA) y lo que dialogamos y reflexionamos con ellas, en realidad nosotras escribimos ambas cartas. El hecho de que a un texto se le otorgue la facultad “viva” de responder, en términos literales, es ficcional, aunque en un espectro metafórico o poético sea más verídico. Esto último tampoco es fortuito, ya que si bien podríamos haber elegido dialogar con los y las autoras directamente, por la naturaleza de los textos (muchos en co-creación) y la reflexiones que hicimos, encaminadas más al diálogo con las investigaciones concretas y los intereses particulares de los textos, decidimos que era más coherente dialogar con los textos, sobre cuyas respuestas teníamos más facultad de especulación, por aquello de la interpretación, que sobre el pensamiento de un autor/a como persona única, llena de contradicciones como todas y compleja en pensamiento.

Por último, partiendo de las relaciones anteriormente mencionadas, la fecha de la primera carta que enviamos de nuestra parte al texto o a la obra en el caso de los referentes artísticos, es la fecha en la que leímos o nos acercamos al texto o al autor/a y la fecha de la respuesta a esta carta que viene a nombre del texto, de la obra o de la autor/a, es la fecha de publicación o creación.

Carta 1:

22 de febrero de 2024,

Bogotá Colombia

Querido: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, La Convivencia y la No Repetición. Mi Cuerpo es la Verdad, experiencias de mujeres LGTBI+ en el conflicto armado.

Primero que todo, queremos expresar que sentimos demasiado respeto, admiración y agradecimiento hacia ti.

Llegamos a ti un poco antes de que naciera Flore-Ser, nos acogimos a recibir tus palabras y las voces que se albergan en ellas. Empezamos a recorrer tus páginas y en medio de la impotencia y la indignación de conocer aún más

lo que la guerra le hizo a los cuerpos de las mujeres en todo el territorio colombiano, comenzamos a preguntarnos ¿cómo el conflicto llegó a nuestras vidas? Nos llegó... en noticias, historias, conversaciones familiares, novelas, y más adelante lo vivimos en nuestros barrios y veredas, en las escuelas y las calles. Luego, a partir de la afirmación que nos das, “Mi Cuerpo es la Verdad”, nos preguntamos por nuestras propias historias de vida, alejadas de las experiencias de las mujeres en el conflicto, pero atravesadas por otro tipo de violencias, relacionadas a nuestro lugar como mujeres, colombianas, estudiantes, hijas, hermanas, amigas, que aman y son amadas.

Es interesante que sepas que empezamos a leerte en Anamorfosis, el semillero al que pertenecemos y que desarrolló en el 2024 un proyecto, el cual titularon, “Experiencias Excriturales y Conocimiento Situado, en el Volumen de Género del Informe Final de la Comisión de la Verdad, Mi Cuerpo es la Verdad”, sí, el proyecto lleva tu nombre y tenía el objetivo de formarnos como investigadoras e invitarnos a contribuir a la sensibilización de los relatos que recoges, y en medio de ello nos invitó a hacer nuestro propio proyecto de investigación-creación, así nace *Flore-Ser: Encontrar una fuerza en la amistad para salir al mundo a ser un cuerpo flor. Porque por cada amistad femenina nace una flor.*

Dialogamos entre nosotras, compartimos nuestras experiencias atravesadas por momentos de dolor y duda, luego a través de la pregunta ¿Qué historias cuentan nuestros cuerpos? Junto con las respuestas que fueron surgiendo, decidimos investigar y crear alrededor de cuatro ejes de exploración: Violencias, Memorias, Particularidades y Flore-Ser. Tal vez en otra carta te podremos contar un poco más de estos ejes, como los llevamos a signos de representación en nuestros cuerpos para hacer una cartografía artística, autobiográfica y de sentires. Por último, queremos agradecerte por compartimos tus relatos, por anteceder este viaje desde sus inicios; queremos tomar todo lo que hemos descubierto de nosotras mismas, de la una sobre la otra y poderlo compartir con otras mujeres, con otras personas... no estaría demás pedirte unas últimas palabras que nos ayuden a encaminar cada vez más esta intención, no solo de auto explorarnos, auto observarnos y de Flore-Ser, sino de ayudar a otros y otras a que lo hagan también, lo intenten o al menos lo contemplen.

Esperamos tu respuesta,

Att: Ari y Dani

Respuesta 1:

Agosto de 2022,
Desde algún lugar de Colombia o todos al mismo tiempo,

Queridas: Dani y Ari, mujeres, colombianas, estudiantes, hijas, hermanas, amigas, que aman y son amadas.

Gracias por escribirme y acojo sus sentires con entera calidez. Frente a las palabras que me piden, me es difícil darles una respuesta concreta, a un trabajo tan personal como el de ustedes no se le puede dar una fórmula o respuesta exacta para compartir con otros y otras, lo único que les puedo decir desde mi punto de vista y las investigaciones que me conforman, algunas recomendaciones, bajo las cuales pueden acogerse o inspirarse en los siguientes pasos que vayan a dar en su proyecto.

Las recomendaciones a las que llegó la Comisión de la Verdad son el resultado de la escucha a mujeres víctimas y sus organizaciones, a los movimientos de mujeres y al movimiento feminista. Son el resultado de la escucha a excombatientes y la comprensión del entramado político y económico detrás del conflicto. Todo ello ha aportado, desde diferentes perspectivas, propuestas de cambio para abordar, con una visión estructural y de país, las condiciones de subordinación y discriminación de las mujeres en general y de las mujeres indígenas, negras, afrodescendientes, raizales, palenqueras y campesinas en particular. Estas propuestas contribuirán a una reparación transformadora para las mujeres víctimas. (Comisión de la Verdad, 2022, p. 318)

A lo largo de mis páginas expongo tres ejes, pero en pertinencia con su trabajo les compartiré especialmente el tercero : “Un llamado al Estado y a la sociedad civil para el progreso en transformaciones culturales y sociales que propicien la convivencia y la no repetición.” (2022, p 318). Este eje se titula: *Recomendaciones orientadas hacia las transformaciones culturales y sociales para la convivencia* y a continuación les quiero ampliar un poco de qué trata.

Es un gran reto impulsar y concretar, en las instituciones una ética pública basada en la dignidad humana,

que sea igual para todas las personas, y así avanzar en la conformación de una moral de valores civiles para la convivencia en clave de inclusión, igualdad, reconocimiento y respeto” (2022, p. 330).

Es por lo anterior que a partir de las reflexiones y apuestas que ustedes me comparten yo propongo que presten especial atención a estas tres recomendaciones que se encuentran entre las páginas 330-332:

“a. *Buscar transformaciones en la cultura institucional que garanticen la convivencia y la superación de las violencias contra las mujeres.*” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 330)

“b. *Educar para la igualdad de género.*” (Comisión de la Verdad, 2022, p.p 331-332)

“c. *Impulsar reparaciones simbólicas desde enfoques interseccionales, especialmente de género, étnico y territorial que incluyan la memoria.*” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 332)

Tal vez estas no sean respuestas exactas, pero a través de los hallazgos que ha tenido la Comisión, se estructuraron estas recomendaciones y espero que puedan servirles de punto de partida, referente o inspiración. Sobre el ofrecimiento que hacen de seguir conociendo sobre su proyecto y cómo lo llevan a la práctica, me encantaría saber más.

Saludos: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, La Convivencia y la No Repetición. Mi Cuerpo es la Verdad, experiencias de mujeres LGTBI+ en el conflicto armado.

Carta 2:

29 de septiembre de 2024,
Bogotá, Colombia,

Estimado: Artículo La memoria y su devenir en los espacios: Evidencias del pasado en algunas experiencias cartográficas en la “Revista (pensamiento), (palabra)... Y obra. Edición No 20, (2018)” escrito por:

David Ramos Delgado
Laura López Duplat
Laura Solano Fitzgerald
Juan Sebastián Ramírez
Hitzamo Beltrán Barrios
Wendy Díaz Ortiz
Mafer Morales Díaz

Llegamos a ti indagando por la cartografía, preguntándonos ¿quiénes la han utilizado como medio artístico antes? ¿Cómo se involucra la cartografía en lo afectivo más que en lo conceptual?, ¿Quiénes han hablado antes de la cartografía? Es así como en el repositorio de la revista (pensamiento), (palabra)... Y obra, te encontramos, y aunque en el en el título intuimos que en ti podríamos hallar un referente para desarrollar nuestro trabajo que tiene como propósito la construcción de una cartografía corporal, artística y autobiográfica guiada por nuestros sentires; al leerte nos sentimos acogidas en las reflexiones que haces sobre la memoria y el espacio y entendimos que ese espacio también puede ser el cuerpo. Esa primera afirmación que brindas para hablar no de cualquier cartografía, sino de la cartografía artística y la memoria, fue lo que nos hizo identificar a Flore-Ser en tus palabras, “las cartografías artísticas como estrategias metodológicas para hablar de esta correspondencia espacio-memoria.” (Ramos, et al. 2018, p. 40) espacio-memoria, para nosotras cuerpo-memoria.

Flore-Ser tiene cuatro ejes o caminos de mapeo corporal, **Violencias verbales** externas e internas, **Memorias corporales** como las cicatrices, **Particularidades**, aquello que nos hace ser quiénes somos y decisiones conscientes que tomamos para performar el cuerpo día a día... y por último **Flore-Ser**, que es la materialización de todo el camino de (auto) reconocimiento, de los mapeos, sentires y reflexiones de los ejes anteriores. Las acciones que hacemos para realizar dichos mapeos, las registramos a través de una serie de exploraciones fotográficas. Tú mencionas que “Recordamos individualmente mediante un proceso o una acción mental, pero siempre, en el acto de recordar, existen marcos de referencia, hechos en los cuales seguramente han participado más personas.” Halbwachs (2004, citado en Ramos, et al. 2018, p. 41), los lugares de los que surgen los ejes de nuestra investigación-creación, en efecto devienen, como tú dirías, de los marcos de referencia en los que diversas personas participaron afectándonos directa o indirectamente, así como de nuestros lugares de enunciación y experiencias de vida.

“Así, reconocemos que somos seres de relaciones sociales, nos construimos como sujetos cuando sabemos de la existencia del otro, un otro con quien tenemos diferencias y similitudes, afectos y desafectos, con el que compartimos un pasado.” (2018, p. 41). El otro, la otra, es uno de los componentes más importantes de nuestro proyecto de investigación-creación, ya que es un trabajo en co-autoría, co-creación, y de reconocimiento de la otra. En la representación de cada eje buscamos conocer y escuchar los sentires y experiencias de cada una, para así acercarnos más al entendimiento del mundo de la otra, sus afectos, diferencias y similitudes en relación con nosotras mismas.

Aun con todo lo que hemos recogido de ti para referenciar nuestra investigación-creación, tenemos más preguntas sobre la memoria afectiva que todos y todas tenemos con los espacios, que se detona a través de los objetos y las relaciones sociales. También queremos decirte que nos han inspirado mucho las cartografías que te conforman y esperamos ver cómo estas se siguen expandiendo.

Att: Ari y Dani

Respuesta 2:

28 de junio 2018

Bogotá, Colombia,

Estimadas: Ari y Dani

Primero mencionarles que recibo con total agrado y asombro está carta, es muy importante para mí el conocer su trabajo y la manera en que han explorado la cartografía corporal y artística desde sus sentires; es muy potente que indaguen sobre el (auto) reconocimiento a través de la mirada, la voz y las acciones de la otra, sin duda, el resultado y el proceso no sería el mismo sin reconocer, como bien resaltan ustedes, la existencia del otro/a. Es vital para todo proceso de investigación-creación seguir teniendo dudas, disensos y hasta tensiones por lo que más que respuestas absolutas me gustaría compartirles acercamientos, hallazgos y exploraciones de mi trabajo, que al igual que Flore-Ser recoge un proceso colectivo alimentado de vínculos, memorias, espacios y afectos.

Empezaré compartiendoles la relación que hice de mis reflexiones sobre el espacio, con sus reflexiones por el cuerpo, específicamente, me centro en el eje que mencionan de “memorias corporales” y sobre él lo primero que les quiero decir es que “El paso del tiempo y el habitar un espacio hacen que poco a poco lo apropiemos, de tal manera que dejemos huellas que hablen de quien lo habita. Pareciera que el espacio empieza a ser parte de nosotros.” (Ramos, et al, 2018, p. 43). Es así como entiendo que de uno u otro modo abordan las memorias físicas y corporales, así como hablan de las cicatrices como huellas en el cuerpo que al repasarlas, identificarlas y fotografiarlas, pueden permitir una nueva autopercepción del cuerpo y de la historia de vida que refleja. Así mismo, cuando hablo de habitar un espacio y en relación a lo que mencionan del remanente de quién lo habita, me hace pensar en el cuerpo como ese espacio, en el que dejamos huellas que permiten ver quiénes somos. En relación con su eje de “particularidades”, comparto la idea de que esas decisiones de cómo perfomar el cuerpo, son precisamente vestigios de la personalidad, la forma de ser, de pensar, de sentir, que se materializan en: prendas, tatuajes, esmalte en las uñas, etc, y también, creo que los accesorios son objetos cargados de recuerdos y sentido y no sólo nos hacen ser quiénes somos sino también nos permiten expresarlo al mundo.

Para generar las memorias que relatan experiencias en común, es necesario comprender la relación entre el espacio y los individuos; siempre estamos unidos afectivamente a los lugares, y es en el espacio donde se construyen experiencias y acontecimientos que se convierten en recuerdos. (2018, p. 43)

En relación con Flore-Ser es evidente las conexiones que construyeron a raíz de sus afectos y de la sensibilización del cuerpo como espacio, pero también es interesante la decisión por la fotografía, puesto que se podría entender como una manera de activar la memoria; aún no he tenido la oportunidad de ver las fotos pero puedo suponer que siguen una especie de secuencia o narración que da cuenta de los consensos y disensos que surgieron en su investigación-creación, de ser así, la co-narración que allí enmarcan es el recuerdo en sí mismo. Por último, quiero profundizar un poco en mis postulados acerca de la cartografía artística, que entiendo también están explorando, quizá desde acercamientos distintos pero con convergencias similares.

Cuando hacemos cartografías, encontramos el pasado en el presente materializado y documentado en mapas vividos. El acto de cartografiar implica la creación de relaciones y la experiencia que establecemos con los espacios; una experiencia que se recrea a partir del ejercicio creativo y se reactiva con los observadores que se relacionan posteriormente con el mapa. (2018, p. 45).

Aunque las formas en las que ustedes trabajan la cartografía pasan por otras prácticas artísticas y por otro “sujeto” por cartografiar que en mi caso es el espacio físico que recorremos y en su caso es el cuerpo como espacio que habitan, sé que igual tendrán o tienen a unos observadores, que no sólo se refieren al público sino también a la mirada que tienen la una de la otra.

Según las experiencias que mencionan que entran a conformar cada uno de los ejes, también veo la pertinencia con mis reflexiones en cuanto a la materialización del pasado en el presente a través de mapas vividos.

Hacer cartografía es un proceso individual en el cual cada quien pone en relación cada aspecto del espacio habitado, para darle un significado propio que al ponerse en diálogo con otras personas se constituyen percepciones que le dan sentido al espacio que se habita. (2018, p. 46).

Me apoyo en la reflexión que hacen de su proyecto para decir que si bien hay un proceso individual, este proceso se potencia en su apuesta por una cartografía colectiva, dónde su investigación-creación se vuelve un lugar de encuentro con el otro/a. Sin más que compartirles por ahora, me despido de ustedes.

Att: Artículo La memoria y su devenir en los espacios: Evidencias del pasado en algunas experiencias cartográficas en la “Revista (pensamiento), (palabra)... Y obra. Edición No 20, (2018)” escrito por:

David Ramos Delgado
Laura López Duplat
Laura Solano Fitzgerald
Juan Sebastián Ramírez
Hitzamo Beltrán Barrios
Wendy Díaz Ortiz
Mafer Morales Díaz

Carta 3.1:

16 de febrero de 2024

Bogotá, Colombia

Estimado: Trabajo de grado - Correspondencia con la memoria: ¿Cómo se construye desde el olvido de la abuela? Escrito por:

Luisa García Meriño

Esperamos que esta carta te encuentre bien, para nosotras es muy importante que sepas que la conexión con tus palabras fue inmediata, llegamos a ti casi que por azar del destino, mientras cursábamos la materia: seminario de línea: creación, cuerpo y territorio, allí debíamos elegir un trabajo de grado para leer, reflexionar y luego dialogar con los demás compañeros y compañeras. Desde el simple hecho de leer tu nombre sentimos una conexión, es por ello que te elegimos. Al revisarte con más detenimiento nos interesamos por tus aportes sobre la memoria desde el intercambio epistolar como un movilizador del recuerdo. Por ello, esta carta es para conversar de forma más sensible y al mismo tiempo reflexionar, indagar y divagar acerca de estas historias que cuentan nuestros cuerpos.

La acción misma de estar escribiéndote esta carta, revela que uno de nuestros intereses, es acercarnos a los intercambios de cartas que en ti habitan. Resonamos con Sielva María, Milagros y Luisa, por ello en este momento le hablamos también a ellas y a todas las voces que en ti como trabajo convergen. Así mismo te queremos contar, que como tú, esta carta también se escribe desde múltiples voces, (Ari, Dani y Roja). Hay muchas cosas que nos interpelan de tus reflexiones, pero hay tres conceptos en particular que resaltan: la memoria a través del ejercicio epistolar, el ritual como camino hacia la sanación o reivindicación propia y el acercamiento a las ancestras a través de lo autobiográfico, porque al vernos, las vemos y nos vemos en ellas.

Cabe mencionar, que para nosotras eres un referente no sólo en lo teórico, sino particularmente en la investigación-creación. Nos sentimos identificadas en las prácticas artísticas que empleaste en tu trabajo y en la forma en la que logras entretejer la cartografía, lo epistolar, el arte postal, la autoficción, la memoria, el género, el archivo y la fotografía, para un mismo fin, encaminado, según nuestro entendimiento, a tu reconocimiento individual a

partir de la construcción de la memoria colectiva y familiar. Es principalmente sobre estos modos de investigar, prácticas artísticas y modos de hacer propios, que nos gustaría ampliar el diálogo contigo, siendo esta carta testigo de nuestra intención e invitación a recibir tu respuesta como una posibilidad de expansión y crecimiento en estos temas que nos unen, nos encuentran, nos atraviesan y que además, nutren nuestra investigación-creación (Flore-Ser).

Quedamos atentas a tus apreciaciones, comentarios, claridades, preguntas y silencios, si así lo consideras

Con cariño: Ari, Dani y Roja

Repuesta 3.1:

2020

Bogotá, Colombia

Para: Ari, Dani y Roja

Queridas mías, gracias por leerme e invitarme a constelar con ustedes, sus dudas y sus sentires.

Respecto a los conceptos claves que mencionan y que resuenan con Flore-Ser, me quiero permitir profundizar un poco en las tres temáticas que resaltan de mis páginas:

La intención de la sanación me llevó a las cartas, a realizar este Ritual de sanación y memoria, y a responder; me doy cuenta que quién responde es una mujer fragmentada entre yo y mi alter ego, entre occidente y oriente, entre una espiritualidad heredada pagana y una espiritualidad impuesta; (...) (García, 2020, p.12)

Si bien sabemos que los artistas no son terapeutas o que la práctica artística no garantiza la sanación de nada, ni nadie, sí tiene la posibilidad de ayudarte a tramitar sucesos de tu vida y procesar cosas que duelen en cuerpo y alma.

La memoria debe ayudar a perdonar, reparar, olvidar, porque no se puede volar con las alas malsanas y el corazón enfermo de odio y tristeza. Pero también, además de reparar, crear nuevos sistemas de significación, y es aquí en la que es preciso el camino del arte. (2020, p. 16).

La convergencia entre el arte y la memoria tiene la capacidad de generar formas de resignificar, honrar y resguardar recuerdos, de considerarlo necesario, así como también de darles un lugar solemne en el olvido.

[Toma aire]

En relación al olvido me cuestiono: “¿El Alzheimer es una especie de privilegio que unos pocos tienen para retornar?, ¿El recuerdo es el retorno? Nunca retornaremos ¿Qué forma de memoria es el Alzheimer?” (2020, p. 18). [Se hace un nudo en mi garganta.] Estas son algunas de las preguntas que encabezan mis reflexiones, esto a partir de la necesidad de recordar por un lado a mi abuela, sus historias, el valor de sus cartas y lo que me enseñó, pero también se encuentra en mis páginas una necesidad por entender las formas del olvido y darle también un lugar a las formas y significaciones del Alzheimer. Ya que mencionan la relación entre lo epistolar y la memoria, traigo a colación estas preguntas, para que se piensen también las cartas como un vestigio de lo que somos, pero también de lo que fuimos y lo que seguiremos siendo para los receptores de nuestros mensajes, que perdurarán en el tiempo aun cuando materialmente ya no estemos. Eso tiene una fuerte potencia en relación con la memoria, no solo por que las cartas serán archivo, sino porque la mayor longevidad a la que puede aspirar el ser humano, es en la memoria de los otros/as y por ello siempre tendrá poco o mucho de un componente sensitivo, sensorial y afectivo.

Ahora bien, frente a el lugar que me dan como referente de investigación-creación, mucho más no les puedo decir, además de que:

Preparé este Ritual (Proyecto de Investigación-Creación desde las Artes) para averiguar mis preguntas. No sé crear, pero estoy segura que creando recordaré; aunque, sólo recordar, no sea memoria. Tengo miedo de recordar tanto, tanto miedo como le tengo a la locura. (2020, p. 18).

No sé si estas palabras les sirvan, pero es como yo, como trabajo de grado me he gestado. También me gustaría compartirles, en cuanto a la creación, dos de mis retratos que creo dialogan con sus intereses y sensibilidades:



Imagen 45: captura de pantalla del trabajo del grado: “Correspondencia con la memoria: ¿Cómo se construye desde el olvido de la abuela?” (p. 23), de Luisa García Meriño



Imagen 46: captura de pantalla del trabajo del grado: “Correspondencia con la memoria: ¿Cómo se construye desde el olvido de la abuela?” (p. 118), de Luisa García Meriño

Les quiero decir que se sigan haciendo preguntas, nunca son demasiadas y ninguna llega a ustedes de manera fortuita, la investigación-creación no solo es esquemática, también es intuitiva. Les dejo esta última reflexión:

Soy yo.

Quiero hacer con mi cuerpo una constelación. “Resignificar y constelar”. Un editor me dijo que “No somos un yo sino una constelación de yoes” (pensamiento antiguo griego).

Mama María la Amante del Monte.

La Rebelde del Monte

El Monte Mismo. (2020, p. 23)

Es cuando se reconoce al otro/a, que ya no soy solo yo, entendiendo que esto significa que cada uno y una de nosotros/as somos un mundo diferente, con mente y cuerpo única/o.

Abrazos,

Correspondencia con la memoria: ¿Cómo se construye desde el olvido de la abuela? Escrito por: Luisa García Meriño

Carta 3.2:

Septiembre, 2025

Bogotá, Colombia

Estimada: Luisa García Meriño

En esta ocasión, queremos dirigirnos directamente a ti, Luisa, para recordar con mucha emoción y nostalgia, nuestro maravilloso encuentro como panelistas, en el IV Encuentro de Escrituras y Experiencias (2024-2) organizado por el semillero Anamorfosis, donde pudimos dialogar con mayor profundidad sobre Flore-Ser y tu trabajo como artista y licenciada ya egresada. Fue un momento muy especial, gracias por tu diálogo y escucha.

Con cariño: Ari, Dani y Roja

Carta 4:
Septiembre 2025
Bogotá, Colombia

Estimada: Las flores de mi casa. En tanto que me pierdo y me desbordo, las encuentro a ellas. Escrito por:
Sofia Hernández Narváez

Hola, esperamos que la luz del sol ilumine tus páginas, la brisa acaricie tus palabras y te enterezcas con el canto de los pájaros. Nos acabamos de conocer, pero a tu autora la conocemos ya de hace tiempo, sabemos que es reciente tu publicación y aunque estábamos al tanto de algunos de los temas que abordas mientras aún te estabas gestando, nunca supimos cuán conectadas íbamos a estar contigo, con tus palabras, con tus modos de hacer y de crear. Tal vez no lo sepas pero partimos de un lugar cercano, tú y Flore-Ser han coexistido en un ambiente de creación y exploración compartido que se extiende más allá de las clases y ese lugar es Anamorfosis, semillero de la Licenciatura en Artes Visuales de la UPN. Quiénes pertenecemos a este semillero nos interconectamos en pasado, presente y futuro, por suerte contigo nos hemos encontrado en el presente, tú y Flore-Ser han bebido y se han nutrido de diferentes referentes, de exploraciones y claro, también de temáticas como el género, la memoria y la escritura expandida y por ello leer tus modos de hacer, categorías de investigación y referentes, ha sido sumamente valioso.

La verdad, creemos que tanto tú como Flore-Ser han encontrado amor y sentido a través de las flores, nosotros hemos estado buscando en este camino de creación un modo de entender cómo históricamente estas han construido una forma particular de comunicación y relacionamiento. Las flores poseen diferentes cargas simbólicas y representaciones que han tenido un significado en la construcción social, no sólo de relaciones afectivas, sino en general en todo tipo de relaciones humanas, entre discursos y prácticas culturales. Es por esto que te escribimos, para hablar de ese “lenguaje de las flores”, entender o al menos solo conocer, para ti que representan las flores, las relaciones afectivas, la memoria, el amor, el archivo, el autorreconocimiento y cómo el contexto de Sofia influye en tu percepción de todos estos conceptos.

Tampoco podemos terminar esta carta sin preguntarte, ¿hallaste respuestas?, ¿crees que en tus páginas albergas modos de llegar a la introspección y al autorreconocimiento? Esperamos no agobiarte con tantas preguntas, estas han surgido en en el divagar de la emoción de poder hablar contigo, pues ha sido inevitable no conmoverse con tus palabras, tus fotos, tus conceptos y con el sentir que venimos de lugares en común y que nos hemos cultivado mutuamente de alguna forma desde que somos semillitas, compartiendo abono de un mismo suelo, aunque creciendo hacia diferentes cielos.

Esperamos con ansías tu respuesta,
con amor y flores: Dani y Ari

Respuesta 4:
Septiembre 2025
Bogotá, Barrio la Gloria, San Cristobal Sur

Para: Ari y Dani

Queridas, me alegró mucho recibir su carta, el trabajo que acoge mis páginas es riguroso, sentido y diverso, así que agradezco que me lean y me encanta que sientan que tenemos puntos de encuentro con Flore-Ser. Como ustedes mencionan en un principio *Las flores de mi casa. En tanto que me pierdo y me desbordo, las encuentro a ellas*, nace de unas pulsiones, que vienen de una historia de vida y un lugar de enunciación, pero así mismo claro que está permeado por estos lugares comunes que mencionan y que también se fueron potenciando en el semillero Anamorfosis, así como “(...) se enmarcan en la memoria, el archivo y el género.” (Hernández, 2025, p. 12)

En cada proceso artístico encuentro implícito que en la medida en la que me narraba, me encontraba en contacto con otras, en este caso mi madre y mis dos abuelas, me fui dirigiendo en una búsqueda de mí misma en cuanto escribía de ellas y realizaba diferentes gestos artísticos. (2025, p. 12)

Creo que esto es algo clave para ustedes, en tanto que son dos y que en la medida en que también se narran, se

encuentran con su historia de vida, con sus familias y las mujeres que las preceden, así como la una con la otra, y como pasa con Sofia, se encuentran consigo mismas. Acá ya tenemos dos cosas en las que dialogamos, el encuentro con otras y el autorreconocimiento de una misma a través de esos encuentros. Siguiendo en esa dirección, teniendo en cuenta que no podemos hablar de quiénes somos sin reconocer de dónde venimos y que cuando hablo de “reconocer”, también me refiero a un ejercicio de memoria, les cuento que:

A través de evocar el recuerdo, del trabajo de hacer memoria, de archivar para no olvidar, realizo diferentes lecturas del contexto social en el que nos enmarcamos ya que nuestra vida se ha visto atravesada por vectores de dominación como la raza, el género y los sesgos barriales debido a que esta investigación creación se ha desarrollado en el barrio en el que crecí: San Cristóbal Sur, el barrio La Gloria en Bogotá (...) (2025, p. 13)

Aquí es donde radica la importancia de construir conocimiento desde la experiencia propia, mirar desde este ángulo les dará tantas pistas como seguro también lo harán los referentes de creación con los que se vayan encontrando, por ejemplo en mi caso,

(...) me encuentro con distintas mujeres que abordan, el duelo, el archivo íntimo, la historia familiar, los trabajos de memoria, los vestigios cotidianos a partir de las flores y la reconstrucción de una casa a partir de recuerdos. (2025, p. 14)

Por eso lo mejor que les puedo sugerir es que le pregunten a sus referentes de creación cuando no sepan por dónde seguir, pero también pregúntenle a su archivo, ya que todo objeto que conservamos habla de quiénes somos. En mi caso se encontraron respuestas en las acciones de reconocerse en los procesos creativos pasados y presentes y en los relatos de familia, atravesadas por la noción de entender “(...) la memoria como un proceso que implica e interpela al cuerpo” (...)” (2025, pg. 19).

Cuando ustedes me preguntan por el amor o la relaciones afectivas yo les respondo desde mi lenguaje de las flores, en el que construí formas de encontrar sentido a través de los pétalos, que me permiten narrar a las mujeres que inspiran mis palabras :

Porque son hogar, refugio, cansancio y ganas de vivir, porque son amor, anhelos, recuerdos, memorias, lágrimas y desconsuelos; porque son las flores que florecen en mi interior, las flores que se convertirán en jardín de tanto que siembran, de tanto que sembraron. Son las voces y susurros de quien soy, del lenguaje de las flores. (2025, p. 20).

Como ven para mí, ellas son el amor y son las relaciones que me impulsaron a crear, por ellas mi lenguaje es la poética y “las flores: Mi necesidad de buscar metáforas para comprender la realidad, transitar por la vida.” (2025, p. 21). Estas “poéticas de las flores” también se hacen presentes en mis creaciones, así que les quiero compartir unas fotos que albergan mis páginas, aludiendo a como Sofia, explorando con su cuerpo, genera una imagen que se asemeja a una casa resguardando un jardín de flores, Hernandez (2025), y los registros de un peformance donde Sofia se pregunta ¿Qué se siente ser un pájaro?



Imagen 47: captura de pantalla del trabajo del grado: “Las flores de mi casa. En tanto que me pierdo y me desbordo, las encuentro a ellas”, (p. 58) de Sofia Hernández



Imagen 48: captura de pantalla del trabajo del grado: “Las flores de mi casa. En tanto que me pierdo y me desbordo, las encuentro a ellas”, (p. 59) de Sofia Hernández

Con esto me despido chicas con amor y esperanza de haber respondido sus preguntas. Les deseo lo mejor, muchas flores y amor en sus vidas.

Con cariño: Las flores de mi casa. En tanto que me pierdo y me desbordo, las encuentro a ellas
Sofia Hernández

[Enramación]

En cuánto a las referencias artísticas, buscamos entender y conectar con otras artistas (flores) desde la potencia de cada una de sus técnicas y lenguajes predilectos, como por ejemplo:

- **Cartografía corporal a través de la fotografía y la intervención corporal como modo de creación**, con la obra “Signos Cardinales” (2009) de Libia Posada.
- **Poesía, fotografía, fotopoesía, autorretrato, escritura expnadida, el cuerpo y la experiencia de ser mujer y las violencias que se enfrentan por ello, autoreconocerse a través de la escritura y las flores como lenguaje poético y materia para la creación**, con Lina Botero y su libro “El Oficio de Desvestirse” (2024).
- **El entendimiento del cuerpo como un archivo vivo, el cuerpo dispuesto en el espacio, la voz y el manifiesto como acto de creación y micropolítica, el autorretrato, las acciones performáticas, la intervención corporal, el archivo, el uso de las flores, el bordado y el autoreconomiento a través de la creación**, con Janet Toro y su exposición “Intimidad radical. Desbordamientos y gestos” (2025).

También, retomamos y les damos un lugar en este apartado de creación, a aquello que dialogamos artísticamente con:

- **El autorretrato, el lenguaje de las flores, las exploraciones fotográficas, el performance, el amor, la cartografía, el archivo, la autoficción, la escritura expandida, el autorreconocimiento, las cartas como modo de creación y el bordado**, a través de los trabajos de grado de Luisa Villa y Sofia Hernandez. Si bien no hay un intercambio adicional con estas artistas, consideramos importante recalcar cuál ha sido nuestro diálogo dentro de nuestras creación con ellas, como bien se menciona en las cartas anteriores.

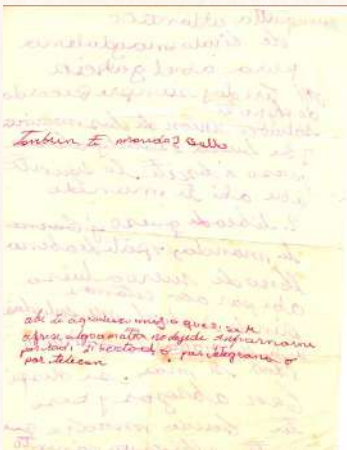


Imagen 49: captura de pantalla del trabajo del grado: “Correspondencia con la memoria: ¿Cómo se construye desde el olvido de la abuela?” (p. 52), de Luisa García Meriño



Imagen 50: captura de pantalla del trabajo del grado: “Las flores de mi casa. En tanto que me pierdo y me desbordo, las encuentro a ellas”, (p. 61) de Sofia Hernández

Por último, a diferencia de las Cartas Vivas y Flores Aliadas en el campo epistemológico, en este momento dirigimos este intercambio epistolar directamente a las artistas.

Carta 1.1:
Febrero del 2024
Bogotá, Colombia
Querida: Libia Posada

Esperamos que esta carta te encuentre muy bien. Estamos muy ilusionadas de compartir contigo un poco de como fue nuestro primer encuentro con tu obra “*Signos cardinales*” (2009); tuvimos la oportunidad de verla en la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, alrededor del año 2022; desde el inicio fue una instalación que nos impactó demasiado, sin embargo, en ese primer encuentro que tuvimos no indagamos lo suficiente acerca del proceso de construcción o desarrollo de la misma, fue hasta este año, el 2024, que volvimos a ella con una mirada mucho más sensible, profunda y por supuesto siempre respetuosa. Para darte un contexto del porqué y cómo volvimos a tu obra, fue debido a que empezamos a desarrollar nuestro proyecto Flore-Ser, el cuál es una cartografía corporal narrada a través de exploraciones fotográficas y que busca responder a la pregunta ¿qué historias cuentan nuestros cuerpos?

Tu obra conecta totalmente con nuestros afectos y sentires y también con uno de nuestros antecedentes investigativos, el volumen de género de la Comisión de la Verdad, desde que habla de la verdad de mujeres desplazadas por el conflicto armado colombiano. Signos Cardinales se convirtió en el primer referente importante para nosotras, te hemos llevado a distintos espacios y lugares, ya qué fue la primera vez que observamos la cartografía corporal. Con eso en mente, Flore-Ser se identifica contigo, principalmente por la decisión de intervenir y mapear el cuerpo a través de convenciones o signos propios, es decir, formas de representar nuestros sentires, de manera más concreta a través de nuestros ejes o caminos de mapeo.

Por último nos gustaría compartirte algunas de las fotos de nuestro proyecto y enunciar las convenciones con las que partimos, esperamos con emoción tu respuesta.

1. **Violencias:** son palabras escritas en la piel que representan y expresan violencias verbales que hemos recibido y que nosotras mismas ejercemos hacia nuestro cuerpo.
2. **Memorias:** ponemos flores con una cura en las cicatrices que encontramos en el mapeo corporal, como una alusión a la idea de que allí hubo algo que dolió pero que sanó, y en su sanación está floreciendo.
3. **Particularidades:** reconocemos las particularidades biológicas, empezamos por los lunares, los unimos todos formando así “constelaciones”. Además en este mapeo encontramos otros aspectos con los que performamos nuestro cuerpo, como los tatuajes, el color del cabello, perforaciones y demás.
4. **Flore-Ser:** reflejamos nuestra relación sensible con las flores, desde nuestra apuesta por proponer Flore-Ser como nuestra nueva forma de entender el amor y el amor propio



Imagen 51: Collage ejes de la cartografía (Violencias, Memorias, Particularidades y Flore-Ser)

Atentamente, Ari, Dani y Roja

Respuesta 1.1:
2009
Colombia

Queridas: Ari y Dani

Me conmueve mucho leer cómo mi obra ha interpelado en su trabajo, no por ser mi obra en sí misma sino por las historias de las mujeres que en ella se representan, y que ahora también las impulsan a ustedes como mujeres a contar sus propias historias. Las fotos que me mandan movilizan muchos sentires en mí, en relación a ellas les comparto esta selección de imágenes de la obra:



52



53



54

Imágenes de la 50 a la 52: obra “Signos Cardinales” de Libia Posada (2009), imágenes tomadas de: Posada, Libia. “Signos Cardinales”. Cuadernos de música, artes visuales y artes escénicas, 9 (2), 219-221, (2014) <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cma/article/download/13072/10411/47590>

Espero que podamos seguir dialogando,

Att: Libia Posada, artista plástica y médica cirujana

Carta 1.2:
28 de octubre de 2025
Bogotá Colombia

Querida Libia, gracias por enviarnos esa selección de imágenes de tu obra, nos ha motivado a seguir reflexionando sobre nuestro cuerpo como territorio y como mapa, un mapa de signos metafóricos, así como de signos físicos que hablan de quiénes somos y de quiénes nos anteceden y perviven en nuestros genes. Muchas veces esos signos, provenientes más propiamente del área médica, que sabemos fueron de tu interés a la hora de realizar tu obra debido a tu formación en medicina, y que por medio de una ambivalencia y acertada analogía relacionaste con los signos de los mapas, nos han hecho confrontarnos con nosotras mismas. **Sí, esa vena várice habla de mi recorrido, de mi genética, de mi agotamiento, de la somatización de la vida misma, es normal, pero ¿queremos mostrarlas al mundo? ¿somos capaces de mostrarlas o mirarnos al espejo? En este momento he querido fotografiarlas, a ellas y tantos signos más,** hemos continuado expandiendo nuestra cartografía y los ejes de la misma, encontrando así nuevas formas de (auto) reconocernos.

Agradecemos tu respuesta, hasta un próximo encuentro.

Cordialmente, Ari y Dani

Carta 2.1:
2024
Bogotá, Colombia

Querida: Lina Botero

Hemos estado siguiendo tu trabajo desde hace unos años, incluso antes de ingresar a la universidad. Hoy, a puertas de entrar en la etapa final de nuestra carrera volvemos a ti, para encontrar en tus obras admiración e inspiración, ya que tu trabajo por su carácter multidisciplinar y personal es uno de los principales referentes para nuestro proyecto Flore-Ser. Como tú, nos hemos interesado por el retrato y el autorretrato, poniendo como centro una nueva relación y vínculo con nuestros cuerpos, partiendo del reconocimiento propio y el despojo de las culpas. Hemos venido explorando a su vez el concepto de escritura expandida, que aunque no sabemos si lo concibas con ese mismo nombre, vemos en tus poemas un referente para ello, tu particular forma de escribir a mano con plumilla o con pincel e intervenir las fotos es una forma única de comunicar y crear, forma que tu enuncias como fotopoesía. Además, la manera en que el arte es un vehículo, un sostén y un impulso para expresarte es algo que también admiramos y compartimos, como mujeres artistas.

Debido a esta afinidad con tu trabajo, asistimos a la publicación de tu libro, “El oficio de desvestirse”, el pasado 17 de octubre de 2024, y tu nos dijiste:

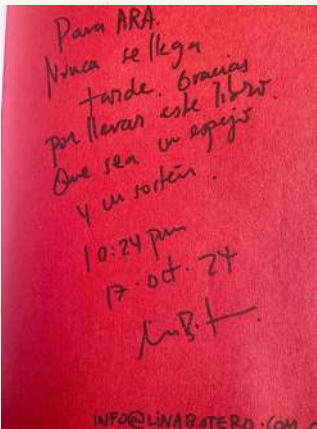


Imagen 55: foto de firma en el libro “El oficio de desvestirse”, de Lina Botero. Archivo personal de Ari

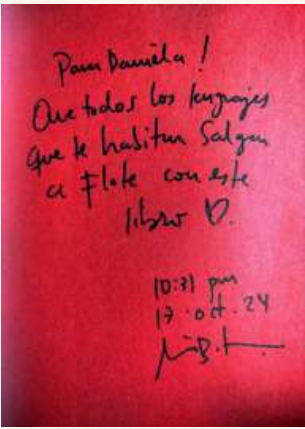


Imagen 56: foto de firma en el libro “El oficio de desvestirse”, de Lina Botero. Archivo personal de Dani



Imagen 57: foto del libro “El oficio de desvestirse”, de Lina Botero. Archivo personal de Ari

Ahora, nos encontramos aquí con tu libro en las manos, viendo la consolidación de tu poesía tanto literaria como fotográfica, sorprendidas por esta coincidencia casi mística del poema que has elegido para la contraportada:

“Y que en las noches me encuentro
con el miedo de la flor,
con el miedo de ser descubierta
por parecer una flor”

Leyéndote nos preguntamos por nuevas formas en las que podemos plasmar artísticamente todo aquello que nos ha interpelado, toda pregunta y miedo sobre el cuerpo, todo comentario pasado fuera de lugar. ¿Cómo se decide aquella forma en la que quieres mostrarte al mundo?, ¿Cómo saber la manera en la que debemos posar en un retrato?, ¿Cómo retratar a una mujer sin sentir que debe ser desde la mirada sexualizada del hombre, aún sabiendo que de cualquier manera, así se podría percibir?

Ciertamente esperamos que con tu libro “los lenguajes que nos habitan salgan a flote” y “que sus páginas sean un espejo y un sostén”.

Con cariño, Ari y Dani

Respuesta 2.1:
Bogotá, Colombia
27 de noviembre 2024
4:15 pm

Queridas Dani y Ari, me conmueve y me alegra que me hayan escrito y saber que puedo ser referente para Flore-Ser, cuando yo estaba en la universidad no tenía referentes mujeres a las cuales acudir, al menos no de algo similar a lo que hago, **(esto me lo dijo en la vida real la autora en una firma de libros)**. Saben, “Cargamos con nuestros errores del pasado, con los juicios de otros, con las máscaras que nos hemos puesto para ocultarnos hasta de nosotras mismas. Son tantas las capas que nos hemos olvidado de nuestro verdadero rostro” **(Botero, L. 2024, contraportada)**. Recordar mi rostro, eso es lo que hago cada que me miro al espejo y me tomo una foto, al observar y entender mi cuerpo

“Este cuerpo que compara,
se compara
se desborda
llora.

Este cuerpo sometido a fingir algo
para estar en el mundo.

Este cuerpo obsesivo.
Este cuerpo no tan delicado.
Este cuerpo Curvilíneo
Selvático
Salvaje

Este cuerpo que pierde cosas:
pelos,
uñas,
sangre.

Este cuerpo tan corazón roto,
tan metáfora,
tan ilusión de tópicos rosas.

Este cuerpo que sale del cuerpo
de las palabras.

Este cuerpo tan fuera de párrafos
tan en los bordes
tan sin líneas.”

Botero, L. (2024). El oficio de desvestirse. Fragmento del poema “Este cuerpo”.

Me despido compartiéndoles algunas imágenes de mi libro, que considero que dialogan con los sentires e intereses que me manifestaron están presentes en su proyecto.



Imagen 58: collage fotos del libro, “El oficio de desvestirse”, de Lina Botero.

Att: Lina Botero, poetógrafa y narradora de historias

Carta 2.2:
24 de septiembre, 2025
Bogotá, Colombia

Querido libro: “El oficio de desvestirse”

Feliz cumpleaños a tí, querido libro que nos ha llenado el corazón. A partir de la sensibilidad de tus palabras surgió en nosotras una pulsión por escribir, re-escribir y samplear palabras, sentires, afectos, dudas y preguntas, entre otras cosas, con el fin de crear nuevos textos y poemas que nos atravesasen corporalmente.

Gracias por estas nuevas palabras de aliento que nos ofreces:

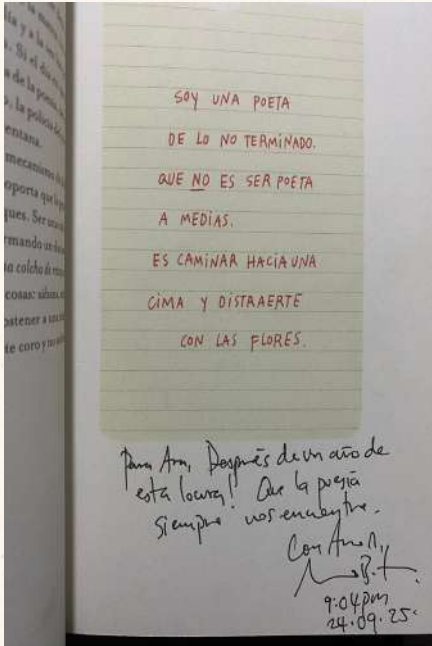


Imagen 59: foto de la firma del libro “El oficio de desvestirse”, de Lina Botero. Archivo personal de Ari

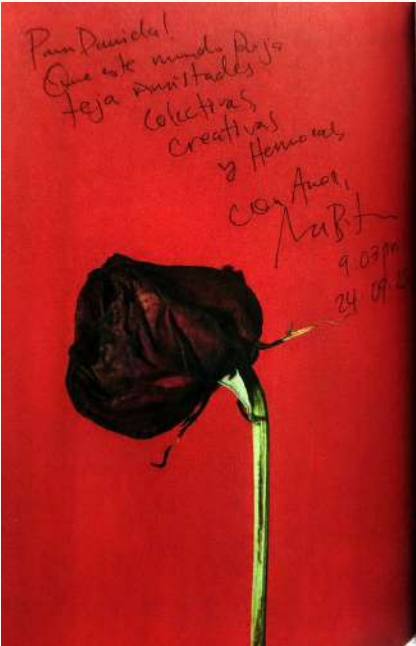


Imagen 60: foto de la firma del libro, “El oficio de desvestirse”, de Lina Botero. Archivo personal de Dani

Con deseos de escribirte pronto, **Ari**, **Dani** y **Roja**

Carta 3:
15 de mayo del 2025
Santiago, Chile
Lugar: Museo Nacional de Bellas Artes
Inauguración exposición: Intimidad Radical. Desbordamientos y Gestos

Querida: Janet Toro

Llegamos a ti con un cuerpo desnudo, quebrantado y doliente, con la intención de escucharte en el conversatorio que dió apertura a la inauguración de tu exposición, *Intimidad Radical. Desbordamientos y Gestos* (2025) y al que tuvimos la fortuna de asistir. Aquel día tus obras resonaron en nosotras casi que desde la inmediatez. Poder ver el trayecto de tu lucha y escuchar tus palabras frente a esta gran denuncia política que has accionado y peleado con tu corazón, con tu voz, con tu cuerpo y con el arte, se han repetido en nuestra mente como un eco incesante (Apuntes personales Dani) “*Quiero crear con mi cuerpo la poesía más insólita, más atrevida, porque quiero remover lo que nos constriñe lo que nos paraliza, soy rebelde*” (Toro, 2025) palabras que nos han impulsado con una fuerza para crear, fuerza con la que hoy te escribimos.

[Queremos ser rebeldes, vivaces, audaces y remover desde la sensibilidad todo lo que ha atado nuestro cuerpo, nuestra voz y hasta nuestra fuerza, vemos tus obras y sentimos la vitalidad que emerge de cada una de ellas, vemos cómo conectamos con nuestra vulnerabilidad y nos aliamos desde el afecto, un afecto trasgresor.]

Desde la interpretación que hacemos de tus obras podemos ver diversas conexiones que se enraman desde nuestros cuerpos hacia el tuyo y desde el tuyo hacia nuestros cuerpos, nos sentimos interpeladas por muchas de tus obras, de hecho, esperamos te acuerdes, que tuvimos la oportunidad de conversar al respecto, recordamos que entre risas nerviosas y palabras entrecortadas te contamos un poco lo que había significado y removido en nuestros sentires el verte esa noche. También te contamos acerca de nuestro proyecto y te pedimos autorización para tomarte como un referente clave en él, por ello, queremos mencionarte algunas obras con las que conectamos fuertemente:



Afectos fallidos, (2020)
Performance, registro audiovisual



64

El cuerpo de la memoria, (1999)
Performance No 29, 32 y 18



65

Geometría corporal, (2013)



66

Imágenes de la 61 a la 66: registro de la exposición Intimidad Radical. Desbordamientos y Gestos de Janet Toro, archivo personal.

Como te mencionamos, queremos contarte acerca de estos vínculos y enramaciones que encontramos en estas obras. Desde la afirmación de que nuestro cuerpo como territorio, es también un archivo vivo cargado de diversas memorias, huellas, rasgos y afectos latentes, de los cuáles nos apoyamos para resistir ante esta sociedad limitante, ruidosa e hiriente... es en esta resistencia que confluimos a través del arte. Estamos peleando continuamente por la soberanía sobre nuestro cuerpo, por ello, parte fundamental de nuestro trabajo es, no sólo el (auto) reconocernos, sino también el acompañar a la otra en esta lucha, desde la necesidad de mapearnos y encontrarnos. Es acá donde también te reconocemos a tí, como un cuerpo en florecimiento, que nos acompaña desde sus obras. Nos inspiraste a ocupar el espacio público con acciones performáticas, relacionarnos con las flores desde su representación simbólica más allá de su presencia física y a arriesgarnos un poco más en la intervención corporal.

Estamos heridas por una sociedad que ha lastimado a muchas. Pero seguimos creando, para aferrarnos a la vida, el amor y la esperanza.

Nos despedimos con cariño, **Ara** y **Daniela**.



67



68

Imágenes 67 y 68: archivo personal de Ari. 67 foto del conversatorio y 68 nosotras con Janet Toro

Respuesta 3:

1999 - 2025

Santiago, Chile

Queridas: Ara y Daniela

Primero que todo quiero agradecerles por estar ahí presentes en la exposición y ser parte de ese momento tan importante para mí, claro que las recuerdo y me alegra recibir su carta.

Para mí:

Ver toda esta trayectoria expresada en obras, en esta enorme exposición porque es muy grande, me hace feliz y también es una especie de reafirmación, decir este es el camino, este es mi camino he sido fiel a él, no he flaqueado en venderme, no he flaqueado en ceder en significados sino que he seguido adelante a pesar de todas las dificultades y todas las problemáticas que han cruzado mi vida. (Janet Toro en la inauguración de Intimidad radical. Desbordamientos y gestos. Toro, 2025) **(Apuntes personales Dani)**

Para empezar a dialogar sobre los afectos que apelan y exponen en su carta quiero mencionar desde lo que me cuentan y logro intuir, que construyen un encuerpamiento sensible a partir de la necesidad de crear, narrar y sentir el cuerpo, para mí, esto es vital, porque yo entiendo el performance como algo vivo, como un:

Acto que se hace con el cuerpo, el cuerpo es la materia, y es un acto único y no es repetible... ocurre en el momento y vive de mi imprevisto y del error también, vive del accionar y de la gente que está accionando, es una acción que está al límite. (Toro, 2025) **(Apuntes personales Dani)**

Todo lo que les he contado es porque me he refugiado y expresado a partir de lo que me compartieron a través de las obras que más las han interpelado tratando de ver y sentir a la Janet Toro que les removi6 las tripas. Desde está Janet quiero decirles que me resonó cuando mencionan que soy un cuerpo en florecimiento, como una nueva posibilidad de sentir corporalmente los desbordamientos y las incertidumbres.

Me siento satisfecha con que se hayan llevado algo de mis obras y como bien dijeron ustedes, las acompañó desde ellas, me alegra también que hayan hablado conmigo ese día yo “Siempre estoy muy abierta a estudiantes, a compartir mis conocimientos, mis textos, fotos, etc, porque considero fundamental compartir el conocimiento” (Toro, 2025) **(Apuntes personales Dani)**

Por último les envío los enlaces de los registros de los performances “Este es mi Cuerpo” y “El cuerpo de la memoria” para que les quedé como archivo. También me siento muy agradecida con las fotos que compartieron.

Este es mi cuerpo (This is my body) 2017, Museum for Contemporary Art, MAC, Santiago



69



<https://www.youtube.com/watch?v=tvFglwHM8KY>

Janet Toro / El cuerpo de la memoria. Performance 16, Santiafo



70



<https://www.youtube.com/watch?v=TlgSxhs4TLs>

Imágenes 69 y 70: pantallazo del registro en Youtube del performance “El cuerpo de la memoria” (1999) y Este es mi cuerpo (2017) de Janet Toro

Att: Janet Toro, artista visual y performista

LA RAÍZ



La Raíz, mi raíz, mi suelo siempre han sido ustedes, abu, mami.
Donde todo comienza, donde todo termina.
Leo, escribo, vivo, creo, por y para ustedes.
Crecí dentro de ustedes, ustedes crecen dentro de mí. Amor son ustedes,
raíz son ustedes, memoria son ustedes, ustedes, lo son todo.

[Enramación]

-Ari

Enunciamos este apartado del marco teórico como “La Raíz” para representar desde, la metáfora, la manera en que entendemos nuestra investigación-creación como un cuerpo mismo, un cuerpo floral que se divide y fragmenta en distintas capas como una flor, como un archivo vivo que se reconstruye. El concepto de cuerpo flor es un concepto propio que proponemos y que se convierte en un núcleo fundamental en Flore-Ser, como una forma de enunciar, entender y vivir la relación y conexión que establecemos entre nosotras, nuestros cuerpos y las flores. Entonces, lo que desarrollamos a lo largo de nuestro proyecto es una taxonomía de nuestros cuerpos florales física, teórica, sensible y simbólicamente.

Esta capa o apartado está relacionado directamente con la función de la raíz de una planta, pues es el órgano encargado de brindar estabilidad y nutrientes, que además, para nosotras es el medio por donde la planta puede establecer distintas conexiones, y en nuestro caso, un tejido sensible. Entonces, el diálogo que proponemos es una conversación con autores y principalmente autoras que nos aportaron nutrientes y estabilidad y que a su vez se entiende como un rizoma amplio, teórico y situado. Reconocemos y enunciamos nuestras raíces como una posibilidad de encuentro con otras flores aliadas que desde su época de siembra escribieron y crearon sobre lo que hoy a nosotras nos convoca. Es por ello por lo que resaltamos el hecho de que esta raíz es una conversación entre subjetividades.

Como parte de la creación de nuestro proyecto y en clave del diálogo, en este apartado proponemos una acción de “pregunta/respuesta” y de “intercambio epistolar” con las autoras y parte de su teoría. Por ello, resonamos con los conceptos de *palimpsesto* / *intertexto*. La Real Academia Española define *palimpsesto* como “manuscrito cuyo texto primitivo se borra total o parcialmente para escribir en él otro diferente” (s. f.). Ahora bien, hoy en día este concepto de *palimpsesto* se ha diversificado para definir la correlación de dos o más capas con “información”, pasada y presente, o, en todo caso, información superpuesta. Es por ello por lo que lo relacionamos con el concepto de *intertexto*, por su posibilidad de diálogo y conexión con otros textos de distintas temporalidades. Estas capas de información no sólo coexisten, sino que crean o representan un nuevo sentido que cada una por sí sola no poseía. Este entendimiento del *palimpsesto* se ha abordado tanto en el contexto cultural, artístico y arquitectónico como desde lo escritural y ahora, tomamos su potencia de creación para poner en relación nuestro conocimiento con la teoría de quiénes caminaron para que hoy nosotras podamos correr.

De este modo, decidimos adaptar el *palimpsesto* para nuestra Raíz o “marco teórico”, expresado en forma y fondo. El fondo sería el contenido, la convergencia de voces, dado que la Raíz reúne y conecta una serie de citas, y nuestras respuestas a estas citas como un conjunto de “diálogos” que contienen la teoría que nosotras construimos al relacionar los textos con nuestra experiencia corporal de Flore-Ser. En cuanto a forma, es la manera en que conectamos nuestras voces con las de las y los autores, es la forma visible de nuestro palimpsesto que para nosotras se hace a partir de **enramar**, concepto propio que desarrollamos como una interpretación del rizoma. Estas enramaciones se posicionan como la base de nuestra Raíz, además alrededor de esta base se encuentran palabras que surgieron de nuestros afectos y sensibilidades, la evidencia de nuestro desborde emocional que nombramos como un **marco de sinceridad** que busca expresar emocionalmente cómo nos atravesaron cada una de estas conexiones e intentar narrar que hay detrás de esta escritura encarnada y situada.

Continuando con detalles de la forma, cada apartado lo diferenciamos valiéndonos del color, el tamaño y estilo de fuente, para hacer evidente que se está dando la conversación entre una multiplicidad de voces, y también para hacer un énfasis y peso visual en aspectos puntuales como la base de la Raíz. También es muy importante mencionar que en la enramación es evidente está superposición de capas de sentido distinguidas por las diferentes temporalidades en las que se escribieron los textos.

Así, ejemplificamos lo que tradicionalmente se hace en este apartado: plantear desde dónde nos estamos posicionando epistémicamente para hablar de los conceptos o categorías que consideramos la Raíz de nuestro trabajo, pero que, a su vez, también representa la construcción de un nuevo conocimiento, la voz de diferentes textos, de autoras y autores que se transforma, se cuestiona, se dialoga y expresa. Es un diálogo constante, no necesariamente entre pasado y futuro, sino entre lo ya escrito, ya pensado o ya creado, frente a las nuevas reflexiones, transformaciones y sentires del conocimiento.

En este sentido la “categorización” o enramación de nuestra Raíz se divide en dos capítulos que se desbordan de la siguiente manera:

Y a esto yo desesperada, a esta hora, a las 9:00 am hago mi cuarto intento por dormir un poco, por apaciguar esta ansiedad, desde las 3 am que tuve mi segundo ataque de pánico del día, o la noche, ya ni sé, en las últimas 24 horas. El intento no está funcionando.

Amar (me/nos), conocer (me/nos), reconocer (me/nos) y percibir (me/nos) como prácticas de afecto y cuidado.

No puedo

dormir, me

acuesto

pensando en

todo lo que

escribi o no

escribi.

- *Para nosotras este apartado es naranja, porque el amor es cálido, es luz, y es la unión del autoconocimiento y amor propio de cada una, reflejado en un amor y reconocimiento de la otra.* Roja y Amarilla = *Naranja*

• **Conocimientos situados:** en diálogo con la autora Donna J. Haraway para reconocer y enunciar nuestra escritura como teoría situada. Enfatizada en nuestra experiencia corporal la cuál no es solo física si no también es afectiva y encarnada.

• **(Auto) reconocimiento:** un diálogo con Judith Butler y sus reflexiones sobre la relación con el/la otra y cómo esto posibilita la construcción de la autopercepción.

• **Amor - Flore-Ser:** enraizando y encontrando nuevas formas de sentir y vivir el amor con bell hooks

Cuerpos Florales: heridas, memorias del alma y recuerdos del cuerpo para hablar de nuestra experiencia de ser mujer

- *Ahondamos en la nostalgia de nuestro pasado como experiencias vivas que nos permiten reconstruirnos y hablar de nuestra autopercepción. Para nosotras este apartado es morado, porque este ha sido un color que ha acompañado las apuestas y luchas de las mujeres a lo largo de la historia.*

Mi cerebro ya no esta
cerebreando,
me siento demasiado agotada.

• **Cuerpos espinados, violencias basadas en género:** un viaje introspectivo hacia nuestras heridas y dolor con las autoras Rita Segato, Judith Butler, Elizabeth Jelin y bell hooks.

• **Memoria, devenires de la cultura del olvido y el recuerdo:** nos posicionamos dentro de la memoria colectiva, sin perder de vista la individual, partiendo desde una perspectiva teórica amplia con Astrid Erll, y una más íntima y particular con Elizabeth Jelin.

• **Cuerpos Florales,** el lugar donde se hacen evidentes las distintas relaciones que encontramos alrededor de la pregunta ¿Qué es un cuerpo floral?, para ello, conversamos con diferentes autoras que indagan sobre el cuerpo y sus afectos: Lidia Blásquez Martínez, Consuelo Pabón, Ana D’Angelo; además se tomaron algunas definiciones del libro *Floripedia, una exploración de la belleza y el arte de las flores*, de Colvin para situarnos culturalmente sobre el concepto de flor.

En el diálogo que se presenta a continuación se encuentran una serie de citas de los textos de las autoras mencionadas anteriormente. Cada cita fue escogida a conciencia, motivada por la inquietud o la reflexión que estas suscitaron en nosotras y, por ello, va acompañada de una suerte de respuesta, construyendo así una conversación estructurada que se conforma de: cita y párrafo —o párrafos— de respuesta por parte nuestra.

Se trata de una serie de conversaciones que tienen un hilo conductor —la categoría—, pero que también dialogan y comunican por sí mismas. Cada “pregunta–respuesta” guarda un sentido independiente, así como también construye conocimiento puesto en colectivo. Para marcar estos diálogos, cada cita se encuentra separada de los párrafos de reflexión y entre comillas, independientemente de su número de palabras (decisión que va en contravía de la estricta guía de las normas APA). Aun así, esta elección responde a una intención casi epistolar, si se quiere: se maneja un formato que busca diferenciar entre la voz de los textos y la nuestra, marca esa “pregunta/respuesta”, como un insumo creativo, narrativo y metodológico.

Finalmente como algo fundamental en nuestra escritura a dos voces, dos corazones y cuatro manos, creemos que así como le damos lugar a nuestra voz colectiva de igual forma es importante nuestra voz individual es por ello que en algunos momentos surge esa voz individual que nosotras representamos con un resaltado de color. A modo de repaso recordemos: *Para Daniela es con el color rojo*, y *para Ara es con el color amarillo* y en ocasiones *naranja* para la voz colectiva,

Después de tanto drama igual me siento aliviada, logramos construir conocimiento y eso no es cualquier cosa.

Todo se nubla un poco en la lectura, a veces siento que mi voz se pierde, por eso estoy acá buscando un espacio adicional para hablar, quisiera romper estos cuadros de texto y gritar

Estoy muy cansada, me duele la mano, me duele la espalda, llevo dos ibuprofenos hoy porque me duele estar sentada. Llevo mucho tiempo sentada.

Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor
y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor
propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio,
Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor

Amor x amor propio, Amor x amor propio, Amor x amor propio, Amor x amor propio,
Amor x amor propio, Amor x amor propio, Amor x amor propio, Amor x amor propio,
Amor x amor propio, Amor x amor propio, Amor x amor propio, Amor x amor propio,
Amor x amor propio, Amor x amor propio, Amor x amor propio, Amor x amor propio,

venimos al mundo conociendo de antemano el arte de amarnos y amar a los demás; sin embargo desde el primer día de vida, somos capaces de responder al cuidado de quienes nos atienden.” (hooks, 2021, p. 56)

Nos atrevemos a discrepar de esta narrativa que se ha vuelto casi que un mantra en la cultura popular alrededor del amor, esta que nos dice “para amar a otros, primero tienes que amarte a ti mismo”, pero eso es falso y hooks lo desmiente en dos renglones, valiéndose en primer lugar, de la des-romantización de la idea del amor, sentimiento que tenemos la capacidad de experimentar desde que nacemos, etapa en la que primero somos capaces de reconocer a quienes nos rodean y nos cuidan, mucho antes de comprender que somos un ser independiente y autónomo. Por ello, tal vez la cuestión no sea que ya debemos saber amarnos para amar a otros, sino que simplemente debemos reconciliarnos con la idea de amor hacia nosotros mismos, para incrementar nuestra paz, felicidad y autonomía.

“Si consideramos el amor como una combinación de confianza, compromiso, cuidado, respeto, conocimiento y responsabilidad, podemos dedicarnos a desarrollar estas cualidades o, si ya forman parte de nosotros, podemos intentar ponerlas en práctica por nosotros mismos” (2021, p. 56)

Compartimos esta invitación del amor que nos hace bell hooks, cuando nos dice que saber nombrar lo que es el amor es la primera condición para que exista y que este es, sobre todo, acción; una acción de encontrarnos con el otro o la otra cómo somos realmente, sin artificios ni inhibiciones. Creemos que ya es momento de hacer un nuevo compromiso hacia nosotras, y como lo mencionamos anteriormente, esta sin duda es una decisión por nosotras y por el amor, aceptamos los retos que ello implica, resistir para crear, y crear para resistir. Esperamos que Flore-Ser sea un gran ejemplo de lo que el amor, y el amor propio puede ser.

“Normalmente, los medios de comunicación dicen que todos buscamos el amor, pero que tenemos ideas poco claras sobre cómo experimentarlo en la vida cotidiana. En la cultura popular, el amor es un campo abonado por la fantasía. Quizá por eso la especulación teórica sobre el amor ha estado durante mucho tiempo dominada por los hombres; la fantasía ha sido siempre su terreno, tanto en la esfera de la producción cultural como en la vida cotidiana. La fantasía masculina es vista como capaz de crear una realidad, mientras que la fantasía femenina se considera pura evasión” (2021, p. 15)

Dicen que el amor es la temática favorita de las mujeres, pero ¿realmente lo es?, ¿quiénes han escrito las mayores odas a las que nos remitimos para definir el amor? ¿quiénes escriben los personajes literarios y cinematográficos que nos enseñaron cómo se ve, cómo se siente, cómo se expresa y cómo se debe recibir el amor? Empecemos por respondernos partiendo de la premisa de que no fueron las mujeres las primeras con derecho a empuñar una pluma, publicar un libro u hacer una película.

“La falta de amor es buena para el consumismo y las mentiras fortalecen el mundo carente de escrúpulos de la publicidad. La aceptación pasiva de las mentiras en la vida pública, especialmente las que pasan a través de los medios de comunicación, apoya y perpetúa el hábito de mentir en la vida privada.” (2021, p. 52)

Para nosotras, las reflexiones que enunciamos en este documento no se han dado de manera fortuita; han sido el resultado de un proceso de apertura y sensibilidad hacia nuestros afectos. Reconocer que anteriormente compartíamos ese ideal falso e impuesto del amor también implica comprender cómo los medios de comunicación han contribuido a que nuestros cuerpos carguen con estereotipos y prejuicios. Resistir a estas narrativas no es sencillo. Abrazamos profundamente nuestro proceso y el amor que hemos cultivado la una por la otra. Esta no es únicamente una decisión formativa acerca de hacer nuestro trabajo de grado sobre el amor; esta es, ante todo, una decisión por el bienestar de nosotras, por el amor y por Flore-Ser.

“Siempre he pensado que, en el campo del amor, son las mujeres las que hacen las aportaciones más ricas y significativas. Y me mantengo firme en esa convicción, aunque soy consciente de que, en la actualidad, las especulaciones teóricas de las mujeres no se toman tan enserio como las reflexiones y escritos de los hombres. Los hombres teorizan sobre el amor; en cambio, las mujeres tienden a conocerlo y ponerlo en

[illegible]

$\text{Amor} \times \text{amor propio}, \text{Amor} \times \text{amor propio}, \text{Amor} \times \text{amor propio}, \text{Amor} \times \text{amor propio},$

Amar y amor propio, Amar y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y
amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor pro[
pio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor
y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor

Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio,
Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio,
Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio,
Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio,

práctica. La mayoría de los hombres sienten que reciben amor y, por lo tanto, saben lo que significa ser amado; las mujeres sentimos a menudo un gran anhelo, una profunda necesidad de amor, pero sin verla satisfecha.” (2021, p. 13)

Solo basta con mirar *Todo sobre el amor*, hooks publicó este libro en Estados Unidos entre 1999 y 2001, pero los registros de su primera edición en español datan de 2021. Prácticamente veinte años tuvieron que pasar para poder leer a hooks en nuestra lengua. Como sociedad, seguimos remitiéndonos a los hombres para que nos “expliquen” conceptos como el amor, mientras que, para comprender cómo este se experimenta —y no únicamente cómo se teoriza—, acudimos directamente a novelas escritas por mujeres. Qué incoherente resulta que se nos posicione constantemente como románticas empedernidas, pero que históricamente no se nos reconozca como una autoridad intelectual para hablar de romance.

Esto es especialmente potente porque, aunque indigna, también deja ver un trasfondo profundo: ¿quién siente que es amado y quién permanece anhelando ser amada? Por ello, nosotras decidimos, en primer lugar, escribir sobre el amor, asumiendo que tenemos la autoridad para hacerlo, no porque seamos expertas ni porque se nos reconozca como autoridades intelectuales, sino porque somos humanas, y el amor es inherente a la vida, subjetivo y personal. En segundo lugar, elegimos, dentro de nuestro amplio y profundo mar de referentes, acudir a mujeres para comprender nuestro propio punto de vista sobre el amor y el amor propio, no sólo hooks, también Lina Botero y sus poemas en “El Oficio de Desvestirse” (2024), Virginia Petro y sus palabras en “Después del amor, nosotras” (2025) y Lu Beccassino con “Si nos enseñaran a amar” (2025). Agradecemos a todas esas mujeres que se han atrevido a escribir sobre el amor y a divulgar conocimiento sobre él, desde las artes, pero también desde la producción de conocimiento, no solo como actrices pasivas a quienes el amor les sucede, sino como sujetas activas que reflexionan sobre él a partir de su experiencia.

“Al hablar con amigos y conocidos sobre el amor propio, me sorprendió descubrir que a mucha gente le resultaba molesto, como si asociaran la idea con un exceso de narcisismo o egoísmo. Es preciso aclarar los conceptos erróneos sobre el amor propio y dejar de asociarlo con el egocentrismo y el egoísmo. el amor propio es la base de la capacidad de amar. Si falta, todo intento de amar está condenado al fracaso. Quererse a uno mismo significa ofrecer a la parte más íntima de nuestro ser la oportunidad de recibir el amor incondicional que uno siempre ha querido recibir.” (2021, p. 66)

En un principio, acudimos a hooks, en busca de una voz que resonara con las inquietudes y discernimientos frente a la concepción que teníamos de “amor propio” según lo socialmente establecido, pero, si bien encontramos dicha resonancia, a su vez descubrimos algo más, un interés por entender y abordar el amor en su naturaleza polisémica y su presencia en los diferentes aspectos de la vida. Entonces, terminamos por ahondar no solo en el amor propio, sino también en el concepto de amor que muchas veces como sociedad nos negamos a ligar con el concepto de amistad. Algo muy interesante que hemos identificado a lo largo del desarrollo de Flore-Ser, es que en las diferentes oportunidades que hemos tenido de socializar nuestros avances, en más de una ocasión quienes han visto las fotos y escuchado la propuesta de cuidado de la otra que proponemos, asumen que de fondo, ese cuidado o amor a la otra viene de un lugar sexo afectivo. Esto nos hizo reflexionar sobre la importancia de hablar abiertamente del amor, como un sentimiento amplio, complejo e inherente a la experiencia de estar vivos, pero nunca ligado con exclusividad a las relaciones de pareja. Claro, hay que hablar de amor cuando se habla de parejas y nosotras de hecho lo hacemos, pero es que el amor también se expresa en el ámbito familiar, en el núcleo de las amistades, en la conversación con una misma, en las actividades que realizamos y hacia la vida en sí... aunque este no esté siempre en una alta o constante “frecuencia”, como con la mayoría de las cosas en la vida, es un sentimiento no lineal ni homogéneo, está ahí, en la cotidianidad del día a día.

“Es mucho más fácil hablar de pérdida que de amor. Es más fácil expresar el sufrimiento que provoca la ausencia de amor que describir su presencia y significado en nuestra vida.” (2021, p. 18)

Amar y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio,
Amar y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio,
Amar y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio,
Amar y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio,

Amar y amor propio, Amar y amor propio, Amar y amor propio, Amar y amor propio, Amor
y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor
propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio,
Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor

Violencias, flor, memoria familiar, flor, cuerpo flor, Violencias, Cuerpo, Memorias, Cuerpo, Violencias, Memorias, flor, flor, cuerpo flor, Violencias, Cuerpo, Memorias, Cuerpo, flor, cuerpo flor, Violencias, Cuerpo, flor, Memorias, Cuerpo, flor, Violencias, flor, Memorias Violencias, Memorias, Cuerpo, Violencias, flor, cuerpo flor, Violencias, Cuerpo, Memorias, Cuerpo, Violencias, Memorias Memorias, Cuerpo, Violencias, Memorias, Cuerpo, flor, Violencias, Memorias, Cuerpo, Violencias, cuerpo floral, Memorias, Cuerpo, Violencias, Cuerpo flor, Memorias, Cuerpo, Violencias, Memorias, Violencias basadas

flor, cuerpo flor, Violencias, Guerrero, Memorias, Guerrero, Violencias, Memorias flor, cuerpo flor,
Violencias, Guerrero, Memorias, Guerrero, Violencias, Memorias flor, cuerpo flor, Violencias, Guerrero,
Memorias, Guerrero, Violencias, Memorias flor, cuerpo flor, Violencias, Guerrero, Memorias, Guerrero,
Violencias, Memorias flor, cuerpo flor, Violencias, Guerrero, Memorias, Guerrero, Violencias, Memorias

A través de conversaciones largas —y muchas veces dispersas—, de mensajes cargados de amor, y del acto de retratarnos y retratar a la otra, desde la cotidianidad y desde la metáfora, nos apropiarnos de esta historia de cosificación para transformarla de diversas maneras a través del lente, del dibujo, de las palabras, y de la vida.

“Es importante afirmar que nuestros cuerpos son en un sentido nuestros y que estamos autorizados a reclamar derechos de autonomía sobre ellos.” (Butler, 2006, p. 51) / “El cuerpo es nuestro primer territorio” (Blásquez, 2021, p. 22)

De cierta forma este reclamo es el que nosotras hemos venido buscando con nuestra creación, la autonomía de maquillarnos, perfomarnos, divertirnos y al mismo tiempo llorar mientras nos retratamos, experimentar e incluso jugar, todo en pro de una reivindicación de que la autonomía de nuestros cuerpos es un derecho, así como también la imagen de los mismos. Esto también nace del reconocimiento de que la forma en que nos vestimos, los accesorios que usamos, los colores que nos gustan, los tatuajes o perforaciones, los maquillajes que nos hacemos, hacen parte de algo que nosotras denominamos “formas de performar el cuerpo”, estas pueden manifestarse también como actos de amor propio, y ayudarnos a reconocer quiénes somos por dentro e identificar cómo queremos compartir eso con el mundo, pero también podemos performar el cuerpo en pro de enmascararlo, para adaptarlo a la hostilidad del ambiente que nos rodea. El devenir en estas posibilidades es algo que es habitual en nuestra realidad, sin embargo, en Flore-Ser nos permitimos ser “cuerpos flor”, en lo público y en lo privado, es decir, ser nosotras mismas.

[Dolor]

Mi cuerpo es mío, Mi cuerpo es mío, Mi cuerpo es mío... lo escribo por todas las veces que me costó reconocerlo y decírmelo.

“La repetición de la violencia produce un efecto de normalización de un paisaje de la crueldad y, con esto, promueve en la gente los bajos umbrales de empatía indispensables para la empresa predatora.” (Segato, 2018, p. 11).

Teniendo en cuenta este análisis de la violencia, al menos en “Las pedagogías de la crueldad” (2018), Segato habla desde las violencias que son reproducidas cíclicamente de un/a dominad/a a otro: del patrón blanco mestizo al campesino y de éste a su esposa, entonces la violencia no sólo es de género, también es de clase y de origen étnico, o sea, interseccional, factor que “favorece” la dominación.

Por otro lado, hablando particularmente de la violencia de género, en efecto, creemos que se terminan por normalizar cosas como la violencia simbólica hacia las mujeres, esa obsesión mediática por sexualizarnos a todas, comparar a unas con otras, como cuando en la pantalla sexualizan a las niñas, pero critican la sexualidad de las jóvenes o cuando comparan la belleza entre generaciones, como si la juventud fuera la única opción viable para ser validada como “linda”. Esto como síntoma de una sociedad completamente desconectada de la experiencia humana en sí misma, poniendo en las mujeres estándares irreales como si de muñecas para jugar se tratase. Los medios ponen la atención del público en cuestiones sobre la apariencia en medio de contextos donde el abuso debería ser la noticia, aún cuando esperamos un día donde ser mujer no implique vivir con miedo. Las películas llevan años poniendo a la mujer como damisela que adorna el “viaje del héroe” del protagonista, las series hechas como si las mujeres no tuvieran otro tema de conversación a parte de los hombres y los relatos de validación hoy en día en las redes que muchas veces están desconectadas con la realidad de la experiencia de ser mujer.

[Digna Rabia]

“(…)otro eje es el que he llamado horizontal, porque responde a la relación entre pares miembros de la fratria masculina y la necesidad de dar cuentas al otro, al

[illegible][illegible]

cofrades, al cómplice, de que se es potente para encontrar en la mirada de ese otro el reconocimiento de haber cumplido con la exigencia del mandato de masculinidad: ser capaz de un acto de dominación, de vandalismo, de “tumbarse una mina”, de contar que se desafió un peligro; en fin, esos delitos pequeños que hacen a la formación de un hombre, a partir de la doctrina del mandato de masculinidad.” (Segato, 2018, p.45)

Entonces, en una sociedad donde parece dominar esa cofradía del mandato masculino (que encubre, que calla, que selecciona el conocimiento y dicta quién puede hablar), resulta fundamental volver a los afectos, a la comunidad y al colectivo diverso, entre hombres y mujeres, lejos de doctrinas y extremismos. Desde la conciencia de habitar el lado históricamente “dominado”, para nosotras ha sido esencial escucharnos las unas a las otras. Por eso, muchos de estos pensamientos, a veces sueltos o intuitivos, los hemos puesto a dialogar con diferentes autoras con un propósito claro: posicionarnos desde una conciencia epistémica que no requiere validación masculina “hegemónica e impuesta” para crear conocimiento, investigar y teorizar.

Esto no implica que los hombres no tengan nada que aportar a la conversación, sino que nos (auto) reconocemos como pares intelectuales y no como admiradoras de una supuesta “potencia intelectual”. Validar nuestro conocimiento y el de nuestras congéneres es, también, una apuesta política por construir contra-pedagogías de la crueldad.

“Llamo pedagogías de la crueldad a todos los actos y prácticas que enseñan, habitúan y programan a los sujetos a transmutar lo vivo y su vitalidad en cosas.” (Segato, 2018, p 11)

Lo que entendemos que Segato nombra como “pedagogías”, son todas aquellas enseñanzas, códigos y prácticas estructurales a nivel social que edifican la convivencia, relacionamiento o identidad de las personas, en este caso, las “*pedagogías de la crueldad*” o también denominadas por la autora como “*pedagogía de las cosas*”, se alzan en pro de objetivos deshumanizantes.

“Esas potencias tienen que ser construidas, probadas y exhibidas, espectacularizadas y además se alimentan de un tributo, de una exacción, de un impuesto que se retira de la posición femenina, cuyo icono es el cuerpo de la mujer, bajo la forma del miedo femenino, de la obediencia femenina, del servicio femenino y de la seducción que el poder ejerce sobre la subjetividad femenina. En esto hay una economía simbólica que se reproduce y puede ser observada, tanto en la historia de la especie, como también en el día a día de la vida cotidiana.” (Segato, 2018, p.45)

Ya mencionamos este aspecto de la “potencia sexual” que el mandato de la masculinidad perpetúa, al entender como no solo se nos cosifica, sino que se nos pone casi en posición de un producto, de trofeo, de “modelo” cual carro, de especímenes para competir entre sí, desde las esferas culturales y sociales que orbitamos o consumimos. También comentamos cómo estos mandatos fabrican la moral y la estandarizan como “correcta y única”. Pero una de las potencias que termina muchas veces por coartarnos más y que a veces es la que menos salta a la obvia, ahora e históricamente, es la intelectual. Desde los mitos de las brujas hasta la falta de referentes femeninos en los textos escolares, creemos como sociedad que la autoridad intelectual la tienen los “señores”, si son europeos y heteros mejor. Resistimos a esto no solo dialogando con las autoras, sino también con el peso que le damos a nuestras reflexiones, hasta con el acto de citarnos a nosotras mismas.

Hubo tiempos donde a la mujeres las condenaban por poseer conocimiento (cacería de brujas) y hoy se traduce y perpetúa muchas veces en este reflejo casi involuntario de dudar de nosotras mismas, de hacernos más chiquitas en un debate, en una conversación, en grupo de trabajo, para no ser tachadas de histéricas o intensas, para no incomodar, puesto que muchos hombres consideran que ser cuestionado por una mujer o perder al no “tener la razón” es motivo de vergüenza y linchamiento de sus pares. ¿De donde viene todo esto?, ¿De ese relato “universal” instaurado por las religiones, dónde mujer, (Eva), igual a pecado?

“Hay formas de distribución de la vulnerabilidad, formas diferenciales de reparto que

[illegible]

Amar y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y **Violencia** Memoria amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y amor propio, Amor y **Cuerpo** amor propio, Amor y amor propio, Amor y **Violencia** amor propio, amor propio, Amor y amor propio, amor propio, Amor y amor propio, amor propio, Amor y amor propio, amor propio, Amor y **Memoria** amor

Violencias, Flor, Memorias, Cuerpo, Violencias, Memorias, Cuerpo,
Violencias, Memorias, Cuerpo, Violencias, Memorias, Cuerpo, Flor, Violencias,
Memorias, Cuerpo, Violencias, cuerpo floral, Memorias, Cuerpo, Violencias,
Cuerpo flor, Memorias, Cuerpo, Violencias, Memorias, Memoria, Cuerpo,

Nuestros cuerpos simplemente están cansados de sentir que deben verse y ser distintos para complacer a lxs demás, estamos cansadas de no cumplir con absurdos estándares de belleza, Flore-Ser es nuestro nuevo “estándar”, la ausencia del mismo, sin limitaciones impuestas, sentimos que Flore-Ser libera nuestros cuerpos, nos invita a que simplemente sean, a que sean cuerpos “imperfectos”, desde una concepción de lo imperfecto como algo que sale y se desborda de lo convencional, somos imperfectas porque construimos nuestros propios límites. *Somos imperfectas porque nos salimos de la n-horma, (relación de norma, aquello aceptado e impuesto socialmente y horma de molde)*

[Calma]

Cuerpos Florales: Hemos hablado a lo largo de nuestra Raíz sobre los cuerpos florales, que a veces mencionamos como cuerpo flor y que desde el inicio establecimos que es un concepto propio que proponemos como núcleo/base importante en nuestra investigación. *Nació desde una pulsión vital, como una reiteración a diversas afecciones, desde un grito interno;* pero más que llegar a una definición concreta queremos enunciarlo como una **posibilidad**, una forma de entender y vivir la relación que establecemos con nuestros cuerpos y las flores.

“Las flores son mucho más que simples elementos decorativos efímeros. Han sido testigos silenciosos de la historia de la humanidad, acompañándonos en celebraciones, rituales y despedidas. Se les han atribuido innumerables significados y han sido fuente de inspiración para poetas, pintores y artistas a lo largo de los siglos. Su belleza y fragilidad esconden historias fascinantes, desde mitos antiguos hasta hallazgos científicos que han cambiado nuestra relación con la naturaleza.” (Colvin. 2025, p. 7)

Las flores siempre han sido un factor importante en nuestra autopercepción como mujeres, en nuestra amistad, y en cada relación de amor y afecto que hemos consolidado como fuente vital para vivir. Las flores tienen una relación intrínseca con la experiencia de ser mujer, lo queramos o no. No sólo porque socialmente se haga un simil entre nuestros cuerpos o tal vez porque hayan convertido el gesto de regalarlas como moneda de cambio del afecto, sino también por el imaginario social de que debemos ser “delicadas como una flor”. Cuando estaba en el colegio y era el día de la mujer, ese día no quería asistir. La jornada era un tortuoso desfile de ver cómo los niños daban flores a aquellas que encajaban en su esquema de “las más bonitas”. A veces, obligados por la directora de curso nos daban flores a todas, pero no era lo mismo. Yo también quería merecer una flor, y por mucho tiempo, ese fue mi estándar. Si me regala flores, es el indicado, aunque fuera machista o incluso impartiera violencia. Me compraba flores, ya está. Resignificar la flores como muestra de afecto, era algo que sin darnos cuenta, teníamos en común, cuestionar el por qué no regalarnos flores nosotras mismas, entre nosotras, a nuestras amigas, a nuestra tutora de trabajo de grado por su cumpleaños [Risas], a nuestros novios, a mi abuelita, fue algo clave para entender la presencia de la flores en nuestra vida. Creo que por fin le pude dar un lugar distinto a la flor, no como una validación o reconocimiento si no como una oportunidad para sonreír, y ser feliz.

Así como reconocer su campo de contradicciones, dejar de marcar la diferencia entre las flores “bonitas” y las “sencillas”, apreciar las flores nativas. Así mismo, cabe mencionar que entre sus muchas contradicciones, no nos es ajena la relación flores-mujeres-trabajo, siendo tan vasta y compleja la relación histórica y cultural de las mujeres con las flores, se presenta el fenómeno social de la floricultura, una industria sostenida por décadas por mujeres, muchas veces cabeza de familia y generalmente sometidas a la explotación; nos cuestionamos muchas veces nuestro consumo de flores en contraposición con sus condiciones laborales y llegamos a dos conclusiones: primero, hay un problema con la producción de flores, ese problema no es necesariamente que se cultiven en sí sino la formas en que la industria permite hacerlo, (talando, fumigando y explotando las manos que las cultivan) y segundo, este trabajo no sería posible sin las manos de las mujeres que cultivaron cada pétalo que nos acompañó en este proceso, que nos alegró la vida y a nuestros seres queridos... a ellas, también se les dedica este Flore-Ser, a ellas, muchas gracias.

Por último queremos hablar de un cuerpo flor, como aquel que integra la totalidad de cuestiona-

Violencias, Flor, Memorias, Cuerpo, Violencias, Memorias, Cuerpo,
Violencias, Memorias, Cuerpo, Violencias, Memorias, Cuerpo, Flor, Violencias,
Memorias, Cuerpo, Violencias, cuerpo floral, Memorias, Cuerpo, Violencias,
Cuerpo Flor, Memorias, Cuerpo, Violencias, Memorias, Memoria, Cuerpo,

mientos y verdades que hemos encontrado en nuestras experiencias corporales, es la unión de todos los ejes de nuestra cartografía corporal (Violencias, Memorias, Particularidades, Flore-Ser) es decir, que para nosotras un cuerpo flor es aquel que reconoce sus violencias, sus memorias, sus particularidades y que se permite Flore-Ser, así que, demanda una transformación. En una de nuestras exploraciones fotográficas lo expresamos con la acción de quitarnos una piel con la que ya no nos identificamos, una piel que nos ha limitado, y que aunque fue doloroso, para nosotras fue necesario arrancarla y que ese proceso por fin develara el florecimiento de nuestro cuerpo.



Imagen 72: collage exploración fotográfica vinipel

Esta es una oportunidad porque “(...) cada flor tiene una historia que contar” (Colvin. 2025, p.7) y nosotras asumimos y nos arraigamos en nuestro derecho de ser nosotras quienes contamos nuestra historia.

Esperamos que nos escuchen, que nos lean, que nos sientan, y que también nos cultiven, y agradecemos a todxs que se desbordaron también en nuestras palabras.

Germinación: lenguaje de dos cuerpos florales

Para mi abuelita Alicia, no te conocí en vida pero si en mi corazón, eres la verdadera evidencia de que el amor se siente en las palabras, te siento a través de mis miradas.

- Dani, tu nieta

[Enramación]

La ciencia, la filosofía y las artes, según Deleuze y Guattari (1993) suponen procesos de creación. La primera se enfoca en la creación de las funciones matemáticas, la segunda en la creación de conceptos, mientras las **artes** se encaminan en la **creación de perceptos y afectos**. Gil Marín y Laignelet Sourdis (2014, p. 68)

Flore-Ser es una investigación-creación que ha sido, es, y seguirá siendo, una búsqueda para identificar y descubrir, formas en las que llegamos a un nuevo (auto) reconocimiento, desde la introspección, el diálogo colectivo y la reflexión conjunta. Investigamos y creamos, como bien plantean **Javier Gil Marín y Víctor Laignelet Sourdis** en *Las artes y las políticas del conocimiento: tensiones y distensiones* (2014), guiadas por los *perceptos* y los *afectos*, como una posibilidad de construcción de conocimiento encarnado y sensible, por ello, enunciamos nuestra experiencia corporal y afectiva como un eje vital de la investigación, es decir, que no nos posicionamos desde la investigación tradicional y el método científico en donde hay unos pasos específicos a seguir: observación, planteamiento del problema, formulación de hipótesis, recolección de datos, análisis de resultados y conclusiones. Nosotras partimos de intuiciones, sensaciones, afectos, intereses y dudas, experiencias situadas que nos llevan a una creación subjetiva e intersubjetiva, con prácticas amplias y diversas como el azar, la reinterpretación de referentes artísticos que nos han interpelado y la escritura expandida con algunas de sus operaciones de escritura no creativa como el sampleo.

De la misma forma, enunciamos nuestra creación como un proceso sensible y no como una obra, no buscamos encontrar una verdad universal, buscamos encontrar nuestras verdades y para ello ha sido clave crear desde la necesidad de nuestros afectos y luego profundizar en develar qué nos permitió cada exploración. La creación colectiva, además de permitirnos encontrar nuevas interrogantes, ha sido un lugar de validación y confrontación, un refugio para el desborde de emociones pero también el impulso de lucha para deconstruir(nos) en el concepto de amor propio.

En el proceso de construir el conocimiento encarnado que surgió a lo largo de nuestra investigación-creación, encontramos que es vital dialogar desde las convergencias y divergencias que se presentan en este campo de conocimiento, el cual es aún muy joven y por lo tanto presenta disensos a la hora de definirse y de desarrollarse. Es por ello, por lo que es importante enunciar desde dónde estamos paradas y qué entendemos cuando hablamos de esta modalidad de investigación dentro de la LAV, exaltando la necesidad e importancia de producir conocimiento sensible y situado, desde nuestro lugar político como mujeres y docentes en formación en Artes Visuales. En este sentido, nos identificamos con las comprensiones y reflexiones que presentan Gil y Laignelet (2014), los cuales plantean que si bien las artes son productoras de conocimientos, lo hacen desde sus propias lógicas y entendimientos epistemológicos, por ello no se puede buscar validar dichos conocimientos desde la mirada científica de la investigación convencional o encasillarlos en las metodologías tradicionales. Así, llegamos a la conclusión de que en este capítulo no hablaremos de una “metodología”, sino más bien de unos **modos de hacer**.

La creación artística tampoco nace de una pregunta pertinente al interior del desarrollo de una disciplina, puede gestarse a través de intuiciones, deseos, sensaciones, de una afección profunda no controlada ni dirigida por una intención o voluntad. No necesariamente busca dar respuestas concretas a necesidades precisas. En las artes no es estrictamente imprescindible referenciar lo que han hecho otros, de hecho se retorna, se cita, se hacen parodias, apropiaciones, se vuelve atrás, se tensiona lo contemporáneo con la tradición, se reactualizan viejas cuestiones, aunque siempre desde una perspectiva de creación. (Gil y Laignelet, 2014, p. 69)

En busca del mapeo de nuestros cuerpos para (auto) reconocernos, consideramos que la investigación-creación es una forma de encontrar nuestro propio lenguaje. En este sentido, nos identificamos con lo planteado por Cortés y Hernández (2021), quienes, en la misma línea de Borgdorff (2010) y Gil y Laignelet (2014), en su artículo “Lo que es arriba es abajo: investigación-creación, *work in progress* y tropo-escrituras”, proponen la siguiente triada de investigación-creación: operaciones, estrategias y tácticas de acción. Entendemos el proceso que va de las operaciones a las estrategias y de estas a las tácticas de acción como un recorrido cíclico y rizomático: un movimiento que se repite en diferentes momentos del desarrollo de la investigación. Una de nuestras operaciones principales, además de la recolección de indicios y experiencias, la indagación en el archivo y la búsqueda de referentes, es el diálogo, mediado por una escucha atenta de la una hacia la otra, en pro de reconocerla y sostenerla si es necesario. En esa pulsión por la escucha y la conversación, nace nuestro podcast “Por cada amistad

feme- nina nace una flor”, no sólo como un mecanismo de catarsis y autocuidado debido a que es una espacio donde podemos aligerar las cargas que acumulamos en medio de la presión de la universidad, sino como una forma de llevar un poco de nuestras sesiones de diálogo a un otro u otra, con la intención de que nos conozcan más allá de nuestra escritura. Podríamos decir que este es el génesis de cada momento dentro de *Flore-Ser*, pues somos dos subjetividades que interactúan constantemente, con afecciones, ideas y comprensiones distintas de cada proceso.

Así mismo, retratarnos y autorretratarnos ha sido una operación transversal en nuestra investigación-creación. Todas las exploraciones fotográficas que hemos realizado en Flore-Ser tienen un componente colectivo, entre otras cosas debido a la puesta en escena. Esto nos parece importante y potente del acto de retratarnos mutuamente, esa mirada activa entre la una y la otra que es mucho más que una acción fugaz de encuadrar y dar clic, cada una condensa en esa imagen sentires, intenciones y formas de interpretar la realidad. Cada paso en el ritual de tomar las fotos está mediado por un “sesgo”, entendiendo este no como algo malo sino como una realidad reflejada en las formas en que las máquinas y la subjetividad interpretan una imagen. No es lo mismo la foto en el visor de la cámara, en la pantalla del computador, en la galería del celular, en el *feed* de instagram o la foto impresa y montada en una galería de arte, cada uno de estos espacios carga a la imagen de diversos significados, es por ello, que no es lo mismo como una ve las fotos de la otra, a cómo una ve sus propias fotos, incluso hemos llegado a rechazar y no reconocernos en nuestra propia imagen.

La siguiente operación fundamental es la escritura colectiva, que, junto con la conversación, al asentarse, contrastarse con la teoría e incluso pasar por revisión de pares, se convierte en una estrategia de creación. Cada *objeto-proceso* u *objeto cognoscible* (Cortés y Hernández, 2022) que presentamos aquí —incluido este documento—, en su confluencia de voces y en su diálogo entre escritura expandida y académica, pasa por estas operaciones génesis.

Así, logramos identificar las siguientes estrategias, de las cuales se derivan las tácticas de acción que dan origen a los *objetos-proceso* que han surgido a lo largo de la investigación (Cortés y Hernández, 2022).

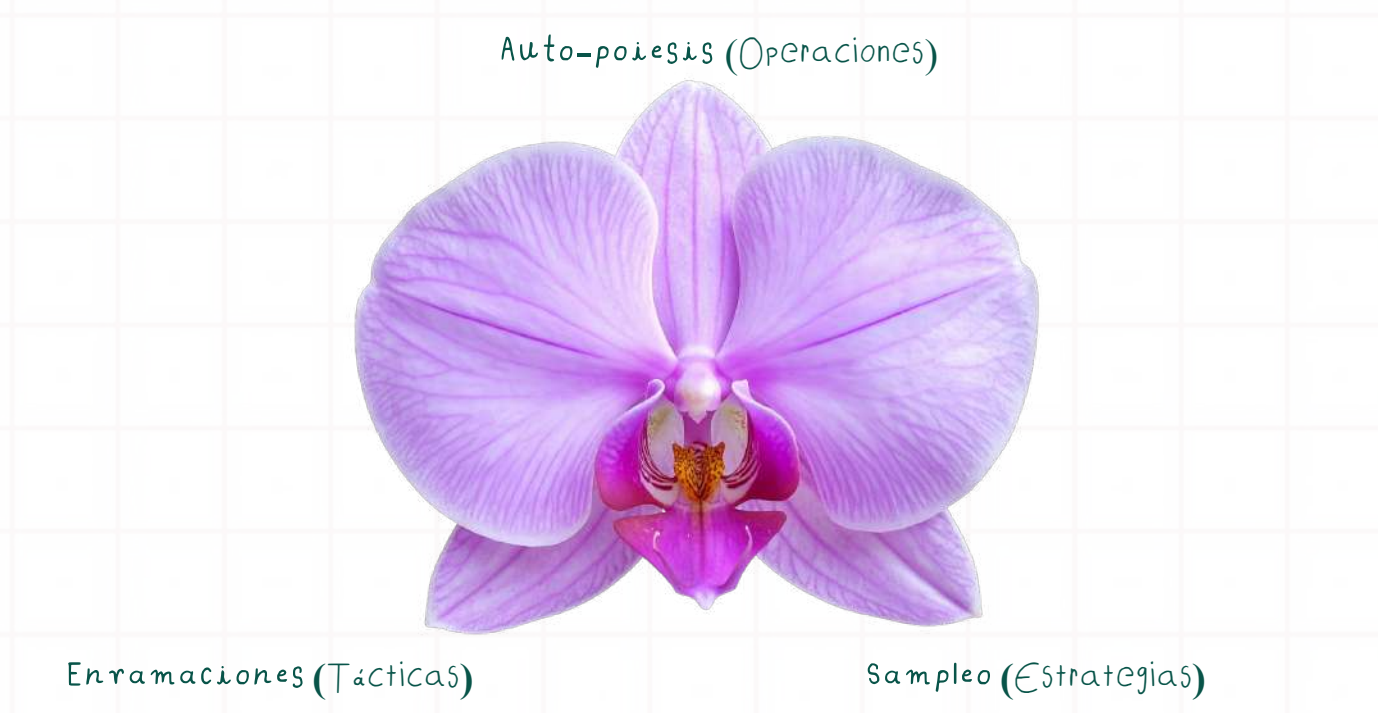


Figura 1. Interpretación/apropiación/traducción de la triada de Cortés y Hernández (2022). Elaboración propia (2026)

Auto-poiesis (Operaciones): Lograr una metanoia⁴ individual y colectiva guiada a una nueva autopercepción, abarca todos los procesos que nos llevaron a ese nuevo (auto) reconocimiento. Este es el propósito de nuestra investigación-creación.

Veo en la auto-poiesis una forma de reinterpretar la investigación-creación, al añadirle un guión separo Auto de poiesis, (Auto que traduce “sí mismo” y poiesis “creación”), no con la intención de verlo como procesos individuales, sino precisamente ver su convergencia, Auto-poiesis sería entonces para mí, la investigación de la creación propia como un

4: “En su forma más simple, metanoia se refiere a un cambio transformador del corazón, especialmente una conversión espiritual. Significa una transformación profunda que va más allá de lo superficial, abarcando un viaje de auto-descubrimiento y crecimiento interior.” - Fuente.: <https://www.studiobinder.com/blog/what-is-metanoia-definition/>

proceso necesario para construir y reconocer mi identidad. Entonces, el guión entra a ser un intersticio entre el yo y el mundo que me afecta, entre la subjetividad y la colectividad. Este se convierte en un espacio que afirma el devenir inherente de la creación en sí misma y que permite transitar hacia la externalización del propio ser a través de las artes.

Estas reinterpretaciones de las operaciones, dialogan entonces con Gil y Laignelet, cuando dicen:

La creación artística es del orden de la experiencia, de la implicación personal, de involucrar la subjetividad, el cuerpo y las distintas facultades conscientes e inconscientes del mismo sujeto. Se crea desde lo que me afecta, desde una alteridad, desde aquello que me sacude y altera. El sujeto de la experiencia es el que sabe enfrentar lo otro en tanto que otro y está dispuesto a perder sus coordenadas y dejarse arrastrar en una dirección desconocida. (Gil y Laignelet, 2014, p. 72)

Sampleo (Estrategias): Desde la apropiación y adaptación de maneras de investigar y crear ya conocidas, construimos estrategias propias, centradas en nuestros afectos e intereses investigativos y creativos en búsqueda

Estrategias	Tácticas
Cartografía expandida: es corporal, artística, sensible y autobiográfica	★ Memorias ★ Violencias ★ Particularidades ★ Flore-Ser
Escritura expandida, excrituras, sampleo	• Arte postal • Palimpsesto o intertextos • Diario • Intervención sensible en las fotografías • Poemas • Collage
Archivar y desarchivar	• Atlas / Arqueología visual del pasado
Acciones performáticas	• Exploración fotográfica • Gestos físicos y sensibles para el (auto) reconocimiento • Maquillaje • Juego • Polifonías • Manifiesto • Ejercicios corporales sensibles
Autorretratos y retratos de la otra	• Exploraciones fotográficas • Dibujos • Pinturas • Máscaras

Memes / Phatosformel descarga de poder de las fotos / re-apropiación de las imágenes	• Collage • Mosaico
Escritura Colectiva	• Código de color: Rojo, Amarillo y Naranja • Alter ego: Dani/Roja • Escritura con nuestra propia letra
Socializaciones como medio de aprendizaje: Véase en el Anexo 2 (imágenes / soportes)	• Primera socialización de avances de Flore-Ser como proyecto de las monitorías de investigación en el Semillero Anamorfosis. (2024-1) • Sustentación trabajo final en el seminario de introducción de línea: Creación, Cuerpo y Territorio (2024-1) • IV Encuentro de Escrituras y Experiencias (2024-2) • V Coloquio de género de la Universidad Pedagógica Nacional (2024-2) • RedCOLSI Nodo Cundinamarca, socializaciones regionales (2024-2) • RedCOLSI encuentro nacional e internacional, en Barranquilla, Colombia (2024-2) • Taller en el seminario I (espacio y contexto), de la línea Di-Sentir (2024-2) • Feria Universitaria: Festival de la Solidaridad (2025-2) • Exposición Colsubsidio - Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025-2) • VII Semana de la Investigación Expandida (2025-2) • Lectura de manifiesto en el evento de final de semestre, de la línea Di-sentir. (2025-2) • Publicación de las fotos en la revista Polifonías #6 de la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en DDHH de la UPN (2025).

Tabla 1: Taxonomía de estrategias y tácticas de Flore-Ser. Elaboración propia.

Es importante mencionar que todas las estrategias y tácticas aquí descritas en la tabla hicieron parte de nuestra investigación-creación aunque no todas se vean reflejadas en las exploraciones y creaciones que describiremos en nuestro *Huertario: Procesos de siembra*, el cual responde a nuestro propósito de hacer este documento en sí mismo, parte de la creación. En él hacemos una descripción sincera de qué hemos hecho y cómo lo hemos hecho, a través de lo que serían entradas de un diario, que nosotras renombramos Huertario en relación con la huerta y los procesos de siembra. Sentimos que la cronología, el desahogo de sentires, la regulación de emociones o la búsqueda de entenderlas a través de la relectura, características propias del diario, o al menos de los diarios personales que hemos llevado en diferentes momentos de nuestras vidas, nos permiten dar cuenta narrativa y descriptivamente desde un lugar que nos es cómodo y familiar.

Huertario: Procesos de siembra

Todas las fotos y collages a continuación, son de nuestra creación pero también del registro de los procesos de la misma.

1. 25 de abril del 2024

Primera exploración fotográfica y creación de ejes de la cartografía:

En esta, nuestra primera exploración fotográfica, **Flore-Ser** era apenas una semilla en espera de ser cultivada. Estábamos en sexto semestre, aún no pensábamos en anteproyecto o trabajo de grado, pero sí teníamos unas inquietudes y unas preguntas por el cuerpo, la memoria y el género que queríamos profundizar desde la perspectiva personal y colectiva, como ya lo habíamos hecho en ejercicios anteriores, como por ejemplo en Proyecto Imagen en primer semestre, donde realizamos un autorretrato audiovisual, (nuestro primer trabajo juntas).

Así, con esto en mente y a partir de una variedad de referentes que una va encontrando en la carrera, llegamos a la idea previa de que queríamos hacer una **cartografía de sentires corporales**, usando colores para trazar rutas en ese mapeo, inspiradas en un trabajo de **Fiona Ross** titulado “Paisajes sensoriales/ Sensación y emoción en el hacer del lugar” (2014), referente que nos obsequió el seminario de Cultura Visual en sexto semestre y que posteriormente linkeamos con la obra *Signos Cardinales* (2009) de **Libia Posada**, que habíamos visto en primeros semestres... en segundo o tercero tal vez. Ambas cosas las atravesamos por la pregunta **¿Qué puede mi cuerpo?**, que se nos planteó en el seminario de introduccion de línea de Creación, Cuerpo y Territorio, y la afirmación del informe “*Mi cuerpo es la verdad*”, como ya hemos venido mencionando.



Imágenes 73 y 74: registro del autorretrato audiovisual, primer ejercicio de (auto) reconocimiento juntas

[No pudimos encontrar o recuperar el video original, con los audios de fondo, pero sí encontramos estas dos fotos que hacían parte de la recopilación de retratos que lo conformaban.]

[Lo más significativo de este ejercicio es que en ese momento aún no nos conocíamos en persona, estábamos realizando nuestro semestre virtual y esta fue la primera vez que nos compartimos fotos y que nos reconocimos de una manera diferente.]

El día que realizamos esta exploración sentimos una profunda incomodidad. Estábamos en un espacio poco privado, (la sala de mi pequeño apartamento compartido con otras dos roomies), y las fotos no resultaron como queríamos, sin buena luz, cansadas por un día largo, con la cara recién lavada y una inconformidad latente por la blancura del fondo que nos generaba la sensación de estar tomando fotos como las que toman en las películas gringas a los convictos cuando son capturados.

Nos sentimos frustradas por la sensación de que esa incomodidad con las fotos “al natural” nos dejaba por fuera del discurso de amor propio —“porque si no te gustas con la cara lavada, en cualquier ángulo, luz y hora, entonces no te amas”, o eso pensábamos nosotras—.

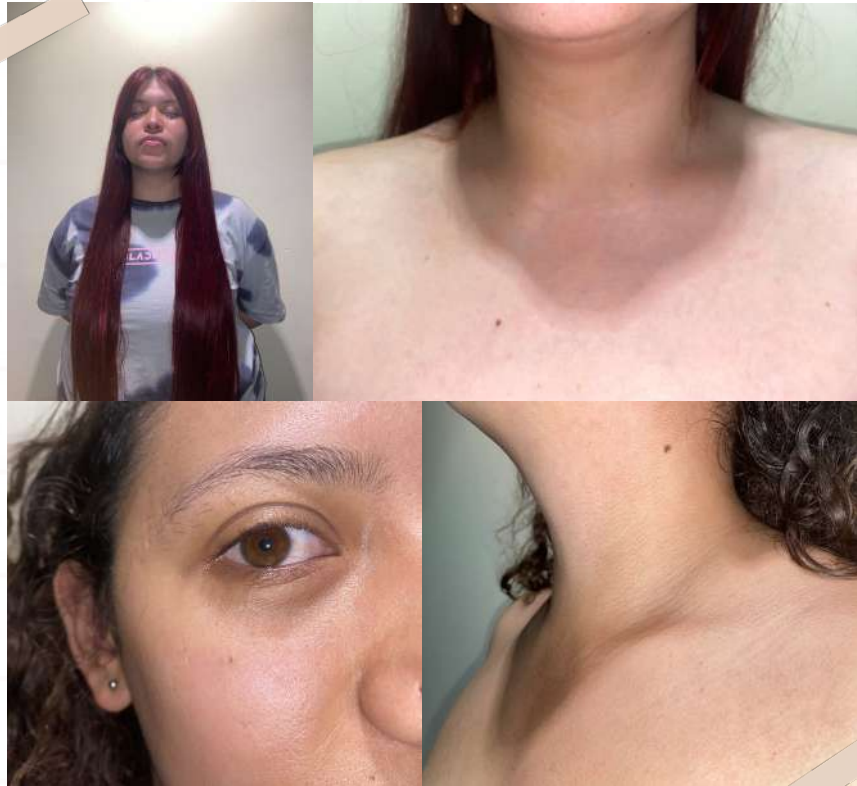
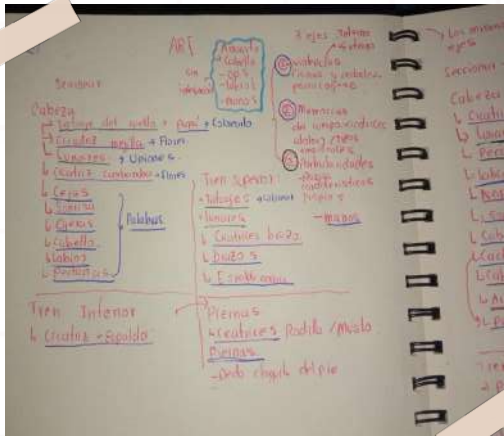
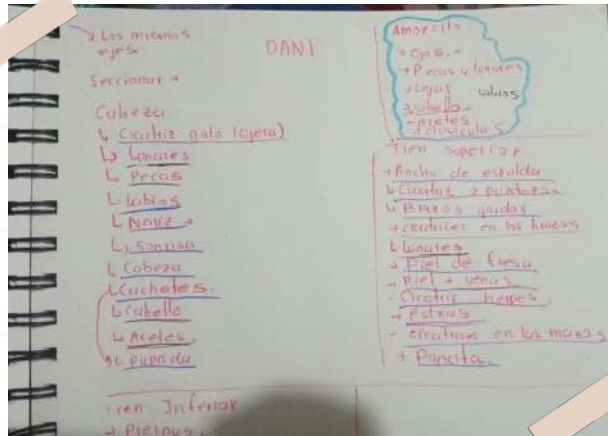


Imagen 75: primeras fotos de exploración corporal.

Habitando la incomodidad que acabábamos de sentir, decidimos sentarnos a dialogar nuevamente y planear una nueva sesión de fotos, pero esta vez priorizando corresponder a nuestros sentires. Con esto en mente, decidimos preguntarnos más puntualmente por cuáles iban a ser los signos de nuestra cartografía y las convenciones de nuestro mapa.



76



77

Imágenes 76 y 77: registro del primer bosquejo que hicimos de las convenciones de nuestro mapa, archivo personal

Así, después de unas horas de conversación íntima, sanadora pero difícil, identificamos que queríamos hablar de **las violencias, las memorias, las particularidades y el amor propio o el florecer, (que hoy en día es Flore-Ser)**, de nuestros cuerpos.

Recuerdo que era un día muy lluvioso, salimos del semillero y antes de dirigirnos a mi casa quedamos absorbidas en una partida de un juego raro de roles y cartas del Semillero de juegos de mesa, cuando salimos teníamos hambre y agotamiento, pero me sentía muy emocionada de ejecutar nuestra cartografía y a su vez de que Dani se quedara a dormir en la casa. Al final lo sentí como una pijamada muy ñoña de la que salimos conociéndonos de forma mucho más íntima.

Empiezo recordando la emoción y gratitud por haber trabajado con Ari a lo largo de este proyecto y de nuestra carrera, el haberle propuesto iniciar esto, y que juntas hayamos construido lo que hoy es Flore-Ser, es algo sorprendente para mí porque desde esta necesidad de darle un lugar a mis afectos, encontré una aliada.

Tenía un vacío inmenso, un dolor y un sentimiento que no tenía nombre pero sí eco, el cuál

repercutió en cada escrito, creación y exploración que realicé durante todos estos años, dentro y fuera de la universidad, como una pulsión que se hizo su propio lugar y que develó “verdades” emocionales que construí sobre mi imagen.

[Necesito un momento para llorar]

Creo que en ese momento no lograba sacar de mi mente el miedo irracional que me provocaba ser fotografiada, erróneamente quería permanecer en la idea mental que había construido de mi imagen, aún si esta no era “real”, por lo que enfrentar la situación de estar delante de una cámara es aún un proceso difícil. Todavía persiste una voz en mi cabeza que repite incansablemente, [QUÉ HORRIBLE ME VEO]

Estás primeras fotos fueron un detonante para desnormalizar actitudes y poder reconocer las violencias a las que por tanto tiempo les quité el peso que merecían. Intenté por primera vez hablarle con amor a mi cuerpo, un cuerpo castigado por mí, por no cumplir con los estándares.

2. 30 de Abril del 2024

Nacimiento de Flore-Ser, segunda exploración fotográfica:



Escucha el capítulo 3, “Nacimiento de Flore-Ser” de nuestro podcast: “ Por cada amistad femenina nace una flor

Después de las incomodidades de la locación anterior, esta vez estuvimos en la casa de David (David es mi pareja y esa ahora también es mi casa), donde ya nos pensamos de manera más consciente el fondo y los colores de las luces; llevamos maquillaje, flores, referentes y un mapeo mucho más claro de cómo y por qué queríamos intervenirlos corporalmente y de cómo queríamos jugar con los registros de esas exploraciones corporales, experimentando con la fotografía.

En esta ocasión empezamos por rostro, pecho y brazos, ya no sólo con unos ejes cartográficos definidos sino con unos símbolos o características:

Violencias: palabras escritas en la piel, con lápiz de ojos negro.

Memorias: curas sosteniendo una o varias flores.

Particularidades (exaltación de características corporales e identitarias): unión con lápiz de ojos negro de lunares, (haciendo un simil con las constelaciones), intervención con la técnica de bodypainting, *en mi caso en los tatuajes y en el mio una experimentación intencionada* (enredaderas verdes) y encuadres en primeros planos de nuestras perforaciones y cabello.

Flore-Ser: maquillaje con flores reales adheridas a la piel como una expresión visual de la relación que tenemos con ellas.

Nota: En esta exploración no alcanzamos a fotografiar el eje de particularidades.

Roja: Compré las flores para la exploración de fotos, recuerdo el momento en que las elegí y la sensación de llevarlas en el transporte público, me gusta tener flores, me gusta caminar con flores.



De camino a la casa de Ari pasamos a comprar los papeles para darle color a la luz, lo cual me emocionaba porque siempre había soñado con realizar fotos así, construir un escenario en el que pudiera por primera vez sentirme bonita en una foto. Sin embargo, la emoción en ocasiones se veía nublada por la incertidumbre ¿Podré ser capaz de sobrevivir a ser fotografiada? y ahora no era solo permitir ser fotografiada sino la responsabilidad de fotografiar a alguien más, sabiendo bien lo que una foto o un retrato puede provocar emocionalmente en una persona, me daba miedo herir a Ari.

Teníamos entonces unos puntos de partida los cuales habíamos acordado previamente, sin embargo, cada una se permitió explorar de diversas formas dicho maquillaje, por mi parte, decidí hacer cosas que siempre había querido intentar pero que por miedo a llamar demasiado la atención o ser “juzgada” no lo hacía, uno de esos deseos era el pintarme las cejas de colores, así que me las pinté de rojo y rosado. Luego, empecé a incluir las flores, algunas de ellas me las ayudó a pegar Ari en el rostro y en los brazos y desde aquí nuestra confianza se fortaleció mucho más, le estaba mostrando partes de mi cuerpo que hasta me había ocultado a mi misma.

Aunque fue un proceso difícil, el empezar a retratarnos, el apoyarnos en el maquillaje, el escribirnos palabras dolientes en nuestro cuerpo, pero sobre todo sostenernos, lo disfruté demasiado, por fin mis palabras habían sido escuchadas por alguien que entendía mi dolor, alguien que le dió un significado diferente a la amistad. El tiempo siempre se nos pasa rápido porque entre risas cubrimos lo doloroso. Algo que también aprendí de nosotras en esta sesión es que somos muy desbordantes en todo, jajaja, hablamos mucho, escribimos mucho, sentimos mucho, lloramos mucho y así siempre se ve nuestro espacio de trabajo, siempre lleno de cosas.

[Amo guardar cosas, soy demasiado acumuladora y no solo de cosas materiales]

Cada vez que veo las fotos solo pienso en todo lo que sentí y las ganas que tengo de abrazarme y felicitarme, ahora lo veo.

Fuimos a una exposición antes de ir a la casa a tomar las fotos. No recuerdo bien dónde era, pero sí que quedaba en un lugar de dos pisos con un jardín central, creo que era el Claustro de San Agustín. Tenía un jardín central muy lindo. Estábamos ahí un martes y era clase de práctica pedagógica de observación, y todos miraban a Dani porque estaba llena de flores.

Una se interesa por algo y empieza a verlo en todos lados: había varios dibujos o pinturas —no recuerdo bien— de flores en una sala, y mi reacción fue tomarles muchas fotos. Por alguna razón todas tomábamos muchas fotos: al lugar, entre nosotras, con nuestros amigos y amigas, y el tema de conversación siempre retornaba a por qué Dani cargaba ramos de flores.



Imagen 79: foto registro de las flores de la sesión. Ari

Recuerdo estas fotos, las flores siempre me invitan a fotografiar (me), ¿te acuerdas de está?

(Amiga, no me acordaba, qué linda foto, mira esta otra que encontré, también de ese día.)



Imagen 80: selfie registro del día de la sesión. Dani

Tardamos mucho con cada maquillaje y en Flore-Ser nos sentíamos las más experimentales. Queríamos hacer un maquillaje con flores en el rostro, y como alguna vez yo había hecho un maquillaje así para un cortometraje y había usado pegante para pestañas buscando no irritar la piel y que sostuviera las flores, quisimos replicar esa idea. El problema fue que las flores eran muy pesadas. Tuvimos que usar pétalos en lugar de flores completas y además el pegante nos quemó la piel, más a Dani que a mi... como material fue un “fail”. Esto también comenzó a marcar de forma repetitiva nuestras exploraciones: ¿cómo hacer para utilizar las flores adheridas al cuerpo? Y desde ahí probamos con todo tipo de materiales.

En cuanto a la idea en sí de Flore-Ser, de amor propio, senti que me quitaba un peso de encima. Estaba cansada (parece que siempre estoy cansada). Queríamos tener más “rigor técnico” siento yo, del que era necesario. Pero nos reimos tanto que me dolió el estómago, y también nos sentimos tristes por esas cosas dolorosas que alguna vez nos habían dicho. Esa vez que una amiga me presentó con un chico y él antes de siquiera saludar, me dijo “oye no tienes cejas”. Todas esas ocasiones en las que me senti juzgada por hablar en clase, acosada por dar mi opinión, cosas que yo interpreté como un “cállate” provocando una lucha interna entre querer gritar para reafirmar mi derecho a expresarme y el querer callarme para no incomodar, para caer mejor.

Cuando llegamos al maquillaje con las flores y a la propuesta conceptual, comenzamos a “jugar” hasta sentirnos cómodas, representadas, pero un poco fuera de la zona de confort, ya que nunca nos performábamos así para salir a la calle. No fue fácil, de hecho todas las fotos las hicimos en la madrugada por tiempo, pero creo que también para no ser vistas. Senti que en ese momento, en esa sala, éramos nosotras mismas, más allá de la técnica artística o fotográfica. Nos sentimos en paz y conectamos; pasamos a una nueva etapa de confianza la una en la otra.



Imagen 81: collage, primeras fotos de Flore-Ser, Violencias y Memorias



Imagen 82: registro día de la exploración fotográfica



Escucha el capítulo 4, “Flore-Ser Vol. 1” de nuestro podcast:
“ Por cada amistad femenina nace una flor

3. 2 de agosto del 2024

Exploración fotográfica de particularidades:

Desde el inicio cuando hablamos de realizar este eje de **Particularidades** nos pareció demasiado importante tener un momento en la cartografía para hablar de todo aquello que decidimos sobre nuestro cuerpo y que responde a una manifestación de nuestra autopercepción, por ello, es una categoría compleja en sí misma, no en términos de dificultad técnica o de realización en sí, sino porque nos lleva a preguntarnos: **¿qué me hace ser quién soy?** Esta pregunta nos hace indagar acerca de nuestra autopercepción y también sobre la que puedan tener los demás de aquello que nos identifica. Fue a partir de preguntas de la una a la otra que reconocimos aspectos que no habíamos visto antes de nosotras tanto físicos, como emocionales. Así, pensamos que particularidades no es sólo aquello que hacemos desde nuestra autonomía para performarnos, para encontrarnos, sino también todas aquellas características biológicas que nos hacen únicas, y que también hablan de nuestra herencia familiar.

Roja: Siempre tuve el anhelo de convertir mis lunares en constelaciones, a veces me detenía en el espejo a contarlos junto con las pecas, como si cada día fueran una composición diferente, creí que había algo que mis lunares ocultaban y que debía descubrir.

Creía que cada lunar era la prueba de cada lágrima que había rodado sobre mi cuerpo y se habían quedado en mi piel como prueba de mi dolor, pero, quizá crecían para acompañarme y no para señalarme.

Quería admirar mi rostro, darle un sentido diferente, de la misma forma que amo ver las nubes, con esa misma atención y cariño quería poder ver mi rostro y no huir de él. Esta exploración que hicimos la disfruté demasiado, me emocionaba pintarle los tatuajes a Ari, desde hace rato es algo que quería hacer, también empecé a hacer una intervención en mis brazos como unas enramaciones o conexiones que marcaban un recorrido. Me gusta la sensación de la pintura, porque algo que hago desde niña es rayarme los brazos, recuerdo que algunas veces a la pregunta cruel de *¿qué quieres ser cuando seas grande?* Respondía alegremente que quería ser tatuadora, y hasta llegué a vender dibujos en la piel hechos con micropunta.

Algo muy sensible para mí que de hecho apenas he abordado emocionalmente en el trabajo es la relación con mi abuela, es una persona maravillosa a la que no tuve la fortuna de conocer, pero la llevo en mi rostro, el lunar grande que tengo cerca al ojo, lo heredé de ella, tenía el mismo lunar en la misma zona, además, mi mamá siempre me ha dicho que ve mucho de ella en mí, que tengo los mismos ojos amables.

[Me encanta poder compartir esto contigo, abuela].

[Y o también tengo un lunar en el cuello que comparto con mi abuela y mi mamá, así como otro en la mejilla que tenemos tanto mi tía, como yo y que heredamos de mi abuela].

La verdad es que siempre lo que va antes de explorar con las fotos nos toma mucho tiempo, y lo que era una sesión de mapeo para ver “nuestras constelaciones corporales”, terminó siendo una sesión casi que de bodypainting, bastante larga. Alguna vez, no sé por qué, pensamos: “ay, ¿y si nos pintamos?, ¿y si Dani me interviene todos los tatuajes?”. Tal vez porque siento —y me atrevo a decir que ella también— que los tatuajes que tengo me identifican. La mayoría no tienen color, y pensar en colorearlos nos pareció una acción ¿necesaria? No sé cómo decirlo, pero sentimos la pulsión de hacerlo y así fue.

Siento que esta sesión fue la primera vez que nos enfrentamos a mostrar estas acciones a un “público”; o sea, David y su socio Nicolás, que habitaban la casa. Creo que también empezó a suceder algo ahí: pasar la pena de sentarse a almorzar llenas de pintura y trazos en el cuerpo, reír y hablar sobre qué significa esto con otros externos al proyecto, y seguir con la vida, que no se acabó después de ser vistas performando nuestra imagen.



Imagen 83: collage de la primera exploración fotográfica del eje de Particularidades ojos”



Imagen 84: collage registros de la primera exploración fotográfica del eje de Particularidades

4. 5 de agosto del 2024

Exploración fotográfica, segunda parte de los ejes de Flore-Ser, Memorias y de Violencias

En esta exploración empezamos a extender el trabajo corporal hacia todo el cuerpo, esto porque en las primeras exploraciones no habíamos logrado extender los ejes, más allá del rostro, los brazos y la espalda, así que los retomamos para poder cartografiar los sentires del resto del cuerpo. Mapeamos desde la punta de los dedos de los pies hasta los hombros y el cuello. Algo que nos interesa mucho, y que puede que se haya vuelto más evidente o más tangible en esta sesión, es lo que denominamos el “archivo corporal”, noción que cimenta en gran parte el eje de memorias, aunque no completamente, pues partimos de ahí para expandirnos hacia otros lugares.

El cuerpo contiene huellas, marcas e información biológica que dan cuenta del paso del tiempo, de las heridas, de la edad, del contacto con el medio ambiente —sol, agua, polvo, contaminación— e incluso de nuestra genética. La melanina, los lunares o las marcas de nacimiento nos configuran como un universo único y, hasta el momento, irrepetible. Pero también son características que, desde la similitud, nos recuerdan que venimos de otras personas, que compartimos información genética con ellas y ellos; eso también es memoria: una memoria heredada de generación en generación, como un archivo vivo cuya información se transforma, pero no se destruye.

En este sentido, nos preguntamos ¿por qué puede que esto se haya vuelto más tangible en esta exploración? Porque el cuerpo es un territorio muy amplio a la hora de mapear. Las historias y anécdotas detrás de cada cicatriz, de cada particularidad genética —“mi mamá también tiene este lunar”, “mi abuela tenía la uña del pie así”— resguardan historias y experiencias de vida. Cada cicatriz identificada era una anécdota nueva para contar, cada marca se convierte en un punto de acceso a un relato. Este fue uno de los momentos en que empezamos a enunciar con mayor conciencia estas nociones de (auto) reconocimiento, comprendiendo el cuerpo no sólo como superficie, sino como un archivo vivo de memorias, que también reconozco a través de la mirada y la conversación con la otra.

Esta exploración en particular siento que fue un antes y un después. De cierta forma, ya no había ningún compromiso académico que nos impulsara a seguir realizando más sesiones. El proyecto del semillero seguía en curso, pero ya estábamos en vacaciones y el siguiente semestre estaría más enfocado en la socialización de los proyectos de las monitoras que en el avance mismo de los procesos.

Era 2024, nos habíamos inscrito al V Coloquio de Género de la universidad, y creo que también sentíamos el rigor de presentarnos en un espacio más formal y académico con nuestro proyecto. Eso implicaba empezar a pensar en el montaje, en la curaduría de las fotos, en qué íbamos a decir y cómo íbamos a situar nuestro proceso. En medio de esas reflexiones (y, en realidad, desde la primera exploración) sabíamos que queríamos seguir experimentando con los ejes, con nuevas flores y con la categoría de Flore-Ser, que para esta sesión ya había mutado de Florecer hacia este juego con el guion: flore-ser.



Imagen 85: collage registros montaje y participación en el V Coloquio de Género de la universidad.

Como está sesión la hicimos justo después de vacaciones y yo había recién llegado de un viaje, venía con una reacción alérgica en la piel, me sentía horrible. Además de todo esto, estaba el hecho de mostrar mis piernas, cosa que me aterra más que nada, por herencia sufro de las venas varices, X2, así que mostrarlas y además dejar que las fotografién sin duda fue demasiado retador. Por ello, es importante decir que muchas de las fotos quizá nunca las vea nadie más que nosotras.



Imagen 86: foto registro de la segunda sesión de exploración fotográfica de Flore-Ser



Imagen 87: collage de la segunda exploración fotográfica del eje Violencias

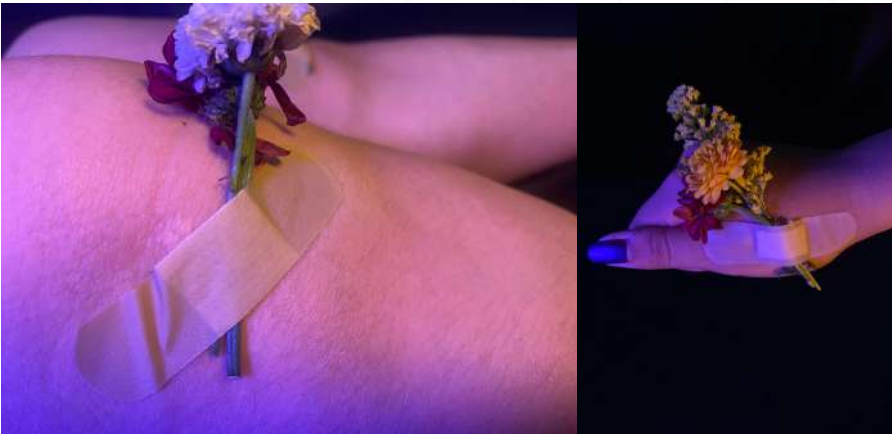


Imagen 88: collage de la segunda exploración fotográfica del eje Memorias



Imagen 89: collage de la segunda exploración fotográfica del eje Flore-Ser

Las fotos de la primera exploración fotográfica de los ejes y esta, es decir aquellas que llevamos al montaje del coloquio, más adelante hicieron parte del póster y en general del estilo visual de las piezas de difusión del IV Encuentro de Escrituras y Experiencias (2024) del Semillero Anamorfosis, que se realizó en el Fondo de Cultura Económica de Bogotá.



Imagen 90: foto del IV Encuentro de Escrituras y Experiencias (2024)



Imagen 91: poster oficial del IV Encuentro de Escrituras y Experiencias(2024)

Además, estas mismas fotos fueron parte de la publicación N6 de la revista “Polifonías” desarrollada por la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en DDHH. Esta invitación nos llegó gracias al profesor Diego Fernando Álvarez, quién también participó en el Coloquio de Género, y con el que pudimos dialogar un poco ese día acerca de sus fotos y las nuestras ya que presentaban una relación sensible con las flores. La revista Polifonías de la que el profesor hace parte, iba a realizar una publicación recogiendo los artículos y demás investigaciones que se presentaron en el coloquio, y querían que nuestras fotos fueran la imagen de la revista. **Enlace de la revista:** <http://revistapolifonias.pedagogica.edu.co/category/numero-6/>



Imagen 92: collage de capturas del N 6 de la revista “Polifonías”

*Escucha el capítulo 11, “¿Esta es nuestra última enramación?” de nuestro podcast:
“ Por cada amistad femenina nace una flor. (Podrás conocer más de nuestra socializaciones.)*



5. 3 de junio del 2025

Exploración fotográfica Flore-Ser, casa Enzo

En Chile estábamos centradas en explorar nuevas técnicas y formas de crear, por lo que desde el inicio cuando decidimos viajar juntas y revisamos el pénsum de la carrera elegimos diferentes talleres pensando en qué queríamos aprender según nuestros intereses particulares, pero también para todo aquello que habíamos soñado hacer en Flore-Ser. Terminamos escribiendo dos materias de Fotografía, una de retrato y otra del cuerpo en el espacio, las cuales nos retaron de distintas maneras, tanto en la técnica como en lo creativo; todo el semestre estuvimos en constante creación.

Si bien el proyecto no había sido el eje central de todos nuestros ejercicios, creemos que siempre tenían una relación entre sí. Por esto, decidimos hacer una sesión de fotos centrada en Flore-Ser, acordamos distintos enfoques desde el maquillaje y la puesta en escena que nos permitieran profundizar en el proyecto desde otros ángulos, pero sin pensarlo se presentó un inconveniente que cambió totalmente la exploración. Enfrentamos nuestro primer “tropel” en la UMCE⁵, sucedió en medio de la clase de fotografía para la cual ya estábamos maquilladas, y todos tuvimos que salir de la universidad, pero por demás factores no queríamos perder la oportunidad de tomarnos fotos ese día, así que aprovechando que la instrucción para la clase era explorar más con el maquillaje y hacernos retratos, decidimos hacerlas *en mi casa, o sea la casa de Enzo*, y las fotos que surgieron de acá fueron las primeras que nos tomamos juntas frente a la cámara después de una sugerencia que recibimos en la retroalimentación final de anteproyecto.

Nuestro maquillaje estaba relacionado con las flores e intentamos seguir jugando con las luces y el fondo, fue una sesión de fotos de la que aprendimos mucho sobre nosotras e igual nos enfrentamos a una nueva incomodidad que era retratarnos juntas disparando la cámara con un temporizador.

Siendo sinceras, era muy extraño ver cada foto y cómo interactuábamos o “posábamos”; hay algo en el entramado de nuestra cultura visual, quizá del mundo editorial, que nos ha llevado a poner el cuerpo de formas similares cada que vamos a retratarnos juntas, quizá por el afán de encontrar una posición cómoda en los 10 segundos del temporizador o porque precisamente estamos explorando, encontrándonos y por ello no hay una planeación con referentes de poses puntuales (como es lo usual en una sesión fotográfica editorial). En cualquier caso, en ocasiones se sentía y aún se siente, esta dinámica como un juego y aunque siempre lleva a la incomodidad de cierta manera, nos divierte mucho. Quizá sea por lo anterior que ese día reímos tanto que nos dolió el estómago.

La realidad es que cada sesión hace parte importante de esta cartografía corporal, artística y muy personal que es Flore-Ser, pero eso no quiere decir que cada exploración fotográfica sea perfecta o haya salido exactamente como la queríamos, no cada registro nos hace sentir cómodas con nuestra propia imagen. El azar de la “pose” final que resulta justo cuando la cámara dispara nos ha permitido reconocer el Pathosformel que habita en nuestros cuerpos o al menos eso nos parece. Lo anterior ha sido interesante y a la vez gracioso. Por todo esto y más pensamos que estas exploraciones son pequeñas ventanas para que un “otro”, “otra”, “otros”, “otras”, entren y vean cómo nosotras nos estamos descubriendo, cómo nos auto percibimos y cómo nos sentimos más cómodas mostrando esa autopercepción al mundo.

Qué día tan, pero tan loco. Recuerdo que me asusté mucho, no por el enfrentamiento (que me era tan normal) además de que, por el tamaño de la Universidad, lo que ocurría en el Frontis (entrada de la U) estaba lejos de Artes. Era más bien por la estigmatización hacia los estudiantes e incluso hacia los “migrantes”. El coordinador de la DRICI⁶, el equivalente a la ORI⁷, departamentos encargados de las relaciones internacionales⁸ nos había advertido anteriormente que si nos encontrábamos con un carabinero en medio de protestas, podían, si querían, llevarnos bajo la excusa de un comportamiento “inadecuado” por decir algo, e incluso deportarnos. Así que, básicamente quedamos vestidas y alborotadas.

En la casa de Enzo, que por un tiempo llamé mi hogar y en el cuarto de Rafaela, que por un tiempo llamé mi cuarto... era nuestra locación. Fue una exploración muy particular justamente por eso. Queríamos registrar el maquillaje y atrevernos a posar juntas frente a la cámara, y la verdad es que creo que esta es una de las cosas que más nos ha costado en todas las sesiones de exploración: autorretratarnos juntas. Cosa que además se daba encima de una cama, sin luces y con un espacio más reducido y al mismo tiempo más íntimo diría yo. Por suerte justo esa semana tenemos una cámara a nuestra disposición, porque David estaba de visita y llevaba equipos porque es muy de buenas y le salió un trabajo en Santiago justo después de que había decidido ir.

Recuerdo que fue una sesión bastante estresante, ya que había una carga mental porque íbamos a realizar esta exploración dentro del espacio de clase de fotografía al que nos inscribimos, (Ari entiende lo que eso implicaba a nivel emocional y técnico). Sin embargo, si

no estoy mal ese día íbamos a tener el espacio casi que solo para nosotras por un buen rato así que teníamos ya algunas ideas de lo que queríamos hacer. Le dije a Ari que nos maquilláramos con flores, incluso intentamos una técnica que vi en un video para hacer flores con una bolsa pero no nos salió, así que solo dejamos fluir el momento y quedaron maquillajes bastante coloridos. De repente nos avisan que están en tropel y que debemos evacuar el lugar, sentí mucha ansiedad y rabia no solo porque ya teníamos todo listo, y organizar el lugar implicó mucho esfuerzo, sino también por el miedo que nos provocaba el momento, sentirnos en peligro en un país ajeno en el que una situación así podría perjudicarnos de muchas maneras. Con miedo salimos lo más rápido que pudimos de la universidad y pedimos un carro para la casa donde Ari se estaba quedando, simplemente no queríamos perder el esfuerzo y afortunadamente pudimos contar con una cámara por un momento, es por eso que acordamos hacer la sesión en el cuarto. Un cuarto pequeño sin luces, y quizá no con la comodidad que esperábamos, ya que la situación nos había afectado anímicamente, pero aún así hicimos una exploración fotográfica que provocó nuevos sentires; recuerdo que hablamos de distintas cosas frente a nuestro cuerpo, y que estas emociones se mezclaron con la experiencia que estábamos viviendo donde sin duda nos apoyamos más una a la otra. Creo que fue explorar otro nivel de intimidad, lo que marcó una diferencia enorme en las futuras exploraciones que hicimos. Puedo resumirlo en que esta vez, me sentí desnuda de una forma distinta, no literal, más metafórica.



Imagen 93: collage exploración fotográfica casa de Enzo

6. 17 de junio del 2025

Exploración fotográfica Flore-Ser, ramo⁸ de retrato, Santiago de Chile.

Para esta sesión, contábamos con un gran número de flores falsas que nos parecían muy bonitas y particulares; nos las había prestado la tía Dora. Como hemos comentado, estas exploraciones tienen un cruce con las indicaciones hechas por la profesora de fotografía para las entregas: ella quería utilería en cantidad o escenografía y figuras retóricas como la reiteración. Así, en esta sesión hicimos cosas nuevas: pusimos un fondo amarillo,

5: Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación
6: Dirección de Relaciones Institucionales y Cooperación Internacional
7: Oficina de Relaciones Interinstitucionales

8: Ramo en Chile es lo que en Colombia llamamos, Materia.

usamos estas flores de plástico y posamos las dos frente a la cámara.

El hecho de querer hacer autorretratos era algo que extrañaba un poco a nuestros compañeros y compañeras. Además, era complejo porque en este estudio había que prender y apagar las luces para enfocar y luego disparar. Como estábamos en paro, no había casi nadie tomando fotos, así que a veces faltaba apoyo con las luces y los reflectores. Pese a todo, nos sentimos muy a gusto con los registros que salieron. Con esta exploración empezamos a experimentar con la edición de las fotos, el collage, la superposición, los colores y el texto.

Esta sesión de fotos la presentamos en una exposición fotográfica que organizó Colsubsidio, llamada *Equinoccio: Retratos de la Raíz* (2025), dentro del BLOC Plaza de las Américas en Bogotá. Esta convocatoria llegó a nosotras porque en una socialización que hice de nuestro proyecto en una feria universitaria, una persona de las que observó las fotos se acercó a mí y me dijo que le gustaban mucho y que él trabaja en Colsubsidio y conocía de esta convocatoria que iba a publicarse pronto y que creía que las fotos se relacionaban muy bien con lo que estaban buscando curatorialmente. El spoiler es que cuando vimos la convocatoria no creímos que hubiera tanta conexión jajajja, sin embargo, sí había un camino para estar ahí y es que la exposición trataba de abordar fotos de la cotidianidad en la ciudad desde una mirada sensible. Nuestras fotos felizmente fueron seleccionadas y de hecho cuando fui a ver el montaje estaban de primeras (aún así no ganamos). No pudimos ir al día del evento y premiación porque nos coincidió con el ECAES y me pareció muy gracioso que después de sugerirnos participar la observación de los jueces fue que la fotos no tenían mucho que ver con la temática. Pero las risas no faltaron.



Imagen 94: collage exploración fotográfica Chile, clase de retrato



Imagen 95: collage registro exposición “Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025)”

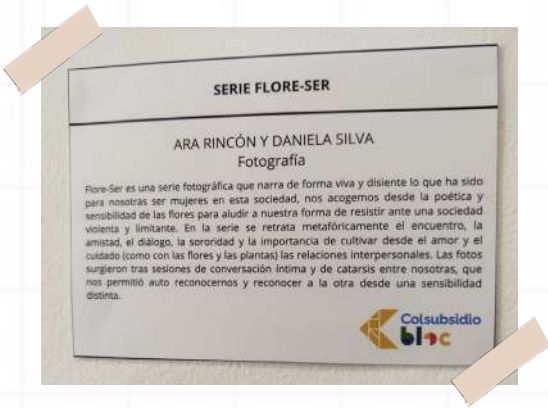


Imagen 96: ficha técnica de Flore-Ser en la exposición “Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025)”

En medio de todo, esta fue una de mis sesiones favoritas en Chile, porque pese a que es más difícil poner a funcionar el estudio las dos solas y más en autorretrato, (aunque una amiga nos ayudó un rato), la presión que sentía en un día de clase normal con la profe ahí, era desgastante.

Hay una cuestión que desde mi experiencia personal no se puede separar de la vivencia de estudiar artes... el hecho de descubrirme a mi misma, más veces de lo que me gustaria admitir, haciendo ejercicios en busca de “complacer” o atinar a los gustos personales de la figura docente a cargo. Para mi que los artistas generalmente quieren ver obras que incomoden, pero es que la incomodidad no es la misma para cada individuo, eso es algo muy subjetivo. Para varios y varias, entre ellas la docente de foto de esta clase, parecia pensar que lo grotesco es lo interesante y lo es, pero no era lo queria hacer. En cualquier caso es una historia que se repite y se repite, es un bucle de sobrellevar criticas que parecen pasar el umbral de lo pedagógico y tocan la linea de sentir que te habla un critico de arte en su blog personal. Más de una vez sentí que esta carrera no era para mi. En algunos momentos también pensé que cometí un error al meter esos ramos (materias) de foto aunque en realidad disfruto mucho de explorar con la fotografía.

A pesar de todo lo anterior, para la entrega de estas fotos, me animé a jugar un poco con la edición, en general para todas las fotos de la entrega, incluso hice unas de Dani que no eran propiamente para Flore-Ser aunque si tenían flores, (como raro), que no las tomé ese día pero que también me animé a editar. Jugué mucho con la superposición y le incluí texto. La verdad es que estas fotos son de mis favoritas entre todas las que estamos juntas, no sé si sea porque amo el fondo amarillo o por qué será, pero las amo.



Imagen 97: collage ejercicios de la clase de retrato en chile, entrega de un corte de Ari



Imagen 98: collage fotos de figuras retóricas para la clase “cuerpo en el espacio fotográfico” en chile, entrega de un corte de Ari

Aunque también recuerdo con mucho cariño estas fotos, pensar en el estudio solo me hace recordar que me sentí constantemente violentada por la profesora. Me lastimó con preguntas como: ¿estás enferma, o solo es que no se maquillo? O cuándo le estaba ayudando a organizar las luces y había algo muy pesado y me dice “hagalo más fuerte, con fuerza de gorda”. Saber que ella iba a estar en el espacio me indisponía corporal y emocionalmente.

Para este día me preparé mentalmente, como además de estas fotos que queríamos hacer de Flore=Ser también tenía pensado hacer unos autorretratos, centrados en una entrega para esta materia, decidí como referente visual hacer unas fotos inspiradas en Cleopatra. Ese día no sé cómo logré que el maquillaje me quedara lindo, me sentía bonita y por supuesto ayudó que recién me había teñido el cabello, porque el rojo de mi pelo es un escudo emocional para mí. Al inicio de la sesión en contra de mi voluntad cuando intenté hacer los autorretratos la profesora estaba ahí ayudando en los procesos técnicos y era muy incómodo, ella continuaba con sus comentarios y además empezaba a querer dirigir la foto. Pese a todo, las fotos me gustaron mucho.



Imagen 99: collage ejercicios de la clase de retrato en Chile, entrega de un corte de Dani.

Luego cuando hicimos nuestras fotos el espacio se sintió diferente, la profe ya no estaba y nos acompañó nuestra amiga Cata, estas fotos juntas las hicimos con el temporizador, entonces Cata a veces nos ayudaba presionando el botón para que no tuviéramos que movernos tanto. Me da mucha risa recordar cuando Cata nos vió abrazándonos y nos dijo “ahora bésense”, *primero invitame un café o algo*, jajaja la risa que nos dio y también la reflexión que surgió de ahí porque nos llevó a pensar cómo se leen ahora las amistades femeninas, donde quizá no pueden haber actos de cariño sin que se relacionen con algo sexo-afectivo.

Escucha el capítulo 5, “Transplantarse, cambiar de maceta” de nuestro podcast:

“ Por cada amistad femenina nace una flor.

7. 6 de octubre de 2025

Exploración fotográfica Flore=Ser, vía pública en Bogotá

En esta sesión continuamos explorando no sólo con el registro fotográfico en el espacio público (algo que por lo general nos provoca incomodidad), sino con la técnica del maquillaje, seguimos con las pruebas de ¿cómo pegarnos los pétalos para el maquillaje? En esta ocasión probamos con gel, realmente queríamos probar con Nori, un pegante orgánico que aprendimos a hacer en Chile con almidón de arroz, pero no lo conseguimos. El gel fue económico, eficiente y práctico, tal vez sigue sin ser el mejor material pero fue un gran avance para los maquillajes que nos realizamos.

Algo a destacar de esta sesión es que, sin trípode y en la calle, fue más difícil explorar la toma de fotos en conjunto. La sesión tuvo dos momentos: uno en un parque con área verde y otro en medio de la calle, irrumpiendo un poco en la cotidianidad formal de La Castellana, un espacio que rara vez presencia este tipo de actos que desestabilizan la rutina laboral.

En el segundo momento, para retratarnos juntas, contamos con el apoyo de otra persona. Es decir, fueron las primeras

fotos que son retratos, pero no autorretratos. David, *mi pareja*, nos apoyó con esta tarea. Si bien estas imágenes no son autorretratos, tienen un lugar simbólico importante, porque nos permiten reconocer que cada vez podemos soltar más el control y el miedo a ser capturadas. Logramos registrar nuestras acciones juntas de una forma más suelta, habitando un rol más desinhibido, al no estar sujetas al temporizador y sus limitaciones.

En ese sentido, este momento también implicó **ceder la mirada**: dejar de ser completamente quienes encuadran y deciden, para permitir que otra persona nos mire y nos construya desde su perspectiva. Este desplazamiento no sólo transforma la imagen, sino también nuestra relación con el cuerpo y con la exposición

Ese día fui un mar de contradicciones. En esta exploración queríamos encarnar Flore=Ser y exteriorizarla, llevada a la hipérbole. Ser mujer, para mí, muchas veces se siente como ser una flor: si llamas mucho la atención corres el riesgo de ser arrancada. No quiero ser arrancada. Si te marchitas, te desechan o, si tienes suerte, te disecan.

Hay tanto de mí que siento que debo moderar, esconder o modificar, y un poco eso era lo que queríamos trabajar ese día. Por ello, en un principio propuse salir a la calle, incomodarnos al dejar el confort del estudio... pero cuando terminamos de maquillarnos tenía miedo y me arrepentí. Sugeri quedarnos en la casa y hacer los registros habitando el espacio con aire de cotidianidad. Dani, ya motivada, me dio ánimo y finalmente sí fuimos a hacer los registros en el parque al lado de mi casa.

Apenas salimos senti incomodidad por las miradas, pero lo más curioso es que eran los hombres quienes hacían comentarios; las mujeres solo miraban. Entre todo eso, esta fue una de las cosas que me pareció más interesante: la performatividad y el maquillaje que llevábamos no eran algo típicamente relacionado con el deseo masculino. Aun así, ellos parecían sentirse con la potestad de dar su opinión sobre nuestros cuerpos y nuestra imagen. Incluso daba la impresión de que pensaban que maquillajes como el que llevábamos estaban hechos para llamar su atención.

Recuerdo que el maquillaje fue muy importante, traje conmigo para esta exploración unos pétalos de rosa que compré con la intención de maquillarnos construyendo nuestras propias flores a partir de pétalos o más bien expresar un tipo de “descamación”. Esta vez quise empezar por una parte distinta de mi rostro que no fueran los ojos, así que me centre en mi boca, cachetes y hasta en mi cabello, sin pensar que iba a ser muy difícil el que se mantuvieran pegados porque el movimiento al hablar provocaba que se aflojaran. Algo curioso que recuerdo es la sensación del gel, primero como una sustancia fría y pegajosa y luego como una sequedad molesta. Era la primera vez que íbamos a salir maquilladas de esa forma a la calle y además tomarnos fotos en un parque, sentí distintas formas de inseguridad.

Finalmente salimos, y desde la incertidumbre de que podía pasar decidimos tomar videos y otros registros de nuestro camino hacia el parque, cuando llegamos ahí, aún en ese gran lugar público buscamos un espacio “íntimo y privado”. Recuerdo el estar persiguiendo la luz del sol, el sentir mi cuerpo tan tieso por la vergüenza de que nos estaban observando y a su vez, sentirme tranquila porque me encantan los parques, necesitábamos ese aire de naturaleza.

Aún siento el peso de la rabia que nos dio los comentarios masculinos innecesarios que nunca pedimos y que esperamos no seguir recibiendo. No entiendo el porque maquillarnos es igual a una invitación a que opinen, ¿acaso les es difícil pensar que nos maquillamos para nosotras? No todo tiene que girar alrededor de una validación social.

Enlaces en QR de los registros en video:

Registro caminando juntas en la calle. Registro Dani interactuando en la calle 1 Registro Dani interactuando en la calle 2 Registro Dani interactuando en la calle 3



Dani siendo Dani en medio de la sesión



Registro maquillándonos



Registro pegándonos los pétalos



Imagen 100: collage exploración fotográfica del espacio público, (1 y 2 corresponden a fotografías tomadas por David Andrés Castillo Galvis)



Escucha el capítulo 6, “Salir al espacio público” de nuestro podcast: “Por cada amistad femenina nace una flor.”

8. 6 de octubre de 2025

Primera sesión de elaboración de máscaras.

En esta sesión buscamos explorar la performatividad del mostrarse flor, llegamos de la sesión fotográfica en el parque y pensamos ¿si lo llevamos más allá? ¿Si hacemos unas máscaras para afianzarnos en el Flore-Ser y el cuerpo floral? En esta sesión hicimos la base, compramos unas lijas de agua, yeso y llegamos a la casa a hacer el molde de nuestro rostro.

Casi me arranco la nariz, no me quité el piercing y a la hora de retirar el yeso este quedó pegado a la máscara y por un momento pensamos que íbamos a tener que cortarla.

Nosotras intentando reconocernos:



Imagen 101: meme sobre el reconocimiento, elaboración propia

9: Concepto propio que profundizamos en el apartado de “La Raíz”

Recuerdo con mucha nostalgia este día, porque luego de venir cargadas con estas sensaciones que nos dejó la exploración fotográfica, empezamos a realizar los moldes de las máscaras, y aunque estaba nerviosa porque nunca había trabajado con este yeso en vendas, me emocionaba la posibilidad de tener nuestra propia máscara. Además, mientras lo hacíamos estuvimos viendo una peli que nos gusta mucho a ambas, es una de la saga de Piratas del Caribe, así que lo sentí como una pijamada, como normalmente siento nuestros encuentros.

Retirarnos ese yeso estuvo difícil, parte de mis cejas quedaron incrustadas en la máscara, pero además de eso al otro día cuando ya estaban un poco secas y pude medirme la mía, me asuste, me dio demasiada impresión ver mi rostro de esa forma.



Imagen 102: registro sesión de elaboración de máscaras.



Registro haciendo las máscaras



Registro después de retirar las máscaras

9. 1 de octubre del 2025

Bordado pañuelos, taller Sofía

Este ejercicio está situado en el Seminario de Profundización II (2025-2) de Di-Sentir, en la porosidad centrada en la memoria y el espacio. El ejercicio nos interpeló de forma muy profunda, pues fue una sesión dirigida por **Sofía Hernández**, una de nuestras flores aliadas: una artista que también reflexiona sobre el género, las flores y el amor, además de ser amiga y colega del semillero. Ella nos propuso preguntarnos ¿cuál es el espacio físico o simbólico de nuestros proyectos?

La expresión de este espacio, atravesado por la pregunta **¿cómo resistimos por amor?**, consistía en realizar un bordado. Para ello debíamos llevar hilos y un retazo de tela. Ambas llevamos la misma tela y aplicamos puntadas que aprendimos en bordado latinoamericano en Chile, pero cada una hizo su propia interpretación del ejercicio.

Cuando Sofía nos plantea el ejercicio, yo inmediatamente pienso en el corazón, el afecto, los sentimientos y la amistad como espacios simbólicos del trabajo. Creo que, de cierta forma, me remiti automáticamente al corazón por un referente de cartografía que vimos en Proyecto Espacio en el texto “Los mapas y las geometrías del espacio” de Carla Lois, allí observamos esta cartografía: Map of the Open Country of a Woman’s Heart (2017, p. 5) uno de los tantos ejemplos de mapas sobre los afectos. Aunque es presentado como anónimo, está firmado “by a lady” y fue publicado por Kellogg Brothers of Hartford, Connecticut, en los años 1830.

No es que en ese momento haya ido a buscar directamente el referente, pero lo tenía presente. A partir de eso, hice una flor que, al unir los pétalos, formaba un corazón. Cada pétalo es un fragmento de mi rostro y del de Dani. Este trabajo lo realicé en un

pañuelo muy particular, que parece de época, y que precisamente Dani me regaló en mi cumpleaños. El pañuelo, curiosamente, envolvía un bordado que ella misma había hecho como regalo. Creo que es un trabajo muy especial.

La tela que debíamos llevar para desarrollar este ejercicio no podía ser cualquiera, debía ser un retazo intencional que relacionáramos con nuestro proyecto y mientras pensábamos qué tela podía ser, Ari recordó el pañuelo que recientemente le había regalado de cumpleaños y que justamente tenía uno igual, ya que era un par que me habían obsequiado porque saben que amo las flores y cuando los vi pensé inmediatamente en que a Ari le gustaría, así que con mucho amor le obsequié uno de ellos, pero se lo regalé con un bordado que hice de su nombre junto con unas flores.

El hermoso bordado en cuestión:



Imagen 103: foto bordado del nombre “Ara”

[Siempre son las flores las que terminan conectándonos]

Entonces, ya teníamos la tela y así cada una realizó individualmente este ejercicio de bordado. Mientras lo hacía pensé mucho en un término que de hecho Sofía emplea en su proyecto y es el de una flor epífita, que es aquella flor que crece apoyándose de otra pero no de una forma parasitaria. Así es como veo nuestra amistad, una relación de flores apoyándose mutuamente para crecer. Pensando en este sentir es que realice el bordado,

incluí el concepto que nos convoca a ambas, el cuál es el cuerpo flor, y tejí mis emociones sobre las flores del pañuelo.



Imagen 104: collage registros de bordados, taller Sofía Hernández

10. 14 de octubre del 2025

Bordado de postales, ruinas, espacio y grietas. Seminario de profundización de línea II.

Como continuación del ejercicio propuesto por Sofía, la profesora Andes Bueno, quien estaba liderando la porosidad entre memoria y espacio, nos propuso un ejercicio en casa: la elaboración de dos postales. Nos pidió relacionarlas con nuestros bordados y con las nociones de ruina, espacio y grieta.

Cada una realizamos dos postales: una con fotografías del bordado y otra con una imagen de la sesión de exploración fotográfica en el espacio público. Escogimos dos fotos donde salimos juntas, un autorretrato en el parque y una de las fotos en la calle que nos tomó David.



Imagen 105: registro montaje de las postales en la clase de seminario de profundización

Estas fotos las escogimos en conjunto y luego nos las dividimos para intervernirlas. Ambas postales las bordamos.

Fue en la elaboración de estas postales, que se me ocurrió esta frase de “por cada amistad femenina nace una flor”, la verdad pensando en esta tendencia de “cada que dices tal cosa, muere o nace tal otra”, como por ejemplo “cada que dices chamba en lugar de camello, se agrian treinta tamales” y creo que también pensnado un poco en Disney, por la película de Tinkerbell (2008), porque en ella dicen que por cada primera risa de un bebé nace un hada. No sé bien de dónde viene esto y aunque es algo gracioso la noción de que lo pensara por la dinámica de memes, es una frase que me parece infinitamente potente. Con la frase no quería decir que la amistad con hombres no sea importante, al contrario, creo que la amistad en general es algo que necesitamos cultivar hoy más que nunca como época post pandemia, pero sí quería resaltar la importancia de la amistad entre mujeres.

Durante años fui de esas niñas que decían “ay es que yo me llevo mejor con niños que con niñas”, cuando la verdad es que eso ni siquiera era cierto. Creo que esta idea viene del mismo lugar de esa noción tan errónea, machista y maliciosa de “el peor enemigo de una mujer es otra mujer”, es necesario darnos cuenta de que aquello es una trampa y resguardarnos en el amor, reconocerlo como algo propio e inherente a las amistades y reafirmar que podemos apoyarnos y amarnos desde otros lugares fuera del romance.



Imagen 106: collage ejercicio postales para seminario de memoria con porosidad de espacio y contexto, Ari

Me gustó mucho la lectura de la que partimos para este ejercicio “Espacios revelados, Prácticas artísticas en territorio” (2021) de Gabriela Halac, dónde pudimos reflexionar sobre el territorio, los espacios vacíos y las huellas, vestigios, rastros o ruinas que podemos ver en ellos. Para la primera postal que era la que debíamos hacer bordada, elegimos una de

las que hicimos en la exploración fotográfica del espacio público y lo que hice fue bordar dos tipos de flores, unas amarillas y otras rojas, representándonos a nosotras. Las flores amarillas que reflejan a Ari las bordé como frutos que crecían del árbol, hice muchas pensando en la cantidad de virtudes que veo en ella, como una flor que permanece en constante crecimiento. Las flores rojas las puse en el cuerpo, y de ahí se entrelazaba un hilo, como una unión visible entre nosotras, quizá se asemeja al hilo rojo, pero esta vez no es por la metáfora de un amor platónico si no por nuestra amistad que se teje de forma única. En la parte de atrás al ver los vestigios de este bordado incluyo mi verbo, el de “Enramarse” porque es lo que veía, ramas, conexiones, uniones y constelaciones.



Imagen 107: collage ejercicio postales para seminario de memoria con porosidad de espacio y contexto, Dani

Para la segunda postal donde debíamos incluir el bordado del anterior ejercicio, que en nuestro caso eran los pañuelos, lo que hice fue poner el frente del bordado junto con un poema que brotó de mi reflexión al realizarlo, y por detrás puse el reverso del tejido junto con unas palabras de respuesta a este poema que se encuentra en el frente.



Imagen 108: collage ejercicio postales para seminario de memoria con porosidad de espacio y contexto, Dani

Algo que hasta ahora recuerdo viendo los registros de la socialización que hicimos en la clase de estas postales, es que había hecho un dibujo (una flor que desde hace poco suelo dibujar en varios momentos) y al lado de ella escribí parte de una de las canciones de Alicia en el país de las maravillas, porque sentía que estaba perdiendo mi muchosidad” así que empecé a escribir parte de la canción, como algo que hago a veces cuando quiero esconderme un poco de mi realidad.



Imagen 109: foto registro de dibujos en clase, Dani

11. 16 de noviembre del 2025 Manifiestos ¿qué flor soy? – evento final de semestre Di-Sentir

Para cerrar el semestre 2025-2, nuestra línea de profundización Di-Sentir, organizó un evento con séptimo, octavo y noveno semstre. Se nos propuso construir un manifiesto alrededor de nuestras reflexiones sobre el trabajo de grado en curso. En nuestro caso, desde nuestra colectividad nos pareció diciente empezar a construir este manifiesto a partir del ejercicio de escritura que desarrollamos en el semillero donde buscamos responder a la pregunta ¿quién soy? Para este ejercicio transformamos la pregunta a ¿qué flor soy? Conectando nuestras palabras luego se nos presentó el reto de ¿cómo lo vamos a leer? Así que haciendo uso de nuestro código de color, Ari y Dani, convertimos nuestro escrito en una partitura, dónde nuestras voces se encontraban en puntos específicos del texto y exaltaban como una afirmación palabras que sentíamos nos cobijaba a las dos. Entonces le dimos lugar a nuestra colectividad y a nuestra subjetividad al tiempo. Para el evento no era solo leer el manifiesto si no era encarnar la lectura, nos maquillamos con pétalos, y llevamos flores para regalarle a algunas mujeres como acto de ofrenda.

[Epígrafe inicial del manifiesto: Por cada amistad femenina, nace una flor. Mi cuerpo espinado solo busca florecer, acudiendo al ferviente corazonar de mis pétalos atravesando las heridas encarnadas. Apoyándonos entre nosotras, nuestras aliadas y aquellas que nos dieron sombra, aquellas que nos dieron sol y agua, tu y yo, nosotras, haciendo autopoiesis, haciendo simbiosis. ¿Quiénes somos? Si nos preguntaran hoy, respondemos.]

Este manifiesto fue muy importante para nosotras, darle un lugar a la voz colectiva en polifonía pero también a nuestra voz individual, y que así la voz colectiva se sintiera también como un apoyo a esa voz individual.

También siento que es importante reconocer aquellos momentos en que en el azar o hasta en la improvisación complementamos nuestras exploraciones. Mientras esperábamos a que fuera nuestro turno, me sentía muy intranquila y con flores en las manos solo pensaba en arrancar los pétalos y hacer el típico ritual de “me quiere o no me quiere”, y con eso en mente le dije a Ari que transformaríamos esto, e iniciáramos con un ritual propio diciendo “me quiero o no me quiero”, esta fue nuestra apertura del momento.

Hay una pulsión importante en la voz, nos encanta leernos, y leer en voz alta, esta polifonía nos lo reafirmó.

Antes de comenzar a leer propuse decir al unísono “por cada amistad femenina nace una flor” para luego tomar esas flores que habíamos llevado y regalárselas a varias amigas y mujeres que teníamos en el “público”. Gracias a Anamorfosis por sumergirnos en el mundo de la polifonía y lectura performática.

Para este performance/manifiesto también nos intervinimos el rostro y las manos con flores, utilizando en esta ocasión colbón porque varias personas nos habían dicho que no irritaba la piel, y como este es la base de látex casero pues, nos hizo sentido. Aunque no nos irritamos fue un poco doloroso despegarlo, era como quitarse capas de piel.



Registro del manifiesto en video



Imagen 110: foto registro performance evento Di-Sentir 2025



Imagen 111: collage registro performance evento Di-Sentir 2025

12. 12 de diciembre del 2025

Exploración fotográfica, expresión del cuerpo floral, exploraciones performáticas con vinipel

En esta exploración confluyen varios puntos clave. Por un lado, la continuidad en la búsqueda de incomodar el cuerpo, entendiendo que no se trata de una acción dirigida necesariamente a incomodar a un espectador o espectadora, sino de una exploración que parte de nuestras propias nociones de incomodidad y de nuestros propios límites. Sabemos que, para personas más experimentadas en el trabajo corporal, nuestras exploraciones podrían parecer menos arriesgadas. Sin embargo, para nosotras lo son, y esta sesión, particularmente, ha sido uno de nuestros mayores retos, en tanto presenta una disrupción tanto simbólica como matérico-corporal.

Para esta exploración elegimos el vinipel porque es un material que relacionamos con lo industrial, con el empaquetamiento y la asfixia, que además en términos estéticos, nos permitió una nueva forma de llenar nuestro cuerpo de flores, el que sea transparente y que se adhiera tan fácil así mismo, nos permitió realizarnos una especie de cápsula o capullo que evocaba esta idea de capas, aspecto que es muy importante para la noción de cuerpo flor. Durante la exploración al irnos arrancando el papel del cuerpo como una necesidad instintiva, nos dimos cuenta que el cuerpo flor estaba presente en esta acción de transformación, dónde nos retiramos una piel que nos estaba limitando y al hacerlo, dejó ver nuestro florecimiento.

Desde la sesión en la que decidimos poner el cuerpo en lo público, hasta esta en la que nos envolvemos en vinipel, trabajamos el cuerpo y nuestros cuatro ejes de manera integrada. Esto nos llevó a una fase en la que empezamos a comprender las categorías que construimos como un entramado que articula el cuerpo y su experiencia vital de forma conjunta. Una experiencia atravesada por violencias, memorias, particularidades y el Flore-Ser, de manera fluctuante y no lineal, pero siempre inscrita en el cuerpo.

Además, queríamos reflexionar sobre estas nociones de incomodidad y violencia en el cuerpo, específicamente en el de las mujeres, entendido a veces como producto de consumo. Nos interesaba cuestionar cómo se ha instalado una lógica de mercantilización de la vida y de la propia imagen. La baja movilidad, el sudor y la presión del material nos llevaron a encarnar y representar situaciones y tensiones que nos han atravesado a lo largo de la vida. Momentos de sentirnos como flores en venta, con la esperanza de ser lo suficientemente bonitas para que alguien nos quiera en el florero de su casa, de sentir que como mujeres no debemos movernos, ni ocupar espacio (no abrir las piernas, usar ropa muy ajustada, fajarse, no jugar en el colegio porque debemos usar falda), momentos de dolor que sólo hay que aceptar porque ya saben, “la belleza duele”.

Finalmente, hay algo especial en poner el cuerpo en relación con materia viva, como lo son las flores. Estas no solo se descomponen, sino que dejan rastros: mutan, se transforman, se desintegran. Esto genera gestos que nos permiten comprender por qué hablamos de **cuerpos florales**: cuerpos diversos, cambiantes, que se marchitan, que no se pueden terminar de desligar de la cultura ni de los valores simbólicos que se les asignan; cuerpos que se deshojan, se escaman o se descascaran, que necesitan cuidado, que se relacionan y que también se cultivan.



Imagen 112: collage fotos exploración fotográfica vinipel 1



Imagen 113: collage fotos exploración fotográfica vinipel 2

Empecé a maquillarme y cuando terminé parecía que me había colocado un antifaz, o que mi cuerpo había mutado a algún personaje de fantasía. Cuando me miré al espejo vino a mi mente el hada de los dientes de la película “El Origen de los Guardianes” (2012), seguro inconscientemente la tengo presente porque esa ha sido una de mis películas animadas favoritas por mucho tiempo.

Este día tenía el periodo y sentía tanta vergüenza, mi vientre estaba muy inflamado y sentía dolor. Como era el primer día del ciclo (que en mi caso suele ser el más duro), yo sentía mientras trabajábamos como brotaba sangre de mi cuerpo, por alguna razón era particularmente consciente de esto. Entonces era yo, llena de vinipel y flores yendo al baño cada hora por los síntomas de la regla y cambiándome cada tanto por la potencia del flujo. Me gusta mucho esta sesión, no me arrepiento de hacerla en este día, pero fue extremo, “no lo recomiendo pecas”.



Imagen 114: registro maquillaje exploración fotográfica vinipel, Ari



Imagen 115: registro maquillaje exploración fotográfica vinipel, Dani

Tanta rabia e ira brotando de mi cuerpo. Odio esta sensación de inmovilidad, de quebrantamiento del cuerpo, me siento obligada a ocupar un pequeño espacio de la habitación, intenté sentirme tranquila porque mi mente sabía que estaba en un lugar seguro, que realmente no estaba obligada a nada, pero mi cuerpo reacciona a estas acciones con miedo, como si un sexto sentido me advirtiera que ya vivimos esto y que tenemos que salir huyendo.

Estoy gritando con mi cuerpo, pero mi voz está ausente, me abandona, o quizá solo necesitaba gritar por dentro, quizá necesitaba remover estas sensaciones en mí, para soltarlas definitivamente.

Entonces, recuerdo y revivo esta incomodidad, sintiéndome aún atrapada en este mar de negativismo. Por ello, esta exploración fotográfica fue catártica, surgieron penas y dolores que había escondido, y que era necesario que los transitara y no los negara, sino que las transformara en una nueva siembra, un cuerpo que debía empezar a cultivar de nuevo pero esta vez desde el amor y el cuidado y no desde el señalamiento. En definitiva no creo que la peor enemiga de una mujer sea otra, pero me duele ser yo la que más se odia.

“Merezco más que una vida tratando de bajar de peso” Fragmento de mi diario (5 de noviembre de 2025).



*Escucha el capítulo 7, “Ser un cuerpo flor”
de nuestro podcast:
“ Por cada amistad femenina nace una flor.”*

13. 9 de febrero del 2026

Exploración fotográfica eje de violencias y memorias, espacio público y ritual de lavado de culpas.

Para esta sesión, queríamos volver a crear alrededor de las convenciones iniciales que habíamos elaborado para cada eje de la cartografía artística y corporal, empezando por el de “Violencias”. Retomamos la palabra escrita, esta vez eligiendo una sola para el rostro y otra para brazos y torso, buscando generar un impacto visual con base en la repetición y la exageración. Nuestra intención era darle una vuelta a la acción, saliendo a la calle y además buscando metaforizar una verdad incómoda pero que todos debemos tener presente y es que nadie sabe lo que el/la otro/a vive, lo que el/la otro/a esté pasando en su interior. Por esto, decidimos retratarnos simplemente habitando el parque, como un día cualquiera. Unas fotos las tomamos entre nosotras mismas y otras nos las tomó David.

Cuando David comenzó a tomarnos las fotos, comenzamos a dialogar, a echar chisme como solemos hacer y él se dedicó a registrar esas interacciones. Estábamos manejando un 55-250 mm¹⁰, lo que le permitía a él estar bastante lejos de nosotras mientras tomaba las fotos, lo que en ocasiones nos llevaba a olvidar que estaba ahí. En medio de este momento, comenzó a llover, intentamos registrar la lluvia pero en las fotos no se notaba así que corrimos a la casa, mientras cada vez llovía más duro, cuando subimos las escaleras nos miramos y nos quedamos paradas en el umbral de la puerta, acto seguido comenzamos a lavarnos el delineador con el que habíamos escrito las palabras y le pedimos a David, (quien seguía empapado) que nos siguiera registrando desde adentro de la casa hacia fuera.

Después de esta acción que se sintió como un ritual, espontáneo pero necesario, aún teníamos vestigios de las palabras y manchas negras de delineador en todo el cuerpo. En medio de eso, decidimos fotografiar el eje de memorias, colocando las curitas ya no con la convención de que sostengan una flor, sino poniéndolas encima de estos vestigios con la intención de poetizar la metáfora de sanar, pero al mismo tiempo, creemos que al final sí terminamos haciendo una acción que ayudó a “curar” las heridas que dejaron dichas violencias. Luego, cuando quitamos las curas quedaron sus marcas y entonces las fotos se volvieron un registro tras otro, de la huella, de la huella, de la huella, que eran la manifestación de un tránsito orgánico de las violencias a las memorias.

Desde una pulsión de hacer visible el cúmulo y la repetición de estas violencias que nos han atormentado y cargado, propongo retomar esta intención de expresar a través de la palabra escrita este dolor, pero dándole el peso visual y emocional que necesita. Algo diferente que hicimos esta vez en comparación a la anterior exploración de violencias, es que empezamos escribiéndonos nosotras mismas estas palabras, y luego la otra terminaba de llenar los espacios vacíos con la misma palabra que cada una decidió expresar. En mi caso una de las violencias fue “Fea”, y luego reflexionando alrededor de las fotos me doy cuenta que las palabras que me escribí a mi misma estaban al revés porque las hice apoyándome del reflejo de un espejo, entonces se diferenciaban de las que me escribió Ari y aunque quizá no era nuestra intención inicial, creo que fue importante que sucediera de esa manera, como si estuviera precisamente poniendo numéricamente la cantidad de veces en que yo me digo está violencia y luego como en cadena es algo que lastimosamente me repiten en otros lugares.

Salimos al mismo parque en el que iniciamos esta aventura de enfrentar el espacio público, soportando de igual forma cantidad de miradas, de comentarios e incluso esta vez tuvimos que aguantar que un niño insistentemente estuviera tomándonos fotos. Creo que me sentí un poco extraña en esta sesión pues veía lo que tenía escrito y una gran tristeza me inundaba, por lo que me encantó cuando empezó a llover, primero porque sentía que si empezaba a llorar mis lágrimas no se iban a notar y segundo porque desde una necesidad quería borrarle todo lo escrito de mi cuerpo (spoiler: fue demasiado

difícil quitar eso de la piel).

Sin hablar con palabras solo con nuestras miradas empezamos a “lavarnos las culpas” el momento se convirtió en un ritual, tomando la fuerza de la lluvia empezamos a intentar borrar todo, primero cada una y luego la una a la otra como un impulso del momento. Luego de entrar a la casa mojadas y procesando lo que había sucedido, la intención que teníamos con el eje de memorias se transformó, porque aún después de este ritual la mayoría de palabras quedaron en la piel, entonces empezamos a poner las curas ya no con flores sobre nuestras cicatrices físicas, sino sobre estas cicatrices emocionales, en las fotos se refleja nuestra abrumación por la situación.

En esta exploración pasaron muchas cosas. En medio de esa idea de tomar fotos habitando la cotidianidad en el parque, ya cuando había llegado David, Dani llega y me dice -síntense ahí y ahora te registro hablando con él, hablen casual-. No podía dejar de reír y las fotos me parecen muy chistosas la verdad, super out of context, pero igual creo que son chéveres porque siento que si expresan esa idea de las interacciones del día a día en las que en medio de conversaciones y risas no sabemos qué carga el o la otra a nuestro lado. En lo personal me ha pasado y más aún porque como he dicho, todo lo que siento se me nota mucho en el rostro, entonces cuando me siento mal y no quiero indisponer el parche, (porque me lo han dicho), tengo que sobre esforzarme para reír y hacer chistes que disfracen mi malestar.



Imagen 116: collage, fotos sesión de exploración eje Violencias, Ari con David



Imagen 117: collage 1, fotos sesión de exploración eje Violencias

¹⁰: Lente u óptica de cámara, los números indican el rango de su longitud focal.



Imagen 118: collage 2, fotos sesión de exploración eje Violencias, (de la 1 a la 5, corresponden a fotografías tomadas por David Andrés Castillo Galvis)



Imagen 119: collage 3, fotos sesión de exploración eje Violencias, momento de “lavado de culpas” (todas las fotografías de este collage tomadas por David Andrés Castillo Galvis)



Imagen 120: collage, fotos sesión de exploración eje Memorias, momento post “lavado de culpas” (fotografías de la 1 a la 3 tomadas por David Andrés Castillo Galvis)

Enlaces de registros de video de la sesión:



Registro caminando en espacio público 1



Registro caminando en espacio público 2



Registro de acción intervención violencias
Ari



Registro de acción intervención violencias
Dani



Registro de acción intervención con la
curitas - eje de memorias

14. 9 de febrero del 2026

Exploración fotográfica Flore-Ser, proyección de flores.

En la primera exploración fotográfica en espacio público, mientras recorriamos el parque, no solo nos retratamos sino que además registramos las flores que íbamos encontrando en el camino. Posteriormente, ya pasados varios meses de esa “expedición”, utilizamos estos registros para realizar una exploración fotográfica pensada desde el eje de *Flore-Ser*, abordándolo a partir de otros lenguajes y formas de representación, además del maquillaje. En esta ocasión, trabajamos con proyecciones.

Podríamos decir que también fue una sesión de exploración corporal de cierta forma, ya que tratábamos de retratarnos pensando ¿cómo se es una flor? Usábamos las manos, la cabeza y la disposición del cuerpo buscando “imitar” las formas en las que según nosotras se “mueven” las flores.

[Somos un bricolaje de imágenes presentes y pasadas, un organismo sobre estimulado que se construye y se reconstruye de aquello que adopta de su entorno, un cuerpo en sí mismo es reflejo de un círculo social y de un ambiente cultural, sea éste agradable o no, o simplemente neutro o sin descripción, en cualquier caso el cuerpo lo refleja. Somos un mosaico]

Y a perdi la cuenta de cuántas pijamadas de creación o de chisme, hemos hecho en la casa. Dani dice que ya va a decorar su cuarto jajajajajaja (el cuarto de visitas/oficina/estudio fotográfico que hay en la casa). Y o le digo: “¿Quién dijo miedo? Deja de una vez un cepillo de dientes”, pero nada que se anima. (aún así, es mi cuarto jajaja)

Tengo esta imagen de las dos congeladas después de empaparnos con el aguacero que cayó, tomando té chai, acurrucadas bajo una cobija en el sofá de la sala, procesando todo lo que había pasado en la sesión de violencias en el parque. Además, para la anécdota, cabe recordar que, como raro, tenía visitas. Esta vez estaban mi suegra, su esposo y David. Entonces éramos cinco en la casa mientras nosotras hacíamos y deshacíamos con los muebles para tomar las fotos: llenas de palabras, mojadas, con curitas y con reguero de empaques por todo lado.



Imagen 121: collage, registro después de la sesión de exploración eje Memorias, momento post “lavado de culpas” (1 y 2 corresponden a fotografías tomadas por David Andrés Castillo Galvis)

Totalmente, esta sesión se define como agotamiento corporal, después de las exploraciones que hicimos en el espacio público, nos duchamos para terminar de retirar las palabras que aún seguían en la piel (de igual forma yo tuve algunas palabras durante toda la semana). Luego del baño, con el cansancio encima, porque ya era de madrugada, hicimos esta exploración de proyección de flores y aunque fue algo pesado para nosotras creo que hace parte de nuestra metodología de trabajo el aprovechar al máximo los momentos que nos encontramos presencial. Además, pienso que la continuidad de nuestros ejercicios es algo clave, el que hayamos pasado de violencias, a memorias y luego a Flore-Ser.

Me gustó mucho sentir las flores en el rostro, sentirme una flor en la materialidad de la luz, esta sin duda es la exploración que más me hace pensar en el imaginario de “hada” porque en diálogo con sentir el cómo se mueven las flores, trataba de sentirme lo más conectada con la “naturaleza”.



Imagen 122: collage, sesión de exploración fotográfica de Flore-Ser, proyecciones

15. 10 de febrero del 2026

Exploración fotográfica, eje de memorias, curar los vestigios de las violencias.

Continuando con nuestra segunda exploración de los ejes, mencionamos en la anterior entrada que la acción que teníamos pensada para el eje de memorias se transformó a medida que íbamos avanzando con la sesión, inicialmente lo que teníamos planeado era seguir con esta noción de exageración y peso visual, entonces al igual que con las palabras en el eje de violencias queríamos saturarnos el cuerpo con curas, ya no aludiendo a estas cicatrices físicas que tenemos sino a heridas emocionales que no son visibles pero están ahí.

En vista de todo lo que pasó con el “ritual de lavado de culpas” este eje de memorias se dividió en dos momentos, uno es el que ya mencionamos, donde nos empezamos a poner las curas en los vestigios que quedaron de las palabras en la piel. Luego, el segundo momento se dio a partir de empezar a retirarnos las curas, pues nos dimos cuenta que en ellas quedaron adheridas algunas palabras que una a una se fueron transfiriendo y esto nos pareció muy potente, porque de la misma forma en que la marca de la cura nos quedó en la piel, las cargas de las violencias quedaron en las curas, bajo nuestra intención de intentar “sanar” estas afecciones. Entonces, tuvimos mucho cuidado al retirarlas ya que fue hasta el día siguiente que realizamos la exploración fotográfica de este segundo momento, donde volvimos a poner estas curas (ahora cargadas) en la piel, para así representar que las violencias podemos sacarlas del cuerpo y convertirlas en algo que dolió pero que “sanó” o está sanando.

Fue reconfortante ver mi cuerpo sin estas palabras, era algo que necesitaba, tanto exteriorizarlas como “borrarlas”, soy consciente que el dolor aún está ahí pero hace un tiempo no hubiera sido capaz ni de aceptar que he sido violenta con mi cuerpo. Algo lindo de estas dos exploraciones es que en la primera nos apoyamos colocándonos las curas porque la herida estaba más insostenible, mientras que en el segundo momento cuando ya habíamos transitado las emociones, cada una se puso sus curas y creo que esto fue un gran paso para nosotras.

Veo estas fotos y aún puedo sentir el cansancio, el dolor y también la sensación de estar retirándome el peso de las curas. En su mayoría puedo decir que no son mis fotos favoritas, mi estómago llevaba días estando muy inflamado, creo que mi cuerpo a veces grita que está en un límite de somatización.

Para estas fotos acordamos vestirnos de negro, creo que el color tiene que ver con nuestro sentir, con la sobriedad, además también para que resalte lo que está sucediendo en nuestra piel y este es un aspecto importante que no habíamos mencionado, todos los acuerdos e intenciones que suceden detrás de escena, porque se que en otros momentos específicos hemos decidido vestirnos más colorido, más “floripondio” diría mi mamá. Dato curioso, Floripondio a parte de ser un adjetivo popular también es el nombre de un arbusto.

Me gustó mucho la transición de usar las curas para mapear las cicatrices y luego pasar a utilizarlas para mapear las memorias sensitivas, para ayudarnos a reconocer eso que está sanando, que aún duele, pero no de la misma manera que antes. Hay heridas que incluso son heredadas. Aunque no te digan nada directamente sobre tu cuerpo, ver a las mujeres que amas y que te rodean mirarse al espejo y repetirse “estoy gorda“, “estoy fea“, “estoy esto y aquello“, cuando tú las ves perfectas, termina afectando tu propia autopercepción; y si bien todo es muy subjetivo, una aprende esas formas de mirarse. Esto me recuerda a esa escena de Mean Girls (2004), en la que las reuniones en la casa de Regina consisten, básicamente, en pararse frente al espejo y enumerar todos sus defectos. Incluso miran mal a Cady e insinúan que debe hacer lo mismo. Eso implicaba pertenecer al grupo, y una crece con ese tipo de referentes sin que haya algo que realmente los contradiga.

Aún siento que hay días en los que me veo en el espejo y lo único que se me viene a la cabeza son aquellas inseguridades afianzadas por comentarios externos que alguna vez fueron muy intensas, realmente hay días que no siento que tenga nada bueno que decirme en el espejo, pero estos registros, la amistad de Dani que siempre me sostiene, me ayudan a recordar que todo pasa, que el cuerpo se transforma, incluso día a día y eso está bien, que incluso en las caídas más dolorosas o vergonzosas, mi cuerpo pudo regenerarse, cerrar la herida, parar de sangrar y seguir adelante.

En los días en los que lloro y lloro, que no son pocos, aún puedo recordar la calidez que he sentido en momentos como este, en el que pese al cansancio, sentía el corazón lleno, porque más allá de las acciones y los registros que mostramos, en cada exploración hay detrás un compartir, un té con risas, un preparar el almuerzo, ver películas, el cuidarnos en esos días en los que trabajamos aunque estamos enfermas o tristes... y ahí en lo que no se ve, esta la verdadera cura, en el sostén que amistades como la de Dani le brindan a mi alma.



Imagen 123: collage, sesión de exploración fotográfica de eje de memorias, curar los vestigios de las violencias



Escucha el capítulo 8, “Flore-Ser Vol. 2” de nuestro podcast: “Por cada amistad femenina nace una flor.”

16. 21 de abril del 2026

Exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en la plaza de paloquemao

De todas las sesiones en espacio público que hemos realizado, esta es tal vez la más disruptiva para nosotras mismas. Ya no solo salimos a la calle a unas cuantas cuadras del lugar donde hemos venido haciendo la mayoría de las exploraciones fotográficas; esta vez estábamos en medio de la cotidianidad de compra y venta de flores en la plaza de mercado de Paloquemao, una de las plazas más movidas de toda Bogotá. Además, ya no llevábamos maquillaje, sino máscaras.

Pasaron muchísimas cosas en esta sesión, empezando por el impacto que generamos en la gente. En varias ocasiones nos pidieron fotos o nos tomaron fotografías sin permiso; nos sentimos acosadas. También nos preguntaron si vendíamos las máscaras, nos dijeron que nos veíamos chéveres, que dábamos miedo, entre muchas otras cosas. Aquí podemos desmenuzar varias situaciones, empezando por una foto que “nos pidieron”, que en realidad no nos la pidieron a nosotras, sino a David, quién nos estaba ayudando a tomar las fotos en las que salíamos juntas, ya que, por la dinámica del espacio y también por seguridad, no podíamos poner un trípode con temporizador en medio de la plaza para retratarnos.

La escena fue graciosa en principio, pero luego, al analizarla, resultó indignante. Al verlo a él con la cámara, un señor se acercó y le dijo: “¿Me puedo tomar una foto con sus modelos?”. Énfasis en “sus modelos”. A este señor ni siquiera se le pasó por la cabeza preguntarnos a nosotras si queríamos la foto. Cuando David nos preguntó, en principio dijimos que sí, pero luego nos quedamos pensando en algo que ya habíamos sentido en otras exploraciones y que vale la pena mencionar más propiamente: la sensación de que los cuerpos femeninos no tienen el mismo derecho a habitar el espacio público que los cuerpos masculinos. Cuando estás sola, quedas sujeta a que te permitan o no transitar por la calle; a que te digan cosas, te toquen, te intimiden o te vean como objeto de “conquista”. Mientras que, cuando estás con un hombre (sea tu pareja o no), si detectan que vienes acompañada por él, ya no eres una mujer caminando por la calle, sino la mujer de un hombre caminando por

YO CUANDO UN HOMBRE ME HACE UN “PIROPO” :



Imagen 124: meme sobre el acoso, elaboración propia

la calle. A veces pareciera que no existimos por nosotras mismas, que no somos merecedoras de respeto, sino que este recae únicamente sobre nuestros acompañantes.

Por otro lado, volvemos nuevamente a este “fenómeno particular” en el que, de las decenas de comentarios que nos hicieron en la calle (muchos gritados públicamente), casi todos provenían de hombres. Es como si pensarán que todo lo que se les pasa por la cabeza tuviera que ser escuchado. En contraste, las mujeres, si acaso, miran y, una que otra vez, se acercan y preguntan en voz baja, incluso elogian: “Qué lindas máscaras, ¿ustedes las hicieron?”, con pena y sigilo. Además, estar en este espacio también implicó lidiar con la burocracia, pues no sabíamos que Paloquemao funciona como una entidad privada y que, para tomar fotografías allí, se requiere un permiso. Si las fotos son para fines académicos, debes diligenciar un formulario, adjuntar una carta membretada a nombre de la universidad y tramitar la solicitud con 72 horas de anticipación para que posteriormente un administrativo te acompañe en la toma de las fotografías.

Como nosotras no conocíamos este procedimiento, tuvimos que solicitar autorización no para realizar la toma (porque ya la habíamos hecho), sino para el uso de las imágenes. Hoy, 11 de mayo, aún no contamos con dicha autorización.

Quiero partir diciendo que, sinceramente, en un punto pensé que ya no terminaríamos las máscaras, porque pasaban los meses (seis en total) y nada que las trabajáramos, pero me equivoqué. Igual, la verdad, creo que fue un reto. En lo personal, siento que lo tridimensional no es mi fuerte, o al menos no mi

práctica más común: siempre me quedo en la bidimensionalidad y principalmente en lo digital. Sin embargo, con este ejercicio quería explorar otras formas del (auto) reconocimiento a través de una creación más palpable. En mi caso, elaboré la máscara con arcilla de secado al aire o arcilla fría. Primero forré toda la cama de yeso con una capa uniforme y luego agregué relieves, como la flor que nace del ojo. Después, con un punzón, tallé unas enredaderas. La dejé secar unos dos días y luego la pinté, delineando las enredaderas talladas con dorado, pensando (o tal vez inspirándome un poco) en la estética de la técnica japonesa del Kintsugi y finalmente, la barnicé.

Hacer la máscara fue muy divertido, pero también intensificó ciertas inseguridades. Cuando veía mi máscara sobre la mesa o la tomaba para detallarla, me sentía asombrada de lo mucho que me gustaba; pero al ponérmela cambiaba totalmente: me parecía un poco aterradora. Por otro lado, hacer la máscara nos permitió ver nuestro rostro de una manera que el espejo no permite y, en ese sentido, la parte interior resulta muy interesante, el molde de nuestro rostro queda allí junto con vestigios del cuerpo y del uso, cosas como cabellos incrustados y maquillaje que permaneció desde el día de la elaboración hasta los días posteriores de uso.

Es muy bonito pensar cómo pasamos de esa primera exploración, a medianoche y en la total privacidad de la casa, a salir a un espacio como Paloquemao. Finalmente, la lectura que tuvieron las máscaras fue, en general, muy diversa. Nosotras, al elaborirlas, teníamos en mente exagerar el “ser un cuerpo flor” en público, apropiamos de esa noción de la estética de la fantasía; pero, inevitablemente, muchas personas las leyeron como una forma de ocultamiento. En cualquier caso, como artistas o creadoras, nunca podremos decidir qué es lo que un o una otra recibe, que es lo que el “público” interpreta.

[El otro día, en la práctica del colegio que estoy realizando, tuve la oportunidad de dialogar con una artista especializada en performance, llamada Lucia González, que se encontraba haciendo una residencia en la institución. Conversamos acerca de una inquietud que llevaba tiempo martillándome la cabeza: si las sesiones en espacio público que habíamos estado realizando en Flore-Ser podían considerarse o no performance. Ella me dijo algo que se me quedó muy presente y que me quiero permitir parafrasear a continuación: “El performance no es solamente cuerpo, también es tiempo. En la medida en que generamos una ruptura de la realidad con nuestras acciones, sea en el espacio público o privado, estamos haciendo performance. Además, el hecho de que en principio no hayas pensado una acción como performance no quiere decir que más adelante, al analizarla, no puedas nombrarla como tal o incluso repetirla en aras de performar”.]

Creo que, aún sin plantearlo explícitamente, hemos estado haciendo performance durante diferentes sesiones de Flore-Ser.

La máscara me permitió reconocer la afectación que tienen en mí los comentarios u opiniones de las demás personas, este día en la plaza me sentí muy abrumada por las reacciones de la gente, aunque hasta a mí me generó un poco de miedo el resultado, porque daba mucha impresión ver la máscara, de igual forma reafirmé lo crueles que suelen ser las personas cuando algo les parece extraño o que se sale de la “normatividad”. Construí mi máscara desde la intención de reflejar mi cuerpo floral y sentí el mismo rechazo que he sentido hacia mi cuerpo y mi imagen.

Hablando del proceso de creación, luego de tener el molde en yeso, después de unos días algunas partes del borde se ablandaron mucho y se empezó a quebrar, por lo que tenía que reforzarla antes de intervenirla así que compré arcilla de secado al aire y le apliqué una capa ligera a toda la superficie. Luego, empecé a hacer unos pétalos grandes porque quería construir una flor gigante en todo el rostro, antes de pintarla tenía que esperar unos días a que se secara, sin embargo, al día siguiente la arcilla empezó a agrietarse y se cayeron varios pedazos, el material no se adhirió al yeso.

Frustrada por pensar que había perdido toda la máscara, compré yeso para reforzarla por ambos lados, además, tomé algunas de las partes que se habían caído para darle volumen a los pétalos y salió una forma nueva que se me asemejó como a el tronco de un árbol, (me recordó a la materia de Groot que hiciste en la electiva de cerámica), así que hice algunas flores pequeñas con el yeso y esperé nuevamente unos días a que se secara. Cuando estuvo finalmente seca apliqué primero una capa de pintura blanca, luego hice una capa como intentando dar sombras, de color verde para luego empezar a pintar toda la superficie de rojo. En cuánto a la profundidad en algunas zonas lo que hice fue ir construyendo un tono más oscuro similar al vinotinto, con algunos tintes negros. También le pegué unas flores pequeñas y

algunos pétalos de flores artificiales que tenía guardados. Lo más complicado de este proceso fue el peso de la máscara, por lo que antes de que se secara le hice unas perforaciones para amarrar distintas cintas de tela en cuatro zonas específicas, porque nuestro propósito era que la máscara lograra sostenerse sola, pero después de todas las capas del material quedó demasiado grande y pesada.

En la plaza ya teniendo la máscara, lograba soportar tenerla puesta solo unos minutos, tenía una sensación de asfixia muy fuerte además de que me dolía mucho la cabeza por lo fuerte que tuve que amarrarme las cintas para que se sostuviera, pero aún con todo este dolor lo que más me dolía eran las palabras y los comentarios. Luego de que terminamos la sesión, tristes un poco por todo el trámite que nos tocó realizar para intentar autorizar las fotos, llegué a mi casa, me tomé un momento para reflexionar sobre todo lo que esta exploración me provocó y llegué a la conclusión de que no tenían porque importarme estos comentarios, la única opinión que necesito es la mía y finalmente puedo decir que me encanta mi máscara.

Por último quiero mencionar algunos detalles que tuvimos en cuenta como ponernos de acuerdo en que cada una llevará un accesorio o prenda de nuestro color (Ari llevó una bufanda amarilla y yo un saco rojo), y de hecho algo que no hemos dicho es que nuestras máscaras fueron como una revelación sorpresa porque aunque habíamos hablado un poco de que quería hacer cada una, ninguna había visto la máscara de la otra, así que tuvimos un momento de sorpresa porque sin pensarlo cada una diseñó su máscara casi que desde el color que nos ha estado identificando, [Ari es muy amarilla y yo muy roja]. Finalmente resalto el hecho de transgredir e incomodar el propio cuerpo y el espacio público como un camino a la construcción de una nueva autopercepción. Nos abrazó por ser tan valientes.

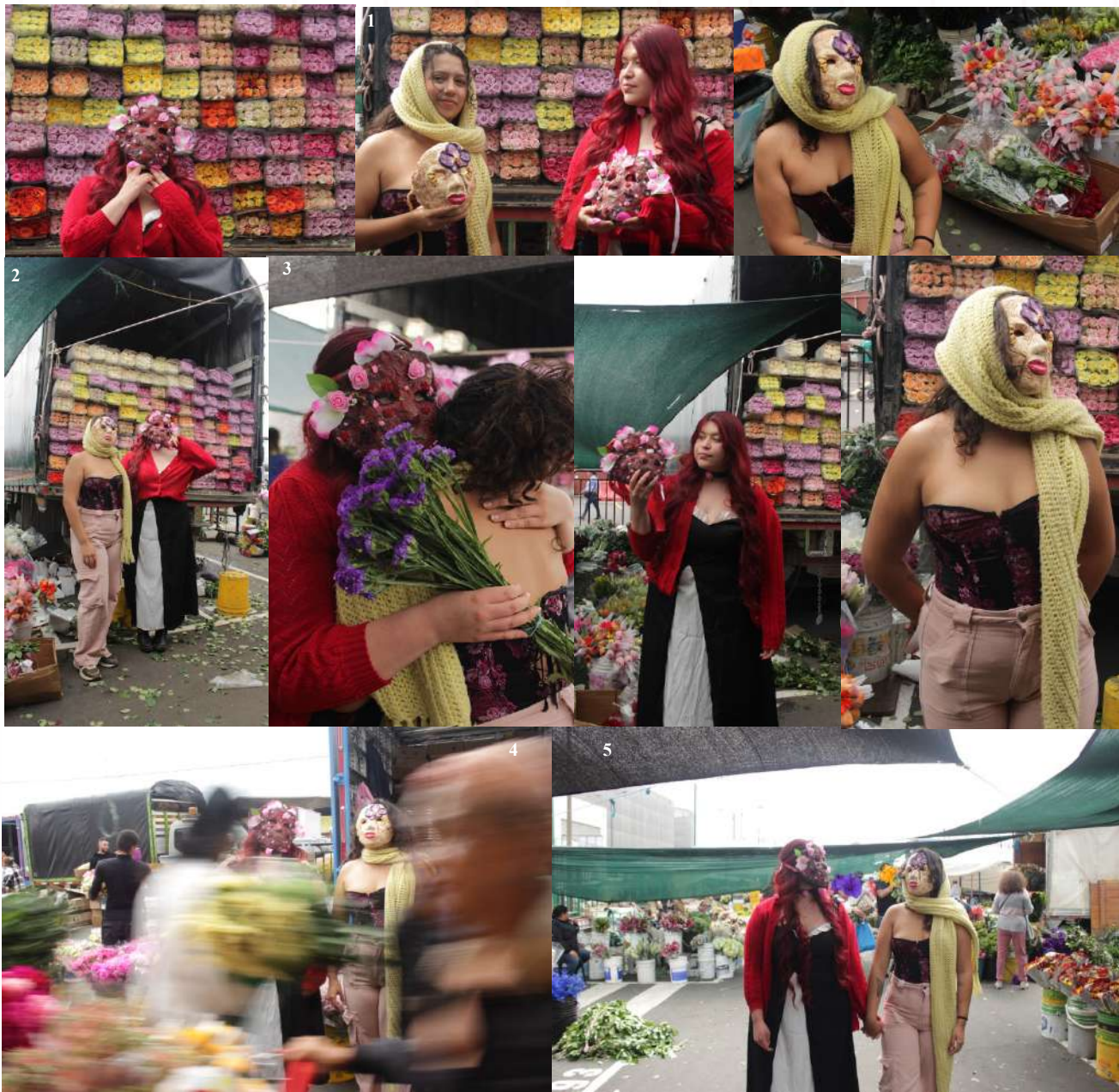


Imagen 125: collage sesión de exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en la plaza de paloquemao, (las fotografías de la 1 a la 5, tomadas por David Andrés Castillo Galvis)



Imagen 126: foto de impresión en tela

17. 25 de abril del 2026

Exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en Flores.

Esta sesión parte de una necesidad de terminar de registrar nuestra intervención en el espacio público con las máscaras y sobre todo de que este registro retornara al retratarnos mutuamente ya que en la plaza de Paloquemao no pudimos culminar realmente la exploración y la gran mayoría de fotos que surgieron, fueron tomadas por David, si bien alcanzamos a tomarnos algunas la una a la otra, sentíamos que no se había culminado ese proceso porque inicialmente priorizamos tener fotos juntas.

En medio de esa necesidad, nos preguntamos qué otro lugar podría ser el ideal para interactuar con las máscaras y casi al mismo tiempo pensamos en Flores. Un lugar que está tan cerca de la U y al que poco vamos, un lugar lleno de color, energía de celebración y de regalo. Un lugar lleno de flores.

Desde estas sensaciones de asfixia que me quedaron marcadas, reflexioné sobre el por qué involuntariamente en el diseño de la máscara no le di un lugar importante a la boca, más allá de la respiración, sentía que estaba limitando mi voz, por lo que llegué hasta a querer cortar la máscara, abrirle un agujero para poder hablar. Luego de tanto pensar decidí construir una máscara adicional, creo que también en respuesta a que la primera reflejaba principalmente a roja, a la que le he impedido salir, expresarse y hablar, la que se siente monstruosa, y hacer otra sería en relación a mis otras yo, a mi multiplicidad.

La segunda máscara la diseñé como un antifaz con la intención de respirar, de poder hablar y de que fuera más ligera física y emocionalmente, es por ello que esta vez el material que usé es porcelanacrón. Por temas de tiempo, hice el molde de mi rostro con cinta, tomé la forma y sobre esta comencé a poner una capa ligera del porcelanacrón, este al ser tan blando y fácil de moldear, me permitió darle forma sobre mi cara, luego construí algunas hojas y pétalos y después de añadir todo, la dejaba secar un rato y luego volvía a ponerla en mi rostro porque se empezaba a aplanar.

Para mí, ambas máscaras me permitieron tener un nuevo autorreconocimiento, esto sucedió al sacar el molde y tener la posibilidad de tocar, sentir y ver mi rostro de una forma distinta, además de tener el poder de transformarlo, desde la idea de que nunca podré ver mi rostro realmente a menos que sea a través de un espejo o una foto, esta vez me sentí cercana a mi rostro.

Este lugar fue muy distinto al de la plaza de Paloquemao, las reacciones fueron distintas, nuestras sensaciones con respecto a las máscaras también fueron diferentes, incluso me sentí más segura, pues las personas de los locales fueron demasiado amables y hacían otro tipo de comentarios, se emocionaban al escuchar que las fotos eran para nuestro trabajo de grado “que bueno que estudien”, nos decían.

Aunque ya tenía fotos con la primera máscara me pareció importante tener fotos con ambas en el mismo lugar. Plantear un diálogo entre ellas, finalmente están/estamos existiendo al tiempo.



Imagen 127: collage 1, sesión de exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en Flores

Me gusta bastante Flores. La verdad, solo había ido una vez y fue para comprarle unas flores a David, porque desde hace un tiempo (creo que incluso antes de Flore-Ser) sentía que las flores eran una forma muy linda de demostrar cariño. Por eso me propuse comprarlas para mi casa y también para quienes amo, todas y todos. En medio de esa reflexión, más de una vez me di cuenta de que a los hombres poco o nada se les obsequian flores. Me niego a perpetuar la idea de que hay cuerpos que merecen más que otros; unos que pueden recibir flores y otros que no.

Así, le compré flores a la persona que amo por su grado, como lo hago con mi abuelita cada vez que puedo, en su cumpleaños o simplemente porque sí; a mi madre por el Día de las Madres o a mi suegra por la misma razón; a mis amigas cuando atraviesan un duelo y también a mi misma, en busca de hallar esas formas de amarme.

Es ahí, en la pregunta de ¿cómo amarme?, ¿cómo amarnos? Donde usar mi máscara me recuerda que puedo decidir cómo mostrarme al mundo, incluso si eso se sale de la norma. También me hace pensar que la imagen se construye pedazo a pedazo, como las capas de mi máscara. Es decir, tengo que desaprender esa idea de que somos una misma imagen siempre, porque la mirada no es objetiva, o al menos eso creo yo. El espejo no es siempre certero, la cámara no tiene la última palabra y mucho menos una respuesta definitiva sobre cómo me veo. Esa percepción varía y, sinceramente, también se construye a partir de lo que dicen los demás. Esto tiene algo de bonito, porque finalmente una nunca puede verse realmente, solo a través de un reflejo, y el reflejo de algo no es ese algo. Sin embargo, esos comentarios que las otras personas nos lanzan no siempre están hechos desde el amor.



Imagen 128: collage 2, sesión de exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en Flores



Imagen 129: collage 3, sesión de exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en Flores



Imagen 130: registro sesión de exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en Flores, (tomada por David Andrés Castillos Galvis)



*Escucha el capítulo 9, “Máscaras y performance”
de nuestro podcast:
“ Por cada amistad femenina nace una flor.”*

¿Y ESTA ROSA?



Imagen 131: meme ¿y esta rosa? - elaboración propia

18. 2026

Transformación de la Cartografía: Mosaico de cuerpos florales - Retratos y Autorretratos

A lo largo del proyecto nuestra concepción de Flore-Ser y con ello la de cartografía fue mutando y expandiéndose, no vemos nuestros ejes como cajones separados, todos se enraman y se conectan a su vez formando nuestros cuerpos florales. Entonces para expresar nuestro nuevo (auto) reconocimiento era necesario encontrar una manera de representar la subjetividad y la intersubjetividad. Así que proponemos reinterpretar la cartografía desde la posibilidad del mosaico fotográfico, este consiste en formar una imagen a partir de muchas, es una técnica que logra que si ves la imagen de lejos se ve como una foto normal pero cuando te acercas a ella se ve la multiplicidad de imágenes que la conforman. Por ello, decidimos construir tres mosaicos, uno de una imagen colectiva y los otros dos de un retrato individual, con el fin también de evidenciar que nuestra propia imagen se construye desde la colectividad. Los tres retratos están compuestos de fotos de todas nuestras exploraciones, la colectiva está centrada en nuestra amistad así que en ese mosaico

incluimos otras fotos que nos hemos tomado en distintos momentos a lo largo de estos años. La idea del mosaico vino a nosotras del gusto mutuo del collage y de diversos referentes visuales, que nos permitieron dialogar sobre como estábamos entendiendo la cartografía y sobre como queríamos expandirla en nuestro trabajo.

Me encanta mucho esta propuesta, de poder ver mi imagen, mi retrato compuesto de todas nuestras fotos, es muy nostálgico para mí, es como ver la línea de tiempo de todo nuestro proyecto y al acercarse en la profundidad de este se ve la sensibilidad detrás de cada exploración.

“Frase del día, cuándo la soledad y el individualismo son la norma, hacer comunidad es un acto de rebeldía” Fragmento de mi diario (1 de septiembre de 2025). Deseo para nosotras una vida llena de rebeldía.



Imagen 132: mosaico de cuerpos florales, retrato de la amistad



Imagen 133: mosaico de cuerpos florales, retrato Dani



Imagen 134: mosaico de cuerpos florales, retrato Ari

Enlaces de visualización de los mosaicos:



Visualización en alta resolución mosaico de cuerpos florales, Dani



Visualización en alta resolución mosaico de cuerpos florales, Ari



Visualización en alta resolución mosaico de cuerpos florales, retrato de la amistad

19. 2026

Antología de imaginarios - Creación de arquetipos: Imaginarios y Reinterpretaciones

Este ejercicio surge de una estética de fantasía que, según nosotras, empezó a hacerse visible en los registros de los maquillajes de *Flore-Ser*, donde exteriorizamos o metaforizamos visualmente el cuerpo flor. Las composiciones que comenzamos a realizar en nuestros rostros con los pétalos empezaron a evocarnos a la idea que tenemos de las hadas, las ninfas y otros seres mitológicos relacionados con lo femenino. En la reflexión que realizamos y que profundizamos en nuestro podcast en el capítulo #10, nos dimos cuenta que la mayoría de estos referentes visuales vienen de películas que vimos en nuestra infancia, como por ejemplo Las Crónicas de Narnia (2005-2010), Peter Pan (1953), Blancanieves y los Siete Enanitos (1937), Valiente (2012), Tinker Bell (2008), La bella durmiente (1959), Barbie Fairytopia (2005), Barbie en el Lago de los Cisnes (2003). Además al pensar puntualmente en hadas las dos vamos al mismo referente de las Las crónicas de Spiderwick (2008), una película que también nos llevó a querer construir nuestra propia “diario de campo” lo que nosotras nombramos *Antología de imaginarios*.

Todo comenzó como una conversación casual que escaló hasta llevarnos a cuestionar cómo se construyen en nuestro imaginario los arquetipos que tenemos de un hada, una sirena o una princesa: figuras femeninas generalmente sexualizadas. Empezamos a pensar la relación entre el género y los relatos mitológicos de criaturas feminizadas, que muchas veces, además de ser “lindas”, también eran representadas como peligrosas o dañinas para los hombres, como ocurre en los relatos de sirenas.

A partir de ahí comenzamos a hacer un recorrido intuitivo y dialogado por distintas representaciones de la mujer en la cultura y la historia, hablando desde las diosas y los “monstruos” hasta llegar a las brujas. Toda esta conversación nos absorbió durante más de una hora y terminamos concluyendo que sería interesante realizar dibujos de un hada, una sirena y una bruja, partiendo de los imaginarios que ya tenemos saturados en nuestra cultura visual, (seguramente dibujos algo estereotipados), sin buscar referentes previos. Luego, la idea fue resignificarlos, construyendo una nueva definición visual, subjetiva y personal de cómo representaríamos cada uno de esos “personajes”.

En un principio hablamos de estos dibujos como parte de un “bestiario” porque cuando pensábamos en ellos nos remitía a esa estética, pero hablando con nuestra tutora y con el semillero, nos dimos cuenta de que no era esta la definición de lo que estábamos realizando, principalmente porque comenzamos a darnos cuenta de que esos dibujos se parecían un poco a nosotras. Una vez en clase de poéticas del dibujo, una electiva de la LAV, nos dijo el profesor que por lo general cuando uno hace “personajes”, los hace a su imagen y semejanza. La verdad es que esto si nos aplicó, porque *yo dibujo generalmente mis personajes femeninos crepos, Dani siempre las dibuja pelirrojas*, entonces hay gran parte de una autopercepción y retrato en esos dibujos.

Empecé a hacer estos dibujos mezclándolos con una idea que me ha obsesionado durante toda la carrera, e incluso desde antes. Pienso en la frase que acompaña la pintura *The Treachery of Images* (1929) de René Magritte: “Esto no es una pipa”, escrita debajo de la imagen de una pipa. A partir de ahí, empecé a pensar frente a cada uno de mis dibujos: “Esta no es un hada”, “Esta no es una sirena”, “Esta no es una bruja”, jugando con la idea de que todos estos son seres mitológicos y en consecuencia pues no se puede afirmar que existan o existieran y por lo tanto tuvieran una estética particular, más allá de lo muestran las películas, series o cuentos.

Más allá de eso, vuelvo constantemente a esta idea de Magritte, de la pintura de la pipa. Aunque, como artista, siempre me ha encantado y obsesionado la manera en que cubre los rostros de sus personajes una y otra vez, sinceramente esta obra en particular la conocí cuando lei *The Fault in Our Stars* (2012). Entonces terminé pensando algo así como: “Esto no es un hada, es un dibujo de mi interpretación de lo que podría ser un hada”.

Esta noción de que las imágenes nos engañan me parece muy interesante porque, por un lado, le encuentro mucho sentido; pero, al mismo tiempo, siento que contradice esa idea de que la palabra es creadora, de que si nombro algo,

entonces existe. Así, terminé haciendo una reflexión un poco pseudofilosófica acerca de cómo mi dibujo sencillo de un hada no es un hada y, al mismo tiempo, si lo es, de cómo no es un autorretrato pero al mismo tiempo, en efecto, si lo es.



Imagen 135: collage, registro Creación de arquetipos: Imaginarios y Reinterpretaciones, Ari

A mí siempre me ha encantado la fantasía, las historias de vampiros, sirenas y brujas viviendo en un mundo de magia e infinitud de posibilidades, sin embargo, a medida que fui creciendo sin perder el interés por estos temas, empecé a cuestionarme muchas cosas, como la manera en la que representan a las figuras femeninas en diferentes películas y series, me remito a un fragmento de mi diario para dialogar al respecto, “Descubrí que según Disney tengo cuerpo de villana” (12 de mayo del 2025) ¿Seré una villana?, ¿será que por eso siempre me he sentido inmerecedora del amor? ¿Será que por eso siempre sentí que debía ser independiente, porque sólo rescatan del peligro a las princesas y no a las villanas? Para la gran mayoría de películas yo sería la mujer a la que le tienen que hacer un cambio de imagen, o quizá a la que tendrían que conquistar para ganar una apuesta, al menos es lo que me han hecho sentir estos estereotipos disfrazados de discursos de felicidad eterna.

¿Por qué las sirenas suelen ser seres malignos que comen hombres? Investigando al respecto, descubrí que las sirenas según la mitología griega eran realmente seres híbridos, mitad pájaro y mitad mujer. Esto me hizo preguntarme cuándo y cómo cambió este relato que las despojó de esta libertad y poder que podían tener, al menos desde mi percepción, a ser seres femeninos que existen solo para ser vistas por hombres.

Permaneció en nosotras la pregunta de cómo debíamos nombrar esta recopilación de dibujos y un día dentro del Transmilenio mientras sobrevivía al tráfico, estaba tarareando la canción de antología de Shakira y dije... ¡tenemos que llamarlo antología!, enseguida le dije a Ari y luego de que ella googleara la definición, acordamos que se llamará así: (según la RAE, es una colección de piezas escogidas de literatura, música, etc, y además, deriva del griego anthos (flor) y legein (elegir), significando “ramo de flores”)



Imagen 136: registro Creación de arquetipos: Imaginarios y Reinterpretaciones, Dani

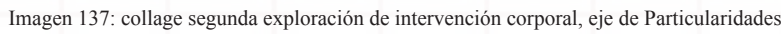


Escucha el capítulo 9, “Antología de imaginarios: creación de arquetipos” de nuestro podcast: “Por cada amistad femenina nace una flor.”

Reinterpretación de fotos, intervención, memes, re lectura de fotos y segunda exploración de Particularidades:

El concepto de *Pathosformeln* nos interesa particularmente y lo abordamos porque nos identificamos con la visión de Warburg, según la cual las imágenes no mueren, sino que perviven cargadas de sentidos simbólicos y afectivos que se transforman. Por un lado, gran parte de la estética que habita en nuestras fotografías devela *Pathosformeln* vinculadas a lo fantasioso, lo mitológico y a la cultura visual contemporánea (revistas, películas, series, redes sociales y obras artísticas), entre otros registros. Por otro lado, consideramos que las fotografías, en tanto imágenes con una carga afectiva y simbólica (a veces intencional y otras no), nacen y no mueren: pasan a formar parte de un atlas universal de imágenes que se reconfiguran una y otra vez, pero no desaparecen.

Con esto en mente, nos propusimos diferentes creaciones, empezando por una segunda exploración del eje de Particularidades, que hasta el momento no se había dado, mientras que con los otros ejes sí. Para este ejercicio, contemplando lo que queremos expresar con este eje, encontramos una posibilidad creativa en reconocer estos aspectos únicos desde la intervención análoga.

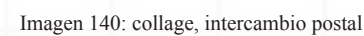


Por otro lado, también hicimos una selección de algunas fotos de todas las sesiones que nos gustan mucho, de nosotras mismas, juntas y de la otra. Todo esto para hacer una intervención análoga en ellas a modo de cadáver exquisito. Para ello, además de hacer la previa selección de imágenes acordamos unos ejes/preguntas para comenzar la escritura en cada foto: 1. ¿cómo hago una tregua con esta imagen? / 2. ¿Qué emoción le dejo o me deja esta imagen? / 3. Palabras de amor o de sostenimiento que nos queramos regalar. Entonces, lo que hicimos fue empezar en orden por estos ejes, cada una tomaba una foto, respondía a la primera pregunta y le pasaba esa foto a la otra para que respondiera a las palabras previamente escritas, siguiendo así sucesivamente hasta que sentíamos que ya era suficiente. Hicimos esto con cada foto y cada eje.



Imagen 139: collage Intervención y re lectura de fotos, ejercicio Dani

Con esto en mente, y a partir de nuestro gran amor a las cartas y a lo escrito en papel es que **le propuse a Ari que iniciáramos un intercambio epistolar**, que es algo que ya habíamos hecho pero esta vez intentamos hacerlo diariamente por un tiempo, donde no había una directriz específica solo compartimos emociones, dudas, preguntas, dibujos y hasta rememorábamos momentos que vivimos juntas, fue una manera de seguir cuidando nuestra amistad y nuestra vida.



Hoy en día el formato de podcast es un potenciador de voces diversas, entre ellas las voces de las mujeres. Cada día hay más variedad de podcast conducidos por mujeres, en solitario, en parejas o en colectivo y generalmente en estos casos de más de una host, los programas nacen de la amistad. Esto ha sido crucial para poder ganar más espacios de representación femenina, sean en el tema que sea, porque en un podcast realmente no necesitas una validación académica, de pares o de hombres con poder o autoridad. Esto ha hecho que muchas mujeres conviertan algo tan cotidiano como las conversaciones de amigas o el “chisme”, en un diálogo transmedia con personas de todo el mundo y esto es clave para la resignificación del encuentro femenino, que por décadas ha sido estigmatizado como espacios para “hablar mal de la gente” o “hablar de hombres”, cuando estos encuentros son poderosos, catárticos, íntimos y muy divertidos. Como lo planteó en algún momento hooks,

Una de las razones por las que el chismorreó es tradicionalmente más femenino que masculino es que siempre ha constituido una interacción social en la que las mujeres se sienten cómodas y pueden expresar lo que realmente piensan y sienten. Muchas veces, en lugar de decir claramente lo que piensan en el momento adecuado, las mujeres dicen lo que creen que puede complacer al oyente. Y luego, charlando en la intimidad, expresan lo que piensan. (hooks, 2021, p. 61)

Las mujeres tendemos históricamente a restarle importancia a nuestra voz y por eso nos pareció que hacer un podcast sobre nuestro proceso de investigación-creación, tenía una dimensión política clave, sin mencionar que nos divierte muchísimo. Esto, a partir de reconocer que para nosotras ha sido vital durante el desarrollo del proyecto y de la carrera en sí misma, el leer en voz alta, tener momentos donde nos leemos poemas mutuamente, o dónde simplemente encontramos un disfrute en el conversar y en la convergencia de nuestras voces.

No sabemos si alguien escuche el podcast, nuestro fin no es empezarlo a promocionar, tener mucha audiencia, volvernos influencers (que igual sería chévere). En principio lo que queríamos era hablar sobre lo que ha sido para nosotras la investigación-creación, incluso desde antes de que realmente supiéramos como lo entendíamos. Durante once capítulos, condensamos la experiencia no sólo de Flore-Ser como trabajo de grado, sino de cómo creemos que se plantaron las semillas de este, desde que iniciamos la universidad.

Disfruto demasiado estos momentos de chisme contigo.



Imagen 141: sofá del chisme

Capítulos clave: Episodios 3, 9, 10 y 11.

Capítulo 1. Cómo todo comenzó

Antes de Flore-Ser, antes de las fotografías y las flores, hubo una conversación. En este episodio volvemos al primer semestre, a nuestro primer trabajo juntas, a la casa de Chía y a esos encuentros que, sin saberlo, estaban sembrando algo mucho más grande. Hablamos de cómo nos conocimos, de nuestras primeras impresiones y de los intereses que empezaron a uniros hasta convertir la confianza en territorio compartido.

Capítulo 2. Mapear-nos para encontrarnos

Este capítulo es un viaje a los lugares donde empezaron a crecer nuestras preguntas. Recordamos las clases, el semillero Anamorfosis, el arte postal, los intercambios epistolares y ese impulso constante de narrarnos para comprendernos. Hablamos de cómo, entre cartas, mapas y recorridos por nuestras casas, fuimos descubriendo que conocernos también era una forma de investigar el mundo, así como ese dolor, rabia e incomodidad de no reconocerse en ninguna descripción de lo que se supone que debe ser el amor propio.

Capítulo 3. Nacimiento de Flore-Ser

Este episodio recorre el momento en que una pregunta se convirtió en proyecto. Hablamos de nuestro acercamiento al Informe Final de la Comisión de la Verdad y de cómo la frase “mi cuerpo es la verdad” nos llevó a pensar las violencias estéticas y verbales que habían atravesado la relación con nuestro cuerpo. También recordamos nuestras primeras

imágenes que tomamos sentimos rechazo, duda y una dificultad para reconocernos en esas imágenes. Fue precisamente esa incomodidad la que nos hizo replantear el camino y comenzar a construir los ejes que darían forma a nuestra cartografía corporal y artística.

Capítulo 4. Flore-Ser Vol. 1

Después de cuestionar las primeras imágenes que habíamos creado, decidimos volver a empezar. En este episodio hablamos de nuestra primera exploración oficial de los ejes de Violencias, Memorias y Flore-Ser, y de cómo intentamos abordar la idea del amor propio desde el maquillaje artístico, la fotografía y la intervención corporal. Conversamos sobre la importancia de crear en un espacio íntimo, de planear conscientemente cada elemento visual y de permitirnos jugar con flores, colores y materiales para explorar otras formas de mirarnos. También reflexionamos sobre cómo la incomodidad dejó de ser un obstáculo para convertirse en una fuente de preguntas, y sobre el momento en que Flore-Ser empezó a crecer más allá de las exigencias académicas para convertirse en una búsqueda profundamente personal.

Capítulo 5. Trasplantarse, cambiar de maceta

Hay experiencias que nos obligan a crecer en otra tierra. En este capítulo hablamos de nuestro intercambio estudiantil en Chile, de los viajes por Argentina y de todas las primeras veces que vivimos lejos de casa. Recordamos el asombro de encontrarnos con artistas y procesos creativos que admirábamos, pero también cómo estos viajes nos permitieron conocernos desde lugares distintos a los de la universidad. Entre estaciones de bus, caminatas, conversaciones y desafíos compartidos, nuestra amistad encontró nuevas formas de echar raíces. Un episodio sobre movimiento, aprendizaje y sobre cómo cambiar de maceta también transformó la manera en que entendíamos Flore-Ser.

Capítulo 6. Salir al espacio público

Por primera vez llevamos nuestros cuerpos florales fuera de los espacios íntimos. Este episodio narra el paso de lo privado a lo público: los nervios, las preguntas y el vértigo de habitar la calle desde una estética que empezaba a tomar forma. Hablamos de pétalos, maquillaje, fotografías de cuerpo completo y de cómo exponernos al mundo transformó nuestra manera de entender el proyecto y nuestros propios cuerpos.

Capítulo 7. Ser un cuerpo flor

Esta sesión estuvo marcada por la exploración de los límites: los del cuerpo, los de los materiales y los de nuestra propia capacidad de sostener la incomodidad. A través de flores, vinipel y nuevas formas de habitar la cámara, buscamos construir imágenes que evocaran la asfixia, la presión y la fragilidad. Hablamos de cómo las flores, lejos de ser un simple elemento decorativo, se comportan como cuerpos vivos que dejan huellas: se oxidan, se marchitan, pigmentan la piel y transforman cada acción en un registro irrepetible. Entre marcas, rastros y metáforas, esta exploración nos permitió comprender que crear también puede ser una forma de catarsis y que, a veces, las imágenes más potentes nacen precisamente de aquello que incomoda.

Capítulo 8. Flore-Ser Vol. 2

Volvimos a los ejes iniciales de nuestra cartografía, pero esta vez desde otros lugares. Entre lluvia, azar y muchas horas de creación, realizamos una acción que terminó convirtiéndose en un ritual inesperado. Hablamos de las violencias que cargamos, de las heridas visibles e invisibles y de cómo las fotografías registraron un tránsito constante: de la violencia a la memoria, de la memoria a la sanación, de la huella a otra huella.

Capítulo 9. Máscaras y performance

En este episodio salimos más lejos de casa y también más lejos de nuestra zona de confort. Las máscaras aparecieron como una nueva forma de habitar el espacio público y de materializar las tensiones que implica ser un cuerpo flor en la calle. Conversamos sobre los procesos de creación, los errores, los aciertos y las experiencias de acoso que atravesaron esta exploración, preguntándonos quién tiene derecho a ocupar el espacio público y bajo qué condiciones.

Capítulo 10. Antología de imaginarios: creación de arquetipos

¿Por qué imaginamos a las hadas, las sirenas o las brujas de ciertas maneras? En este capítulo exploramos los referentes visuales que marcaron nuestra infancia y analizamos cómo el cine, las series, la religión y otras narrativas han construido ideas sobre los cuerpos femeninos. También hablamos de representación, de autorreferencia y de la necesidad de imaginar personajes y mundos donde otras formas de existir sean posibles.

Capítulo 11. ¿Esta es nuestra última enramación?

Toda creación cambia cuando se comparte. En este último episodio reflexionamos sobre las socializaciones, la vulnerabilidad de mostrar el trabajo propio y los aprendizajes que nos dejó Flore-Ser. Hablamos de la importancia de crear desde la honestidad, de resistir la presión de complacer a los demás y de reconocer el valor que tiene explorar nuestros propios límites. Un cierre para mirar hacia atrás, reconocer el camino recorrido y comprender todo lo que este proceso transformó en nosotras.

23. Creaciones individuales Dani y Roja: 2025-2026

Diario personal “Una dosis diaria de sol”, Retratos de Amor y Florero de la amistad

La necesidad de una creación individual vino a partir de empezar mi diario “Una dosis diaria de sol”, es un diario que empecé a escribir cuando estaba en Chile porque encontré un lugar de resistencia y desahogo en las palabras. Fue difícil estar en un lugar nuevo y en este mar de nuevas experiencias empecé a escribir cuando aprendía algo nuevo de mí, entonces, también es un lugar de palabras incoherentes y de quebrantamiento intencionado. Creo que la pregunta por mi autorreconocimiento casi siempre la he abordado desde la creación de diarios, esto me ha llevado a entender mi proceso como un re-reconocimiento, quiere decir que me veo al develar distintas versiones mías, distintos saberes y conocimientos previos, porque para mí el reconocermé no nace desde un vacío o desde cero como si fuera una hoja en blanco.

29 de mayo del 2025 “Hoy simplemente quiero recordar lo lindo que es la magia de la primera vez, espero no perder esa sensación de felicidad” (Fragmento de mi diario personal).

Además, como nuestro asunto investigativo se centra en encontrar un nuevo (auto) reconocimiento, era necesario darnos un espacio en la investigación para dar cuenta de esta autopercepción que estaba surgiendo. Antes, la mayoría de mis diarios los hacía pensando en la tristeza y la nostalgia, como si toda mi rabia contra el mundo y la vida la pudiera contener en unas cuantas páginas, pero este nuevo diario que empecé a desarrollar sentía que era más una fuerza para intentar amarme de otra manera y para disfrutar pasar tiempo conmigo.

29 de mayo del 2025 “Dani te repito esta frase, deseo que sanes todo aquello por lo que no te pidieron perdón” (Fragmento de mi diario personal).

Comencé escribiendo solo en mi habitación, como siempre lo he hecho, pero luego de un tiempo quise expandir esta intimidad o quizá limitante que tenía, así que escribía todo el tiempo en cualquier lugar, en la calle, la universidad, en el transporte público, en cualquier momento que sintiera que aprendía algo nuevo de mí. También, me ponía a reflexionar sobre los mensajes que consumía, videos, películas y escribía sobre aprendizajes que surgían de ahí, o cuestionamientos que empecé a hacerme sobre el rol de la mujer y los estereotipos que tenía tan normalizados, porque siempre pensé que lo normal era sentirme así con mi imagen y mi cuerpo, que es lo que me tocó sentir al no ser “hermosa”.

11 de mayo del 2025 “Hoy escuche decir a una chica en un video que el propósito del cuerpo no es ser atractivo, es ser funcional y eso me marcó” (Fragmento de mi diario personal).

[Me pesa demasiado la vida, una y otra vez.]

El nombre del diario viene de una serie, como ya lo había mencionado en mi capítulo personal, y es que siento que las series y los libros eran mi oportunidad de escaparme de la realidad. Ahora lo que quise y logré hacer con mi diario fue encontrar una forma de transformar como veo mi realidad. [Me he devuelto la mirada de amor].

Para facilidad, como escribía en todo momento lo escribía en mi celular, tenía una especia de cuaderno en la app de notas, sin embargo, yo soy amante de escribir a mano, creo que hay algo hermoso en intencionar tu mano y escribir a través de ella, por eso, cuando llegue a Colombia, me compre una libreta enorme y empecé a transcribir lo que había escrito, esta vez, incluyendo dibujos y otro tipo de archivo que fui acumulando, era como si pudiera dialogar con la Daniela del pasado y responderle en el presente, ese fue mi re-reconocimiento.

7 de junio del 2025 “Me gustaría saber cómo me ven los demás” (Fragmento de mi diario personal).

Desde este día me cuestiono sobre la imagen que los demás tienen de mí, aunque siempre me dije que tenía que dejar de darle importancia a lo que los demás piensan, esta vez recordé un retrato que me había hecho mi pareja y también algunos que me han hecho amigxs y pensé en lo feliz que me sentí cuando habían pintado mi cabello de rojo, porque me sentí reconocida y vista, porque los demás ven muchas cosas que yo aún no lograba ver en mí, como que soy pelirroja, con un sentir que habla más allá de tener el cabello rojo, Soy Roja.

Bueno y como lo hemos hablado en toda la investigación, nos hemos sostenido en el amor de las personas cercanas que nos aman, familia, pareja y amigxs es por ello que se me ocurrió pedirles a esas personas un retrato de mí, no un retrato realista sino un retrato de amor, un retrato en el que pudieran representar o expresar la forma en que me ven. Estos retratos me han llenado de amor y alegría, he aprendido nuevas cosas de mí y me encanta que curiosamente

todxs estos retratos están inundados de rojo.

De las cosas más valiosas que me llevo de este proceso son mis amigas, desarrollar este trabajo con Ari, me permitió sentir de otra manera la amistad, la quiero demasiado. Es por esto por lo que quiero incluir una creación que hice con dos amigas que conocí en la universidad (Ana y Cata), un día después de que llegamos de Chile, Anita me invitó a un taller de cerámica, allí nos encontramos con Cata y entre las tres participamos de esta actividad que era pintar una cerámica y luego romperla para finalmente “repararla” o unirla haciendo una imitación de la técnica Kintsugi, ese día sentí que en cada pieza que estábamos uniendo ellas estaban reparando grietas en mí, sin dudarlo las amigas salvan vidas, es por eso que me parece importante poner la pieza (florero) que construimos ese día como un símbolo nuevo que encontré de la amistad.

Mis creaciones individuales se centran en mi diario, la reflexión de él a través de transcribirlo y todos los retratos que me entregaron y que incluí (retratos que hicieron algunxs amigxs, y familia durante este último año como respuesta a mi petición) para un total de 25 retratos de amor, y el florero que hice con mis amigas.



Imagen 142: collage registro taller de cerámica Dani

Me encantó que cada una pintamos una flor distinta, es un florero y a la vez un ramo de flores

QR con un video de este día



Aún sigo aprendiendo cosas de mí, me sigo mutando, es un proceso no lineal que decidí atreverme a transitar en Flore-Ser, ya no me oculto de mí, veo mucho más allá de mi reflejo, porque hasta en el espejo me he desconocido. Por fin puedo ver el amor que siempre me ha rodeado, me siento absolutamente amada.

Estas son algunas de las páginas de mi diario:



Imagen 143: collage 1, registro diario “Una dosis diaria de sol”



Imagen 144: collage 2, registro diario “Una dosis diaria de sol”

24. 2026

Creaciones individuales Ari:
Postales: Soy a través de sus ojos.

Siento que tengo tanto que decir y al mismo tiempo no sé por dónde empezar.

Pensé durante mucho tiempo si hacer una creación personal o no, porque, aunque tenía varias ideas, por aquello de la poca fê, creí que no sería capas de realizar ninguna y me bloqueé. Sólo volvía una y otra vez a las cartas que me ha escrito mi abuelita, a las dedicatorias de cada libro que me regaló, a las tarjetas que me entregó sin falta cada cumpleaños hasta los 18, sinceramente muy deprimida de pensar que sin ella recordarme, los motivos para mantenerme en pié flanqueaban. Pero ahí estaba ella, diciéndome “*lucha incansablemente por ser feliz*”, “*aún cuando yo ya no esté físicamente, mi alma te acompañará siempre*” y yo, sólo quería adquirir algún poder mágico que me permitiera poder verme a mi misma a través de sus ojos.

Con esto en mente, durante muchos meses, lo que hice sin tener un rumbo fijo fue volver a mis cajitas de recuerdos, a todos los papelitos y escritos que me han dado y que como buena acumuladora, (así como mi abuelita de la que descubrí recientemente que conservó todas las cartas, postales y tarjeta que enviaron durante toda su vida, incluyendo las mías). Pensaba en esa necesidad, también heredada, de tener las fotos impresas, de tener álbumes de fotos en un mundo donde todo se queda en el limbo del celular y el basurero, depurándose lentamente por el almacenamiento lleno. Para mí imprimir mis fotos, se volvió casi que una necesidad. [De hecho mi primer Álbum me lo regaló mi abuelita, siendo aún muy niña en un cumpleaños]

[Necesito una pausa, tan pero tan cansa de llorar]

Bueno, al ir a la raíz de por qué tengo estos intereses, sumado al gusto que le tuve toda la carrera al arte postal desde que lo descubrí en clase de comunicación narrativa y a los relicarios, a partir de un ejercicio que se nos propuso el espacio de semiótica: [El dúo dinámico “Cano y Romero” ahí presente], llegué a la idea de hacer esta serie de collages/postales/relicarios/arte portal.

Lo que hice fue lo siguiente: primero me propuse realizar unos retratos “especiales” de mis amigos y mi familia; es decir, fotografías tomadas específicamente para esta creación. Sin embargo, pronto descubrí que a muchas personas no les gusta ser retratadas. Como la idea no era incomodar a nadie, en algunos casos utilicé fotografías que ya les había tomado en mi cumpleaños. Así, terminé trabajando con tres tipos de imágenes: fotografías tomadas para la creación, fotografías de archivo y fotografías que conservo como un tesoro en mi álbum familiar, aunque no las haya tomado yo, las de mi abuelita, mi mamá y mi papá. Las elegí porque son imágenes especialmente significativas para mí. La de mi abuelita la muestra regia y apoteósica, tal como quiero recordarla siempre. La de mi mamá fue tomada en el Amazonas, cuando estaba embarazada de mí sin saberlo, en medio de una aventura. Y la de mi papá y yo es la única postal en la que aparezco, porque quería simbolizar la potencia de que, si bien él no me engendró, ha sido mi papá toda la vida. Nuestro vínculo nació de una decisión consciente de ser padre e hija. No tengo ningún recuerdo de un tiempo anterior a él.

Con las fotografías seleccionadas, las edité un poco en Photoshop, las llevé a un formato cuadrado y comencé a pegarles fragmentos de escritos que me habían regalado. Cada postal contiene las palabras de otros y otras, no las mías. En los casos en que no tenía escritos físicos, recurrí al intercambio postal más cotidiano y, a la vez, más pasado por alto de los últimos tiempos, el WhatsApp.

Después de hacer una pequeña arqueología de mis archivos, releer cada mensaje y decidir qué fragmento incluir en cada imagen, imprimí los collages digitales en propalcote. Una vez impresos, los recorté y los intervine: por un lado con pintura y por el otro con mis propias palabras al reverso. Escribí una carta para cada persona, como respuesta a aquello que me habían escrito anteriormente, (esto puede sonar sencillo, pero me tomó días llegar siquiera a esta etapa del proceso). Luego forré cada postal con contact y utilicé el papel encerado que viene adherido a este material para inventar una especie de moldes o contenedores que me permitieran aplicar la resina. Construí cada uno de estos moldes a mano, usando papel y cinta.

Compré flores pensando que las pegaría completas sobre las piezas, pero luego me di cuenta que su tamaño y grosor lo hacían imposible. Entonces empecé a diseñar composiciones con los pétalos. Los fui pegando uno a uno con superbonder, usando guantes y mis pinzas de depilar para acomodarlos cuidadosamente.

[No fue fácil arriesgarme a hacer todo esto, fue mucha prueba y error, creí que no podría sacar la idea adelante]

La resina es un material difícil de manejar. No supe calcular correctamente la temperatura de mi primera mezcla y, a pesar de haber realizado una prueba previa con una sola pieza, (supuestamente para evitar errores a gran escala), perdí un tarro completo de resina nueva que se endureció dentro del recipiente donde la estaba mezclando. Calenté piezas en un sartén sobre la estufa. Me frustré con las burbujas. La segunda tanda tuvo menos burbujas, pero quedó mal mezclada y algunas postales nunca secaron. Tuve que desecharlas, con el dolor más grande de mi alma, porque era imposible conservarlas siquiera como archivo.

Después de varias semanas de trabajo intenso terminé las piezas. No son perfectas, pero me hacen feliz. Mi mamá lloró al leer cada una de las postales y mis amigos y amigas se conmovieron profundamente al encontrarse con sus cartas. Creo que, al final, eso es lo más valioso del proceso.



Imagen 145: collage registro proceso de creación, postales “Soy a través de sus ojos”

Nota: Todas las personas fotografiadas dieron su consentimiento verbal para ser retratadas y aparecer en la obra, en el caso de los dos menores de edad (mis hermanos) los padres en calidad de tutores legales también dieron su consetimiento. También las fotos dónde salen mis amigas tienen una autorización verbal.

TRANSPLANTARSE: CAMBIAR DE MACETA

[Enramación]

La palabra proviene de Ñuñowe, donde “ñuño” es una planta de flores de gran abundancia que ha permanecido durante muchos años en esa zona, mientras que la terminación “hue/we” es indicativa de “lugar”.

MetroArte. (s. f.). Toponimia Ñuñoa.
Metro de Santiago.
<https://www.metro.cl/metroarte/toponimia-nunoa>

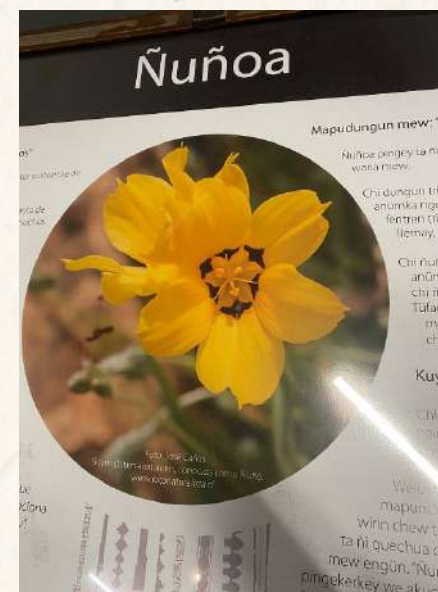


Imagen 146: registro personal Ari - infografía Ñuñoa

Este apartado nos llena de nostalgia, *con trasplantarnos y cambiar de maceta* nos referimos a que literalmente nos arrancamos de raíz y aprendimos a cultivarnos en un nuevo terreno. Esta nueva tierra la llenamos de primeras veces, de aventuras, de comida deliciosa y de mucho arte. Por supuesto también la regamos con una que otra lágrima, pero sobre todo con nuestra amistad. Nos sorprende la cantidad de ocasiones en las que cumplimos sueños juntas. Aprendimos a soñar y volar más alto, más que una cometa, más que un avión, más que la cordillera nevada.

Somos amantes de los recuerdos, nos encanta tomarnos fotos y recordar cada emoción. En este momento aún sentimos que estamos en Barranquilla, Chile y Argentina, extrañamos las versiones de nosotras que se cultivaron allá, pero también gracias a esas versiones es que Flore-Ser se ha nutrido de esta manera.

Cada vez que vemos una foto del viaje contenemos las lágrimas, por eso este proyecto se siente como un abrazo cálido. Contenemos nuestras afecciones en estos “*Fotopoemas*” como una oportunidad para volver a transitar sobre estos momentos que nos revitalizaron y cubrieron de amor.

Sin más que decir, antes de pasar a los fotopoemas, te queremos contar por que “Ñuñoa” es tan importante para nosotras. Santiago no se divide por localidades como Bogotá, se divide por comunas. Ñuñoa, es una de ellas, es la que nos acogió durante los casi seis meses que vivimos en Chile. Un día en la estación de metro con el mismo nombre de nuestra comuna, vimos una especie de infografía con información de su significado, y ahí descubrimos, ya casi al final, que todo ese tiempo estuvimos viviendo en una flor. Floreciendo en Ñuñoa. Nos pareció casi como mágico y como si fuera el destino... como el azar acá tiene un lugar importante, no dudamos en compartirles esta coincidencia.

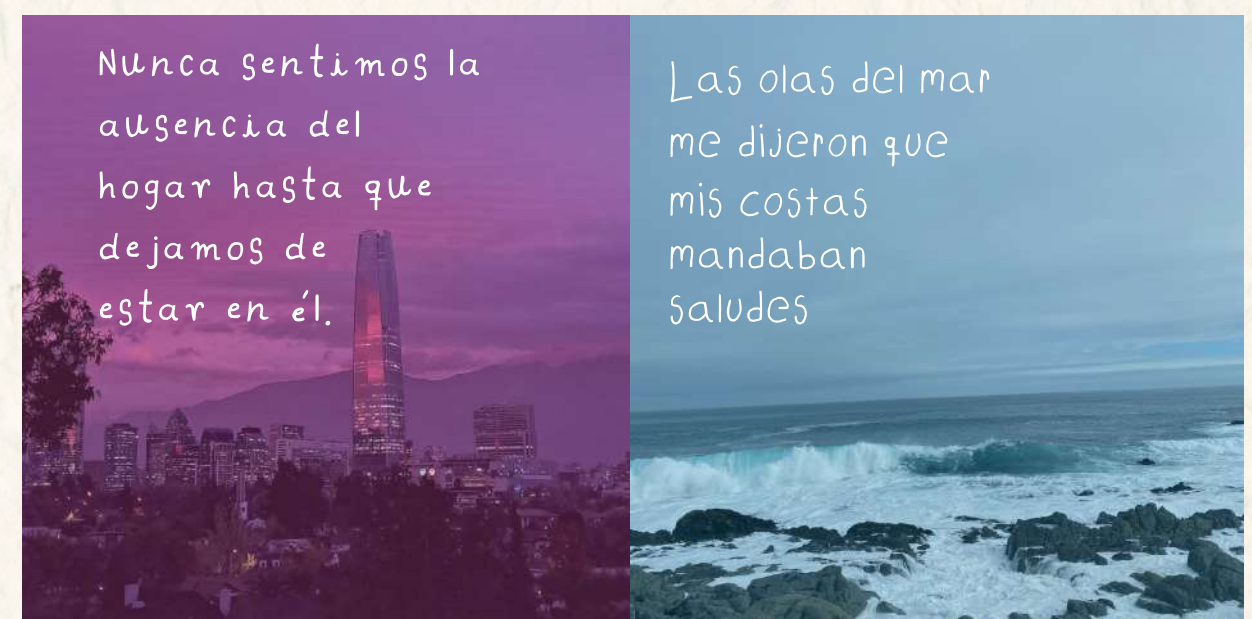


Imagen 147: collage 1, fotopoemas - creación colectiva



Somos en
la mirada
de la otra



Siempre terminamos
encontrándonos
en el arte



sin pensarlo
volamos como una
cometa



Un collage de
recuerdos que quiero
guardar para siempre



Un abrazo que
se siente como
este día



Ese no se qué/ q' que
se yo!



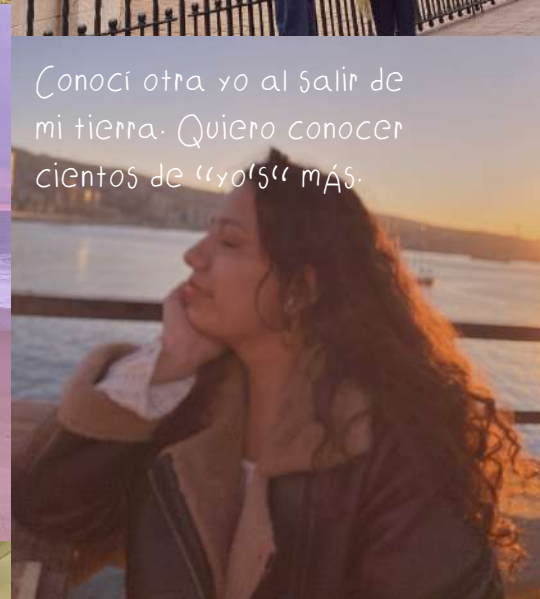
El amor
también se
siente frío



Mami ¿Por qué
Santa no vive en el
Polo Sur?



Tu amistad
me aviva
el corazón



Conoci otra yo al salir de
mi tierra. Quiero conocer
cientos de "yo's" más.



La calidez de un
corazón
feliz



Que nuestros deseos
lleguen hasta China



Las amistades son la
familia que escogemos



Amor es
despertar y ver
la cordillera
nevada



Nuestro corazón
se queda en la
estación de
Ñuñoa



El amor es una bufanda
tejido a mano un ramo de
flores en medio del
invierno



Te extraño tanto
Buenos Aires



Que nos falte todo
menos una risa que
rompa silencios



Los sueños son mas
altos de lo que
pensamos



La felicidad de
compartir un
café y un postre



La magia de las
primeras veces



DARTE CUENTA QUE AL FINAL TODO VALIÓ LA PENA



Las amigas te
sostienen en medio de
los aires



Extrañamos los
"chiquillas" y los
"abrigate viva"



Tu tan girasol
yo tan rosa

EL AMOR, COMO ESTRATEGIA DE EDUCACIÓN POLÍTICA PARA EL CUIDADO DE LA VIDA



*Me pregunto si en algún momento soltaré las raíces de
las heridas que me aferran a un sentimiento de eva-
sión por el amor propio*

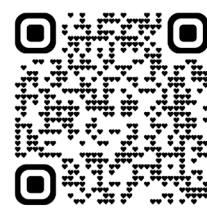
-Dani

[Enramación]

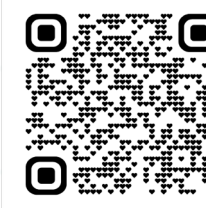
Desde el inicio, nuestro proyecto Flore-Ser nunca vió lo pedagógico y lo educativo como un tema aislado, es precisamente en este nuevo (auto) reconocimiento donde construimos nuestro rol docente, buscando una forma sensible y diciente de enseñar en el aula y en espacios no formales, desde el amor como una estrategia política para el cuidado de la vida. Ad portas de culminar el último de los tres seminarios de profundización de la línea Di-Sentir y de salir al mundo a ejercer, queremos empezar este espacio de reflexión pedagógica retomando las *Recomendaciones orientadas hacia las transformaciones culturales y sociales para la convivencia* que nos entrega el Volumen de Género del Informe Final de la Comisión de la Verdad, “Mi cuerpo es la Verdad” (2022), que ya habíamos abordado previamente en el apartado de “Cartas Vivas y Flores Aliadas”.

Si bien nosotras con Flore-Ser no teníamos el propósito de trabajar con mujeres víctimas del conflicto armado, estas recomendaciones nos han atravesado no sólo como mujeres, sino también como colombianas y futuras docentes de Artes Visuales. Es por ello que buscamos que la construcción de esta investigación-creación lograra llegar a modos de hacer que también pudieran ponerse al servicio de la construcción de paz en el aula, en la educación comunitaria y en demás espacios de formación. Flore-Ser también pretende aportar a la concientización de las violencias basadas en género y así, a partir del (auto) reconocimiento, el amor, el amor propio y la intención de cultivar micropolíticas para el cuidado de la vida, poder contribuir a una no repetición. Esto también en concordancia con una agenda pedagógica a nivel nacional desde el 2014, con la implementación de la asignatura Cátedra de Paz, a partir de la Ley 1732 de 2014 y el Decreto Reglamentario 1038 de 2015, la cual se propuso con el objetivo de: “fomentar una cultura de paz mediante la vivencia de valores ciudadanos, el respeto por los derechos humanos, el derecho internacional humanitario, la participación democrática, la prevención de la violencia y la resolución pacífica de conflictos” (Decreto 1038 de 2015, art. 2).

Incluso, a partir de Flore-Ser propusimos una serie de sesiones, como parte de un proyecto que se postuló al Programa Nacional de Concertación Cultural en 2024, para ejecutarse en el cuarto eje “Proyectos artísticos, culturales y patrimoniales que contribuyan a la construcción y consolidación de la paz” en la categoría de: “Acciones para la divulgación y apropiación social del Informe Final y las recomendaciones de la Comisión de la Verdad, de procesos de memoria y, en general, de relatos que contribuyen a la paz.” Aplicamos a esta convocatoria en colectivo con otras dos mujeres artistas (*una de ellas mi mamá*), que iban a trabajar desde la literatura y el teatro mientras que nosotras desde la artes visuales, y se iba a ejecutar en la Institución Educativa Departamental Carlos Giraldo situada en el municipio de Anolaima, (*colegio en el que laboraba mi papá*). No nos ganamos esta beca, pero traemos esto a colación para reforzar que dentro Flore-Ser subyace desde antes de que se convirtiera en nuestro trabajo de grado, una pulsión por aportar desde nuestras capacidades y conocimientos, a la implementación de las recomendaciones que nos deja el Volumen de Género del Informe Final de la Comisión de la Verdad (2022). Aquí dejamos el borrador de la planeación que construimos para esta convocatoria y a su vez el manual de participación de la misma.



Código QR: Propuesta planeación de sesiones
Flore.Ser - Convocatoria



Código QR: manual programa nacional de
concertación cultural

Así mismo, consideramos fundamental dejar consignado en este escrito, la importancia de que como Licenciatura en Artes Visuales y como Di-Sentir, línea de profundización que se piensa el feminismo y la decolonialidad, la memoria y las prácticas artísticas en espacio y contexto, leamos, difundamos y busquemos aplicar estas recomendaciones. Si bien creemos que consciente o inconscientemente, en la médula de lo que reflexionamos en cada seminario, ya se construye conocimiento en torno a lo que este volumen del informe nos invita, consideramos que hay una potencia muy bella en continuar haciéndolo desde una mayor conciencia y con miras hacia aportar a su difusión en la línea, la licenciatura y en general en la sociedad civil. Incluso creemos que sería interesante considerar la construcción de un nuevo lugar de enunciación dentro de las bases de la línea que se centre en el amor, el cuidado y el autocuidado de la vida, priorizando los afectos como una apuesta colectiva para la construcción de paz y la no repetición de la violencia desde el trabajo educativo. Para cerrar esta idea, traemos algunas de las palabras de hooks que creemos refuerzan esta intención sensible y pedagógica:

No resulta fácil nombrar nuestro dolor, teorizar desde ese lugar. Doy las gracias a las muchas mujeres y a los muchos hombres que se atreven a crear teoría desde el lugar del dolor y de la lucha, que exponen con valor heridas para permitir que su experiencia enseñe y guíe, como una herramienta para trazar nuevos viajes teóricos. Su trabajo es liberador. (hooks, 1994/2021, p.110)

Consideramos que Flore-Ser responde y busca aportar a las siguientes tres recomendaciones (ya mencionadas anteriormente):

“a. *Buscar transformaciones en la cultura institucional que garanticen la convivencia y la superación de las violencias contra las mujeres.*” (Comisión de la Verdad, 2022, pp. 330-331).

“b. *Educar para la igualdad de género.*”(Comisión de la Verdad, 2022, pp. 331-332)

“c. *Impulsar reparaciones simbólicas desde enfoques interseccionales, especialmente de género, étnico y territorial que incluyan la memoria.*” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 332)

Pensamos que no solo aportamos en la difusión del Volumen de Género cuando participamos con Flore-Ser en el marco del proyecto “Experiencias Excriturales y Conocimiento Situado, en el Volumen de Género del Informe Final de la Comisión de la Verdad, Mi Cuerpo es la Verdad” desarrollado por el semillero Anamorfosis en el año 2024, sino a través de este documento en sí mismo, donde reafirmamos la importancia de implementar sus recomendaciones como base importante para una transformación social y cultural. Así mismo, en La Raíz de nuestra investigación-creación, nos preguntamos y le preguntamos a diferentes autoras sobre las violencias basadas en género, cómo nos afectan y cómo podemos desmarcarnos de ellas, para así construir un conocimiento sensible y situado que hable desde nuestras experiencias corporales.

Creemos que es desde este conocimiento situado, y el (auto) reconocimiento que construimos a lo largo de Flore-Ser, que llegamos a una nueva mirada que nos permitió entender y reflexionar en torno al rol que tenemos como mujeres y docentes en la pedagogía para la paz y acerca de la importancia de desarrollar estrategias educativas que prioricen la no repetición de la violencia y el cuidado de la vida. Algunas de las estrategias que construimos y aplicamos en nuestro trabajo y que consideramos se relacionan con los intereses ya mencionados, son:

1. Espacios de diálogo, donde se fomente el habla y la escucha como acciones importantes para reconocer y comprender cómo nos ha atravesado la violencia a todxs.
2. El encuentro y el trabajo colectivo, como un eje transversal priorizando el construir experiencias desde lo comunitario.
3. Laboratorios de creación / talleres / actividades artísticas que busquen la construcción de conocimiento sensible y situado.
4. Sesiones de exploración fotográfica para el (auto) reconocimiento, que en el aula y demás espacios de formación, puede aportar a la construcción de comunidad educativa, porque como bien dice hooks en *Enseñar a transgredir. La educación como práctica de la libertad*, “Tiene que haber un reconocimiento constante de que todos y todas influyen en la dinámica del aula, de que todo el mundo aporta.” (1994/2021, p. 29)
5. La emancipación de discursos individualistas, prejuicios y despojo de culpas a través del (auto) reconocimiento a través de la creación de cartografías corporales, artísticas y autobiográficas, tanto en la vida propia como en los espacios educativos y de formación que habitamos.

Partiendo de la intención o la pulsión de proponer nuestros propios modos de hacer, subyace en este proyecto (y en nosotras mismas) una apuesta por aportar al campo de las artes visuales aquello que descubrimos y las formas en las que intentamos resolver nuestras inquietudes en torno a la autopercepción, el género, el cuerpo, la memoria , el amor, amor propio y las relaciones interpersonales. Es decir, la intención no es quedarnos con todo lo que aprendimos durante el desarrollo de Flore-Ser, patentarlo o sellarlo a nuestro nombre, buscamos dejarlo a disposición del tejido que, como campo de conocimiento, venimos construyendo entre todos y todas. De la misma forma que nuestro proyecto se cultivó y nutrió a partir de encontrar aliadas y aliados en estos campos del saber. En relación con estas reflexiones traemos a colación las palabras del libro *Pedagogías para la paz. Cartas viajeras*.

Estas prácticas artísticas contribuyen en la construcción de una escena política, en sus formas poéticas, desde las metáforas, relatos, testimonios, visualidades, sonoridades y dramaturgias, en donde el espectador-agente tiene una situación/sensación que lo interpela. Por ello, el cuerpo en escena: «cuerpo poético, cuerpo expuesto, cuerpo habitado, cuerpo en duelo, cuerpo en resistencia», de ahí la comprensión

del cuerpo como implicación política en un territorio social, pedagógico y comunitario, que pone en escena el despojo, el desarraigo, la resistencia, la denuncia, la transgresión, los miedos, los olvidos y que despliegan múltiples tramas de asumir y trabajar con las memorias como configuradoras de pedagogías para la paz. (Acosta Sierra et al. 2021, p. 71)

Desde allí, pretendemos aportar a la legitimación y difusión de la investigación-creación, entendiendo que esta no solo es válida, sino también necesaria. Esperamos que aquello que pueda resonar, poco o mucho, con las y los posibles lectores de este trabajo sirva para nutrir las conversaciones que, como artistas visuales, licenciadas y licenciados, sostenemos día a día en las aulas, en los artículos, en las exposiciones y en los procesos de creación y exploración visual.

Reafirmamos la posibilidad y propósito que tienen las artes visuales para construir conocimiento sensible y situado, necesario para una educación centrada en el cuidado. Además, reconocemos en la juntanza y la colectividad un camino para aprender y enseñar desde una horizontalidad contextualizada. Como bien lo dice bell hooks, “Ver el aula siempre como un lugar comunal aumenta las posibilidades de que se haga el esfuerzo colectivo de crear y sostener una comunidad de aprendizaje.” (1994/2021, p. 30). No queremos cerrar este apartado sin antes reconocer cómo hemos sentido esta colectividad en Anamorfosis, un espacio que valora la juntanza y el goce en la creación como una posibilidad de enseñanza y aprendizaje, un espacio dedicado no solo a la investigación sino también a la pedagogía, al intercambio y formación entre pares y por ello no solo nos ha formado como artistas sino también en nuestra práctica como docentes en artes visuales.

En relación a esto último queremos cerrar con una reflexión de cada una, a partir de aquello que hemos abordado en este apartado y en relación con nuestro último nivel de práctica, el cual realizamos en colegio:

Reflexión Dani:

[Tengo miedo]

Es una emoción que se ha mantenido, ha crecido y se ha enramado, creo que desde el día que soñé con querer ser profe ¿qué es ser profe? Me pregunto constantemente, porque considero que es una pregunta que tiene una respuesta mutable, la cual se transforma dependiendo de quién la haga y a quién se la hagan. Por ejemplo, para mi, ha mutado infinidad de veces a lo largo de esta carrera, desde pensar que voy a salvar el mundo a través de la educación, hasta creer que no soy suficientemente buena para enseñar.

Mi esperanza se sostiene en el amor que le tengo a la enseñanza [Amo enseñar], además de que siempre vuelvo al día donde me encontraba diligenciando el formulario para presentarme a la universidad, estábamos en pandemia, momento en el que menos pensaba que iba a poder entrar a estudiar, pues este acontecimiento como si fuera un agujero negro había abosrbido cualquier motivación o sueño que quedara en mí. Definitivamente me sentía como el cadáver de una estrella agonizante, pero el tener la oportunidad de ingresar y estar hoy acá escribiendo esto, a poco tiempo de graduarme, me devolvió las ganas de “brillar”.

[Ahora brillo, enseñándole a mis estudiantes a brillar]

Pensando en todo lo que he aprendido en los diversos lugares de práctica en los que he podido estar, puedo resumir todo en la palabra “disfrutar”. Me encantó observar y capturar nubes, construir alebrijes y leer con una mirada distinta los libros álbumes, gracias a los niños y niñas que conocí en el Fondo de Cultura Económica. Me divertí tejiendo con amigas un gran mapa que nos cobijaba a todxs en Anamorfosis, (yo era una de esas amigas <3), y hoy estando en el Liceo Femenino Mercedes Nariño, descubrí que amo enseñar a dibujar conejos, escuchar las historias más surrealistas de mis estudiantes y encontrar nuevos animales en sus grabados. Por ello, concuerdo con las palabras de hooks cuando dice:

(...) el placer de enseñar es un acto de resistencia que contrarresta el aburrimiento, la falta de interés y la apatía apabullantes que con tanta frecuencia caracterizan el modo en que profesores y estudiantes viven la enseñanza y el aprendizaje, la experiencia del aula.(1994/2021, p. 32)

De la misma forma que disfruto el enseñar y el estar en el aula, deseo que mis estudiantes disfruten el aprender como una posibilidad de construir colectivamente conocimiento sensible, conocimiento poderoso. Es por tal motivo que siempre propongo la diversión y el juego no como una pérdida de tiempo sino como una estrategia única y fundamental para aprender en comunidad.

Sin embargo, el reconocer la felicidad detrás de ser docente no invalida la cantidad de caos mental a la que me he enfrentado, creo que contradictoriamente la exalta más que nunca. En relación con la importancia que le doy a mis afectos y a enseñar desde mi experiencia es que me remito a algunas de las reflexiones que he hecho

Huellas, Vestigios de ^{del} proceso _{de}

FRAGIL

[illegible]

ROBO
COLECTIVO
DE PALABRAS

[illegible]

SIEMPRE ES NECESARIO
UNA PAUSA Y LUGAR PARA
EL DESBORDE

¡NO OLVIDAR VOLVER
AQUÍ!

Después del pánico, la indignación y la indiferencia institucional del Min. de educación de Cundinamarca, mi papi años después volvió a dejar nuestro pueblo, que a comparación de sus próximos destinos era más bien una ciudad... siguió aceptando plazas en encargo como rector, (porque tuvo que dimitir de su cargo cuando pasó lo que pasó y volver a ser coordinador por muchos años más) , trabajó de caserío en caserío. En 2025 llegó a Puerto Libre, hoy continúa ahí, aunque conociendo su alma inquieta, mañana no sabemos.

Por otro lado mi mamá, después de años de tratar de tener proyectos educativos sin ánimo de lucro, buscando que niños y niñas de todos los contextos sociales pudieran acceder a la pedagogía Waldorf, entusada de tener que cerrar su proyecto, abandonada por los padres que alguna vez le rogaron que siguiera adelante con la iniciativa, también pasó de caserío en caserío, por su parte, haciendo teatro comunitario.

Ahora aquí estoy yo, llegando en este preciso instante al colegio de la práctica, después de ver un Reel del “profe Jordi” hablar del agotamiento crónico que sufre en el aula y ver cómo los docentes de todo el mundo le responden al unísono que ellos también. Vengo pensando en lo feliz que me hace volver a ver a mis niños y niñas de Arte Textil.

[Los niños y niñas me dicen buenos días mientras bajo de la ruta, les sonrío con toda la ternura que tengo en mi corazón]

En un mundo donde algunos enseñan aún en los lugares donde los pájaros ya no cantan, donde los niños se enfrentan a las armas para llegar al aula, donde los profesores se plantan aún donde ya no hay ni suelo ni techo para enseñar y no queda tierra donde ver las flores crecer, mi bandera será actuar y enseñar con amor.

Si me ven ejerciendo, déjenme, ahí es donde quiero estar.



Invitación a “La casa de las flores”

[Enramación]

Esta es una invitación para que conozcas *La Casa de las Flores*, *mi casita desde 2025*, el lugar donde nacieron la mayoría de las exploraciones fotográficas de nuestra investigación-creación; el espacio donde *Flore-Ser: encontrar una fuerza en la amistad para salir al mundo a ser un cuerpo flor*. Porque por cada amistad femenina nace una flor; tendrá su primera exposición, compartiendo todo su proceso y exploraciones, es por ello, que te invitamos a nuestra intimidad, al hogar que nos escuchó, nos acogió, que fue testigo de nuestro florecimiento y ahora te recibirá a ti.

Aquí podrán ver una curaduría de aquello que describimos en nuestro *Huertario*: un viaje desde 2024 hasta 2026 que devela el trasegar de nuestras sesiones de exploración, encaminadas hacia un nuevo (auto) reconocimiento. En esta casa, ubicada en el barrio La Castellana, en la localidad de Barrios Unidos, convergen las huellas de la casa de Dani, en el barrio Las Palmeras, localidad de Kennedy y de la casa donde creció Ari, en el sector La Playa de la vereda Fonquetá, en Chía, Cundinamarca.

Además, es un espacio donde se enraman dos cuerpos florales a través de una cartografía artístico-corporal, encarnada, sensible y autobiográfica desde la cual exponemos la nueva mirada a la que hemos llegado.

Oráculo de las Flores: para nuestra propuesta de mediación, retomamos un ejercicio de creación colectiva que construimos en el año 2025, gracias a uno de nuestros referentes *Floripedia, una exploración de la belleza y el arte de las flores*, de Colvin (2025) donde pudimos leer en detalle la definición simbólica, cultural y botánica de diversas flores, tomamos las que más nos llamaron la atención y las recopilamos en un excel. Esto nos llevó a conversar sobre cuál flor nos identificábamos más y es a partir de esta pulsión que decidimos que no había mejor manera de entrar a nuestra *Casa de las Flores*, que con una flor con la que cada invitado/a se identifique.

Excel: “Glosario diciente de las flores”



El Oráculo partirá de este excel, pero tendrá una selección específica de tres flores, con su respectiva definición, en un poster a la entrada. Adicionalmente sobre una mesa estarán algunos ramos con estas flores, justo antes de la entrada al *Salón Cuerpo Flor*. Además, encontrarán una instrucción donde se especifica que cada persona tendrá la posibilidad de tomar una flor, luego de leer las diversas definiciones, para así poder elegir con la que más se siente identificada.

Queremos que cada persona tenga en sus manos la flor durante todo el recorrido o mediación, para que esta se cargue de su energía, intenciones y reflexiones sobre lo que le interpeló de Flore-Ser. Luego al finalizar la visita se les invitará a poner la flor que tomaron en un florero que verán dentro del *Salón Cuerpo Flor* donde estaremos construyendo un ramo colectivo, como una ofrenda de amor. Adicional, para nosotras también será una manera de conocer la cantidad de personas (flores) que nos visitaron.

A continuación compartimos los planos hechos a mano del montaje:

Cada número en el dibujo indica una creación u objeto intencionado en el montaje.

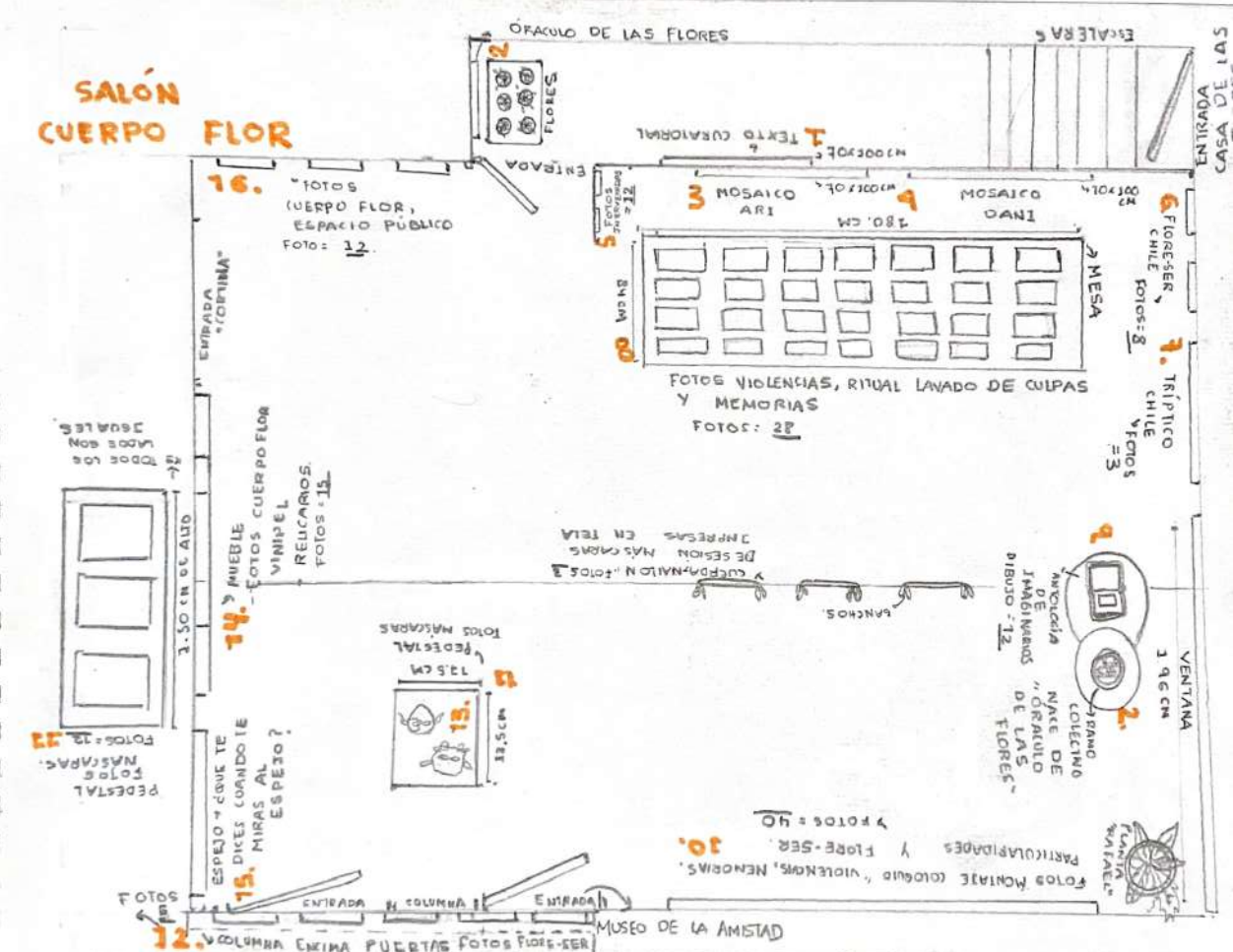


Imagen 155: foto plano del montaje, salón cuerpo flor

1. Texto curatorial, x1
2. “Oráculo de las Flores” y mesa con flores para el ramo colectivo, x1.
3. Transformación de la Cartografía: Mosaico de cuerpos florales - Retratos y Autorretratos Ari, x1.
4. Transformación de la Cartografía: Mosaico de cuerpos florales - Retratos y Autorretratos Dani, x1.
5. Reinterpretación de fotos, intervención y re lectura de fotos, x12. Adicional las dos fotos de Particularidades (intervención análoga)
6. Exploración fotográfica Flore-Ser, casa Enzo, x8.
7. Exploración fotográfica Flore-Ser, ramo de retrato, Santiago de Chile, x3.
8. Exploración fotográfica eje de violencias y memorias, espacio público y ritual de lavado de culpas, x29.
9. Antología de imaginarios - Creación de arquetipos: Imaginarios y Reinterpretaciones, x12.
10. “Nacimiento de Flore-Ser, segunda exploración fotográfica”, “Exploración fotográfica de particularidades” y “Exploración fotográfica, segunda parte de los ejes de Flore-Ser, Memorias y de Violencias”, x40, (montaje realizado previamente en el V Coloquio de Género de la Universidad Pedagógica Nacional).
11. “Exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en la plaza de paloquemao” y “Exploración fotográfica con las máscaras. Acciones en Flores”, x12.
- 11.2 Fotoos impresas en velo suizo, x3
12. Exploración fotográfica Flore-Ser, proyección de flores, x5 y del eje de memorias, x5.
13. Máscaras: autorretratos tridimensionales, x3.
14. “Exploración fotográfica, expresión del cuerpo floral, exploraciones performáticas con vinipel” x15 y relicarios “Esencia de mujer” y “Carta de amor”, x2.
15. Espejo ¿Qué te dices cuándo te miras al espejo? Objeto intencionado, como parte de una mediación pensada para que los y las espectadoras interactúen con la exposición, x1.
16. Exploración fotográfica Flore-Ser, vía pública en Bogotá, x12.

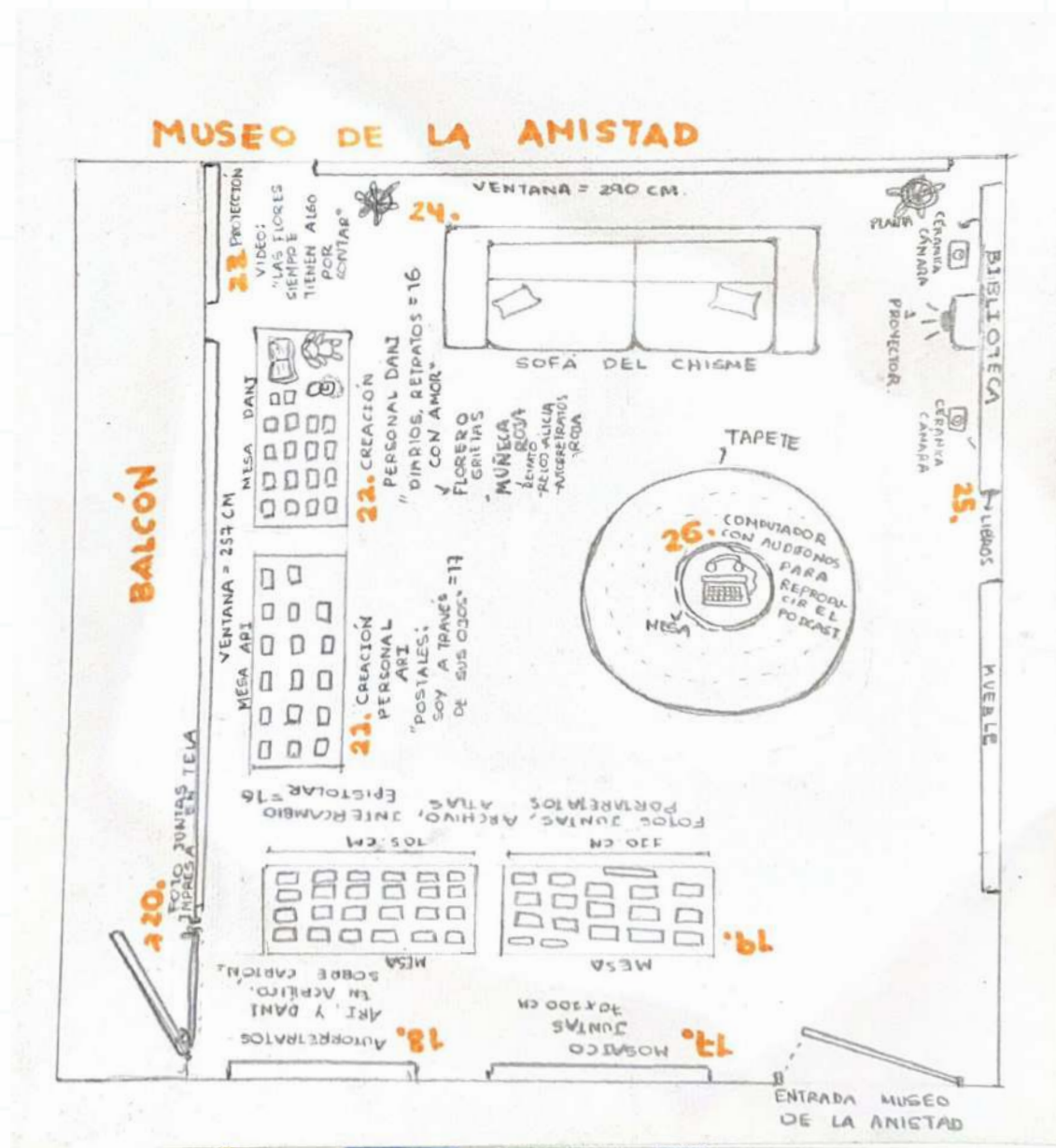


Imagen 156: foto plano del montaje, museo de la amistad

17. Transformación de la Cartografía: Mosaico de la amistad - Retratos y Autorretratos Ari y Dani, x1.
18. Autorretratos en pintura Ari y Dani, x2.
19. Fotos juntas (portarretrato). Atlas del archivo de nuestro intercambio epistolar, x25.
20. Foto de nuestra amistad, impresa en tela, x1.
21. Creación personal Ari, "Postales: soy a través de sus ojos", x17.
22. Creación personal Dani, diario, "Una dosis diaria de sol: retratos con amor", x25, Florero "grietas", Muñeca Roja, Reloj de Alicia
23. Proyección de video, "Las flores siempre tienen algo que contar", x1.
24. Sofá del chisme, x1.
25. Libros que hacen parte de las referencias de Flore-Ser o nos han acompañado a lo largo de la investigación.
26. Computador con audífonos para reproducir el podcast "Por cada amistad femenina nace una flor", x1.

QR con el catálogo de obra



Imagen 157: collage registro montaje y mediaciones

COSECHAS



[¿Esta es nuestra última enramación?]

Creemos que son muchos los frutos que hoy cosechamos de Flore-Ser. Nos hemos cultivado juntas en un mismo jardín que nos ha permitido florecer y marchitarnos de diversas formas, pero nunca desde la soledad, siempre desde el apañe y el calor de la amistad. Así, hemos descubierto verdades, no verdades, heridas, alegrías, dudas, afirmaciones y resistencias de nosotras mismas, de la otra y de las personas que nos rodean y que desde su amor nos sostienen o nos sostuvieron en algún momento. Entendimos que hoy nuestros cuerpos se encuentran atravesados por una historia conformada por cientos de relatos, miles de experiencias inherentes al hecho de estar vivas, de amar y ser amadas, de habitar nuestros territorios y de los caminos que elegimos recorrer.

Hoy podemos entender que nunca es tarde para darle un lugar y peso a las heridas y el dolor que hemos aprendido a acumular a lo largo de nuestras vidas, en medio de esto ha sido vital reconocer la importancia de la colectividad, porque comprendimos que “nadie se salva solx”. Es fundamental validar la juntanza en una sociedad que promueve el aislamiento, en medio de unos sistemas de dominación violentos que quieren perpetuar a toda costa afirmaciones como el “divide y vencerás” o “la enemiga de una mujer siempre es otra mujer”.

A partir de todo aquello que profundizamos durante nuestra investigación-creación, reflexionamos en torno a la idea de que, para algunas, nuestra primera amiga fue como un “primer amor”, un primer momento en el que nos reconocieron y nos amaron, más allá del círculo familiar; es por eso que nos dolió cuando perdimos aquella amistad o cuando nos alejamos de ella, porque esa pérdida se convirtió en un primer abandono y el abandono duele, al menos a nosotras nos dolió. Esto no quiere decir que no hayamos tenido amigas que apreciemos, o amistades que aún mantenemos, al contrario, por medio de Flore-Ser ha sido evidente que nuestras amigas nos han sostenido y nos sostienen, por eso sentimos la necesidad de resignificar el cómo comprendemos socialmente la amistad femenina. A partir de estos afectos y en el recorrido que hemos hecho juntas, ahora podemos enunciar que la amistad entre mujeres es una curita que puede permitir cicatrizar las heridas abiertas del pasado y que puede estar llena de cariño y cuidado, desde otros lugares fuera del amor romántico, afirmando así que una mujer lejos de juzgarte puede salvarte.

[Como sociedad nos hemos formado en el crisol de un mundo que grita que la vida se rige por la ley “del más fuerte”, “que no puedes confiar ni en tu propia sombra”, que “te falta malicia”, por eso, para nosotras, aprender a moverse y entenderse desde la colectividad es el tesoro al final del arcoíris.]

El trabajo conjunto no es necesariamente un camino fácil, pero es necesario y requiere de cuidado, escucha, amor, compromiso, constancia y paciencia, tal vez esta sea una de las mayores reflexiones que aflora de esta investigación-creación. Muchas personas nos dijeron “qué suerte tienen, de seguro es más fácil trabajar a cuatro manos”, quizá aquello que pensaban era que podía ser más ágil o rápido, pero, en cualquier caso, realmente no es así. Para nosotras, encontrar una voz colectiva que realmente nos identificara y fuera sincera con nuestros afectos, tomó mucho tiempo, no se trató de escribir cada una un apartado y hacerlo en el plural de primera persona, requirió, de una lectura, relectura, edición y reedición de cada palabra consignada en el trabajo, no por desconfianza sino por la importancia de que dos subjetividades realmente compartieran un mismo lugar de enunciación investigativa y que, de no ser así, puedan surgir en momentos de individualidad, como se puede observar a lo largo del documento con nuestros códigos de color.

Tampoco se trató de centrarse solo en el consenso para llegar a una voz colectiva, nosotras sentíamos que además era muy importante que en Flore-Ser se evidenciara la potencia del diálogo constante, la diferencia de opiniones y el disenso. Todo el trabajo, de una u otra forma fue un intercambio, por ello nunca asumimos que cada que surgían nuestras voces individuales, aquello que decían era ajeno a la otra. Logramos llegar a una visión encarnada que nos permitió ver más allá de un binarismo, no se trató de establecer extremos, ni de leernos de una forma limitada más sí subjetiva, esto nos permitió ver las distintas capas de las que estamos compuestas, las distintas dimensiones que nos reconstruyen diariamente y también la intersubjetividad, para así reconocer que también somos en la mirada de la otra.

Gracias a esta mirada sensible que hemos mantenido es que pudimos reconocer las violencias, memorias, particularidades y nuestro florecimiento, además ahora somos conscientes de que nuestros sentires se encuentran en un “lugar común”, es decir, sabemos como mujeres, artistas y licenciadas que preguntarse por el amor, el amor propio, la relación con la propia imagen, la mala relación con el cuerpo, la colectividad, la amistad, el maquillaje y las violencias basadas en género, no son necesariamente tópicos “nuevos”, al contrario, a lo largo de la investigación-creación, en la búsqueda de antecedentes, flores aliadas y en la escucha de proyectos de investigación de otras licenciadas en formación, encontramos que muchas de ellas también se sitúan, desde su subjetividad, en estas temáticas que podríamos llamar “comunes”, es decir, que para un gran número de nosotras atraviesan la experiencia de ser mujer. Así mismo, las exploraciones que se recogen en Flore-Ser en su mayoría se encuentran reflexionando, experimentando y cuestionándose alrededor de estereotipos, arquetipos, discursos y “clichés” que recaen en las mujeres desde hace siglos, (como se puede ver en nuestra “Antología de Imaginarios”, por ejemplo), desde ahí, desde una experiencia compartida y a la vez individual, es que aprendimos a habitar el “lugar común”.

De la misma forma que nosotras tenemos un cuerpo lleno de afecciones, los demás también y no sabemos por lo que puedan estar pasando, es aquí donde entendemos la importancia de que todos y todas reafirmemos el derecho de contar las verdades de nuestros cuerpos. Desde nuestra experiencia donde muchas veces han asumido lo que sentimos o se han sentido con el derecho de invalidar nuestras emociones, es que vemos la necesidad de darle un lugar a nuestra voz y a la de la otra, [nos escuchamos y abrazamos por cada vez en la que nos negaron sentir.] Empatizar es querer escuchar y no asumir que ya sabemos lo que siente o quiere decir la otra cuando puede que ni siquiera ella misma lo sepa, no se trata entonces de cargar con las heridas de los demás, aunque en nuestro caso reconocemos que en ese proceso de escuchar y de estar para la otra inevitablemente también nos hemos afectado, lo importante es recordar que al final solo podemos ayudar hasta donde el otro o la otra nos lo permite.

Al elaborar nuestras cartografías de sentires, corporales, artísticas, autobiográficas y colectivas, nos dimos cuenta de que también nos reconocemos en cada una de las personas que nos han amado y que nos aman, logrando así, hacer un mapeo de nuestra propia existencia atravesado ya no solo por el dolor y las heridas, sino centrado en el amor propio que resignificamos y en el amor que cultivamos con los y las demás. A partir de esto, y desde la fortaleza de enunciarnos como un cuerpo flor es que llegamos a una nueva mirada de (auto) reconocimiento.

Es enfocadas en esta búsqueda, que encontramos y construimos modos de hacer propios que se sintonizaran con nuestras pulsiones y que hablaran por nosotras. A su vez, creemos que, como posibilidades, son muy potentes para quien quiera o se sienta identificado/a, pueda tomar nuestros hallazgos y expandirlos, samplearlos y hacerlos suyos de alguna manera, es por ello que te queremos compartir los hallazgos a los que llegamos desde estos modos propios de hacer.

Creación colectiva:

- La escritura colectiva como una forma de reconocerte y de reconocer a la otra/o, en cuanto encuentras una voz colectiva e individual. Además, en el proceso de lectura y relectura se comprenden aspectos, experiencias y sentires que a veces solo la escritura es capaz de transmitir.
- El diálogo como pieza fundamental no solo para priorizar la escucha de la otra/o sino también para activar heridas y recuerdos que necesitan expresarse.
- La escucha como algo fundamental, resaltando la importancia de escuchar no sólo las opiniones del otro o la otra en torno a la creación sino en general de lo que pasa alrededor de ella, de sus emociones dentro y fuera del proyecto. Investigar cansa por más de que te guste mucho lo que estás indagando. A nosotras nos funcionó el buscar momentos de creación que respondieran a nuestros intereses pero que se desligaran un poco de la rugosidad académica, por ejemplo nuestro intercambio postal y epistolar o el podcast “Por cada amistad femenina nace una flor”.
- La importancia de retratarse y retratar, como una manera de reconocerse y de ver a la otra de una forma distinta. Nosotras lo hicimos a partir de fotografías, dibujos e incluso creemos que también a partir de escribir sobre la otra.
- Validar la posibilidad de rechazar los discursos con los que una/o no se siente cómoda/o.
- Contar las verdades que acostumbramos esconder, como una posibilidad para “sanar” o para encontrar maneras distintas de amarse.
- No tenerle miedo al desborde, nosotras mucho tiempo nos contuvimos de crear o de explorar todo lo que anhelábamos, hasta que llegó un punto en el que el desborde más que una opción se sintió como una necesidad. Es por ello que afirmamos la importancia de crear desde las pulsiones propias sin tener miedo a que en algún momento sea demasiado, pues para nosotras fue valioso el explorar y crear de distintas maneras, construir modos de hacer propios con los que nos identificamos, y que respondieron a los asuntos investigativos que nos planteamos.
- Comprender que es difícil crear de forma colectiva, se debe estar dispuesta/o a cambiar de opinión, a entender que todas y todos, aprendemos, escribimos y sentimos diferente. Nosotras nos reconocimos en la diferencia y creamos complementándonos.
- Construimos conocimiento sensible y encarnado, dando lugar a nuestra experiencia, apoyadas por nuestras *flores aliadas*, en las que nos vimos identificadas de alguna manera y que nos impulsaron a encontrar nuestro propio camino.
- Entendemos nuestras creaciones como exploraciones, pues le damos mayor peso al proceso y a todo lo que sucedió detrás de cada una, es decir, que no las vemos como un resultado sino como una forma de construir, y aprender en el proceso.

- La creación individual también fue un proceso importante, no hay que temerle a la voz propia, aunque estemos trabajando desde la colectividad, es importante recalcar que somos dos subjetividades, en nuestro caso, dos cuerpos florales.
- La colectividad también nos ayudó a disminuir temores, nos apoyamos en metas y sueños que teníamos juntas y esto siempre fue una voz de aliento constante.
- Que no planees algo inicialmente con un propósito en particular, no quiere decir que luego reflexionando en torno a ello no lo puedas enunciar diferente. Por ejemplo, nosotras no teníamos la intención de hacer performance cuando nos planteamos salir a la calle a tomar fotos, pero luego nos dimos cuenta de que sí hicimos performance, aunque ese no era nuestro propósito.
- Tomar fotos y hacer sesiones de exploración, también es dejarse llevar por el azar y eso está bien, aun así, también es bueno saber cuándo planificar lo que quieres hacer o al menos pensar qué quieres comunicar. Buscar ejemplos puede ser de gran ayuda si trabajas limitada en tiempo, ya sea por la disposición de quien te ayuda, porque dependes de condiciones climáticas o porque trabajas con un material efímero. Nada es blanco o negro, pero es mejor buscar que esa elección de planear o no hacerlo, sea desde una decisión consciente e intencionada. Eso sí, en cualquiera de los dos casos el “resultado”, nunca es tal cual como lo esperabas o tal cual cómo te gustaría y eso es potente, divertido e inevitable.
- Todo proceso de investigación-creación, para nosotras, se conforma de prueba y error. A veces el “error” resulta ser parte de la creación en sí misma, a veces incluso es potente que sea evidente, porque este resulta ser “información” en la pieza, registro u obra que una realiza y la termina enriqueciendo.

- Socializar lo que uno va creando es muy valioso. En nuestro caso no porque sintiéramos que ese otro u otra que mira nos pudiera decir si estábamos “bien” o “mal”, pero sí para ver cómo se leen ciertas decisiones de creación que tomamos, ciertos lenguajes o técnicas, para así tomar decisiones futuras con base a unas lecturas posibles e igual lo que una crea siempre es susceptible de ser interpretado de infinitas formas. Nos aportó mucho salir a socializar Flore-Ser, pero no fue fácil, en muchas ocasiones fue sumamente doloroso, por más de que dijéramos que no nos afectaría la opinión de los demás, si nos afectó, todos somos cuerpos susceptibles de ser afectados, así, también entendimos que quien es espectador o espectadora no siempre hablará desde el amor, sino desde otros lugares. Este trabajo nos hizo muy felices, pero también a partir de amarlo tanto, salimos lastimadas en más de una ocasión, no podemos romantizar esa cuestión.

Materiales:

- Las flores como un material vivo requieren de un cuidado especial, es por ello, que cuando las incluimos en maquillajes, pensamos no solo en procesos que nos permitieran una adherencia consciente y más orgánica para cuidar nuestra piel, sino también para cuidar las flores, porque para nosotras eran capas y extensiones de nuestro cuerpo. Es así como después de varios intentos con materiales más “agresivos” como el pegamento para pestañas, llegamos a trabajar con el “gel eGo”, un material más amable con nuestra piel y con los pétalos de las flores. Nos dimos cuenta de que cuando se secaba el gel, su solidificación tenía una resistencia que nos permitió tener los pétalos durante un tiempo prolongado, además de ser un material que permite retirarse fácilmente. Los últimos maquillajes los realizamos con “colbón” porque varias personas nos comentaron que este, no era dañino para la piel y se usa para hacer el látex casero. Este último material nos brindó mayor fijación, pero por lo mismo fue un poco más doloroso a la hora de retirarse, en comparación al “gel eGo”.
- El escribir un diario como una forma de autorreconocerse, de permitirse desbordarse, y de comprender que es importante ver el proceso. Para mí fue valioso no solo escribir sino tener momentos de lectura de lo que había escrito antes, como una especie de efecto en cadena seguía aprendiendo constantemente de mí. Valido y encuentro potencia en mi forma única de ver el mundo, de interpretar mi realidad y de verme y ver a los demás en mis palabras.
- En cuanto a la arcilla de secado al aire y el porcelanocrón que utilicé durante la creación de mis máscaras, primero quiero mencionar que el proceso me enseñó que los materiales requieren de un tiempo de secado bastante largo, más amplio del que comúnmente recomiendan (24 a 72 horas). Además, creo que la arcilla al estar en contacto con el yeso prolongó su secado. La arcilla no se terminó de adherir al yeso y su secado no fue uniforme, si no por partes por lo que terminó agrietándose.

Principalmente por esta razón es que la segunda máscara la realicé con porcelanocrón, es un material más maleable, primero realicé una base con cinta de enmascarar de mi rostro para tener una especie de molde, pero luego aprovechando que también es un material más uniforme y no es “pegachento”, es que pude

terminar de darle forma sobre mi rostro. Sin embargo, cuando la retiraba de mi cara no se mantenía la forma porque demora bastante en secar, mi solución fue ponerla en el rostro varias veces, lo dejaba secar un poco y luego la volvía a moldear para que no se aplanara. Para mí, este material es más ligero y fácil de pintar que la arcilla.

- Reconocemos el poder que tiene la fotografía y la imagen en la autopercepción, es por ello que hacemos énfasis en la importancia de que cada proceso de creación colectiva esté atravesado por la escucha. El retratarnos nos permitió conocer nuestros límites, enunciar temores y también reconocernos finalmente en una imagen con la que nos sentimos cómodas, siempre respetando el sentir de la otra, es decir que en el caso de que a alguna no le guste una foto en particular, simplemente se quita, no se discute frente a algo que pueda estar hiriéndonos, y siendo responsables con nosotras mismas, cada creación buscaba de alguna manera cerrar las heridas que estábamos abriendo o al menos buscando el cómo transitarlas.
- El bordado lo proponemos como una práctica de cuidado y meditación, al menos en nuestro proceso cuando lo hicimos en las fotografías y en la tela, sentimos que cargamos los hilos con nuestros sentires, como si en el tejido reposaran todas las emociones que nos podían haber estado atormentando. Pensando en esto, queremos recalcar la importancia de hacer estos procesos con atención y dedicación, el papel fotográfico y la tela son materiales sensibles y fáciles de romper, requieren que se haga con suavidad y no con fuerza. Incluso la alternativa que a nosotras nos funcionó fue hacer primero los hoyos o perforaciones por donde íbamos a pasar el hilo, para que en ese momento el material no se dañara.
- La resina, es un material muy bello y su acabado puede llegar a ser muy diciente, pero es costosa y compleja de manejar, o al menos para mí lo fue. Hay diferentes técnicas para desaparecer las burbujas de aire que se generan, yo particularmente nunca las pude desaparecer del todo, disminuirlas sí, pero igual en cada pieza quedaba una que otra; finalmente esto honestamente me parece una potencia creativa, una información que viene con el material y que puede aportar al concepto de creación, pero si a ti no te gustan y también tienes problemas para sacarlas, te cuento las soluciones que encontré y también los fallos que cometí. Si calientas los componentes en baño maría, (importante que sea por separado, a lo mejor esto es obvio, pero yo intenté calentarnos ya con la mezcla hecha y se me cristalizó antes de que pudiera verterla), puedes eliminar las burbujas, lograr que sea más fácil de manejar la resina, y que se integre mejor. Es recomendable aplicar calor ya cuando tengas tu pieza con resina, esto hará que las burbujas suban a la superficie y exploten más fácil, si elevas la temperatura se compactará más rápido y con un mejor acabado. Si no tienes pistola de calor como yo, puedes usar un secador, en lo personal, lo de la vela o encendedor no me funcionó bien, aunque en varias páginas lo recomiendan, si decides usar el secador lo mejor sería que le pongas un difusor, este es un accesorio para definición de crespos que hace que el calor se distribuya de manera uniforme, porque de lo contrario la potencia normal del secador va a moverte la resina y puede quedar mal distribuida.
- Las flores son un organismo vivo, al entrar en contacto con resina mutan, si bien no se oxidan al punto de marchitarse, pudrirse o descomponerse, alteran su estado. Yo hice composiciones combinando pétalos de diferentes colores que al contacto con la resina y seguro el calor, cambiaron su tono, generalmente a uno más opaco.
- Si vas a encapsular papel, fórralo en contact primero. En mi caso yo hice los moldes con el mismo papel que queda cuando retiras el contact, no se pega a la resina y resiste el calor.
- Entre más rápido batas la resina salen más burbujas, pero si no la bates lo suficiente (como me pasó a mí y razón por la que tuve que desechar tres piezas que jamás secaron y quedé con otras húmedas por partes), el material nunca se va a catalizar, te untarás tú, tu casa y tus muebles y sin importar lo que hagas quedará húmeda la pieza.
- Bonus: aunque a lo mejor es obvio, de por dios usa guantes y tapabocas. Yo hice los diseños de las flores con pétalos pegándolas primero con super bonder, no usé tapabocas desde ahí y quedé con rinitis tres días, manipulé piezas aún húmedas sin guantes y tuve resina dos días en los dedos pegándome a todo como el hombre araña, pero menos cool, en ese caso la resina NO cae con agua y jabón, échate aceite, así sea de cocina y frótate fuerte para que salga. A mí me pasó que incluso llegué a un punto en donde algunas manchas tuve que removerlas con la esponjilla de la loza.

Aportes y Reflexiones conceptuales:

Durante toda la investigación-creación fue necesario e importante para nosotras encontrar conceptos propios y construir conocimiento sensible a partir de ellos. Es por esto que no solo entablamos diálogos con conceptos claves como el cuerpo, la memoria y la autopercepción, entre otros, sino que también construimos e interpretamos

algunos de ellos para que evidenciaran nuestras reflexiones y experiencias. Los más importantes son **Cuerpo Floral, Auto-poiesis y Enramación.**

Todos estos conceptos los describimos en *El Glosario de las flores* y los aboradmos a lo largo del documento, pero los traemos a colación en este momento, porque creemos que estos también son hallazgos importantes; ha sido relevante reconocerlos y partir de ellos para seguir expandiéndonos. Reflexionando constantemente sobre Flore-Ser, en momentos y espacios fuera de la universidad o la escritura, en conversaciones casuales y diálogos espontáneos de nuestra convivencia en el día a día, también encontramos una nueva forma de entender y enunciar algunos de estos conceptos, entendiendo que la interacción y el reconocimiento del otrx también nos ayudó a construir este proyecto. Por ejemplo, entendimos el performance desde nuevas nociones a partir de una conversación que **tuve en la práctica**, así como también hay otros conceptos que se permearon de las experiencias de nuestras parejas, cuya compañía e identidad también nos han interpelado, **(Mi pareja es Licenciado en Biología, mi pareja es Músico y Productor Musical).**

Queremos cerrar este apartado con una entrega de amor propio y de amor a la otra, porque para nosotras fue muy importante aprender y resignificar el ver y el vernos. Terminamos con estas palabras de amor que responden a nuestro asunto investigativo de encontrar y construir un nuevo (auto) reconocimiento.

□ **(Auto) reconocimiento Dani y Roja**

(Auto)

Este lindo proceso me ha entregado más amor del que he podido contener, agradezco cada paso, caída, quiebre, abrazo, risa, llanto y cada vez en la que sentí que estaba aprendiendo a amarme nuevamente. En estas constantes reflexiones y pulsiones es que encontré a Roja, o más bien que pude darle nombre, voz y cuerpo. Ya no me pesa reconocer que no soy una, soy muchas, y entre todas es que nos estamos curando de las grietas y del estar marchitas, estamos sosteniéndonos.

27 de junio del 2025 “No es que te encuentres a ti misma, conoces versiones distintas de ti” (Fragmento de mi diario personal)

Soy una persona que cambia mucho y desde mi experiencia de entenderme o al menos intentar comprender el caos mental que me habita, es que construí y resignifiqué el concepto de reconocimiento, proponiendo así el re-reconocerme, este concepto lo describo en el Glosario de las Flores, pero, para resumir, este arduo proceso de Flore-Ser me hizo preguntarme cuánto me conozco? Es que siento que han sido tantos los cambios que nunca le di importancia a pasar tiempo conmigo, a disfrutar de mi compañía, aun así, cuando surgió esta necesidad de hacer un nuevo (auto) reconocimiento, pensé que para mí no fue partir de un punto en blanco, fue verme con la cantidad de versiones mías que me habitan y que había ocultado, pero, ahora puedo ver mucho más allá de lo que los demás ven en mí.

7 de junio del 2025 “¿no es extraño que existan tantas versiones de ti en la mente de las personas? Algunos me conocen como la persona tímida que no habla, otras como la persona molesta que no se calla” (Fragmento de mi diario personal)

Me da mucha rabia recordar cuántas veces me desgasté y sobrepensé por los demás. Ya es tiempo de que las preguntas, los escritos, las alegrías, las emociones y mis pensamientos se trataran de mí, y fuera de querer ser narcisista, es más como una cachetada de realidad que me hago, para

recordar cuán valiosa soy.

22 de junio del 2025 “Quiero ser suficiente para mí” (Fragmento de mi diario personal)

Me gusta la idea de que mi diario no es una biografía sino una anti biografía y lo pensé porque cada vez que recuerdo lo que es una biografía solo puedo ver logros, o aspectos en los que una persona se destacó, pero, cuando pienso en mí, más que querer hablar de mis logros, quiero hablar de mis “fallas”, quiero verme en la valentía de haberlo intentado y no en la falsa expectativa que alguien más pone en mí, y no es que no tenga miedo al fracaso, creo que antes tenía miedo a que me vieran fracasar. Bueno, pero ahora no solo fracaso, ahora lo hago evidente y lo escribo.

14 de junio del 2025 “Si vas a tu tiempo no vas tarde” (Fragmento de mi diario personal)

Me cansé de querer alcanzar a los demás, de compararme; realmente en Flore-Ser, encontré la oportunidad de darle vuelta a la página, hasta de arrancarla si es necesario. Aprendí a escucharme y así es como descubrí que me encanta la luz del sol, las flores, el mar, lo dulce, el vino, viajar en avión, los trenes, la cordillera, la nieve, la cordillera nevada, los atardeceres, el amanecer, dibujar, el olor a lluvia, el olor a madera, el bocadillo y que ME ENCANTA SER AMADA EN VOZ ALTA.

SOY HERMOSA Y SUFICIENTE, SUFICIENTE, SUFICIENTE...

Me perdono por todas las veces en que yo misma me lastimé, en que me ignoré y me escondí, perdóname, Dani, yo TE AMO, no puedo creer que ahora pueda decir esto pero TE AMO DANI.

Reconocimiento

Ari es demasiado noble, creo que compartimos el hecho de que a veces sobreponemos a los demás por encima de nosotras. Ari, tiene aura amarilla y para mí eso significa que es cálida, alegre y brillante.

Le gusta comer, pero comer cosas picantes, arroz con picante, empanada con picante, incluso si pudiera volvería todo más picante. Si no come a horas se enoja, y la entiendo porque ella expresa su amor cocinando, para ella es algo muy importante y especial el momento de compartir la comida, por eso le agradezco todas las veces que me ha cocinado y todas las veces que probamos juntas cosas nuevas.

A Ari no le gusta el bocadillo ni el maíz, lo que me parece totalmente difícil de creer jajaj pero eso solo recalca más lo diferentes que somos, y me gusta como nuestras almas se fusionaron como un proceso de alquimia. Somos dos seres convergiendo y siendo magia.

Tiene una cara gentil y tierna, aunque siempre piense que está de malgenio. Brinda abrazos reconfortantes y le gustan mucho las películas románticas (ambas amamos Orgullo y Prejuicio). Le encanta bailar y es muy buena haciéndolo, me inspira a probar cosas nuevas.

Nos encanta el chisme con una tacita de café, nos encanta reírnos hasta que nos duela el estómago. Pasamos tanto tiempo juntas que compartimos palabras y sentires, en fin, hay tanto que podría decir de Ari porque tengo la fortuna de tenerla como amiga. Gracias por ser mi amiga, por escucharme, por aguantarme, por hacer esto juntas, gracias por cada palabra y consejo que me has dado, gracias por tu tiempo, gracias por verme, por mostrarme otro lado de la amistad, gracias por ser tú.

(Auto) reconocimiento Ari

(Auto)

He descubierto que llevo toda una vida existiendo en función de que otros me vean. Creo que esto es algo que nos atraviesa, o nos ha atravesado, a muchas mujeres y no quiero decir con esto que seamos superficiales; al contrario, creo que tiene que ver con que siempre estamos pensando en los demás. Me visto en función de cómo pueda ser recibido lo que llevo puesto: si estoy lo suficientemente bien vestida para ese restaurante al que me invitaron; si el escote que me gusta usar va a incomodar la cena familiar; si la pinta que llevo me va a costar un momento incómodo en el TransMilenio; o si alguien en la universidad notará que me arreglé y me dirá: “Qué linda te ves hoy”. Hemos llevado una vida observándonos, siendo observadas, viviendo en tercera persona. A veces incluso me cuesta disfrutar de las cosas porque estoy pensando en cómo me veo ante los demás: en el placer, en el ocio, en el trabajo, en casi cualquier momento. Tal vez por eso me gusta tanto grabar a otras personas y registrar momentos, tal vez por eso alguna vez, quise estudiar cine, para crear desde mi propio punto de vista, para sentirme en primera persona.

No había podido nombrar todo esto hasta que llegó Flore-Ser y su propósito de dejar de vivir en función de que alguien me vea, para comenzar a verme a mí misma, apoyándome en la amistad y en su mirada amorosa. Creo que desmarcarse de estas formas de habitar el mundo no toma uno, ni dos, ni tres años (tal vez me tome toda la vida), pero al menos ya no será una vida atravesada por la penumbra de la incertidumbre, por no saber cómo llamar a esa sensación de que me observan todo el tiempo.

Reconocimiento

Dani tiene el superpoder de quedarse dormida instantáneamente en cualquier lugar: en el metro, en el Uber, en medio de una llamada... Cuando tiene mucho sueño empieza a reirse, y es muy chistoso. Al principio no entendía qué pasaba; con el tiempo me di cuenta de que es una forma en la que su cuerpo expresa que necesita dormir o, como dice ella, que “su cerebro ya no está cerebreando”.

A Dani le gustan los conejos, pone Crepúsculo para animarse porque le da risa y escucha música triste cuando está triste. Quiere formarse su propia opinión de todo, quiere experimentar el mundo a toda costa. Por ejemplo, prueba la comida aun cuando sabemos que no le va a gustar. No le gusta la carne ni los embutidos, pero no quería negarse la oportunidad de probar su choripán en Argentina (me lo regaló). Vamos a la tienda coreana y quiere probar de mi ramen picante aunque, ¿adivinan?, no le gusta el picante, Jajajajaja. Amo tanto eso de ella: nunca se niega a probar cosas nuevas, le da una oportunidad a todo y a todos, y no deja que le digan qué debe opinar.

Es la persona más autoexigente que conozco. Le gusta hacer todo muy único, todo muy colorido y todo con mucha muchosidad. Cuando Dani me visita le cocino sin carne, sin pimentón y sin picante; cocinar es una de mis formas de demostrar amor.

A Dani le gusta el vino dulce, tan dulce como el Cariñosito de manzana del barrio. No disfruta tanto salir a bailar como tal, pero si acompañarme a salir a bailar. Se sabe todas las canciones y toma las mejores fotos de la fiesta.

Su comida favorita es la pizza y su color favorito no es el rojo, aunque yo pensé que si durante, literalmente, toda la carrera. Sus colores favoritos son: el viridian (tuve que escribirle para preguntarle esto porque yo le digo simplemente “verde”). Es un color que está entre el verde y el esmeralda ,el otro color que adora es el vinotinto.

No le gustan las películas de terror, pero sí las de misterio. Aunque ella fue quien me mostró los K-dramas de romance, ve principalmente K-dramas de crimen. Ama el anime con locura y tiene la habilidad de contarme cada serie o película como si estuviera haciendo un retrato hablado y logra transmitirme no solo la historia, sino también las imágenes que esta genera, sin que yo haya visto nada. Una vez me daba miedo ver una película, pero quería saber de qué trataba, y Dani me la narró de principio a fin porque no iba a dejarme con la frustración de no ser capaz de verla.

Te quiero mucho, Dani. Te quiero mucho, Flore-Ser. Que sean muchos años más cultivando amistad.

Es difícil concluir un proyecto que lleva acompañándonos más de tres años. Aun así, sabemos que Flore-Ser no acaba aquí, solo se pausa, se recoge y se prepara para mutar, desconocemos exactamente en que se convertirá o cuál será su camino, pero sí creemos que como cuerpos florales que se transforman, que cambian y que maduran, el camino del (auto) reconocimiento nunca dejará de recorrerse. Reafirmamos el retorno a lo colectivo como una posibilidad para superar las trampas neoliberales del amor propio que se basan en el aislamiento y el consumismo. Confiamos en que Flore-Ser seguirá enramándose en nosotras, en nuestras aliadas, en las personas que amamos y que nos aman y en los cuerpos florales que encontraremos o se encontrarán con nosotras en este camino.

Acosta-Sierra, P. H., Choachí-González, H. A., Merchán-Díaz, J., & Ortega-Valencia, P. (2021). Pedagogías para la paz. Cartas viajeras. Instituto Nacional de Investigación e Innovación Social.

Adamson, A; Apted M. (Director). (2005-2010). Las Crónicas de Narnia [Película]. Walden Media; Walt Disney Pictures; Mark Johnson Productions; Fox 2000 Pictures; Dune Entertainment.

Andrews, M. (Director). (2012). Valiente [Película]. Walt Disney Pictures; Pixar Animation Studios

Agua viva. (2012). Agua viva (E. Losada, Trad.). Siruela.

Beccassino, L. (2025). Si nos enseñaran a amar: Lecciones estoicas de amor (y desamor). Espasa.

Blásquez, L. (2021). Ecofrontera. Análisis ecofeminista de los espacios intersticiales como cuerpos-territorios. Ecología Política, 61, 22–29.

Botero, L. (2024). El oficio de desvestirse. Editorial Planeta.

Butler, J. (2006). Vida precaria: El poder del duelo y la violencia. Paidós.

Cano-Bermúdez, V. A., & Romero-Bonilla, D. G. (2024). Signos en proceso. Convergencias entre escrituras e investigación-creación. (Pensamiento), (Palabra) y Obra, (31), e18617. DOI artículo

Chbosky, S. (Director). (2012). The perks of being a wallflower [Las ventajas de ser invisible] [Película]. Summit Entertainment.

Colvin. (2025). Floripedia: Una exploración de la belleza y el arte de las flores. Cinco Tintas.

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022). Mi cuerpo es la verdad: Experiencias de mujeres LGTBI+ en el conflicto armado. En Informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Comisión de la Verdad.

Cortés Arenas, Ó. M., & Hernández Reina, A. R. (2021). Lo que es arriba es abajo: Investigación-creación, work in progress y tropo-escrituras. En Investigar en tiempos de crisis (pp. 181–190). Universidad Pedagógica Nacional.

D’Angelo, A. (2010). La experiencia de la corporalidad en imágenes. Percepción del mundo, producción de sentidos y subjetividad. Tabula Rasa, 13, 235–251.

Dagua Hurtado, A., Aranda, M., Comité de Historia del Cabildo del Pueblo Guambiano, & Vasco Uribe, L. G. (2015). Los guambianos del arcoíris y del agua. Universidad Nacional de Colombia.

Daily Dose of Sunshine. (2023). Una dosis diaria de sol [Serie]. Netflix.

Erll, A. (2012). Memoria colectiva y culturas del recuerdo: Estudio introductorio (J. Córdoba & T. Louis, Trans.). Ediciones Uniandes.

García Meriño, L. (2020). Correspondencia con la memoria: ¿Cómo se construye desde el olvido de la abuela? [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional].

Garavito Gómez, M. C., & Villamil Lozano, A. F. (2017). Vida, cognición y sociedad: La Teoría de la Autopoiesis de Maturana y Varela. Revista Iberoamericana de Psicología, 10(2), https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/rip.10205/pdf_1

Geronimi, C, Jackson W, Luske H. (Director). (1953). Peter Pan [Película]. Walt Disney Productions
Geronimi, C et all. (Director). (1959). La bella durmiente [Película]. Walt Disney Productions

Gil Marín, J., & Laignelet Sourdis, V. (2014). Las artes y las políticas del conocimiento: Tensiones y distensiones. En Creación, pedagogía y políticas del conocimiento. Segundo encuentro. La Silueta Ediciones.

Goldsmith, K. (2015). Escritura no-creativa: Gestionando el lenguaje en la era digital. Caja Negra Editora.

Haraway, D. J. (1995). Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza. Cátedra.

Hand, D et all. (Director). (1937). Blancanieves y los Siete Enanitos [Película]. Walt Disney Productions

Hernández Narváez, S. (2025). Las flores de mi casa. En tanto que me pierdo y me desbordo, las encuentro a ellas [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional].

hooks, b. (2021). Enseñar a transgredir: La educación como práctica de la libertad (M. Malo, Trad.). Capitán Swing. (Obra original publicada en 1994).

hooks, b. (2021). Todo sobre el amor: Nuevas perspectivas. Paidós.

Hurley, O. (Director). (2003). Barbie en el Lago de los Cisnes [Película]. Mainframe Entertainment;

Mattel Entertainment

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo XXI Editores.

Kellogg Brothers. (1830s). Map of the open country of a woman’s heart [Ilustración]. Hartford, Connecticut.

Lois, C. (2017). Los mapas y las geometrías del espacio. Terra Brasilis, (8). <https://doi.org/10.4000/terra-brasilis.2029>

Martishius, P et all. (Director). (2005). Barbie Fairytopia [Película]. Mainframe Entertainment; Mattel Entertainment

Mean Girls. (2004). Mean Girls [Película]. Paramount Pictures.

MetroArte. (s. f.). Toponimia Ñuñoa. Metro de Santiago. <https://www.metro.cl/metroarte/toponimia-nu-noa>

Pabón, C. (2004). Construcciones de cuerpos. En Derechos humanos: Expresión y vida. Prácticas en la diferencia 2004 (pp. 36–79). Escuela Superior de Administración Pública. Repositorio ESAP

Petro de León, V. (2025). Después del amor, nosotras. Espasa.

Posada, L. (2008). Signos cardinales [Obra artística].

Ramos Delgado, D., López Duplat, L., Solano Fitzgerald, L., Ramírez, J. S., Beltrán Barrios, H., Díaz

Ortiz, W., & Morales Díaz, M. (2018). La memoria y su devenir en los espacios: Evidencias del pasado en algunas experiencias cartográficas. Pensamiento, Palabra y Obra, (20), 54–67.

Raymond, B. (Director). (2008). Tinker Bell [Película]. Disneytoon Studios; Prana Studios; Walt Disney Pictures

Real Academia Española. (s. f.). Palimpsesto. En Diccionario de la lengua española. Recuperado el 2 de febrero de 2026, de Diccionario de la lengua española

Rise of the Guardians. (2012). Rise of the Guardians [Película]. DreamWorks Animation.

Ross, F. (2014). Paisajes sensoriales. Bifurcaciones, Revista de Estudios Culturales Urbanos, (15). <https://www.bifurcaciones.cl/paisajes-sensoriales/>

Segato, R. (2018). Contra-pedagogías de la crueldad. Prometeo Libros.

StudioBinder. (s. f.). What is metanoia? Definition and examples. StudioBinder. StudioBinder

Temple Hill Entertainment. (2014). Bajo la misma estrella (The fault in our stars) [Película]. 20th Century Fox.

The Walt Disney Company. (2010). Alice in Wonderland [Película]. Walt Disney Pictures.

Toro, J. (2025). Intimidad radical. Desbordamientos y gestos [Exposición]. Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, Chile.

Waters, M. (Director). (2008). Las crónicas de Spiderwick [Película]. Nickelodeon Movies; Kennedy/Marshall; Atmosphere Pictures

Wit Studio & MAPPA. (2013–2023). Attack on Titan (Shingeki no Kyojin) [Serie].

COMPOSTAJE

[Enramación]

Durante la clase de seminario de profundización II, el de memoria en la línea Di-Sentir, hablamos acerca de la noción occidental que tenemos sobre el tiempo; resulta que cuando queremos hablar o referenciar el pasado, generalmente casi de forma instintiva, hacemos una seña con nuestra mano hacia atrás de nosotras, y que cuando pensamos en el futuro, es lo contrario, señalamos hacia adelante de nosotras. Toda esta idea es bastante diferente a la cosmovisión del pueblo Misak, que, citando a Los guambianos del arcoiris y del agua (2015), plantea: “En nuestra cosmovisión, el pasado va adelante, en tanto que el futuro viene de atrás, (...)” (p. 46), esta noción marcó significativamente nuestra manera de entender y leer nuestros recuerdos y archivos. Es por ello, que ahora en vez de empezar con el presente o el futuro nos permitimos primero vernos en pasado, recurrimos a todos los escritos, afectos, imágenes, dibujos y pinturas, que hablan también de quiénes somos, de qué flores hemos sido y que de una u otra forma son semillas de lo que entendemos como Flore-Ser hoy... Luego, lo relacionamos con archivos más recientes para finalmente, terminar o quizá volver a empezar en esta temporalidad circular, en donde los tiempos convergen y se mezclan. Traemos acá estos vestigios del tiempo, para que quién nos lea conozca nuestras versiones y vea que lo que aquí creamos e investigamos, no es fortuito, viene desde otros tiempos.

Archivo de un intento de florecimiento en la piel, (el borrador de un tatuaje que alguna vez me quise hacer) hecho en micropunta. 2018



Imagen 1: archivo personal

Trabajo escolar en óleos: grado once
pintura autorreferencial 2018



Imagen 2: archivo personal

2021

Creación colectiva entre Ari (cámara) y Dani (dibujo) en primer semestre. Nuestro primer collage



Imagen 3: Creación colectiva entre Ari y Dani

Escrito de archivo de la Universidad primer semestre, Ari: 09/10/21

¿Qué función cumple la imagen en la configuración de lo que (creo) soy?

Una imagen en movimiento

Los seres que se van cruzando en mi camino me dejan fragmentos de sí mismos que terminan siendo elementos dentro de mi composición.

Las pedagogías que han procurado formarme, acomodan, desacomodan y reacomodan estos elementos una y otra vez.

Las interpretaciones de mi significado son variadas y permeadas por las normas de la sociedad.

La apariencia que tengo varía, así, soy susceptible a que me vean con varias caras y en últimas ni yo sé cuál es la real.

Las marcas en mi piel mapean mi pasado y los latidos de mi esencia procuran marcar el paso a donde quiera que vaya.

La lectura de lo que soy y la imagen de lo que seré se cancelan entre sí al ser codependientes, al final, no me veo ni me leo en ningún lado, como el arte echa solo para existir.

¿Quién soy?

Soy una historia no lineal, un collage de eventos congelados, algunos retazos de versiones pasadas, un olor penetrante a llanto, cafecitos caletos, callejones confusos, salas de cine vacías, creaciones sin terminar y noches sin dormir.

La verdad soy canciones, escuelas, amores, ciudades, y una imagen en movimiento.

2022

Autorretratos en pintura, Ari y Dani



Imágenes de la 4 a la 6: fotos de autorretrato elaborados en la electiva de pintura experimental. Archivo personal

2021

Autorretrato Audiovisual

https://drive.google.com/file/d/1XvuTJX1LHKnWVSkmoxgZ_0EfM4_16XaU/view



Autorretrato Audiovisual

https://drive.google.com/file/d/13et5gVb6Ys4GS4mdhmW8VEhgAHq4FeF1/view?usp=drive_link



2023

Cuerpo y corporalidad

2022

Ejercicio de escritura rápida y reflexiva, Sobre quién soy

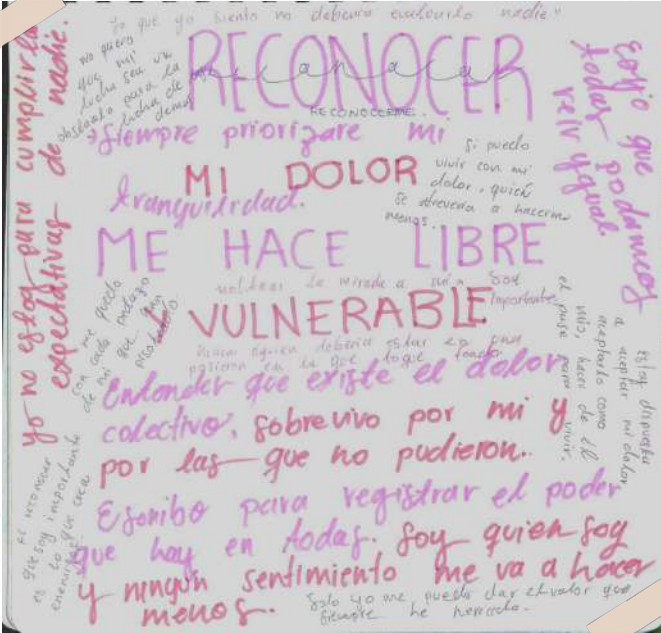


Imagen 7: archivo personal

Manifiesto reflexivo

Difícil de querer

Creo que soy difícil de querer... No soy una mala persona, pero a lo mejor es complejo quererme . Soy esa que tarda en integrarse en grupos de amigos, que incomoda, que no se conforma, que habla muy duro o habla muy pasito, que grita y que llora. Llora con cada imagen que me entenece, lloro dos o tres veces por semana y a veces no se explicar la razón. Es fácil herirme y **en mi cara siempre se nota** lo que me convulsiona por dentro, aunque lo trate de ocultar, a veces me esfuerzo de más y luego me disculpo por no dar la talla, pido perdón todos los días por algo y soy tan intensa que soy **difícil de entender**. Sé muy bien que cada día mi rostro hace que yo sea más difícil de querer, pues, aunque intento convivir y ser amena con todas mis fuerzas, estoy fingiendo que todo lo que tengo por dentro no me revuelve y quiere salir como una explosión que se nota en mis ojos.

Sé que soy difícil de querer porque **siempre espero** de más y siento que recibo de menos, porque planeo todo un mes antes y hago listas eligiendo qué regalar a cada persona en navidad. Sé cuán difícil es quererme, si es que toda poesía se me sale de la prosa, **el cuerpo de la norma** y el dolor del estándar, porque a veces sufro, **siento** dolor, me canso y pierdo la fe, porque, ¿cómo va a ser fácil quererme? Si hasta para mi es difícil, si me cuesta el tono de mi voz, la naturaleza de mi cabello, las proporciones de mi cuerpo, mis gustos culposos y mis ganas de llorar. Sé que, si bajo la voz sería más fácil, si dejara de **insistir**, si dejara de **resistir**, si dejara de **luchar**, si dejara de defender **mi verdad**, si dejara de esperar, si fingiera un poco más, si no hubiera sangrado y si no me estuviera quejando. Porque al final siento que soy difícil de querer incluso en los mejores días y en los malos ni siquiera me puedo parar a intentar que sea más fácil. Al final solo he estado ahí, tratando de ser más digerible, **menos visible**, más decente y menos exigente, pero al final no importa si es difícil o fácil quererme para la gente, sino que sea difícil quererme a mi misma intensamente, entonces ahora decido tratar de **simplemente quererme**, así sea fácil o difícil, ya después veré qué piensa la gente.

“¿Qué quieres escribirte a ti mismo/a?”

Sali a la calle con un espejo prácticamente de mi tamaño, le escribí algunas frases de amor que quería decirme a mí misma y luego caminé con el espejo reflejando a los demás y les invité a que escribieran ¿Qué quisieran decirse así mismos mirándose al espejo? Este ejercicio surgió de una práctica constante que tengo de no mirarme al espejo, de ingresar al baño con la luz apagada para enfrentarme con mi reflejo, al menos no cuando no me estoy arreglando. Nace de esos día que no tienes nada bueno que decirte en el espejo, así que decidí pensar y elegir un día para tener algo bueno que decirme.

A continuación el resultado de todas las intervenciones de la gente.



Imagen 8: collage, archivo personal compartido en la clase por el docente

“Cuerpo a la medida”

Reflexionando sobre mi propia imagen y expresando mi inconformidad frente a lo difícil que es vestirse cuando no tienes un cuerpo estereotipado o hegemónico realizo este performance, en público represento lo que hago normalmente en privado que es adaptar la ropa que compro a mi cuerpo. Durante la acción estuve interviniendo un vestido cortándolo, consiéndolo y añadiendo retazos de tela, todo esto, al lado de la Escuela LCI, la cuál se destaca por brindar programas en Artes y Moda, lugar que me pareció que dialogaba con lo que estaba proponiendo desde una posición de cuestionamiento. Además al tiempo estuve maquillándome, algo que sí suelo hacer en distintos espacios públicos como el Transmilenio, lo hice con la intención de romper con lo que se nos permite o no a las mujeres hacer en el espacio público.



Imágenes 9: collage, archivo personal compartido en la clase por el docente

2023

Ejercicio de collage digital alrededor de la pregunta: ¿Qué puede mi cuerpo? en el espacio de seminario “Creación, cuerpo y territorio”

NO, NO ME VEO MÁS BONITA LISA



Imágenes de la 10 a la 13: creación propia, archivo personal

Ejercicio de la clase “Proyecto de Cuerpo”



Imágenes 14 y 15: creación propia, archivo personal

2023

Ejercicio fotográfico, collage sensible en el espacio de Proyecto Cuerpo

Pienso que es un antecedente de nuestra cartografía personal, buscaba resaltar la textura de mi piel, y también algunas sensaciones y particularidades corporales desde una fragmentación del cuerpo.



Imagen 16: collage archivo personal

No Manifiesto “Mis Raíces”

Me pregunto si en algún momento soltaré las raíces de las heridas que me aferran a un sentimiento de evasión por el amor propio, es que **amarme** implica conocer a una versión de mí que actualmente no reconozco, es una imagen borrosa en mi mente. ¿En qué momento cambié tanto? Recuerdo que hace mucho no me sentía así, pero hoy fue tan recurrente la sensación de estar **evitando sentirme**, de esconderme de mí misma, digo, me es muy normal para mí el ir por la calle y esquivar un reflejo de mi rostro o de mi cuerpo, o simplemente salir de mi casa sin saber cómo voy peinada por solo no verme al espejo. Pero hoy sentía que me escondía en mi mente, es que solo no quería afrontar lo que pasaría después de hablar, porque hablar por más difícil que sea a veces, sé que puedo hacerlo, pero me agobia el no saber qué consecuencias tendrán mis palabras, me aterra pensar que por decir algo que me beneficie, que aporte a mi sanación, hiera a personas a mi alrededor y es que siendo una persona que es consciente del dolor y de que todos atravesamos diferentes aficciones, no quiero ser quién provoque eso en el corazón de alguien más. Pero me arriesgué, di un salto en esa avalancha de pensamientos que por mucho tiempo estuve ignorando y es que está, más que una acción era una confrontación no sólo conmigo, si no con mi familia y con mi realidad, salte tan profundamente que me dio pánico no encontrar fondo, supongo que **aún me faltan muchas más cosas por soltar** para sentir que puedo empezar de nuevo. Llegó el momento de hablar y no me reconozco quiero que esta versión valiente y fuerte de mí ya no se esconda más, hablé, hablé, hablé y hablé y por ese momento solo deje que las palabras siguieran su rumbo, no estaba centrada en hablar correctamente, estaba concentrada en mí y **descubrí que me encanta hablar y que amo el sonido de mi voz**. Me sentía nerviosa, pero era una emoción agradable ¿Será que está bien permitirme sentir de esta manera? Solo estoy segura de que lo que dije fue importante para mí y fue como si por fin tuviera el control del miedo que habita mi mente, quería hacerlo otra vez, actuar en favor de lo que necesito. Mientras todo esto sucedía pensaba una y otra vez en la palabra **validación**, y quién sabe más de validación si no mi cuerpo que constantemente lo someto a un angustiante ritual de aprobación. **Validación, validación, validación solo decirlo es difícil**. Es como enlistarse en una guerra para la que mi cuerpo no está preparado,

porque yo misma me he encargado de debilitarlo, **estoy cansada de esconderme tras una imagen que no es la mía**, no quiero cumplir con otro rol más que el mío, más que ser yo. Quiero verme, quiero ver mi rostro, mi cabello, mis piernas, mis brazos, mi espalda, todo, quiero verme en todo momento, solo quiero verme y sentirme tranquila, sentirme valiente, sentirme bien conmigo, cuál otra validación si no la mía. Esto me hace sentir un gran vacío, pero luego de un momento entendí que no era un vacío, solo estaba mucho más ligera, no puedo decir que ya no siento esa carga en mi pecho, sin embargo, puedo asegurar que pronto se esfumara totalmente porque **estoy dispuesta a intentar a diario no sentirme avergonzada de quién soy ni de quién fui**. Entendí que mi vulnerabilidad me permite retarme a mí misma. Esta soy yo, y entender eso es una completa revitalización de energía de mi pulsión vital. **No puedo evitar que alguien me hiera o lastime pero lo que sí puedo hacer es impedir que me afecte.**

2023

Relicario, realizado en el espacio de Semiótica, a partir de la carta “La estrella”, se titula “Esencia de mujer”

Relicario, espacio de Semiótica, carta “el colgado”, collage digital y con flores, encapsulado en resina, se titula: “Carta de amor”



17



18



19

Imágenes de la 17 a la 19: archivo personal, relicarios y montaje de los relicarios

2024

Autorretrato en ilustración de Dani y Retrato de Ari. Acta expandida dentro de las monitorías del proyecto desarrollado por el semillero Anamorfosis sobre el volumen de género del Informe Final de la Comisión de la Verdad.

20



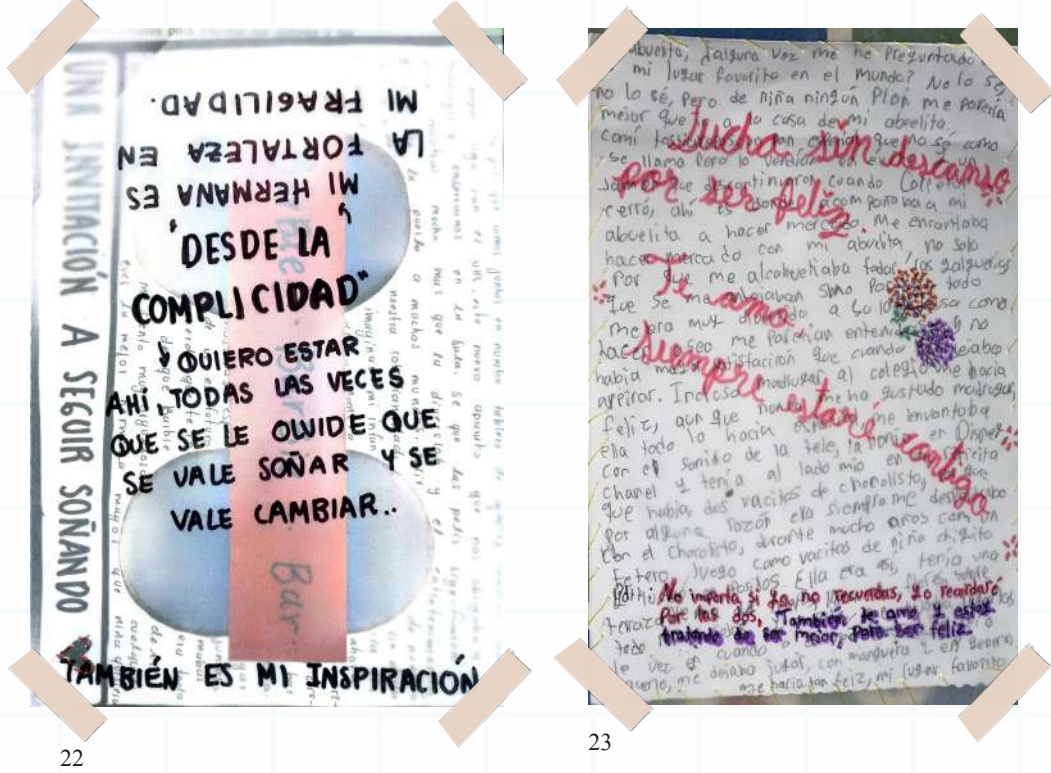
21



Imágenes 20 y 21 : ilustraciones Dani, de archivo personal

Ejercicio Semillero, dirigido por Sofia Hernandez, ¿Cómo resistimos por amor? 2024

Lo realicé pensando y escribiendo sobre mi hermana. Lo realicé pensando en mi abuelita



22

23

Imágenes 22 y 23 : archivo personal ejercicio Anamorfosis

Cartografía que realizamos en un taller durante el evento de RedCOLSI, al que asistimos juntas.

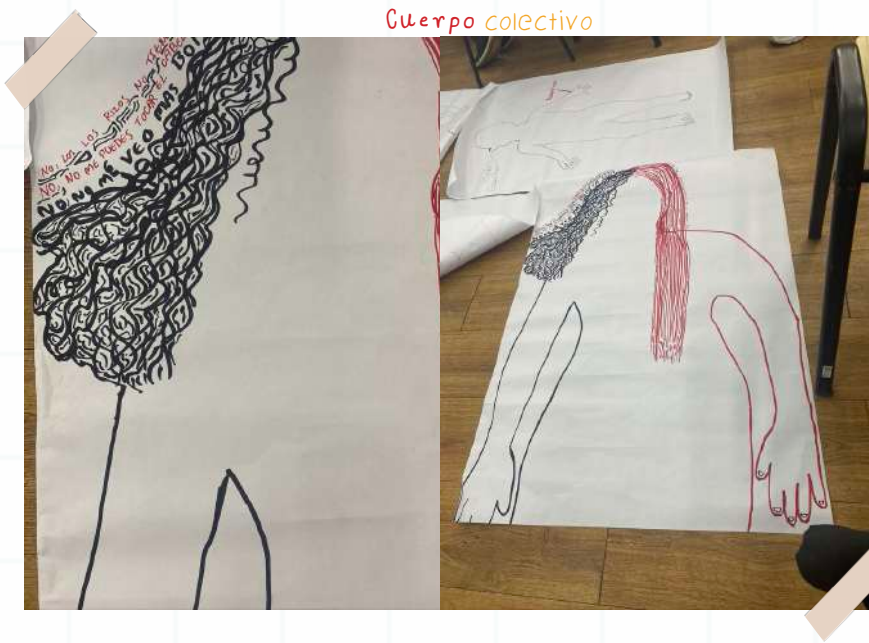


Imagen 24: collage de archivo personal

Ejercicio de escritura sensible, realizado en el semillero, buscando responder a las preguntas ¿Quién soy? /¿Quiénes soy? 2025

Ari

Soy mujer, soy colombiana, soy estudiante, soy artista (bueno, trato de ser artista) soy profe, soy hija, soy hermana, soy nieta, soy amiga, soy pareja...

Soy, soy miedo, soy ansiedad, soy llanto, soy todas las huellas de quienes me he encontrado, soy crespos, comentarios imprudentes, soy carne, soy huesos, soy la sangre de mi madre y la sangre de mi abuela, soy alguien difícil de querer, soy ilusiones e ingenuidad, soy ternura, soy enojo, soy sólo un cuerpo tratando de entrar al transmilenio, soy un cuerpo corriendo bajo la lluvia bogotana, soy una niña llorando con dramas televisivos, soy un alma cansada refugiada en otra serie de confort de los 2000 .

¿Qué quiero ser? Supongo que esto mismo, más madura y más tranquila. Quiero ser esa persona que tiene con qué vivir, que parcha con los amigos los viernes, que ríe con juegos de mesa en familia los sábados y que se acurruca con calma en la cama los domingos. Podría decir que quiero ser muchas cosas, muchas versiones... cosas X como ser una mujer que camina segura por la calle, ser una mujer con menos miedo y más fe, ser una mujer que vive del arte...

Pero realmente sólo quiero ser una persona mejor, no perder la ternura, hacer arte sin morir en el intento y bueno seguir amando y siendo amada

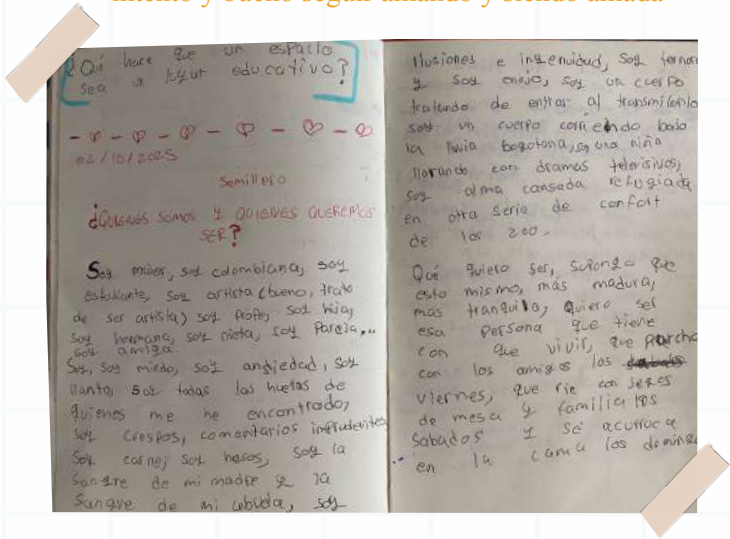


Imagen 25: foto del escrito original, archivo personal Ari

Dani y Roja

Me es difícil decir quién soy, no lo sé, creo que primero puedo decir que no soy una, soy quiénes, muchas, muchas danielas sosteniéndose juntas, a veces separadas, bueno a veces sí solo una. Pero me es más fácil decir quién siento que soy, siento que soy una mujer muy frágil y fuerte al mismo tiempo, soy muchas veces una niña con cédula, y otras una adulta obligada a madurar, soy una mujer que busca ser feliz con lo que hace, más que buena en lo que hace. Puedo ser mala para muchas cosas y eso me frustra y me hace feliz a la vez, entonces, soy una mujer que ante los demás se equivoca mucho. Soy una mujer que ama soñar o más bien dormir, amo dormir. Me gusta pensar que soy valiente. Soy pelirroja aún sin teñirme porque hablo de un rojo diferente, soy alguien que escapa mucho de la realidad, me es fácil perderme y hundirme en mi mente, también soy navegante de sueños y pensamientos. Soy piscis con miedo al agua, como la flor que crece sobre ella más no se sumerge. (¿Quizá soy una flor de loto?)

Quiero ser más valiente, más empática, más sabia, más proactiva, más risueña, más feliz, más roja. Quiero ser todas, y también quisiera ser dueña del tiempo y poder dormir más.

Anexo 2 – Soportes de las socializaciones
como medio de aprendizaje

Primera socialización de avances de Flore-Ser como
proyecto de la monitorías de investigación en Semillero
Anamorfosis. (2024-1)

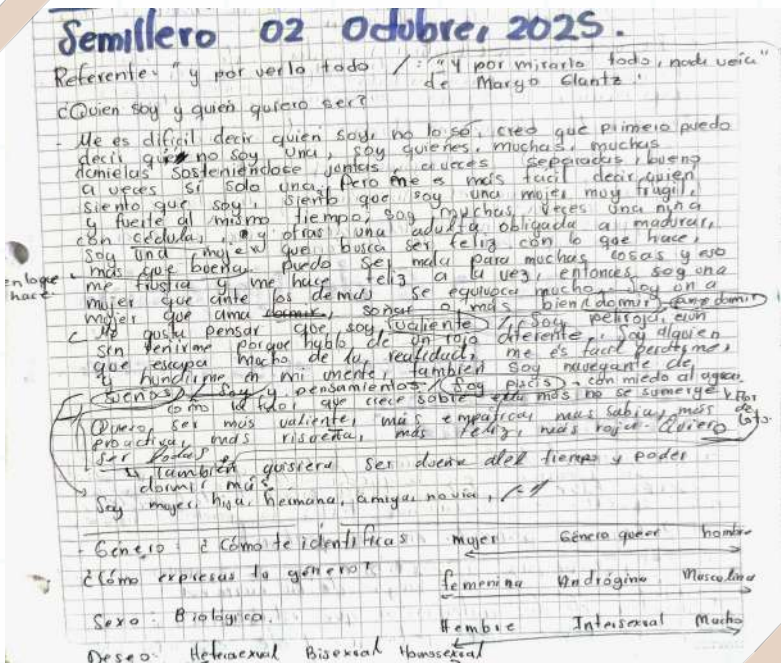


Imagen 26: archivo personal de Dani, ejercicio de escritura

2025

Ejercicio de escritura y creación en el Semillero, reflexionando sobre mi identidad a partir de mi archivo personal y familiar, Dani y Roja (en este ejercicio se hace más evidente la presencia de Roja)



Imagen 31: Portada presentación primera socialización de Flore-Ser



2026

Creación personal, reflexionando sobre el cuerpo floral, Roja



Imagen 29: archivo personal



Imagen 28: archivo personal

Creación personal, reflexión desde la palabra expandida sobre el cuerpo floral:



Imagen 30: archivo personal

QR Presentación de Flore-Ser, que socializamos ese día en el Semillero



Sustentación trabajo final seminario de introducción de línea: Creación, Cuerpo y Territorio (2024-1)



Imagen 32: registro montaje, archivo personal Dani



Imagen 33: registro montaje, archivo personal Dani

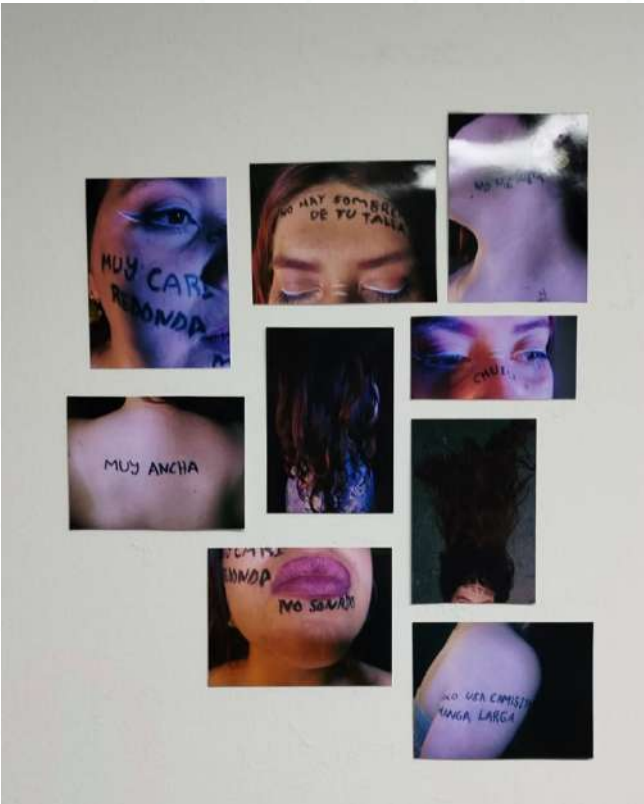


Imagen 34: registro montaje, archivo personal Dani

IV Encuentro de Escrituras y Experiencias (2024-2)



Imagen 35: pieza carrusel para la difusión de las panelita para instagram, elaboración propia



Imagen 36: pieza carrusel para la difusión de las panelitas para instagram, elaboración propia



Imagen 37: registro del IV Encuentro de Escrituras y Experiencias (2024-2), archivo del Semillero Anamorfosis



Imagen 38: captura historia de Instagram del día del IV Encuentro de Escrituras y Experiencias (2024-2)



Imagen 39: registro del IV Encuentro de Escrituras y Experiencias (2024-2), archivo del Semillero Anamorfosis

Sustentación V Coloquio de género de la Universidad
Pedagógica Nacional (2024-2)



Imagen 40: collage registro del montaje y socialización del V Coloquio de género de la Universidad Pedagógica Nacional (2024-2) archivo personal

IV RedCOLSI Nodo Cundinamarca, socializaciones regionales
(2024-2)



Imagen 41: collage registro del montaje y socialización del IV RedCOLSI Nodo Cundinamarca, socializaciones regionales (2024-2), archivo personal

RedCOLSI encuentro nacional e internacional, en
Barranquilla, Colombia (2024-2)



Imagen 42: collage registro del montaje y socialización del RedCOLSI encuentro nacional e internacional, en Barranquilla, Colombia (2024-2) archivo personal.

Taller en el seminario I espacio y contexto, de la línea Di-Sentir (2024-2)



Imagen 43: collage registro personal del taller que realizamos en el espacio de Seminario I (espacio y contexto) de la línea Di-Sentir

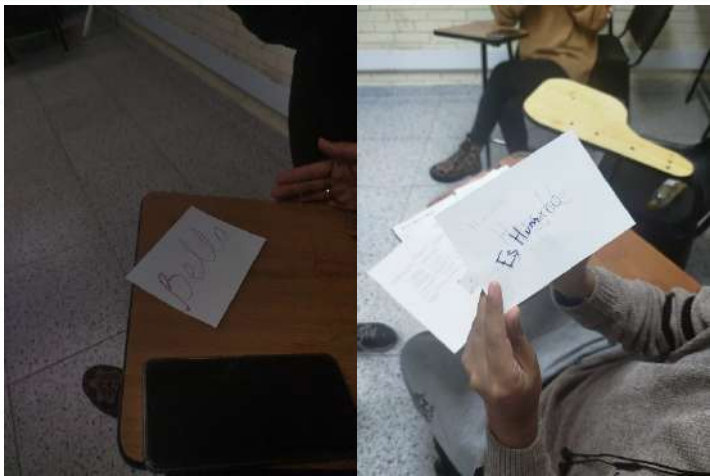


Imagen 44: collage registro personal del taller que realizamos en el espacio de Seminario I (espacio y contexto) de la línea Di-Sentir

Socialización de Flore-Ser feria Universitaria: Festival de la Solidaridad (2025-2)



Imagen 45:collage registro personal socialización de Flore-Ser en la feria universitaria del Festival de la Solidaridad



Imagen 46: registro personal socialización de Flore-Ser en la feria universitaria del Festival de la Solidaridad

Exposición Colsubsidio - Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025-2)



Imagen 47: collage registro personal socialización de Flore-Ser en la Exposición Colsubsidio - Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025-2)



Imagen 48: collage registro personal socialización de Flore-Ser en la Exposición Colsubsidio - Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025-2)

Soporte participación exposición Colsubsidio Equinoccio:
Retratos de la Raíz (2025-2)

VII Semana de la Investigación Expandida (2025-2)



Bogotá D.C, 09 de noviembre de 2025

BL.PZEQ-003

¡GRACIAS POR HACER PARTE DE ESTA EXPERIENCIA!

BLOC Plaza de las Américas extiende un especial agradecimiento por tu participación en la exposición fotográfica **Equinoccio: Retratos de la Raíz**

Tu obra aportó sensibilidad, creatividad y una mirada única sobre la cotidianidad, permitiendo que esta exhibición cumpliera su propósito: invitar a la reflexión sobre el equilibrio en la vida diaria y reconocer la belleza que habita en nuestras raíces. Cada fotografía expuesta enriqueció la experiencia de los visitantes y aportó valor artístico a esta iniciativa cultural.

Queremos reconocer tu disposición, talento y compromiso, por lo cual te obsequiamos el siguiente beneficio:

Dos (2) prácticas libres de natación en BLOC Plaza de las Américas

Cada sesión tiene una duración de 50 minutos.

Una experiencia para disfrutar bienestar, movimiento, relajación y conexión con el cuerpo, en un espacio pensado para tu salud y equilibrio.

Condiciones de uso:

Redimible exclusivamente en BLOC Plaza de las Américas

Beneficio personal e intransferible

Sujeto a disponibilidad de horario y aforo

Válido hasta el: **31 de diciembre de 2025**

No canjeable por dinero ni otros productos o servicios

Gracias por aportar tu talento y hacer parte de este proyecto cultural que continúa creciendo gracias a creadores como tú.

Te invitamos a seguir desarrollando tu mirada artística y a participar en nuestras próximas iniciativas culturales.



Datos de quien toma el servicio.

Nombre:
D.I.:
Tel:

Vigilado Supersubsidio

www.colsubsidio.com

Imagen 49: carta escaneada - soporte de participación de la Exposición Colsubsidio - Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025-2)



Imagen 50: collage registro personal socialización de Flore-Ser en la Exposición Colsubsidio - Equinoccio: Retratos de la Raíz (2025-2)

Manifiesto el evento final de semestre Di-sentir (2025-2)



Imagen 51: collage registro personal performance manifiesto, evento cierre línea Di-Sentir (2025-2)

QR Video Manifiesto



Publicación #6 de las fotos en la revista Polifonías de la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en DDHH de la UPN (2025)



QR de la Revista Polifonías

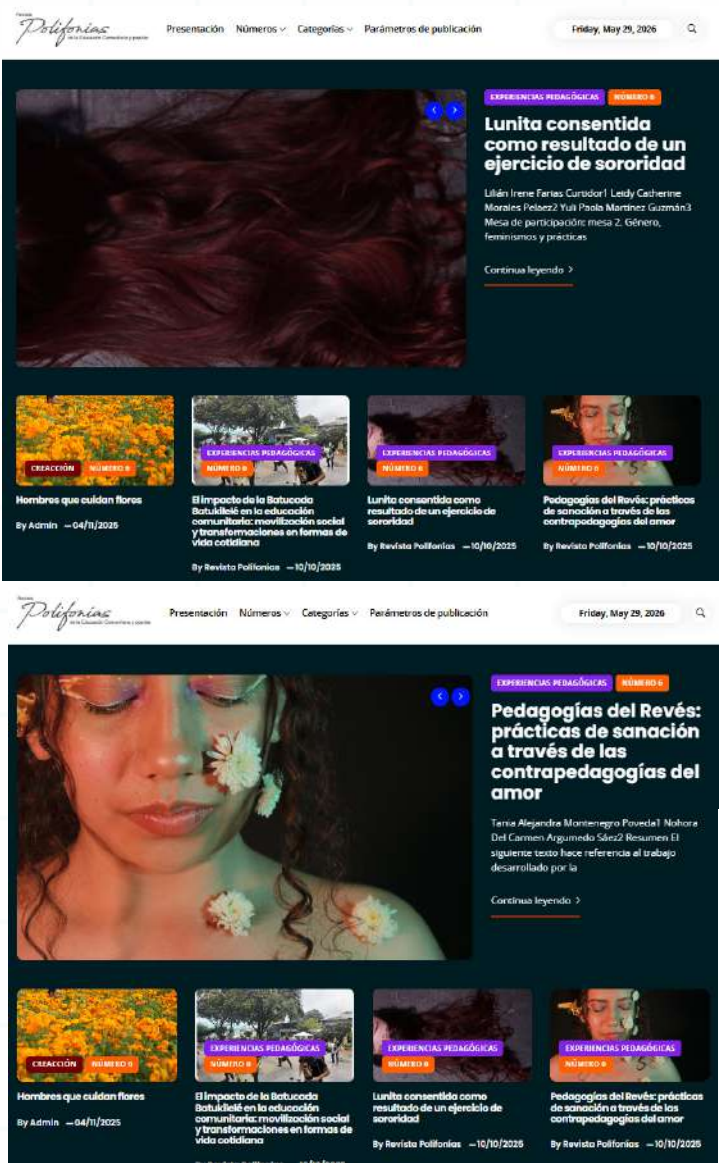


Imagen 52: collage capturas de la publicación #6 de la revista Polifonías de la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en DDHH de la UPN (2025)



Título: **Flore – Ser: cartografiando corporalmente los sentires para una nueva mirada de (auto) reconocimiento**

Autoras: Ana Rincón Perea¹ y Daniela Silva Arévalo²

Tiempo: Fotografía

Año: 2024 – 2025

La pregunta que origina **Flore-Ser** es: ¿Qué historias cuentan nuestros cuerpos? La respuesta se manifiesta en una serie fotográfica que narra nuestras historias corporales, una cartografía viva y diéptica. Es el registro de un mapa de sentires corporales, elaborado tras sesiones de conversación íntima y de catarsis entre nosotras, que nos permitió auto reconocernos y reconocer a la otra desde una sensibilidad distinta, para ello establecimos cuatro ejes de enunciación: Violencias, Memorias, Particularidades y **Flore-Ser**. Pensamos en **Flore-Ser**, como nuestro propio concepto de amor propio, aquel que recoge todos nuestros hallazgos, acercamientos y divergencias sobre lo que hemos y seguimos reflexionando y deconstruyendo.

1. **Violencias**: Representado con palabras escritas directamente en el cuerpo / habla de las violencias que ejercemos hacia nuestros cuerpos y también las violencias que recibimos verbalmente de personas externas.
2. **Memorias**: Cuerpos con flores ubicados en cuadros / Se cubren los cuadros con flores como un acto de reconocer la herida que está cicatrizada en la piel, pero vigente en la emoción, también es parte del proceso para llegar a **Flore-Ser**, el cual es un acto de aceptación y de amor propio.
3. **Particularidades**: Lunares, tatuajes y perforaciones intervenidas con color / Consiste en un reconocimiento de lugares y partes del cuerpo que nosotros no conocíamos del todo. Realizamos una cartografía uniendo todos los lunares, una congelación oída una.
4. **Flore-Ser**: Imágenes complejas de rostros y cuerpos, simbolizando un proceso de cierre y catarsis, mostrando los cuerpos como desean ser vistos.

Soporte Autorización fotos de la Plaza de Mercado Paloquemao

Bogotá D.C., 16 mayo de 2026



Señor (a):
DANIELA SILVA AREVALO (estudiante)
ARA RINCÓN PEREA (estudiante)
DAVID FERNANDO LEAL (Directo Dpto.)
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
Ciudad

Ref. Autorización de uso de fotografías e imágenes con fines académicos.

Reciba un cordial saludo en nombre de COMERPAL,

Por medio de la presente, la Plaza de Mercado Paloquemao **autoriza** el uso de las fotografías e imágenes captadas durante la actividad previamente solicitada, única y exclusivamente con fines académicos, conforme a lo indicado en el documento de solicitud presentado por ustedes.

Esta autorización se otorga únicamente para el desarrollo de actividades universitarias y/o pedagógicas, por lo tanto, el material obtenido no podrá ser utilizado con fines comerciales, económicos, publicitarios, personales o cualquier otro diferente al académico.

Asimismo, se deja expresa constancia de que las imágenes y fotografías no podrán ser reproducidas, distribuidas o divulgadas en campañas, contenidos promocionales, monetizados o cualquier actividad que genere beneficio económico directo o indirecto.

La presente autorización aplica únicamente para la actividad relacionada en la solicitud radicada y bajo las condiciones previamente establecidas por la administración de la Plaza de Mercado Paloquemao.

Agradecemos su atención y el cumplimiento de las disposiciones aquí señaladas.

Cordialmente,


FERNANDO MURILLO PEREIRA
Líder de Mercadeo y Publicidad
COMERPAL

Avda. Calle 19 No. 25 - 04 PALOQUEMAO
PBX 7 42 66 64 Ext. 104
Email: administración.aux@plazadepaloquemao.com

Imagen 53: carta escaneada, soporte autorización exploración fotográfica en la Plaza de Mercado Paloquemao